



PÉRIPILOS

Revista de Pesquisa sobre Migrações

Migraciones y Espacio Urbano

Habitar, circular y convivir en la ciudad:
fronteras, tensiones y resistencias

Volume 08 – Número 02 (2024)

Coordinadoras:

María Victoria Perissinotti,
IDACOR, CONICET-UNC, Argentina

Miguel Pérez,
Universidade Diego Portales/COES, Chile

Denise Zenklusen,
CIT Rafaela, CONICET-UNRaf, Argentina

Carolina Ramírez,
Universidade Católica Silva Henríquez/COES, Chile



PÉRIPILOS

PÉRIPILOS - Revista de Pesquisa sobre Migrações é uma publicação do Grupo de Trabalho Migração Sul-Sul do Conselho Latino-Americano de Ciências Sociais (CLACSO) em colaboração com o Observatório das Migrações Internacionais (OBMigra), da Universidade de Brasília (UnB, Brasil).

ISSN: 2594 7433

http://periodicos.unb.br/index.php/obmigra_periplos

Tel. +55 61 3107-6039, periplosrism@gmail.com

Volume 08, Número 02, 2024

COMITÊ EDITORIAL

Editores-chefes

Leonardo Cavalcanti (UnB, Brasil)

Claudia Pedone (CONICET, UBA, Argentina)

Handerson Joseph (UnB, Brasil)

Conselho editorial

Ana Inés Mallimaci Barral, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Carmen Gómez, Facultad Latino-Americana de Ciencias Sociales. FLACSO, Ecuador

Carmen Ledo, Universidad Mayor de San Simón, Bolivia

Caterine Galaz Valderrama, Universidad de Chile, Chile

Iskra Pavez Soto, Universidad Bernardo O'Higgins, Chile

María Margarita Echeverri Buritica, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Editora executiva

Karin de Pecs e Fusaro (UnB, Brasil)

Editoras assistentes

Lorena Pereda Córdova (OBMigra, Brasil)

Maria Fernanda Barrera Rodriguez (UAB, Espanha)

Clara Piqueras (UAB, Espanha)

Designer

Vitoria de Oliveira Fernandes do Carmo (UnB, Brasil)

Theo Anselmo Menezes (UnB, Brasil)

SUMÁRIO

- Pág. 04** **Migraciones y derecho al espacio urbano. Desafíos, luchas y deudas de las ciudades latinoamericanas**
María Victoria Perissinotti, Denise Zenklusen, Miguel Pérez y Carolina Ramírez
- Pág. 15** **Barrios populares en el cinturón "verde". Migrantes bolivianos/as y la producción del espacio periurbano de La Plata, Argentina**
Sergio Caggiano y Federico Rodrigo
- Pág. 39** **"Acá o allá, había que comer": Las largas trayectorias de las migrantes peruanas en Córdoba en los espacios de cuidado comunitario**
Marina Sofia Arrieta
- Pág. 63** **Las Campañas Migrar no es Delito en Argentina: el territorio como espacio de formación, diagnóstico y materialización de derechos**
Maria Gabriela Rho
- Pág. 87** **La producción de modos de estar relacionados en, contra y fuera de "la villa". Las "ayudas" en los pliegues de la experiencia urbana de familias de origen boliviano y paraguayo. Ciudad de Buenos Aires, 2016-2019**
María Rosa Privitera Sixto
- Pág. 113** **A vulnerabilidade dos invisíveis: contexto habitacional dos estudantes internacionais durante a pandemia da COVID-19**
Fernanda Maria Raimundo Valença Braga de Deus e Mello, Veronica Quispe, Yujra e Marco Akermano
- Pág. 137** **Refugiados com ensino superior: desafios para a construção das carreiras psicossociais na teia urbana da cidade de São Paulo**
Rafaela Farias Pacheco e Lúri Novaes Luna
- Pág. 156** **A arquitetura como ferramenta social de inserção para imigrantes e refugiados em Videira/SC**
Cleiton Grigolo e Inara Pagnussat Camara
- Pág. 181** **Atlas de las infancias migrantes en Foz do Iguaçu**
Daniel Alejandro Cubides y Laura Janaina Dias Amato
- Pág. 206** **Desmetropolización, transición demográfica y organización social del cuidado en América Latina. Aportes para construir una agenda de investigación**
Silvia Lilian Ferro

Migraciones y derecho al espacio urbano. Desafíos, luchas y deudas de las ciudades latinoamericanas

María Victoria Perissinotti¹
Denise Zenklusen²
Miguel Pérez³
Carolina Ramírez⁴

Históricamente, la gran mayoría de los migrantes a nivel global se han dirigido hacia las ciudades, haciendo de la migración un fenómeno eminentemente urbano. La ciudad, tal como han mostrado tempranamente los estudios migratorios, emerge asociada a un imaginario de oportunidades, progreso y prosperidad: la posibilidad de “un futuro mejor”. Sin embargo, como han documentado esos mismos estudios, ese imaginario social -muchas veces alimentado por los propios (e)migrantes- esconde las dificultades concretas de las ciudades “reales” que, tal como señala el sociólogo argentino Mario Margulis (en García, 2011), suelen no acoger plenamente a los migrantes. Sucede que el origen nacional, la etnicidad, la clase, el color de piel, la situación migratoria, las formas de asentamiento, el tiempo de residencia, entre otras dimensiones, ubican a los y las migrantes en posiciones de desventaja social, política, económica y espacial. Esto se traduce en la creación y recreación de fronteras (materiales y simbólicas) que los migrantes deben sortear cotidianamente para (poder) vivir en las ciudades a las que arriban.

Las dificultades para el acceso a la vivienda constituyen, probablemente, una de las principales fronteras que trae consigo el arribo a la ciudad. Tal como analiza un amplio conjunto de investigaciones (Contreras et al., 2015; Vaccotti 2017; Sheehan 2018; Pérez, Chan y Ramírez, 2024), en las urbes latinoamericanas contemporáneas existen extendidas prácticas de rechazo, segmentación y discriminación residencial, especialmente hacia quienes están en mayor condición de vulnerabilidad. Este escenario se ha traducido en una tendencia creciente: la

1 Instituto de Antropología de Córdoba (CONICET y UNC). vperissinotti@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0527-4444>

2 Centro de Investigación y Transferencia Rafaela (CONICET y UNRaf). denisezenklusen@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6620-5226>

3 Escuela de Antropología, Universidad Diego Portales. miguel.perez@udp.cl ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7523-1116>

4 Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Juventud (CISJU), Universidad Católica Silva Henríquez. carolina.rmc@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5586-8961>

imposibilidad de los y las migrantes para acceder al mercado inmobiliario formal y su consecuente concentración en espacios urbanos informales y segregados donde esta población se encuentra “sobrerrepresentada” (Vaccotti, 2014, p. 48; Mera y Vaccotti, 2013; Magliano y Perissinotti, 2020; Stang et al., 2022; Pérez et al., 2024). En estos espacios, una gran proporción de migrantes experimenta “formas de inserción habitacional deficitarias” (Marcos y Mera, 2018, p. 58), caracterizadas por la precariedad de las viviendas, el hacinamiento, la irregularidad en la tenencia de las tierras, la falta de acceso a servicios básicos como el agua potable, la energía eléctrica y el gas natural.

Asimismo, en su tránsito y experiencias cotidianas, la ciudad erige fronteras en forma de límites y barreras al uso que las personas migrantes pueden hacer del espacio urbano: hay ciertos espacios y zonas de la ciudad en donde su presencia se encuentra vedada. O, a lo sumo, tolerada bajo determinados roles o condiciones muy acotados. Estas dificultades para acceder y moverse por la ciudad (re)producen formas de alteridad urbana que condicionan la calidad de la vida (Caggiano y Segura, 2014; Magliano, 2023; Mera y Matossian, 2023).

Desde luego, tal como vienen mostrando diversos estudios empíricos -y como se puede ver en detalle en los artículos que conforman el presente Dossier- los y las migrantes desafían cotidianamente estas fronteras. La producción social del hábitat y los procesos de urbanización popular, la organización de espacios de cuidado comunitario, la conformación de colectivos de lucha y visibilización, las experiencias de usos alternativos y de apropiación del espacio público, emergen como acciones posibles para tornar habitable la ciudad en contextos de desigualdad (Magliano, 2018; Gavazzo y Nejamkis, 2021; Stang y Stefoni, 2022; Ramírez, 2024). Es decir, para conquistar y hacer efectivo eso que Henri Lefebvre denominó el “derecho a la ciudad”. Estas acciones dan cuenta de la creciente participación y protagonismo migrante en la construcción de las ciudades latinoamericanas contemporáneas, pues, como bien ha señalado David Harvey (2005, p.11), el derecho a la ciudad es “mucho más que un derecho de acceso a lo que ya existe: es el derecho a cambiarlo”.

Pensar en los múltiples modos en que estas personas luchan y tensionan, a partir de sus experiencias subjetivas, la desigualdad de los procesos migratorios, nos invita a reflexionar sobre el modo en que, en palabras de Glick-Schiller y Çağlar (2009, pp. 179-80), los sujetos migrantes negocian su “incorporación”⁵ política en la comunidad receptora. Recuperando la perspectiva de la “autonomía de las migraciones”, proponemos leer analítica y políticamente estas acciones como “luchas migrantes” (Mezzadra, 2012; Varela Huerta, 2013, 2016). O, más

5 Mediante la idea de “asimilación”, ya a inicios del siglo XX la Escuela de Chicago entendía la incorporación como un proceso de interpenetración y fusión en el que distintos grupos sociales en permanente contacto adquirirían los sentimientos, ideas y actitudes de los otros, posibilitando la conformación de una cultura compartida y cohesionada (Park y Burgess 1924; Gordon 1964). Pensando la incorporación como un proceso unidireccional, este modelo fue ampliamente cuestionado por propuestas que sostenían la posibilidad de encontrar distintos tipos y grados de asimilación (Portes y Rumbaut, 2006). Aunque el concepto de asimilación comenzó a ser desacreditado en la década de 1970 -al menos en la academia norteamericana- por sus evidentes referencias a procesos de asimilación forzada a la cultura dominante (Fitzgerald, 2015), es indicativa de la preocupación por la incorporación que subyace al estudio de la migración desde la Escuela de Chicago.

precisamente, como *luchas de la migración*, puesto que, aun si no se sostienen en la identidad nacional de quienes las llevan adelante, sí expresan las múltiples desigualdades que atraviesan y configuran a los y las migrantes que transitan los espacios urbanos contemporáneos, incluso “mucho más allá del tema de la frontera” (Mezzadra, 2012, p.174).

Desde esta perspectiva, podemos decir entonces que, la disputa por el espacio urbano constituye una de las luchas migrantes más importantes en las ciudades latinoamericanas contemporáneas. La ciudad se ha transformado en la “arena estratégica” para reconstruir la noción de ciudadanía y para expandirla a nuevas bases sociales (Holston y Appadurai, 1996, p.188). Estas experiencias cotidianas de lucha habilitan formas concretas de ciudadanía ancladas en territorios urbanos marcados por la desposesión. Con ello, lo que estas prácticas nos muestran es el creciente cuestionamiento a los criterios de membresía política que, basados en el criterio de la nacionalidad, excluyen a los migrantes de lo político (Sayad, 2008, p.104) y no los reconocen como legítimos sujetos de derechos en la misma condición que los nacionales (Stefoni, 2004; Bloemraad, 2006; Thayer y Durán, 2015; Reed-Danahay y Brettell 2008; Steiner, 2009). En este marco, conceptos como “ciudadanía cultural” (Flores y Benmayor, 1997), “ciudadanía flexible” (Ong, 1999) o “ciudadanía diaspórica” (Laguerre, 1998) tal vez sean útiles para reflexionar sobre los múltiples modos en que las personas migrantes conciben y practican *de hecho* la ciudadanía en su cotidianeidad (Amrith, 2015), más allá de las constricciones que imprime el Estado-nación como forma política.

Siguiendo estas coordenadas, este Dossier busca alimentar el análisis de la migración examinando cómo, en distintos casos de América Latina, las y los migrantes latinoamericanos (re)significan, negocian y/o resisten cotidianamente a las formas de exclusión a las que se enfrentan. En esa dirección, desde distintas ciudades de Argentina y recuperando un enfoque cualitativo, un primer conjunto de textos abre este número temático mostrando el enorme protagonismo que tiene la población migrante en la producción de las ciudades contemporáneas. Estos artículos nos muestran a mujeres y varones migrantes que, en el marco de renovadas formas de pobreza y segregación, no logran acceder a la ciudad por canales formales y deben entonces (auto)producir los espacios que habitan y la infraestructura urbana necesaria para poder vivir en ellos. Esta producción implica, por supuesto, la construcción “material” de esos espacios, pero también -y sobre todo- los entramados de cuidado y protección (como las copas de leche y merenderos que analiza el texto de Marina Sofía Arrieta, o como los espacios asamblearios y de organización política que problematiza el trabajo de María Gabriela Rho); los circuitos de producción y comercialización para “ganarse la vida” (como los restaurantes y las ferias que documenta el texto de Sergio Caggiano y Federico Rodrigo) y las interacciones cotidianas que los migrantes sostienen con otras personas que viven “fuera” del barrio (como propone el escrito de María Rosa Privitera Sixto). Estas investigaciones muestran la incansable labor y energía creativa que los y las migrantes despliegan cotidianamente para producir lo que, desde otro campo de estudios, María Inés Fernández Álvarez (2016) viene analizando en términos de “dispositivos de bienestar(es)”.

Dentro de este primer conjunto de textos, abre el Dossier el artículo de Sergio Caggiano y Federico Rodrigo, “Barrios populares en el cinturón ‘verde’. Migrantes

bolivianos/as y la producción del espacio periurbano de La Plata, Argentina". A partir de un trabajo de campo cualitativo en el periurbano de la ciudad bonaerense de La Plata, los autores analizan el relevante papel que tienen los migrantes bolivianos en la expansión de la frontera urbana, a través de distintas modalidades de autoproducción del hábitat y urbanización popular. En diálogo con los estudios contemporáneos que vienen abordando esta cuestión, la investigación de Caggiano y Rodrigo aporta una mirada novedosa: los barrios populares que estas personas construyen no son sólo "un lugar donde vivir", sino también un lugar donde ganarse una vida (digna). El barrio, tal como muestran los autores, aparece como condición de posibilidad para construir distintos emprendimientos y "rebusques" (restaurantes de comidas típicas, ferias, paseos comerciales) que buscan capitalizar las oportunidades que emergen por la propia dinámica de la sociabilidad migrante. Asimismo, los autores muestran cómo estos espacios de consumo popular comenzaron a ser frecuentados crecientemente por personas de otros espacios urbanos, posicionando al barrio en el que trabajan como un nodo de un campo social mayor, una "centralidad popular" que forma parte de circuitos periféricos que articulan clase y nacionalidad. Así, recuperan el concepto de "archipiélago" para reflexionar sobre la cantidad y variedad de puentes que entrelazan a las periferias con otros sectores y actores sociales.

La centralidad del barrio como el lugar desde donde generar formas y estrategias para la sostenibilidad de la vida en contextos de desigualdad atraviesa también el segundo texto de este número, "Acá o allá, había que comer': mujeres migrantes peruanas en Córdoba (Argentina) y sus trayectorias en los espacios de cuidado comunitario", de Marina Sofía Arrieta. Las protagonistas de este trabajo son un grupo de mujeres peruanas que viven en un barrio popular de la ciudad de Córdoba y que sostienen, cotidianamente, uno de los más de 1500 comedores comunitarios que existen en la ciudad, como una de las estrategias más consolidadas para garantizar la sostenibilidad de la vida. A partir de una exhaustiva investigación, la autora muestra cómo esta estrategia se enraiza en largas trayectorias intergeneracionales y transnacionales: previo a su migración, todas estas mujeres habían formado parte de distintos espacios comunitarios en sus barrios. Ocurre que, como argumenta la autora, la idea de organizarse colectivamente para cocinar y alimentar a la comunidad es algo que los sectores populares peruanos han gestionado desde una época muy temprana en comparación con el resto de América Latina. Abrevando en esas largas trayectorias, las protagonistas de esta investigación han logrado hacer de los espacios de cuidado comunitario un lugar central en la sostenibilidad de sus proyectos migratorios: es lo que les permite "permanecer, trabajar, cuidar y criar". Así, el trabajo de Sofía Arrieta permite seguir nutriendo y diversificando un conjunto de investigaciones que vienen mostrando cómo las estrategias de sostenibilidad de la vida que las mujeres migrantes peruanas despliegan en las ciudades argentinas se nutren de un "saber hacer", retroalimentado generacionalmente, que nace de las experiencias familiares de producción social de hábitat en las barriadas de Lima y se reconvierte, en el marco de un aprendizaje procesual, en el contexto de destino.

El barrio adquiere una importancia nodal también en el texto "Las Campañas Migrar no es Delito en Argentina: el territorio como espacio de formación, diagnóstico y materialización de derechos", de María Gabriela Rho. En este artículo, la autora analiza las formas de organización territorial que desplegaron dos organizaciones

migrantes de la ciudad de Buenos Aires y Córdoba (Argentina) frente a la profundización del abordaje punitivo y securitario que implementó el gobierno de centroderecha de la alianza Cambiemos (2015-2019). A través de una investigación cualitativa, la autora muestra cómo el trabajo territorial en los barrios populares en los que vive una gran mayoría de migrantes, se convirtió en la herramienta privilegiada para diagnosticar problemáticas e idear posibles intervenciones. Dicho de otro modo: la autora analiza cómo estas nuevas organizaciones migrantes abrevaron en una larga trayectoria de experiencias y espacios políticos que los y las migrantes ya habitaban en sus propios barrios, para poder acercar allí temáticas y luchas vinculadas a la condición migrante. Es decir, para habitar esos espacios, también, “desde la migración”. Desde esta perspectiva, el texto tiene el enorme potencial de permitirnos (re)pensar la política territorial en clave transnacional, iluminando el modo en que las experiencias de los y las migrantes permiten (re) definir las agendas políticas y sociales.

En línea con el análisis de la experiencia urbana y las interacciones que los y las migrantes construyen en la ciudad, el texto “La producción de modos de estar relacionados en, contra y fuera de ‘la villa’. Las ‘ayudas’ en los pliegues de la experiencia urbana de familias de origen boliviano y paraguayo. Ciudad de Buenos Aires, 2016-2019”, de María Rosa Privitera Sixto, propone analizar las formas en que las personas gestionan las distancias y desigualdades en grandes ciudades como Buenos Aires. A partir de la reconstrucción de la segregación residencial de colectivos migrantes de países limítrofes en un área -que define como alterizada en el imaginario de ciudad- la autora analiza -recuperando la dimensión escolar-educativa- las interacciones cotidianas que los miembros de familias migrantes provenientes de Bolivia y Paraguay sostienen con otras personas que viven fuera del área, pero que participan de una intervención educativa. Estas interacciones producen fronteras y des-marcaciones. Así, señala que la experiencia urbana de los y las migrantes y la transgresión al orden urbano no sólo pasa por incursionar fuera del territorio próximo de residencia, sino también por construir en y a partir de dicho territorio (y sus estigmas), relaciones verticales y horizontales.

Desde ciudades de Brasil, un segundo conjunto de textos nos propone leer la experiencia en la ciudad de dos grupos sociales diferentes: inmigrantes en condición de refugio y estudiantes de intercambio. Estos textos exploran las dificultades vinculadas a lo habitacional, específicamente, señalan la ausencia de viviendas que deben enfrentar estos colectivos al arribar a las ciudades. Asimismo, analizan cómo, para determinados colectivos, la inserción cultural, la integración laboral y territorial son dimensiones que constituyen la experiencia urbana de los refugiados en Brasil. En los resultados destacan que, aún en condiciones de vulnerabilidad, las personas despliegan estrategias migratorias individuales y colectivas para la circulación cotidiana, el acceso a la ciudad y el trabajo decente.

En este eje, el texto “A vulnerabilidade dos invisíveis: contexto habitacional dos estudantes internacionais durante a pandemia da COVID-19”, de Fernanda Maria Raimundo Valença Braga de Deus e Mello, Veronica Quispe Yujra y Marco Akerman Diante, reconstruye la experiencia de estudiantes internacionales durante la pandemia en la Universidade Federal do Cear, Brasil. El artículo explora las dificultades vinculadas a lo habitacional, a la salud y a la adaptación cultural de este grupo en un contexto marcado por las condiciones de aislamiento,

incertidumbre e inestabilidad económica. Especialmente, pone el foco en los retos que enfrentan los estudiantes internacionales para conseguir alojamiento y la ausencia de políticas inclusivas que respondan a las necesidades específicas vinculadas a lo habitacional para este grupo.

El artículo “Refugiados com ensino superior: desafios para a construção das carreiras psicossociais na teia urbana da cidade de São Paulo”, de Rafaela Farias Pacheco y Lúri Novaes Luna, parte de la premisa de que lo urbano se presenta para los grupos marginados -como los inmigrantes en situación de refugio con quienes trabajan- como un ámbito de exclusión o de inclusión precaria, y también de reivindicación de derechos. A partir del concepto de “carrera psicossocial”, los autores reconstruyen la trayectoria de inmigrantes con educación superior, en condición de refugio en la ciudad de São Paulo, desde sus países de origen, destacando los desafíos enfrentados en su integración laboral y territorial en suelo brasileño. Los resultados destacan las dificultades, pero también las acciones individuales y colectivas que llevan a cabo para sostener sus movilidades en la ciudades y sus trayectorias laborales. Específicamente, destacan el apoyo de organizaciones y comunidades de pertenencia como fundamental para poder hacer realidad los proyectos. Al compartir sus prácticas laborales cotidianas y sus planes de acción, los participantes también revelan cómo sus historias de inmigración y refugio han configurado sus percepciones del trabajo y sus expectativas de futuro. En este proceso dialéctico entre trayectorias y proyectos de vida laboral, los resultados de esta investigación enfatizan la *carrera* como un elemento central en la socialización de los y las migrantes en la ciudad.

En el tercer artículo de este grupo, “A arquitetura como ferramenta social de inserção para imigrantes e refugiados em Videira/SC”, Cleiton Grigolo e Inara Pagnussat analizan críticamente cómo el aumento de los flujos migratorios hacia una zona urbana en Santa Caterina y la diversificación de su población migrante no han ido acompañados del desarrollo de una infraestructura para su inclusión. Videira, la zona bajo estudio, tiene una larga trayectoria de asentamiento de personas provenientes de otros países, no obstante, esta población se ha diversificado con “nuevos migrantes” de América Latina y el Caribe (particularmente de Haití y Venezuela) y países africanos (como Angola y Congo). Junto con las dificultades propias del arribo migrante, experiencias como hablar otros idiomas, problemas para superar el desempleo, y las situaciones de indigencia, explica la autora, conllevan desafíos particulares para la incorporación urbana. Esta propuesta resulta de un estudio con metodología mixta, incluyendo entrevistas semi-estructuradas a representantes de organizaciones públicas, de la sociedad civil y comunitarias, y también cuestionarios aplicados a inmigrantes de diferentes nacionalidades que abordan experiencias, desafíos, necesidades y expectativas en relación con la ciudad. Desde aquí, se propone el desarrollo de un complejo de arquitectura social que no sólo sea una herramienta funcional para la habitabilidad, sino también para generar un sentimiento de protección social entre una población en situaciones de alta precariedad, y de visibilidad para promover espacios de reconocimiento y respeto hacia la población migrante y refugiada.

Por último presentamos dos textos que nos invitan a reflexionar sobre la relación entre curso de vida, ciudad y migraciones. El primero de ellos analiza procesos

de envejecimiento, “desmetropolización” y migraciones interurbanas, mientras que el segundo se enfoca en infancias migrantes y espacios urbanos en zonas transfronterizas. Ambos abordan procesos que tienen lugar en contextos de “crisis”, incluyendo la denominada crisis de los cuidados y la crisis sanitaria del COVID-19. Sea de manera explícita o tangencial, las contribuciones nos recuerdan que dichos contextos de incertidumbre y transformación social han mediado movilidades internacionales, interurbanas y transfronterizas de la población en general, y de niñas, niños y población mayor migrante en particular.

En su artículo “Desmetropolización, transición demográfica y organización social del cuidado en América Latina. Aportes para ampliar agendas de investigación”, Silvia Lilian Ferro reflexiona sobre la relación entre transición demográfica (particularmente envejecimiento poblacional), migraciones (particularmente interurbanas, desde las metrópolis hacia ciudades de menor escala) y crisis de los cuidados. Con un foco en los casos de Argentina y Brasil, y en base a una exhaustiva revisión de literatura y de datos estadísticos, la autora señala que la migración hacia ciudades de escala intermedia, por una parte, generarían condiciones más favorables para una mejor calidad de vida y bienestar social en comparación con grandes metrópolis, incluyendo la conciliación de vida familiar y trabajo que ha sido facilitada por el auge del trabajo remoto, y el acceso a la vivienda en condiciones de vida más amigables. Por otro lado, la evidente aceleración del envejecimiento poblacional en sociedades de América Latina y los procesos de “desconcentración metropolitana”, señala la autora, podrían conllevar nuevas formas de gentrificación con base étnica. Esto es, un proceso donde la movilidad interurbana de personas mayores motivaría el desarrollo de la oferta privada tanto inmobiliaria como de servicios de cuidados, lo que potencialmente atraería a migrantes tanto interurbanos como internacionales, con mayor poder adquisitivo, desde distintas metrópolis hacia ciudades de menor escala. Con todo, el artículo abre una invitación a explorar la relación entre la organización social del cuidado, el envejecimiento y las movilidades interurbanas desde una aproximación interdisciplinaria y empírica.

Por último, en su artículo “Atlas de las infancias migrantes en Foz do Iguaçu – Brasil”, Laur Janaina Dias Amato y Daniel Alejandro Cubides proponen una aproximación a formas transfronterizas y no-adultocéntricas de incorporación urbana. A partir de la recolección de datos, su análisis georeferenciado y el trabajo interdisciplinar, el Atlas constituye una herramienta orientada a visibilizar a niños y niñas migrantes estudiando en escuelas públicas del municipio de Foz do Iguaçu, y a aportar al desarrollo de políticas públicas y procesos de planificación urbana con pertinencia territorial. Este proyecto emerge en un contexto donde cada vez más niños y niñas experimentan desplazamientos forzados, y donde imperan representaciones deshumanizantes de las infancias migrantes que las posicionan mayormente como víctimas. Por contrapartida, el Atlas de las Infancias Migrantes busca visibilizar su agencia en tanto actores y actrices capaces de enfrentar sus circunstancias, incorporándose en diferentes espacios urbanos, tales como entornos educativos culturalmente diversos. Al mismo tiempo, se promueve el desarrollo de una agenda que reconozca a las infancias como partícipes en la construcción de espacios para la inclusión y en la generación de diálogos de saberes propios del Sur Global.

En su conjunto, las investigaciones reunidas en este Dossier nos obligan a reflexionar sobre la persistencia -y, en algunos casos, el recrudecimiento- de las desigualdades existentes en las ciudades de América Latina. En esa dirección, consideramos que uno de los desafíos que estos trabajos nos plantean es cómo movilizar el conocimiento que producimos desde la academia para intervenir en los asuntos de la vida pública y social que acompañamos. Por ejemplo, ¿cómo puede contribuir nuestro conocimiento empírico a pensar y (re)imaginar políticas públicas? ¿cómo podemos movilizar nuestros hallazgos hacia la construcción de más y mejores entramados de derechos? ¿cómo el conocimiento generado desde diversas zonas urbanas y con diversos actores, puede promover el desarrollo de políticas con pertinencia territorial y que consideren la posición de diversos habitantes? Esperamos que la lectura de este Dossier despierte reflexiones que nos invite a transitar ese camino.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amrith, Megha (2015). Pathways to urban citizenship for low-income migrants in São Paulo. *Citizenship Studies* 19 (6-7): 649-63. <https://doi.org/10.1080/13621025.2015.1023260>.

Bloemraad, Irene (2006). *Becoming a Citizen: Incorporating Immigrants and Refugees in the United States and Canada*. 1 edition. University of California Press.

Caggiano, Santiago y Segura, Ramiro (2014). Migración, fronteras y desplazamientos en la ciudad. Dinámicas de la alteridad urbana en Buenos Aires. *Revista de Estudios Sociales*, 48, 29-42.

Contreras Yasna, Veera Ala-Louko, y Gricel Labbé (2015). Acceso exclusionario y racista a la vivienda formal e informal en las áreas centrales de Santiago e Iquique. *Polis* 14(42), 53-78.

Fernández Álvarez, María Inés (2016). Experiencias de precariedad, creación de derechos y producción colectiva de bienestar(es) desde la economía popular. *Revista Ensamble* (4), 72-89.

Fitzgerald, David (2015) The Sociology of International Migration. En *Migration Theory. Talking Across Disciplines*, editado por Caroline Brettell y James Hollifield, 115-47. New York, Estados Unidos: Routledge.

Flores, William Vincent, y Rina Benmayor (1997). *Latino Cultural Citizenship: Claiming Identity, Space, and Rights*. Beacon Press.

García, Martina Inés (2011). Una conversación con Mario Margulis. *Temas de Antropología y Migración*, 1, 91-100.

Gavazzo, Natalia y Lucía Nejamkis (2021). "Si compartimos, alcanza y sobra". Redes de cuidados comunitarios entre mujeres migrantes del Gran Buenos Aires frente al COVID19. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 29(61), 97-120.

<https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006107>

Glick-Schiller, Nina, Linda Basch, y Cristina Blanc-Szanton (1992). Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration. *Annals of the New York Academy of Sciences* 645 (1), 1-24.

Glick-Schiller, Nina, y Ayse Çağlar (2009). Towards a Comparative Theory of Locality in Migration Studies: Migrant Incorporation and City Scale. *Journal of Ethnic and Migration Studies* 35 (2), 177-202. <https://doi.org/10.1080/13691830802586179>.

Gordon, Milton Myron (1964). *Assimilation in American Life: The Role of Race, Religion, & National Origins: The Role of Race, Religion, and National Origins*. Oxford University Press.

Harvey, David (2005). La libertad de la ciudad. *Investigación y diseño*, s/d, 11-29.

Holston, James, y Arjun Appadurai (1996). Cities and Citizenship. *Public Culture* 8 (2), 187-204. <https://doi.org/10.1215/08992363-8-2-187>.

Laguerre, Michel S. (1998). *Diasporic Citizenship: Haitian Americans in Transnational America*. New York, Estados Unidos: St. Martin's Press.

Magliano, María José (Ed.) (2018). Mujeres migrantes y estrategias comunitarias de reproducción de la vida en contextos de relegación urbana. En *Entre márgenes, intersticios e intersecciones: Diálogos posibles y desafíos pendientes entre género y migraciones* (pp. 87-119).

Magliano, María José (2023). Mujeres migrantes, movilidades cotidianas y fronteras urbanas en una ciudad de Argentina. *Estudios Fronterizos*, 24.

Magliano, María José y María Victoria Perissinotti (2020) La periferia autoconstruida: Migraciones, informalidad y segregación Urbana en Argentina. *Eure. Revista Latinoamericana De Estudios Urbano Regionales* 46(138), 5-23.

Marcos, Mariana y Mera Gabriela (2018) Migración, vivienda y desigualdades urbanas: condiciones socio-habitacionales de los migrantes regionales en Buenos Aires. *Revista invi* (33)92, 53-86.

Mera, Gabriela y Vaccotti, Luciana (2013). Migración y déficit habitacional en la Ciudad de Buenos Aires: resignificando el "problema". *Argumentos. Revista de crítica social* 15.

Mezzadra, Sandro (2012). Capitalismo, migraciones y luchas sociales: la mirada de la autonomía. *Nueva sociedad*, 237(2012), 159-178.

Mera, Gabriela Silvina y Matossian, Brenda (2023). Fronteras urbanas y migración. En: Jiménez Zunino, Cecilia; Trpin, Verónica (coordinadoras) *Pensar las migraciones contemporáneas*. Buenos Aires, Argentina: Teseopress.

Ong, Aihwa (1999). *Flexible Citizenship: The Cultural Logics of Transnationality*.

Durham N.C, Estados Unidos: Duke University Press Books.

Park, Robert Ezra y Burgess, Ernest Watson (1924). *Introduction to the Science of Sociology*. Chicago, Estados Unidos: University of Chicago Press.

Pérez, Miguel; Chan, Carol y Ramírez, Carolina (2024). "We can't demand anything:" Migrants practices of accommodation and urban incorporation in an autoconstructed settlement in Santiago, Chile. *Anthropological Theory*, 0(0). <https://doi.org/10.1177/14634996241277410>

Portes, Alejandro y Rumbaut, Rubén G. (2006) *Immigrant America: A Portrait*. Edición: 3rd Revised edition. University of California Press.

Ramírez, Carolina (2023). Cuidados vecinales y articulaciones socioespaciales en zonas urbanas diversas: Experiencias migrantes durante el COVID-19. *Revista INVI*, 38(109), 231-254. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2023.67375>

Reed-Danahay, Deborah, y Brettell, Caroline B. (eds.) (2008). *Citizenship, Political Engagement, and Belonging: Immigrants in Europe and the United States*. NRutgers University Press.

Sayad, Abdelmalek (2008). Estado, nación e inmigración. El orden nacional ante el desafío de la inmigración. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 13 (junio), 101-16.

Sheehan, Megan (2018). Migrant Residents in Search of Residences: Locating Structural Violence at the Interstices of Bureaucracies. *Conflict and Society* 4 (1), 151-66. <https://doi.org/10.3167/arcs.2018.040112>.

Stang, María Fernanda y Stefoni, Carolina (2022). Politizar la violencia: Migración, violencia sexo-genérica y cuidados comunitarios. *Derecho PUCP*, 89. <https://doi.org/10.18800/derechopucp.202202.009>

Stang, María Fernanda; Riedemann, Andrea; Soto, Daniela y Abarca-Brown, Cristóbal (2022). Extranjería, neoliberalismo y subsidiariedad: El problema de acceso a la vivienda de migrantes en las Región Metropolitana y de Antofagasta, Chile. *Población & Sociedad* 29(1), 227-255.

Stefoni, Carolina (2004) «Inmigración y ciudadanía: la formación de comunidades peruanas en Santiago y la emergencia de nuevos ciudadanos». *Política*, 43, p. 319-66.

Steiner, Niklaus (2009). *International Migration and Citizenship Today*. Routledge.

Thayer, Eduardo y Durán, Carlos (2015). Gobierno local y migrantes frente a frente: nudos críticos y políticas para el reconocimiento. *Revista del CLAD Reforma y Democracia* 63, 127-62.

Vaccotti, Luciana (2014). Migraciones, espacio y política. Perspectivas teóricas para el abordaje del rol del Estado en la "lucha por la vivienda"(Ciudad de Buenos Aires, 2001-presente). *Estudios Sociales Contemporáneos*, (11), 38-50.

Vaccotti, Luciana (2017). Migraciones e informalidad Urbana. Dinámicas contemporáneas de la exclusión y la inclusión en Buenos Aires. *Eure. Revista Latinoamericana De Estudios Urbano Regionales* 43(129), 49-70.

Varela Huerta, Amarela. 2013. Por el derecho a permanecer y pertenecer: una sociología de la lucha de migrantes. Madrid, España: Traficantes de Sueños.

Varela Huerta, Amarela (2016) Luchas migrantes en contextos de tránsito migratorio, el caso del movimiento migrante centroamericano. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 24, 31-44.

Barrios populares en el cinturón "verde". Migrantes bolivianos/as y la producción del espacio periurbano de La Plata, Argentina

Bairros populares do cinturão "verde". Migrantes bolivianos e a produção do espaço periurbano de La Plata, Argentina

Popular neighborhoods in the "green" belt. Bolivian migrants and the production of peri-urban space in La Plata, Argentina

Sergio Caggiano¹
Federico Rodrigo²

RESUMEN

Desde Barrio Futuro, una zona en el periurbano oeste de la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires en Argentina, en este artículo indagamos en la relevancia que adquieren en los procesos de expansión de la ciudad y en el establecimiento de circuitos populares de trabajo, ocio y consumo en su periferia las redes que constituyen los/as bolivianos/as que se asientan allí y sus descendientes y ciertas prácticas y formas de hacer que llevan adelante. Valiéndonos de entrevistas y observaciones desarrolladas en diferentes experiencias de campo, abordamos dinámicas vinculadas a la producción del espacio periurbano: analizamos su proceso de urbanización y la creación y desarrollo de "formas de ganarse la vida" que son parte de la consolidación del barrio. Relativizamos la validez del concepto de "archipiélago" para caracterizar la zona y proponemos entender Barrio Futuro como centralidad periférica en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

Palabras clave: Migraciones. Bolivianos/as. Expansión urbana. Formas de ganarse la vida. Centralidades periféricas.

1 Investigador independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Correo: cis@ides.org.ar ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2718-4391>

2 Investigador asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Correo: cis@ides.org.ar ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7874-3432>

RESUMO

Desde o Bairro Futuro, uma área no periurbano oeste da cidade de La Plata, capital da província de Buenos Aires, na Argentina, o artigo explora o papel que as redes de bolivianos que ali se estabelecem - e de seus descendentes - e certas das suas práticas e modos de fazer tem na expansão da cidade e do estabelecimento de circuitos populares de trabalho, lazer e consumo. Por meio de entrevistas e observações de diferentes trabalhos de campo, abordamos dinâmicas ligadas à produção do espaço periurbano: analisamos o processo de expansão urbana e a criação e o desenvolvimento de “formas de ganhar a vida” que fazem parte da produção do bairro. Relativizamos a validade do conceito de “arquipélago” para caracterizar a área e propomos entender o Bairro Futuro como uma centralidade periférica na Área Metropolitana de Buenos Aires.

Palavras-chave: Migrações. Bolivianos. Expansão urbana. Formas de ganhar a vida. Centralidades periféricas.

ABSTRACT

From Barrio Futuro, an area in the western peri-urban area of the city of La Plata, capital of the province of Buenos Aires in Argentina, in this article we investigate the relevance acquired by the networks formed by the Bolivians who settle there - and their descendants - and certain practices and ways of doing things that they carry out in the expansion processes of the city and in the establishment of popular circuits of work, leisure and consumption in its periphery. Using interviews and observations developed in different field experiences, we address dynamics linked to the production of peri-urban space: we analyze its urbanization process and the creation and development of “ways of making a living” that are part of the consolidation of the neighborhood. We relativize the validity of the concept of “archipelago” to characterize the area and propose to understand Barrio Futuro as a peripheral centrality in the Metropolitan Area of Buenos Aires.

Keywords: Migrations. Bolivians. Urban expansion. Ways of making a living. Peripheral centralities.

INTRODUCCIÓN

Los/as inmigrantes en Argentina se han asentado históricamente en los denominados barrios populares, constituidos especialmente en las grandes y medianas ciudades del país a través de formas de autoproducción del hábitat (Di Virgilio y Rodríguez, 2013) y de la consolidación de un mercado informal de tierras (Di Virgilio, 2015). En las villas y asentamientos la población de origen extranjero se encuentra sobrerrepresentada y experimenta déficits habitacionales relevantes (Vaccotti, 2014; Mera, 2017; Sassone, 2021), evidenciando que sus modalidades de integración urbana constituyen una de las dimensiones de las desigualdades que padecen (Caggiano y Segura, 2014; Freidemberg, Mera y Matossian, 2016; Díaz,

2019). Por este motivo, Magliano y Perissinotti (2020) señalaron que sus formas de acceso a, y de circulación en, la ciudad hacen parte de su “inclusión diferencial” (Mezzadra y Neilson, 2016).

Ahora bien, en la medida en que las dimensiones de la diferencia y la desigualdad -como clase, raza, etnia, nacionalidad, género, generación, espacio, entre otras- no sólo forman capas o aspectos de la opresión, sino también, en ciertas circunstancias, posiciones de agenciamiento (Bhabha, 2011; Caggiano, 2023), los/as migrantes pueden valerse de las condiciones en las que desarrollan sus procesos de incorporación (Glick Schiller et. al., 2006) para coproducir el espacio urbano y disputar algunas de sus jerarquías (Caggiano y Segura, 2014; Freidemberg, Mera y Matossian, 2016). En particular, se ha destacado su protagonismo en la consolidación y el desarrollo de los barrios populares (Matossian, 2010; Baeza, 2014; Vaccoti, 2018) y en la conformación de nuevas centralidades que reorganizan las conexiones urbanas (d’Angolilo et al., 2010; Gago, 2012). Por otro lado, si bien sus formas de movilidad dan cuenta de las discriminaciones que sufren, también evidencian estrategias -informadas de diversos modos por bagajes culturales con una historicidad profunda (Caggiano, 2014)- para sortear tales padecimientos.

Inscribiéndonos en esta agenda de preocupaciones, a partir del análisis del Barrio Futuro, una zona en el periurbano oeste de La Plata, en este artículo indagamos en la relevancia que adquieren en los procesos de expansión de la ciudad y en el establecimiento de circuitos populares de trabajo, ocio y consumo en su periferia las redes que constituyen los/as bolivianos/as que se asientan allí -y sus descendientes- y ciertas prácticas y formas de hacer que llevan adelante. Los materiales recabados nos permiten mostrar que los/as habitantes de Futuro son actores relevantes de la producción de la ciudad en esta zona de la periferia y el periurbano. De esta manera, buscamos poner sobre relieve y problematizar aspectos poco explorados de estas regiones, sus lógicas, cualidades y sujetos protagonistas.

Abordamos las interconexiones entre los y las horticultores bolivianos y las prácticas y modos de organización en Barrio Futuro -en algunos casos vinculados con colectivos sociales y políticos con presencia en la región y fuera de ella- para comprender dinámicas poco reconocidas del proceso de expansión urbana en el oeste de La Plata. Paralelamente, damos cuenta de la creación y el desarrollo de “formas de ganarse la vida” (Narotzky y Bessnier, 2020; Fernández Álvarez y Perelman, 2020) que son parte de la producción del barrio, inscriptas en redes de sociabilidad -especialmente femeninas- en las que se articulan concepciones de género y prácticas y criterios económicos vinculados a la condición nacional. Como resultado de lo anterior, recuperamos y complejizamos la idea del “archipiélago” en las periferias hortícolas de Buenos Aires, que busca describir y explicar los modos en los que se conforma territorialmente la actividad primaria intensiva (Barsky, 2015). Por otro lado, mostramos a Barrio Futuro como centralidad periférica inserta en circuitos de trabajo, ocio y consumo populares en el Área Metropolitana de Buenos Aires y más allá de ella, que la conectan, a su vez, con otras centralidades periféricas.

Es importante adelantar que el barrio se formó a mediados de la década de 1990 y tuvo un importante crecimiento a partir de la década de 2000. En la actualidad

supera las novecientas familias (Adriani, Santa María, Peiró y Alzugaray, 2020), muchas de ellas migrantes provenientes de Paraguay y, especialmente, de Bolivia (de los departamentos de Cochabamba y, en menor medida, La Paz, Tarija y Oruro) como pudimos reconocer en nuestro trabajo de campo.

Aquí, como en muchos otros contextos de recepción migrante, las redes de familiares y de conocidos/as fueron fundamentales en la dinámica de asentamiento (Mugarza, 1985; Balán, 1990; Benencia y Karasik 1994; Grimson 1999 y 2000; OIM-CEMLA, 2004; Gavazzo, 2004; Caggiano, 2005; Benencia, 2007). A partir de estas redes y de las relaciones establecidas en el desarrollo de la vida vecinal se conformaron colectivos y prácticas comunes - políticas, culturales, religiosas, recreativas y, también, vinculadas al proceso de habitar (Dahau y Giglia, 2008; Agier, 2015)- identificadas con la bolivianidad. A comienzos de la década de 2000 se creó una Iglesia denominada Nuestra Señora de Copacabana, en cuya calle se celebra en agosto la festividad de la virgen. Allí mismo, pero en julio, tiene lugar la festividad de Tata Toco. Por otro lado, a mediados de la década de 2000 en un gran predio otros/as vecinos/as montaron un altar de la Virgen de Urkupiña, donde se celebra su festividad, generalmente a finales de agosto. Como desarrollaremos más adelante, en el barrio también se encuentran varios restaurantes que ofrecen platos “típicos” bolivianos o cochabambinos y una feria que se monta los fines de semana denominada Feria Copacabana. Además, se asientan diversas organizaciones que reivindican la adscripción nacional, algunas de las cuales forman parte del Comité Político La Plata del partido boliviano Movimiento Al Socialismo-Instrumento Político Para la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP).

La pertenencia boliviana de los/as habitantes de barrio Futuro se constituye en estas prácticas, concebidas como escenificación de la identidad nacional, pero también en la cotidianidad barrial, en los encuentros que se dan en diferentes ámbitos laborales, de aprovisionamiento, de cuidado de los/as hijos/as, de ocio e, inclusive, en espacios de participación, como iglesias o movimientos sociales y políticos, no ligados a la bolivianidad aunque integrados en Futuro mayoritariamente por mujeres migrantes. Las redes entre paisanos/as son fundamentales en el acceso a oportunidades de trabajo, en las posibilidades de adquirir lotes, en la circulación de información relevante -como por ejemplo sobre la documentación-, etc. De esta manera, si bien no existe un censo que lo confirme, su proporción cuantitativa es muy elevada y constituyen el grupo identitario más visible, lo cual permite que sea denominado por sus habitantes y por referentes institucionales que tienen presencia allí como “barrio de bolivianos/as”.

A continuación, realizamos la presentación del enfoque metodológico. Luego reconstruimos la relevancia de la imbricación del barrio con las quintas y los/as productores/as hortícolas. Posteriormente analizamos el surgimiento de diferentes emprendimientos económicos que consolidan el barrio como lugar de circulación y encuentro. En base a estos datos empíricos, en los apartados subsiguientes presentamos discusiones y aportes conceptuales. Por un lado, intentamos complejizar el concepto de “archipiélago” y relativizamos algunas de sus implicaciones y su validez para describir la zona. Por otro lado, damos cuenta de la conformación de Barrio Futuro como centralidad inserta en circuitos periféricos mayores. En las conclusiones repasamos sintéticamente estos hallazgos.

METODOLOGÍA

El abordaje metodológico de este artículo se basa en la realización de trabajo de campo en Barrio Futuro en un período que se extiende por más de diez años. Nuestra primera aproximación tuvo lugar en los años 2014 y 2015 e implicó la realización de entrevistas a integrantes de una Junta Vecinal de migrantes conformada para enfrentar los conflictos en torno a la titularidad de las tierras. Además, desarrollamos observación participante en reuniones y actividades de este colectivo, que también se incorporó al Comité del MAS-IPSP. En el año 2016 y 2017, nos focalizamos en las festividades de la Virgen de Copacabana y de la Virgen de Urkupiña: participamos como observadores de estos eventos y mantuvimos entrevistas con sus principales organizadores. A su vez, entre 2019 y 2021 realizamos entrevistas a integrantes de movimientos sociales y observación participante en movilizaciones desarrolladas en el barrio, con lo que indagamos en sus experiencias y reclamos en torno al “derecho a la ciudad” (Harvey 2008; Agier 2015) y continuamos la indagación sobre el MAS-IPSP, que tuvo diferentes actividades en el barrio. Finalmente, en el año 2023, en el marco del proyecto (anonimizado), aplicamos un protocolo para registrar los desplazamientos urbanos de los/as habitantes y realizamos entrevistas sobre este tópico y sobre sus trayectorias residenciales y experiencias en la ciudad. Si bien nuestros análisis toman en consideración la información elaborada en todo este período, en este texto presentamos testimonios recogidos en nuestra aproximación más reciente al campo.

ENTRECRUZAMIENTOS ENTRE POLÍTICA POPULAR Y QUINTAS HORTÍCOLAS EN LA EXPANSIÓN URBANA

Las reformas neoliberales implementadas en la Argentina entre fines de la década de 1980 y comienzos de la de 1990 propiciaron la reactivación de la industria de la construcción y el mercado inmobiliario y acompañaron una dinámica de aumento sostenido del valor del suelo urbano. A su vez, la disminución de las capacidades estatales en el ordenamiento territorial llevó a que la expansión residencial se desarrolle en distintas ciudades por medio de una competencia por el territorio entre diferentes sujetos y actividades, con el consecuente incremento de la fragmentación socioterritorial (Frediani, 2010). Luego de una discontinuación producida por la crisis del régimen de convertibilidad, durante el siglo XXI el aumento del precio de la tierra volvió a tomar vigor mientras se recuperaron capacidades estatales pero sólo parcialmente (Cisterna y Matteucci, 2015).

En este período se reconocieron dos lógicas principales que impulsaron el proceso de expansión residencial: por un lado, la comercialización de nuevos espacios por medio del mercado inmobiliario (incluyendo progresivamente las urbanizaciones cerradas) y, por el otro, la ocupación informal que, en ocasiones, dio lugar a

la conformación de barrios populares. Esta segunda modalidad se consolidó a comienzos de la década de 1980 y desarrolló por medio de apropiaciones masivas de tierras caracterizadas por planificar el uso del suelo y el desarrollo del futuro barrio, conocidas como asentamientos (Merklen, 1997; Cravino y Vommaro, 2018). Mientras que en un comienzo esta lógica fue rechazada por las autoridades estatales, especialmente, a partir de la década de 1990 en la provincia de Buenos Aires las autoridades iniciaron “un camino de cooptación e incorporación de los dirigentes barriales al juego de la competencia política”, lo que “modificó la relación entre asentamientos y sistema político, cambio que fue iniciado históricamente por el peronismo, pero que sería adoptado enseguida por otros partidos” (Merklen, 1997, p. 7).

La bibliografía ha señalado que en la ciudad de La Plata estas dinámicas implicaron un proceso de migración sostenido desde el centro a la periferia de la ciudad y cambios relevantes en el uso del suelo, desplazando paulatinamente las explotaciones primarias intensivas hacia zonas cada vez más alejadas del centro e, inclusive, fuera del radio del partido (Frediani, 2010). Nuestro trabajo de campo nos permite complejizar este cuadro. Si bien Barrio Futuro se conformó como un asentamiento, el modo en el que se constituyó y su proceso de crecimiento -por medio de su ocupación y de la comercialización informal de lotes- evidencian ciertas particularidades. Podemos comenzar a reconocer esta cuestión a partir de la trayectoria residencial de Rinelda, vinculada a Futuro desde su creación.

Esta mujer nació en San Vicente, Potosí, a comienzos de la década de 1980. De pequeña migró junto a sus hermanos mayores a Tarija y luego, en 1989, hacia la Argentina. Se asentaron en el periurbano de La Plata para vivir y trabajar como peones en una producción hortícola en la localidad de Olmos (en las calles 185 y 33), pero debieron volver a Tarija en 1992. En 1993 retornaron a La Plata, a la localidad de Los Hornos, nuevamente como peones esta vez en 173 y 60. A mediados de la década de 1990 se enteraron de que en otra zona se había realizado una ocupación y, a través de la asistencia a diferentes reuniones que convocaba un referente político vinculado a la municipalidad, era posible acceder a un terreno. Así, Rinelda conoció lo que hoy es Barrio Futuro, cuando el hermano logró “agarrar” un lote.

El vínculo con el lugar se fortaleció a finales de la década de 1990 cuando se hicieron medianeros en una quinta situada en el área, en 161 y 530. En esos años quiso tener su propio lote. Si bien ya todos habían sido asignados, muchas familias poseían más de un terreno y vendían de modo informal por precios relativamente accesibles. En sus recorridos por la zona comercializando verduras en una carretilla conoció a una mujer que tiempo después le ofrecería una parcela. Rinelda no la ocupó hasta que, varios años después, en 2007, debieron abandonar la quinta por un conflicto con el propietario. De esta manera, ella terminó armando con su nueva pareja -otro potosino que trabajaba haciendo invernaderos con el hermano- una casilla de apuradas y comenzó a trabajar por jornal para un migrante que desarrolló una explotación en 167 entre 32 y 33. Luego abandonó este trabajo para insertarse primero como empleada de comercio y después, dedicarse a la venta de ropa tanto en una feria en Futuro de la que fue fundadora, como de manera ambulante en diferentes puntos de la ciudad.

Como se observa, su trayectoria estuvo fuertemente atravesada por su inscripción en la trama de sujetos y espacios que constituía entre finales del siglo XX y comienzos del XXI el mundo hortícola, que involucra trabajadores/as, dueños/as de las quintas, empresas proveedoras de insumos y servicios, transportistas, etc. (Ringuelet, 2008; Barsky, 2015; Le Gall y García, 2010). Sus oportunidades laborales y de vivienda, incluso su formación de pareja, estuvieron condicionadas por las relaciones que constituyó, en muchos casos mediadas por sus hermanos, a partir de su actividad como horticultora. Lo que actualmente es Barrio Futuro emergió -en su horizonte de expectativas- a partir de sus conexiones laborales y familiares.

La dirección de su desplazamiento -compartida con algunos/as de los/as vecinos/as pioneros/as en Futuro- complejiza la comprensión del proceso de expansión urbana en La Plata y muestra las diferentes dinámicas que se articulan en la creación del barrio. La bibliografía ha señalado que el desplazamiento de la frontera urbana y la creación de urbanizaciones periféricas (especialmente cerradas) ejercen presión sobre la horticultura desplazando la actividad y produciendo una reconfiguración de los sujetos que ocupan el espacio (Frediani, 2010). Sin embargo, las tensiones entre diferentes usos del suelo, que incluso han dado lugar a conflictos entre diferentes sujetos sociales (Musante, 2018), no debe ocultar la comprensión de otros ensamblajes que resultan claves en la urbanización del periurbano. El recorrido que llevó tanto a Rinelda como a muchos/as de los/as primeros pobladores de Futuro de las quintas al asentamiento evidencia que la heterogeneidad del campo social periurbano (Ringuelet, 2008) es productiva, en la medida en que permite la generación de conexiones claves en la creación de ciudad y, como se va a mostrar en otros apartados, oportunidades económicas.

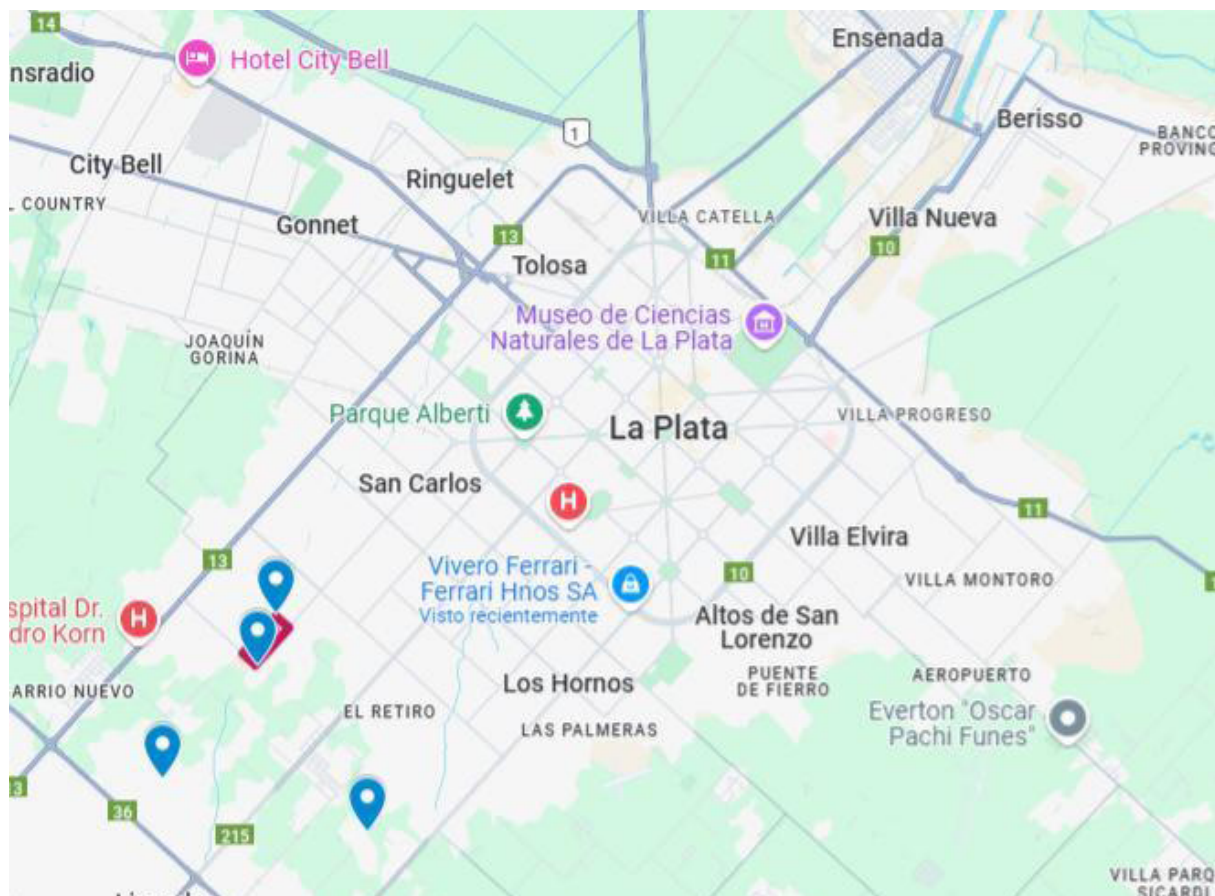
Este señalamiento implica que modalidades de autoproducción del hábitat y urbanización popular como los asentamientos, no se crean ni desarrollan en tramas de relaciones aisladas de -o en contradicción con- las explotaciones primarias intensivas. Peones/as y medieros/as como Rinelda, sus hermanos y quien luego sería su pareja, se valieron de sus contactos y relaciones (principal, aunque no exclusivamente, otros/as migrantes bolivianos/as) para acceder a un lote que, para ellos/as, significó tanto una inversión económica como una posibilidad de buscar formas alternativas de vida. Al mismo tiempo, la mudanza al barrio no implicó en su trayectoria una discontinuación del vínculo con la actividad, sino que siguió ligada a ella de distintas maneras.

Estas vinculaciones de Futuro con la horticultura no se limitan a quienes arribaron allí con vínculos previos con el rubro. Otros/as vecinos/as, como Viviana, una mujer cochabambina que se asentó en 2011 y que, actualmente, se desempeña en un movimiento social y posee un restaurante en el barrio, trabajaron por jornal en las explotaciones cercanas luego de mudarse allí. A su vez, como veremos, los emprendimientos comerciales que especialmente en la última década tienen lugar en la zona (como la feria en la que trabaja Rinelda, paseos de compras o restaurantes), se sostienen en buena medida atrayendo a productores/as de distintas partes del oeste del periurbano platense como consumidores.

Se ha propuesto la categoría de “archipiélago hortícola” para señalar las articulaciones entre diferentes eslabones de la cadena productiva de esa actividad, sostenido en las redes entre migrantes bolivianos/as que tienen la capacidad

de crear nuevas relaciones metropolitanas conformando una territorialidad particular (Le Gall y García, 2010). Estas redes, como lo había sugerido Ringuelet (2008), se enlazan también con sujetos y espacios que trascienden la horticultura conectando las tramas vinculares de la producción con las de la política popular y los asentamientos: estos entrecruzamientos fueron claves en la génesis de Futuro.

Figura 1. Quintas en la trayectoria de Rinelda.



Descripción: Los marcadores azules señalan la ubicación de las quintas que menciona Rinelda mientras que se sombrea en fucsia la ocupación original de Futuro.

Fuente: Elaboración propia.

GÉNERO, CLASE Y NACIONALIDAD EN LA PRODUCCIÓN DE UN LUGAR DONDE “GANARSE LA VIDA”

Si bien Futuro se consolidó en parte conectado con las quintas, en la actualidad, son pocos/as los/as habitantes actuales que trabajan en la actividad hortícola, ya que disminuyeron las explotaciones que se asientan en la zona y muchas personas llegaron al barrio buscando trabajos “menos sacrificados”. De esta manera, los hombres se desempeñan, principalmente, ligados a la industria de la construcción, mientras que las mujeres lo hacen como empleadas de limpieza

en casas particulares, en comercios, en cooperativas de trabajo vinculadas a las políticas sociales y, como veremos, en emprendimientos que tienen lugar en el barrio.

Los estudios migratorios en Argentina han señalado que género, clase y nacionalidad son determinantes en las inserciones laborales de las personas, ya que delimitan las oportunidades a las que pueden acceder en el mercado tanto como los marcos de interpretación mediante los que elaboran sus deseos, expectativas y temores. Así, estas dimensiones son claves direccionando a los/as migrantes a ocupaciones inestables y mal pagas (Magliano, 2007; Cerruti, 2010; Mallimaci, 2012).

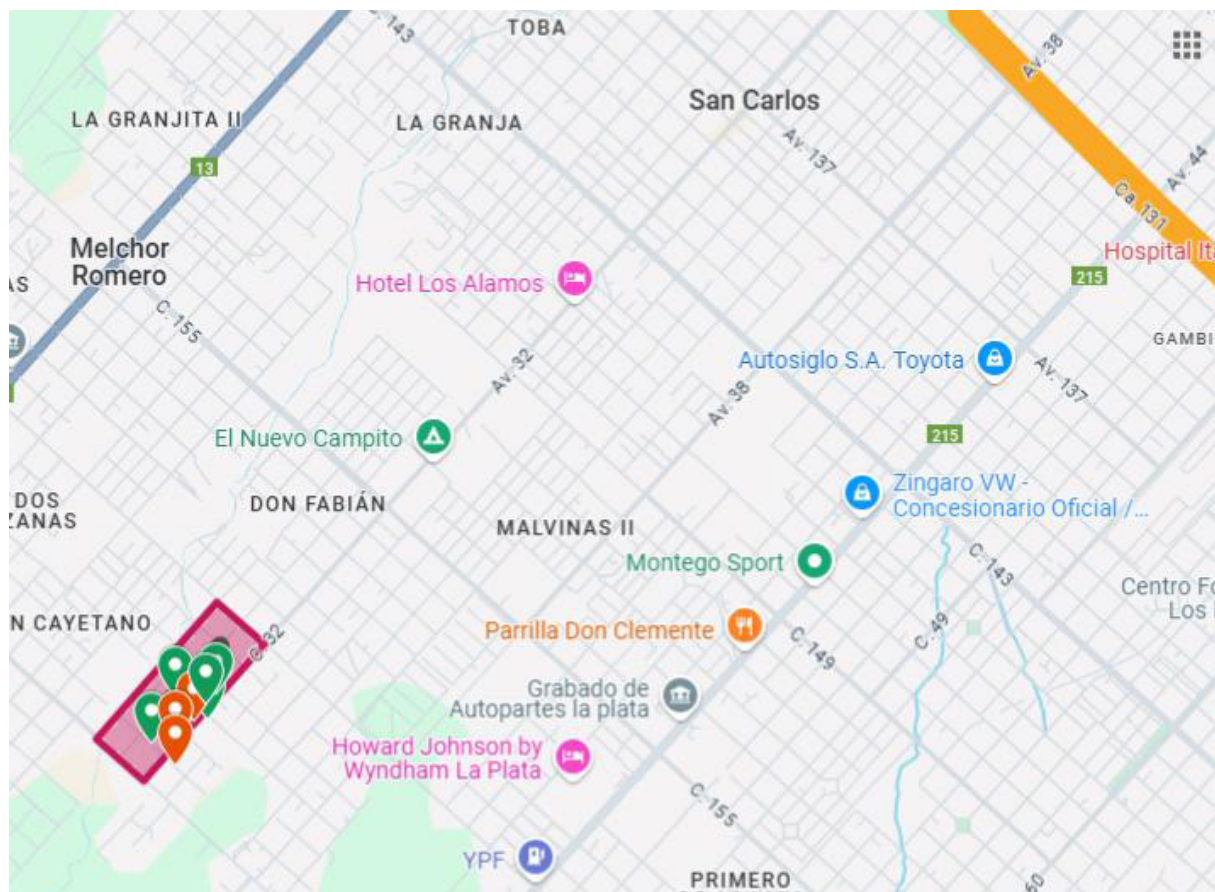
En Futuro pudimos observar que muchas mujeres mantienen búsquedas de ingresos económicos que, al mismo tiempo, les permitan continuar desempeñando tareas domésticas y de cuidado. En otros trabajos dimos cuenta de la presencia de bolivianas en organizaciones sociales en esta y otras zonas de la ciudad y de las articulaciones en torno al género y la nacionalidad que se dan en las prácticas políticas. Además de esta inserción, en el barrio se fueron desarrollando progresivamente emprendimientos que se sostienen en el marco de relaciones femeninas, buscando capitalizar las oportunidades que emergen por la propia dinámica de la sociabilidad migrante.

En las charlas con Viviana, ella destacó principalmente dos características positivas del lugar. Por un lado, la cooperación entre vecinos/as sostenida por la solidaridad entre paisanos/as en la vida cotidiana. Por el otro, que allí “se puede vender”. En una conversación que mantuvimos en una cafetería céntrica en el invierno de 2023, nos decía:

Como somos gente trabajadora, ellas [las vecinas del barrio] ven el modo de ganarse un peso más, nunca se quedan quietas. Y si yo tengo que vender agua, lo vendo... Todos ven el modo de generar un pesito más. Es un barrio en el que siempre se puede vender. Viviana (entrevista, 6 de julio de 2023).

En efecto, las visitas al barrio y el diálogo con sus habitantes permite reconocer tres clases de emprendimientos motorizados principalmente por mujeres, que les permite complementar los ingresos que obtienen en sus otros trabajos: los restaurantes de comidas “típicas” bolivianas o cochabambinas, la Feria Copacabana, que se monta sábados y domingos con 94 puestos en los que se ofrecen diferentes productos (comidas, verduras, ropa, plantas) y servicios (zapatería, peluquería, etc.) y tres paseos de compras de entre 40 y 60 puestos de venta cada uno, fundamentalmente de ropa, que abren desde el viernes a la tarde hasta el domingo por la noche.

Figura 2. Emprendimientos en Barrio Futuro.



Descripción: Los marcadores verdes señalan los restaurantes y los naranjas los paseos de compras. Se sombrea en fucsia la ocupación original de Barrio Futuro.

Fuente: Elaboración propia.

Emprendimientos femeninos en barrio Futuro

Restaurantes “típicos”

Los primeros restaurantes de comida boliviana se inauguraron en la segunda mitad de la primera década del siglo XXI, dos de ellos sobre la calle 532 y uno sobre la 166 entre 32 y 33. Luego, paulatinamente, fueron abriéndose algunos más, aprovechando el flujo de personas que circula por Futuro los fines de semana. Inclusive, sobre la calle 531, algunas familias decidieron capitalizar la congregación de gente que genera la feria -inaugurada por esos años - y comenzaron a ofrecer comida en sus casas.

Tomemos el caso de Viviana. Ella arribó a Futuro en 2011 y, casi inmediatamente, debido a que en ese momento ni ella ni su marido tenían trabajo, se ofreció como ayudante de cocina en uno de los restaurantes del barrio. Como su madre y tías siempre tuvieron casas de comida en Cliza, Cochabamba, la tarea le resultaba familiar. Luego trabajó por jornal en una quinta hasta que comenzó a participar

en una organización social, el Movimiento de Unidad Popular (MUP), en el que fue primero coordinadora de una cuadrilla de trabajo en el barrio y es, desde 2022, encargada del área de Colectividades, con el objetivo de vincularlo con organizaciones de migrantes de distintos barrios de la región. En todo este período mantuvo el interés por el negocio gastronómico, por lo que cuando lograron establecerse y ahorrar algo de dinero inauguró en su casa su propio restaurante, que funciona los fines de semana y le permite aumentar los ingresos que recibe por su participación en el MUP.

En el negocio contrató a una vecina y compañera del MUP (que forma parte de una de las cuadrillas que Viviana dirigió) para encargarse juntas de cocinar, lavar y, eventualmente, servir. Para estas últimas dos tareas actualmente recibe también la colaboración de sus hijos y su marido, quien además hace las compras junto a ella durante la semana, generalmente en comercios del casco urbano de La Plata. En muchas ocasiones, cuando por algún motivo lo necesita, la tía del marido que vive en Futuro se suma al trabajo.

El público de estos negocios fue, en un comienzo, del mismo barrio, pero rápidamente se amplió. “De las quintas” es la referencia más habitual de los/as dueños/as y empleados/as de estos emprendimientos, cuando indagamos sobre la clientela. De esta manera, la conexión con el mundo de la horticultura, que fue muy relevante en el primer poblamiento de la zona, también forma parte de la expansión gastronómica del lugar. A su vez, la oferta de comida atrae a personas de otras partes de La Plata e, inclusive, de otras localidades del Área Metropolitana de Buenos Aires. Nos decía por ejemplo Viviana:

La gente que viene, viene de todos lados: de Abasto, de Los Hornos [otros barrios de La Plata], hasta de Buenos Aires. Mi hermano, está más allá de Pilar y a veces trae a los amigos y así, recomendados, los amigos vienen... Otra amiga se viene desde Alpargatas [en Florencio Varela] hasta acá. Viviana (entrevista, 6 de julio de 2023)

Feria Copacabana

La feria, por su parte, nació por iniciativa de Rinelda. Mientras trabajaba como jornalera en el barrio y como empleada de limpieza en algunos hogares, una de sus empleadoras le sugirió ir a Once a comprar mercadería para revender en La Plata. De esta manera, comenzó ofreciendo medias, juguetes y bijouterie en diferentes lugares: en la puerta del Hospital Alejandro Korn de Melchor Romero, visitando horticultores/as en diferentes zonas de la ciudad e, inclusive, golpeando casa por casa.

En el año 2011, ante la gran circulación de personas que había en el barrio los fines de semana debido a la presencia de los restaurantes, decidió instalar dos caballetes y una tabla sobre la calle 532 para exponer sus productos. Estuvo vendiendo sola de ese modo durante algún tiempo y, luego de unos meses, se sumó otro puesto a su lado que vendía golosinas. De acuerdo con su relato, atravesó más de un año en ese lugar hasta que tuvo un gran susto cuando su hija menor se acercó imprudentemente a la calle, que tiene mucho tránsito. Por este motivo, decidió mudarse hacia la puerta de su casa, en la calle 531 y 165. La cercanía con su hogar le permitía ofrecer más productos y una organización más sencilla con sus hijos,

ya que el trabajo comercial y el de cuidado se superponían en muchos momentos.

No pasó mucho tiempo antes de que se sumaran otros/as vendedores/as. Primero algunos/as vecinos/as espontáneamente o conocidos/as que eran invitados/as por quienes ya estaban allí y, luego, cuando la feria se fue consolidando, a partir de la llegada de personas desconocidas de otras zonas de la ciudad y de otras ciudades del Área Metropolitana de Buenos Aires como Berisso, Berazategui, Avellaneda y Villa Celina -en el partido de La Matanza. En un comienzo el proceso fue caótico, por lo que decidieron demarcar en la calle los espacios de tres metros de largo donde se debían ubicar los/as feriantes, enumerarlos y asignarlos. Para ello conformaron una comisión directiva y, luego, para darle aún más formalidad, iniciaron la tramitación del reconocimiento oficial como asociación civil. En esos años en la misma calle 531 se estaba construyendo la iglesia Copacabana, por lo que decidieron nombrar la feria de la misma manera. Actualmente, cuenta con 94 puestos que se montan los sábados y domingos y recibe compradores del barrio y de diferentes partes de la ciudad y de la región, muchos/as de los/as cuales circulan por allí luego de almorzar en los restaurantes ya presentados.

Además de funcionar como emprendimiento comercial, la feria atiende algunas problemáticas vinculadas al barrio y sus habitantes, como recaudar fondos para familias que necesitan organizar un velorio, costear un tratamiento médico o reponer pérdidas por una inundación. A su vez, su comisión directiva también promueve algunas dinámicas de coordinación vecinal -principalmente entre vecinos/as de la calle 531- relativas a la basura o al mantenimiento de las calles y, en ocasiones, también se ha sumado a algunas iniciativas de protesta, negociación y/o articulación con instituciones estatales.

Paseos de compras

Finalmente, en Futuro desde los viernes por la tarde hasta el domingo por la noche abren sus puertas tres paseos de compras donde se instalan puestos de venta, fundamentalmente de ropa y otros productos textiles (también hay algunos pocos de accesorios tecnológicos, juguetes, etc.). Los tres se ubican sobre la calle 532, dos de ellos entre 162 y 163 y el tercero entre 164 y 165, en locales que pertenecen a comerciantes del barrio, que alquilan los espacios a quienes deseen vender allí. Si bien la cantidad de puestos que posee cada uno es variable, ya que las veces que los visitamos vimos transformaciones edilicias que incidían en los espacios disponibles, siempre contamos entre 40 y 60 puestos en cada uno de ellos (en ninguna de las ocasiones observamos la totalidad de los espacios ocupados).

Los momentos de mayor concurrencia suelen ser los sábados y domingos por la tarde, cuando los comensales que asisten a los restaurantes terminan de almorzar. La mayoría de los/as vendedores/as son mujeres del barrio. A su vez, de acuerdo con nuestras entrevistadas, la decisión de ocupar un puesto y las estrategias para mantenerlo abierto durante los días del fin de semana se tomó en un diálogo de familiares y amigas. El caso de Marlene nos permite observar éste y otros aspectos relevantes.

Marlene llegó a Futuro desde Cochabamba en el año 1998. Luego de algunas mudanzas que la llevaron a otras partes de la ciudad y al municipio de Berisso, en

el año 2006 volvió al barrio y se instaló definitivamente. Desde esos años trabaja como cooperativista en el marco de diferentes políticas públicas coordinadas por una organización social que en la actualidad se denomina Barrios de Pie. Además, desde su instalación definitiva en Futuro posee en su casa un comedor comunitario. En el 2017 comenzó a alquilar un puesto en uno de los paseos de compras y, luego de la pandemia, decidió ocupar dos. Una amiga cochabambina que vive en Buenos Aires y vende blanquería en el barrio Bajo Flores fue quien la incentivó a ampliar su actividad laboral. Durante una entrevista realizada en su casa en el invierno de 2023 nos decía:

Y me ofreció, me dijo si yo no quería emprender, le dije “bueno, lo que sí no tengo plata”. Ella me dice “yo te puedo facilitar: te llevas, vendes, así como vendes venís, me pagas”. Y así de a poquito fui creciendo. Marlene (entrevista, 8 de junio de 2023).

Además, Marlene incorporó en sus puestos ropa de niño, que compra en la feria La Salada. Esta feria, ubicada en el partido de Lomas de Zamora, junto con Flores y Once, en la Ciudad de Buenos Aires, son los lugares a los que asisten mayormente las puesteras para proveerse de los artículos que comercializan. Si bien muchas de las vendedoras van a comprar mercadería de manera personal -en colectivo o en auto, muchas veces acompañadas por sus maridos- es interesante que desde Futuro existe un servicio de combis que semanalmente se dirige a La Salada. El arreglo mediante el cual Marlene atiende sus dos puestos es el mismo que registramos en la mayoría de los casos: ella y su hija -que también trabaja en el comedor comunitario que tienen en su casa- se turnan para poder cubrir el fin de semana.

Un lugar donde “ganarse la vida”

Narotzky y Bessnier (2020) propusieron abandonar los supuestos que asumen la existencia de una esfera de actividades de intercambio y una racionalidad específica caracterizada como “económica” y poner el foco en los “sistemas colectivos que sustentan la vida”. En este sentido analizan las “formas de ganarse la vida”, que no implican solamente participar del mercado laboral, sino también dinámicas que imbrican el cálculo monetario en términos capitalistas con otras lógicas que lo exceden y/o redefinen. De esta manera, le dan un lugar analítico a prácticas que se constituyen por fuera de las lógicas del trabajo formal. Siguiendo estos aportes los emprendimientos presentados implican “formas de ganarse la vida” que hacen parte de la producción material del barrio y de su valoración como un lugar donde vivir.

Estas prácticas tienen condiciones de posibilidad y efectos en diferentes aspectos de la vida de los sujetos. Por un lado, la reconstrucción previa y los testimonios permiten reconocer que la búsqueda de ingresos económicos se expande y ocupa un tiempo cada vez mayor en la experiencia de las personas, ya que la necesidad de intensificación del trabajo -que afecta de modo específico a los sectores populares en general y a los migrantes en particular- constituye un aspecto relevante de las condiciones en las cuales deciden emprender. En este sentido, se configuran formas de subjetivación que fueron caracterizadas como neoliberales (Gago, 2013).

Por el otro, la división sexual del trabajo doméstico y las representaciones de género son claves en el direccionamiento de las trayectorias de nuestras interlocutoras. La bibliografía destaca que los/as migrantes bolivianos/as ponen en juego en múltiples aspectos de su vida representaciones acerca de los roles femeninos y masculinos en las cuales los maridos se encargan de proveer los recursos necesarios para las diferentes actividades mientras que las esposas se ocupan del hogar y las tareas de cuidado y sólo secundariamente de trabajar por una remuneración, lo que no impide que sean ellas quienes administran usualmente el dinero familiar (Benencia y Karasik, 1994; Magliano, 2007 y 2013; Mallimaci, 2012 y 2016). Esta lógica implica para las mujeres la experiencia de “vivir múltiples presencias” (Magliano, 2013) en la medida en que los diferentes ámbitos y roles en muchas ocasiones se intersectan y superponen. De esta manera, sus posibilidades de desarrollar actividades fuera de casa se encuentran tensionadas por las responsabilidades domésticas, que son un factor relevante en su interés por participar de espacios -como comedores comunitarios, cooperativas de trabajo gestionadas por organizaciones sociales o actividades como el comercio- que les permiten una inserción laboral muy cerca de sus hogares.

Sin embargo, género, clase y nacionalidad no sólo imponen marcos restrictivos, que limitan sus posibilidades de las personas. Al mismo tiempo, son dimensiones claves en la configuración de relaciones y prácticas que amplían sus márgenes de acción y de reformulación y disputa de sus condiciones de existencia.

Concretamente, en el desarrollo de los emprendimientos las mujeres de Futuro se valen de diversas redes, conformadas a partir de criterios de género y nacionalidad y en torno de ámbitos atravesados por su situación de clase, que activan y refuerzan. La familia extendida, los vínculos de paisanaje y las compañeras de las organizaciones sociales y políticas -pertenencias que muchas veces se superponen- se involucran en diversos roles en los negocios que nuestras entrevistadas montan en el barrio. De esta manera, los emprendimientos se sostienen en -y co-producen a- tramas de sociabilidad diversas, en las que se articulan diversas racionalidades y se producen mucho más que recursos monetarios.

Como queda claro en las trayectorias expuestas, las mujeres de Futuro viven una continuidad entre sus actividades y ámbitos de pertenencia. Inclusive, algunas de las relaciones que fueron o son relevantes en la decisión de emprender y en sus formas de mantener sus puestos o negocios, se forjaron en el marco de las organizaciones sociales del barrio, las familias y/o en ámbitos de encuentro con paisanos/as. En este sentido se evidencia que saberes, criterios, sentidos de oportunidad, etc., no son privativos de ciertos espacios o tareas, sino que se desarrollan en un marco de interacciones que los atraviesan.

En definitiva, las tramas familiares, vecinales y organizacionales que sostienen al barrio, en la medida en que son recuperadas por las mujeres en el marco de estrategias para ganarse la vida, lo constituyen también como espacio de trabajo. De esta manera, en estas prácticas las mujeres producen el barrio y desarrollan su atractivo comercial. Así, Futuro se constituye para muchas de ellas como un lugar donde ganarse la vida.

ARCHIPIÉLAGOS Y PUENTES

El proceso de urbanización de barrio Futuro muestra entrelazamientos con las quintas hortícolas, en un horizonte de posibles intercambios que se renueva y permanece abierto. Como los casos de Rinelda y Viviana permitieron ver, sus habitantes conectan espacios y prácticas periurbanas. El conflicto estudiado por Musante (2018) en el año 2015 en torno a una toma de tierras con fines residenciales por parte de familias pobres, las cuales se asentaron en un predio destinado informalmente a arrendamiento para producción hortícola, da cuenta de las tensiones entre posibles usos e intereses populares respecto del cinturón verde platense. Al mismo tiempo, la resolución de estas tensiones deja en claro que estos espacios físicos y sociales conviven y se conectan. Las relaciones familiares, de vecindad, laborales y comerciales entrelazan el barrio con las quintas.

La expansión de la frontera urbana hacia el oeste de la ciudad se da en parte por el crecimiento de urbanizaciones periféricas de alta renta que ejercen presión y desplazan la horticultura (Frediani, 2020), pero se da también por los procesos de autoproducción del hábitat y la urbanización popular, con asentamientos y barrios que, como Futuro, están activamente conectados con las explotaciones hortícolas. Estos ensamblajes muestran la complejidad y el dinamismo del “archipiélago” periurbano.

Para el periurbano de ciudad de Buenos Aires y La Plata Le Gall y García (2010) identifican tres períodos históricos: el primero con una estructura territorial de islas productivas en manos de agricultores españoles, italianos y portugueses durante la primera mitad del siglo XX, el segundo con un “cinturón productivo” hortícola más homogéneo y compacto, entre 1940 y 1990 y el tercero, hasta la actualidad, caracterizado por el avance de la colectividad boliviana, la desregulación de los mercados hortícolas y la expansión urbana, en que el cinturón se fragmenta y tiende hacia una “archipelaguización” (ver también Barsky, 2015).

A la metáfora del archipiélago suele estar asociada la idea de “territorios en insularización”, que alude a condiciones que tienden a circunscribir a esas islas las dinámicas de sociabilidad (Fournier y Soldano, 2001). Por otra parte, aun cuando los/as autores que utilizan el concepto de “archipiélago” señalan que el mismo buscaría destacar la “continuidad más que las rupturas”, procurando dar cuenta de una zona “más articulada que fragmentada” (Le Gall y García, 2010), con flujos de intercambio funcional entre productores, comercializadores y trabajadores (Barsky, 2015), subrayan que esos intercambios articulan distintas “islas verdes” a lo largo y ancho del periurbano.

Las prácticas y experiencias de vida de las y los inmigrantes de barrio Futuro recuperadas aquí evidencian los puentes múltiples que conectan las presuntas islas. Los intercambios económicos, afectivos, políticos y rituales integran las partes en tramas densas de sociabilidad que articulan diferentes espacios. Si desde una perspectiva funcional es posible ver que los sectores verdes dedicados a la agricultura salpican aquí y allá la zona, desde las experiencias de vida de sus habitantes los vemos conectados e integrados en esas tramas mayores de

sociabilidad. Las conexiones, además, no se dan solo entre “islas verdes”. Las quintas y las urbanizaciones de la zona se articulan entre sí y, en las actividades y tránsitos de sus pobladores, lo hacen con otras zonas urbanas y periurbanas de La Plata y de otras ciudades. La consolidación misma de Barrio Futuro no puede entenderse sin estas articulaciones.

CONEXIONES, CIRCUITOS Y CENTROS

En el marco de la intensificación de los flujos materiales y simbólicos que caracteriza la globalización se produjeron transformaciones a nivel de las conexiones espaciales. Evaluando estos cambios se pusieron de relieve articulaciones que desbordan la dependencia estructural entre distintas ciudades y áreas identificadas en el modelo centro-periferia (Carrion, 2008; Gutman, 2010; Jensen y Birche, 2019). Retomando la propuesta de Bender (2006), Chaves y Segura destacan que en las últimas décadas los estudios urbanos no sólo relativizaron el lugar de los centros, sino que también evidenciaron que los “márgenes son ambiguos, los suburbios y las periferias son más heterogéneas de lo que pensábamos, las relaciones a través de la región metropolitana son laterales y no solo jerárquicas” (2021, p. 16).

La pregunta por la conformación de centralidades permite ampliar la comprensión de estos fenómenos y de su imbricación en procesos culturales, económicos y políticos de diversa escala. En relación con estos aportes, encontramos que si bien Futuro depende en múltiples factores de La Plata y su centro, también se entrama en redes que trascienden la ciudad y forman parte de otras configuraciones.

Como en muchos otros contextos de asentamiento migrante, el barrio es un espacio inscripto en diferentes redes de circulación de objetos, discursos y, obviamente, personas, provenientes de -y/o relativos a- Bolivia. Las actividades religiosas y políticas son las más evidentes, ya que motorizan la llegada de imágenes (las de la Virgen de Urkupiña y de Tata Toco son las más relevantes), de referentes políticos y funcionarios, como ministros/as o legisladores/as (Rodrigo, 2019; Rodrigo, 2024), y de materiales como elementos sacramentales, trajes de baile, afiches, etc. Asimismo, en la feria y, especialmente, en los restaurantes, se comercializan comidas elaboradas con ingredientes oriundos de Bolivia que se adquieren generalmente en el mercado mayorista de La Plata o en el barrio de Liniers, en Buenos Aires. De esta manera, la hipótesis de la conformación de una “globalización desde abajo” o de circuitos periféricos internacionales (Appadurai, 2001; Hall, 2003) puede constatararse también en el periurbano platense.

A su vez, a nivel local e interurbano, las organizaciones sociales desarrollan vinculaciones entre personas situadas en diferentes barrios. Movimientos expandidos en la ciudad y la región como el MUP o Barrio de Pie propician circulaciones relativas al funcionamiento de las cooperativas y los comedores y al sostenimiento de actividades (como el festejo del día del niño o reyes). Estas redes producen territorialidades políticas que también forman parte de la consolidación de los emprendimientos en Futuro.

En este sentido, el barrio es un espacio de aprovisionamiento y -en menor medida- de trabajo para personas que no viven allí y se acercan desde diferentes localizaciones. La regularidad de sus presencias, motorizada en primer lugar por los restaurantes y, luego, por la feria y los paseos de compras, lo posicionan como un nodo de un campo social amplio.

Expusimos previamente su relación con el sector de quintas, que comenzó en el inicio mismo de la ocupación de la zona y continúa en la medida en que muchos/as productores/as hortícolas del periurbano lo involucran en sus desplazamientos. Si bien los abordajes sobre esta actividad suelen interesarse especialmente por sus características endógenas, nuestro trabajo evidencia que los/as quinteros/as se inscriben en tramas que trascienden la horticultura y los/as sitúan en diferentes espacios y dinámicas sociales.

Además, a Futuro arriban personas de numerosos barrios de La Plata y de otras ciudades de la región. Berisso, Florencio Varela o Berazategui, son algunas de las localizaciones que encontramos en nuestro trabajo que, sin reconstruir un mapa exhaustivo, evidencian su posicionamiento como polo gastronómico, de ocio y de abastecimiento de ropa en una territorialidad expandida.

Por otro lado, poner el foco en las estrategias de aprovisionamiento de los/as emprendimientos pone de relieve que Futuro se conecta con diferentes espacios. Algunos de los puestos en la feria y, especialmente, los del paseo de compras, se abastecen de los productos que comercializan en diferentes espacios del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), en los barrios de Once y Flores en la Ciudad de Buenos Aires y en La Salada, en el partido de Lomas de Zamora. Este último caso resulta relevante ya que la instalación del mencionado servicio de combis que semanalmente la visita evidencia que Futuro se constituye, junto con otras zonas, en un espacio satélite de este gran emplazamiento comercial (d'Angolilo et. al., 2010). A su vez, los restaurantes -y algunos vendedores de la feria- se aprovisionan también en La Plata, en diferentes comercios mayoristas y minoristas.

Todo lo expuesto vuelve evidente que Futuro forma parte de lo que Santos (1979) llamó un circuito urbano inferior de consumo. Según el geógrafo, la coexistencia de divisiones territoriales del trabajo en la ciudad explicaría la presencia de circuitos diferenciados por el grado de tecnología, capital y organización. En el AMBA en Argentina, desde finales del siglo XX los espacios subordinados de acuerdo con estos criterios se han expandido notablemente consolidando modalidades de consumo populares (Schiaffino y Di Nucci, 2015).

Si bien algunos de estos espacios están fuertemente asociados a la presencia migrante, específicamente en el caso de los/as bolivianos/as, los estudios que atendieron a su distribución por la ciudad y a sus recorridos e interacciones con otros actores destacan que ni las figuras de gueto racial o étnico ni la de periferia pobre permiten caracterizar y comprender su experiencia (Caggiano y Segura, 2014). Buscando complejizar estas metáforas, Caggiano y Segura (2014) proponen atender a las complejas y cambiantes intersecciones de dimensiones de la diferencia y la desigualdad, que parten de una gran distinción clasista en la vida urbana pero la especifican en su imbricación con la raza, la etnicidad, el género, etc.

Retomando este enfoque observamos que, a pesar de que Futuro es reconocido como un “barrio de bolivianos/as” y se ha constituido como una referencia en redes migrantes, no sólo bolivianos/as habitan la zona o la incluyen en la territorialidad en la que desarrollan su vida. Especialmente en la feria y, en menor medida, en los paseos de compras, es posible constatar la presencia de vendedores/as que no son bolivianos/as (hasta donde pudimos registrar, todos/as ellos/as argentinos/as). Además, en estos emprendimientos y en los restaurantes circulan cotidianamente consumidores de diferentes nacionalidades. En definitiva, la asociación entre el barrio y la colectividad boliviana es permanente e ineludible, pero su conformación como nodo en diferentes redes de aprovisionamiento no se reduce a las personas de esa nacionalidad, sino que su entidad como lugar (Massey, 2008) se constituye en la articulación con otros condicionamientos sociales y diferentes clivajes de la pertenencia.

De esta manera, en la medida en que las centralidades se definen como el ámbito o sitio en que se reúnen múltiples actividades y generan un nivel alto de movilidad peatonal y tránsito vehicular (Jensen y Birche, 2019), observamos que Futuro se constituye en una centralidad popular que articula circuitos conformados a través de articulaciones dinámicas de clase y nacionalidad.

CONCLUSIONES

La heterogeneidad del campo social periurbano identificada por Ringuelet (2008) es productiva en muchos sentidos. Uno de ellos es la generación de nuevos arreglos urbanos y periurbanos, motorizados por una dinámica social en la que juegan un papel relevante las búsquedas por ganarse la vida de cohortes migratorias procedentes de otros países de Sudamérica, en particular Bolivia.

En las últimas décadas, los y las migrantes bolivianos protagonizaron un recambio de la mano de obra del cinturón hortícola platense, reemplazando a los quinteros italianos y portugueses, y una transformación de las técnicas productivas y de las relaciones sociales de producción (Ringuelet, 2008, García, 2011). Más recientemente, coprotagonizan los procesos de autoproducción del hábitat y la urbanización popular que expanden la frontera urbana hacia el oeste de la ciudad. Barrios y asentamientos populares como Futuro se muestran vinculados activamente con las quintas hortícolas. Estos intercambios promueven complejos ensamblajes rururbanos. En el oeste platense, el crecimiento urbano se alimenta de estos ensamblajes.

Por otro lado, como parte de sus estrategias para ganarse la vida, muchas mujeres bolivianas de Futuro desarrollan emprendimientos económicos en los que echan mano de relaciones familiares, vecinales y organizacionales que sostienen al barrio. La feria, los paseos de compra y los restaurantes constituyen espacios de ocio y de abastecimiento de ropa y otros bienes para personas que no viven allí, y conforman un polo de visita para vecinos/as de otras zonas. En sentido inverso, los mecanismos de aprovisionamiento de los emprendimientos en el barrio conectan a Futuro con espacios diferentes del AMBA, como La Salada, o barrios de la Ciudad de Buenos Aires.

Por lo demás, también las organizaciones sociales y políticas de las que participan los y las vecinas de Futuro, como los y las horticultores/as, extienden sus vínculos interpersonales entre distintos sectores del cinturón oeste y más allá del mismo, hacia otras zonas verdes al norte y oeste de la Ciudad de Buenos Aires y hacia diferentes núcleos urbanos del AMBA.

Los vínculos e intercambios entre sectores y espacios físicos y sociales en el oeste platense producen ensamblajes rurales, urbanos y rururbanos que muestran la complejidad y el dinamismo de la trama socioespacial periurbana. La cantidad y variedad de puentes muestran que las supuestas islas no están aisladas y relativizan la utilidad del concepto de “archipiélago”. Como parte de un proceso de “globalización desde abajo”, Futuro se nos presenta como nodo de un campo social mayor, como centralidad popular que forma parte de circuitos periféricos que articulan clase y nacionalidad. Se vincula con los centros reconocidos de las urbes cercanas, como La Plata y Buenos Aires, al tiempo que se conecta con otras centralidades populares de la región y de más allá.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Appadurai, Arjun (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Trilce.

Adriani, Luis, Santa María, Juliana, Peiró, María Laura y Alzugaray, Lucas (2020). *Barrios populares del Partido de La Plata. Localización y características según delegaciones municipales*. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Recuperado de: <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/166>

Agier, Michel (2015). Do direito à cidade ao fazer cidade. O antropólogo, a margem e o centro. *Maná* 21(3), 483-498. <https://doi.org/10.1590/0104-93132015v21n3p483>

Baeza, Brígida (2014). “Toma de tierras” y crecimiento urbano en Comodoro Rivadavia: diferenciaciones y tensiones entre migrantes limítrofes, internos y comodorenses. *Párrafos Geográficos* 13(2), 76-107. Recuperado de: <http://www.revistas.unp.edu.ar/index.php/parrafosgeograficos/article/view/553>

Balán, Jorge (1990). La economía doméstica y las diferencias entre los sexos en las migraciones internacionales: un estudio sobre el caso de los bolivianos en la Argentina. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 15-16.

Barsky, Andrés (2015). Las producciones familiares bolivianas y el rol del Estado: análisis de las políticas públicas para el sostenimiento de la agricultura periurbana en la Región Metropolitana de Buenos Aires (2000-2015). *Revista de Ciencias Sociales*, 28, 33-47.

Bender, Thomas (2006). The New Metropolitanism and a Pluralized Public. En Lenz, Günter, Ulfers, Friedrich y Dallmann, Antje (eds.). *Toward a New Metropolitanism*.

Reconstituting Public Culture, Urban Citizenship, and the Multicultural Imaginary in New York and Berlin (pp. 53-72). Heidelberg, Alemania: Universitätsverlag Winter.

Benencia, Roberto (2007). Información y redes sociales en la conformación de mercados de trabajo. La migración en la horticultura periurbana de la Argentina. *Oficios Terrestres*, 24-31.

Benencia, Roberto y Karasik, Gabriela (1994). Bolivianos en Buenos Aires: Aspectos de su integración laboral y cultural. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 27, 34-55.

Bhabha, Hommi (2011). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.

Carrión, Fernando (2008). Policentralidad: esencia de la ciudad plural. *Centro-h, Revista de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos*, 2, 7-9.

Caggiano, Sergio (2005). Lo que no entra en el crisol. *Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.

Caggiano, Sergio (2014). Inmigrantes en la ciudad de Buenos Aires: demarcaciones y recorridos. *Desarrollo Económico*, 54, 105-129.

Caggiano, Sergio (2023). Racismo a la argentina: imaginarios en tensión en una sociedad blanca llena de negros. *Tabula Rasa*, 47, 135-159. <https://doi.org/10.25058/20112742.n47.06>

Caggiano, Sergio y Segura, Ramiro (2014). Migración, fronteras y desplazamientos en la ciudad. Dinámicas de la alteridad urbana en Buenos Aires. *Revista de Estudios Sociales* 48, 29-42. <https://doi.org/10.7440/res48.2014.03>

Cerrutti, Marcela (2010). *Salud y migración internacional: mujeres bolivianas en la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: PNUD.

Chaves, Mariana y Segura, Ramiro (2021). Introducción: hacia un abordaje socioantropológico de la experiencia metropolitana. En Chaves, Mariana y Segura, Ramiro (dirs) *Experiencias metropolitanas: clase, movilidad y modos de habitar en el sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires*. (pp. 13-48). Buenos Aires, Argentina: Teseo.

Cisterna, Carolina y Matteucci, Lucia (2015). La urbanización en Argentina durante el neodesarrollismo. una lectura desde las rupturas y continuidades con el período neoliberal. *Revista de Direito da Cidade*, 7, 1573-1599.

Cravino, Ma. Cristina y Vommaro, Pablo (2018). Asentamientos en el sur de la periferia de Buenos Aires: orígenes, entramados organizativos y políticas de hábitat. *Población & Sociedad* 25, 1-27. <http://dx.doi.org/10.19137/pys-2018-250201>.

Díaz, Mariela (2019). Políticas habitacionales y urbanismo neoliberal: la intervención estatal en la Villa 20, Argentina (1984-2018). *Revista de Urbanismo* 40, 1-19. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2018.51814>

d'Angiolillo, Julián, Dimentstein, Marcelo, Di Peco, Martín, Guérin, Ana, Massidda, Adriana, Molíns, Ma. Constanza, Muñoa, Natalia, Scarfi, Juan Pablo y Torroja, Pío (2010). *Feria La Salada: una centralidad periférica intermitente en el Gran Buenos Aires*. En Gutman, Margarita (coord.) *Argentina: persistencia y diversificación, contrastes e imaginarios en las centralidades urbanas* (pp. 169-206). Quito, Ecuador: OLACCHI.

Dahau, Emili y Giglia, Ángela (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. Ciudad de México, México: Siglo XXI Editores.

Di Virgilio, María Mercedes y Rodríguez María Carla (2013). Producción social del hábitat en las principales ciudades del Cono Sur. Abordajes conceptuales, prácticas de investigación y experiencias. En María Mercedes Di Virgilio y María Carla Rodríguez (comps.), *Producción social del hábitat* (pp. 21-38). Buenos Aires, Argentina: Café de las ciudades.

Di Virgilio, María Mercedes (2015). Urbanizaciones de origen informal en Buenos Aires. Lógicas de producción de suelo urbano y acceso a la vivienda. *Estudios demográficos y urbanos* 30, 651-690. <https://doi.org/10.24201/edu.v30i3.1496>.

Fernández Álvarez, María Inés y Perelman, Mariano (2020). Perspectivas antropológicas sobre las formas de (ganarse la) vida. *Cuadernos de Antropología Social*, 51, 7-19.

Fernández Álvarez, María Inés, Señorans, Dolores y Pacífico, Florencia (2023). Politizar las condiciones de vida en las ciudades desde la economía popular. *Desacatos*, 73, 60-75.

Frediani, Julieta. (2010). *La expansión residencial en áreas periurbanas del partido de La Plata: Las modalidades expansivas formal cerrada e informal abierta*. *Proyecciones* (9), 131-165. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.10498/pr.10498.pdf

Freidenberg, Judith; Mera, Gabriela y Matossian, Brenda (2016). Inserción espacial de los migrantes y desigualdades sociales. En Verónica Trpin, y Ana Ciarallo (comps.) *Migraciones internacionales contemporáneas: procesos, desigualdades y tensiones* (pp. 71-76). Mendoza, Argentina: PubliFadecs.

Gago, Verónica (2012). La Salada: ¿un caso de globalización «desde abajo»? Territorio de una nueva economía política transnacional. *Nueva Sociedad*, 241, 63-78.

García, Matías (2011). *Análisis de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años*. El rol de los horticultores bolivianos. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de La Plata].

Gavazzo, Natalia (2004). Identidad boliviana en Buenos Aires: las políticas de integración cultural. *Theomai. Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo*, 9, 1-17.

Glick Schiller, Nina, Çağlar, Ayse y Guldbrandsen, Thaddeus (2006). Beyond the ethnic lens: locality, globality, and born-again incorporation. *American Ethnologist*, 33(4), 612-633. <https://doi.org/10.1525/ae.2006.33.4.612>

Grimson, Alejandro (1999). Relatos de la diferencia y la igualdad. *Los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Grimson, Alejandro (2000). La migración boliviana en la Argentina. De la ciudadanía ausente a una mirada regional. En Grimson, Alejandro y Paz Soldán, Edmundo. *Migrantes bolivianos en la Argentina y los Estados Unidos*. PNUD.s, La Paz, Bolivia: Cuadernos de Futuro 7.

Gutman, Margarita (2010). Centralidades: cambios y desarrollo, contrastes y desigualdad, experiencias e imaginarios. En Gutman, Margarita (coord.) *Argentina: persistencia y diversificación, contrastes e imaginarios en las centralidades urbanas* (pp. 9-23). Quito, Ecuador: OLACCHI.

Hall, Stuart (2003). Da diáspora. *Identidades e Mediações Culturais*. Belo Horizonte: Ed. UFMG.

Jensen, Karina y Birche, Mariana (2019). Nuevas centralidades urbanas en la periferia platense. *XIII Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Le Gall, Julie y García, Matías (2010). Reestructuraciones de las periferias hortícolas de Buenos Aires y modelos espaciales ¿Un archipiélago verde? *EchoGéo*, 11. <https://doi.org/10.4000/echogeo.11539>

Magliano, María José (2007). Migración de mujeres bolivianas hacia Argentina: cambios y continuidades en las relaciones de género. *Les Cahiers ALHIM*, 14, 41-62.

Magliano, María José (2013). Los significados de vivir múltiples presencias. Mujeres bolivianas en Argentina". *Migraciones Internacionales*, 7(1), 165-195.

Magliano, María José y Perissinotti, María Victoria (2020). La periferia autoconstruida: migraciones, informalidad y segregación urbana en Argentina. *EURE*, 46(138), 5-23. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612020000200005>

Mallimaci Barral, Ana Inés (2012). Revisitando la relación entre géneros y migraciones: Resultados de una investigación en Argentina. *Revista Mora*, 18, 10-22.

Mallimaci Barral, Ana Inés (2016). Migraciones y cuidados. La enfermería como opción laboral de mujeres migrantes en la ciudad de Buenos Aires. *Universitas Humanística*, 82, 395-428.

Massey, Doreen (2007). Conferencia 1. *Geometrías del poder y la conceptualización del espacio*. Caracas.

Matossian, Brenda (2010). Expansión urbana y migración. El caso de los migrantes

chilenos en San Carlos de Bariloche como actores destacados en la conformación de barrios populares. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 14. Recuperado de: <https://raco.cat/index.php/ScriptaNova/article/view/200055>.

Mera, Gabriela (2017). Entre el mapa y el croquis: problematizando la segregación espacial de los migrantes paraguayos en la Ciudad de Buenos Aires. *Estudios Socioterritoriales*, 22, 47-63.

Merklen, Denis (1997). Organización comunitaria y práctica política. Las ocupaciones de tierras en el conurbano de Buenos Aires. *Nueva Sociedad*, 149, 162-177.

Mezzadra, Sandro y Neilson, Brett (2016). *La frontera como método*. Madrid, España: Traficantes de sueños

Mugarza, Susana (1985). Presencia y ausencia boliviana en la ciudad de Buenos Aires. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 1 (1).

Musante, Florencia (2018). *De la toma al barrio: Imaginarios habitacionales, formas de organización y nuevos sentidos sobre el acceso a la propiedad de la tierra*. [Tesis de Grado, Universidad Nacional de La Plata]. Recuperado de: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1639/te.1639.pdf>

Narotzky, Susana y Bessnier, Niko (2020). Crisis, valor y esperanza: repensar la economía. *Cuadernos de Antropología Social*, 51, 23-48.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)-Centros de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA) (2004). Relevamiento y diagnóstico de las asociaciones de la comunidad boliviana en la Argentina.

Ringuelet, Roberto (2008). La complejidad de un campo social periurbano centrado en las zonas rurales de La Plata. *Mundo Agrario*, 9(17).

Rodrigo, Federico (2019). "Las luchas por Evo Morales. El Movimiento boliviano Al Socialismo-Instrumento Para la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) en La Plata, Argentina". *ODISEA Revista de Estudios Migratorios*, n° 6, 143-165.

Rodrigo, Federico (2024). "Cercanías y distancias en la política transnacional: el MAS-IPSP boliviano en Argentina en 2020". *Revista Migraciones Internacionales* 15, 1-20.

Santos, Milton (1979). *O Espaço dividido. Os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos*. Río de Janeiro, Brasil: Livraria Francisco Alves Editora.

Sassone, Susana (2021). La Argentina y las migraciones internacionales: un cambio de época. En Susana Sassone (comp.), *Migraciones internacionales en la Argentina: panorama socioterritorial en tiempos del Bicentenario* (pp. 41-113). Buenos Aires, Argentina: IMHICIHU-CONICET.

Schiaffino, Guillermo. y Di Nucci, Josefina. (2015). Espacios de consumo populares: las ferias comerciales de indumentaria en Argentina. *Geograficando*,

11 (2). Recuperado de: <https://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Geov11n02a03/7083>

Vaccotti, Luciana (2014). Migraciones, espacio y política Perspectivas teóricas para el abordaje del rol del Estado en la “lucha por la vivienda” (Ciudad de Buenos Aires, 2001-presente). *Revista Estudios Sociales Contemporáneos* (11), 38-50.

Vaccotti, Luciana (2018). La construcción de un sujeto político: Migrantes y lucha por la vivienda en Buenos Aires. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana* 26(52), 37-54.

"Acá o allá, había que comer": mujeres migrantes peruanas en Córdoba (Argentina) y sus trayectorias en los espacios de cuidado comunitario

"Aqui ou ali, tinha que comer": mulheres migrantes peruanas em Córdoba (Argentina) e suas trajetórias em espaços comunitários de cuidado

"Here or there, we had to eat": Peruvian migrant women in Córdoba (Argentina) and their trajectories in community care spaces

Sofía Arrieta¹

RESUMEN

El objetivo de este artículo es reconstruir y analizar las trayectorias de las mujeres migrantes peruanas en los espacios de cuidado comunitario, atendiendo a la transmisión generacional y familiar de este tipo de trabajos. La intención es reponer la impronta que el cuidado comunitario tiene en estas trayectorias de vida y migración, y enmarcarlas en una historización de sus prácticas de sostenibilidad de la vida. Realizamos un trabajo de campo etnográfico basado en observación participante y entrevistas en profundidad en dos comedores comunitarios de la ciudad de Córdoba, gestionados por mujeres migrantes peruanas. Apuntamos a trabajar dos cuestiones: por un lado, caracterizar la permanencia y vinculación de estas trayectorias de vida con los espacios de cuidado comunitario como lugares esenciales para crecer, trabajar, permanecer y criar; y, por el otro, a reconstruir históricamente ese lugar heredado de madres a hijas dentro de estos espacios, que precede (a) y pervive (con) la migración.

Palabras clave: Migración. Cuidado comunitario. Trayectorias. Transmisión generacional. Sostenibilidad de la vida.

1 Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS, CONICET y UNC). E-mail: sofi.arrieta@mi.unc.edu.ar . ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1667-171X>

RESUMO

O objetivo deste artigo é reconstruir e analisar as trajetórias de mulheres migrantes peruanas em espaços de cuidados comunitários, tendo em conta a transmissão geracional e familiar deste tipo de trabalho. Pretende-se recuperar a marca que os cuidados comunitários têm nestas trajetórias de vida e de migração, e enquadrá-las numa historicização das suas práticas de manutenção da vida. Realizámos um trabalho de campo etnográfico baseado na observação participante e em entrevistas aprofundadas em duas cozinhas comunitárias da cidade de Córdoba, geridas por mulheres migrantes peruanas. Pretendemos trabalhar duas questões: por um lado, caracterizar a permanência e a ligação destas trajetórias de vida com os espaços de cuidados comunitários como lugares essenciais para crescer, trabalhar, ficar e criar os filhos; e, por outro lado, reconstruir historicamente o lugar herdado das mães para as filhas dentro destes espaços, que precede (a) e sobrevive (com) a migração.

Palavras-chave: Migração. Cuidados comunitários. Trajetórias. Transmissão geracional. Sustentabilidade da vida.

ABSTRACT

The objective of this article is to reconstruct and analyze the trajectories of Peruvian migrant women in community care spaces, taking into account the generational and family transmission of this type of work. The intention is to reinstate the imprint that community care has on these trajectories of life and migration, and to frame them in a historicization of their life-sustaining practices. We conducted ethnographic fieldwork based on participant observation and in-depth interviews in two community kitchens in the city of Córdoba, managed by Peruvian migrant women. We aim to work on two issues: on the one hand, to characterize the permanence and linkage of these life trajectories with community care spaces as essential places to grow, work, stay and raise; and, on the other hand, to historically reconstruct that place inherited from mothers to daughters within these spaces, which precedes (to) and survives (with) migration.

Keywords: Migration. Community care. Trajectories. Generational transmission. Sustainability of life.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene como objetivo reconstruir y analizar las trayectorias de las mujeres migrantes peruanas en los espacios de cuidado comunitario, atendiendo a la transmisión generacional y familiar de este tipo de trabajos desde el origen. Teniendo en cuenta la centralidad de esta rama laboral en las ocupaciones de

las migrantes regionales en los últimos años, la intención es reponer la impronta que el cuidado comunitario tiene en estas trayectorias de vida y migración, y enmarcarlas en una historización de sus prácticas de sostenibilidad de la vida. Para esto, realizamos un trabajo de campo etnográfico basado en observación participante y entrevistas en profundidad en dos comedores comunitarios de la periferia de la ciudad de Córdoba, gestionados por mujeres migrantes peruanas. Así, apuntamos a trabajar dos cuestiones: por un lado, caracterizar la permanencia y vinculación de estas trayectorias de vida con los espacios de cuidado comunitario como lugares esenciales para crecer, trabajar, permanecer y criar; y, por el otro, a reconstruir históricamente ese lugar heredado de madres a hijas dentro de estos espacios, que precede (a) y pervive (con) la migración.

La premisa que organiza este artículo repone y dialoga con los planteos de Magliano y Perissinotti (2021, 2023). En sus investigaciones, las autoras señalan que las estrategias de sostenibilidad de la vida que las mujeres migrantes peruanas despliegan en Córdoba se nutren de un “saber hacer”, retroalimentado generacionalmente, que nace de las experiencias familiares de producción social de hábitat en las barriadas de Lima y se reconvierte, en el marco de un aprendizaje procesual, en el contexto de destino a partir de la migración. A partir de este reconocimiento, esta propuesta se detiene en las particularidades del contexto de origen para comprender en mayor profundidad las estrategias de sostenibilidad de la vida en destino.

La migración peruana a la Argentina en general y, particularmente, a Córdoba del último decenio ha presentado un gran dinamismo. Desde sus inicios estuvo asociada a motivaciones de carácter laboral (Falcón y Bologna, 2013; Rosas y Gil Araujo, 2019) y a un contexto de crisis económica y violencia política transitada por Perú en la década del noventa del siglo pasado (Cerrutti, 2006; Falcón y Bologna, 2013; Rosas, 2010a). Este flujo migratorio se distinguió por una fuerte feminización en el marco de una demanda de mujeres para trabajar en el sector de los cuidados y, durante el comienzo del siglo XXI, se transformó en una migración de tipo familiar (Magliano y Zenklusen, 2020; Zenklusen, 2020).

El grueso de los migrantes sudamericanos –principalmente bolivianos, paraguayos y peruanos– que habitan en la Argentina reside en asentamientos informales en las zonas periféricas de las ciudades que, en su mayoría, han sido construidos por ellos mismos (Magliano y Perissinotti, 2020, p. 138). La ciudad de Córdoba no es ajena a este fenómeno, el relevamiento realizado por la organización social Techo sostiene que para 2022, había unos 281 barrios populares en la ciudad, con un total aproximado de 34.896 familias, entre las cuales la población migrante está sobrerrepresentada (Caggiano y Segura 2014; Vaccotti, 2017). Además de la carencia de documentación formal que avale la posesión de los terrenos, estos barrios se caracterizan por la falta de acceso regular al servicio de energía eléctrica (66%), a la red de agua corriente (90%), a la red cloacal (97%) y a la red de gas natural (99%) (Techo, 2022). Las desigualdades sociales se objetivan en el acceso desigual a la ciudad, pero el espacio urbano no sólo expresa desigualdades, sino que, en tanto dimensión constitutiva de la vida social, condiciona la reproducción de esas desigualdades sociales (Segura, 2014). De este modo, la segregación espacial la biografía y la vida cotidiana de las personas migrantes. En este escenario, la organización comunitaria emerge como un pilar imprescindible para sostener la vida.

Si ubicamos a la organización comunitaria de los cuidados dentro de la rama de los servicios sociocomunitarios² en la Argentina, nos lleva necesariamente a pensar en la economía popular. Dentro de este sector, la población migrante regional tiene una importante presencia. Según el trabajo de Perissinotti (2021, p. 303), la gran cantidad de trabajadores migrantes que nutren a la economía popular se relaciona con el hecho de que, para estas personas, estos trabajos han sido prácticamente los únicos a los que han podido acceder, dado que los migrantes regionales, tradicionalmente se han insertado en sectores caracterizados por su precariedad, inestabilidad e informalidad. Dentro de la rama de los servicios sociocomunitarios, la mayor parte de las trabajadoras registradas son mujeres. Según el informe elaborado por el Registro Nacional de Trabajadores de la Economía Popular (ReNaTEP), para 2021 de las 737.114 personas registradas en la rama de servicios sociocomunitarios, el 63% son mujeres. Específicamente en el rubro de “Trabajador/a de Comedores y Merenderos Comunitarios”, el 62,8% son mujeres. Específicamente para la ciudad de Córdoba, el informe “El trabajo socio-comunitario en comedores y merenderos de la ciudad de Córdoba. Caracterización desde una perspectiva de género”, de las encuestadas surge que el 87% son mujeres y esta proporción se incrementa a 92% para el caso de las referentes-trabajadoras. En las últimas décadas se produjo un aumento significativo de mujeres migrantes que son referentes e impulsoras de los espacios de cuidado comunitario en los barrios que habitan.

Entre los enfoques desde los cuales se han abordado los cuidados, nos apoyamos en aquellos que reflexionan sobre el cuidado como un trabajo. Partimos de la idea de que nadie puede sobrevivir sin ser cuidado, lo cual convierte al cuidado en una dimensión central del bienestar y del desarrollo humano (Tronto, 2020; Esquivel, Faur, y Jelin, 2012). Recuperamos los aportes de Molinier (2018, p. 187), quien concibe al cuidado no simplemente como una disposición o una ética, sino ante todo como un trabajo. En particular, un trabajo que comprende todas aquellas actividades orientadas al sostenimiento cotidiano de la vida humana (Martín Palomo, 2016; Pérez Orozco, 2014; Vega y Gutiérrez-Rodríguez, 2014)³. Es justamente este sostén cotidiano el que nos conduce a pensar en la categoría de sostenibilidad de la vida, sobre la que nos apoyaremos para reconstruir las trayectorias que nos ocupan. Es entendida aquí como el conjunto de tareas que hacen posible la continuidad de la vida, en términos humanos, sociales y ecológicos, y el desarrollo de condiciones estándares o calidad de vida aceptables para toda la población (Bosch, Carrasco y Grau, 2005, p. 322).

En Córdoba, los espacios de cuidado comunitario están muy extendidos, en especial orientados a resolver la cuestión alimentaria en contextos de pobreza y relegación urbana (Magliano y Arrieta, 2023). Estos espacios, que actúan como una prolongación de las responsabilidades femeninas de cuidado en el ámbito

2 En la rama de los servicios sociocomunitarios están incluidos los/as trabajadores/as de comedores y merenderos comunitarios, promotor/a de género de salud, acompañantes en la reinserción de liberados/as y/o recuperados/a, cuidadores/as, trabajadores/as en ámbitos socio educativos, de cultura comunitaria, vinculados al deporte y la recreación, como así también quienes se desempeñan en medios de comunicación comunitaria” (Informe ReNaTEP, p. 6).

3 Para el contexto latinoamericano, ver Batthyány, Karina (2020 y 2015).

del hogar (Zibecchi, 2022), hunden sus raíces en el territorio, pero no en cualquier territorio, sino en aquellos marcados por la desprotección, la precariedad, “estigmatizados y situados en lo más bajo del sistema jerárquico de los sitios que componen una metrópoli” (Wacquant, 2007, p. 18). La relevancia que el cuidado comunitario tiene en la subsistencia de estas comunidades en general y en las trayectorias laborales y de vida de las mujeres migrantes peruanas en particular, es sustancial. De este modo, las protagonistas de esta investigación desempeñan un doble rol: como referentes barriales y encargadas de la subsistencia barrial (Magliano y Arrieta, 2021).

Y si hablamos de trayectorias de largo aliento, con prácticas de sostenibilidad de la vida que anteceden a la migración, es necesario mencionar el rol fundamental que los comedores comunitarios han tenido en Perú, desde las últimas dos décadas del siglo pasado. Siguiendo los trabajos de Blondet (1991; 1994; 2004) podemos sostener que, la organización comunitaria de los cuidados, como organización popular llevada a cabo por mujeres, es un fenómeno social que se ha desarrollado en Perú “sin paralelo a nivel latinoamericano y probablemente mundial” (Blondet y Montero, 1995, p. 19). Para el año 2003, según la encuesta sobre Comedores Populares del Instituto de Estudios Peruanos (2003), el país contaba con un total de 15.891 comedores populares, de los cuales 5.452 estaban ubicados en la zona rural y 10.439 en la zona urbana, concentrándose en Lima Metropolitana unos 6.298, es decir, un 40% del total. Estos modos de organización colectiva se apoyan en una variedad de prácticas promovidas por el Estado, las iglesias y los partidos políticos en el proceso de urbanización popular desarrollado en las “barriadas” de Lima (Blondet, 2004) en la década del ‘80. Al igual que los hallazgos de Magliano y Perissinotti (2021, p. 11), las mujeres peruanas con quienes nos vinculamos en nuestra investigación estaban familiarizadas con algunos de los programas y políticas sociales vinculados a los comedores comunitarios activos en Perú antes de su migración hacia Argentina. Es más, fueron sus propios relatos los que nos ayudaron a armar el rompecabezas de aquellas políticas que tuvieron un mayor impacto en el territorio, como el Programa Vaso de Leche.

METODOLOGÍA

A pesar de que los estudios sobre los cuidados comunitarios en Argentina han cobrado visibilidad en los últimos años, se trata de una actividad que posee un extenso recorrido. En el contexto local, distintas investigaciones se ocuparon de analizar diferentes dimensiones involucradas en los cuidados comunitarios, desde las lógicas de inserción en la actividad hasta los significados que las mujeres les otorgan a las actividades que realizan (Ierullo, 2013; Sciortino, 2018; Zibecchi, 2014, 2015). Otros estudios apuntaron a reconstruir las acciones de cuidado dentro de los principales programas de transferencias de ingresos en Argentina (Pautassi y Zibecchi, 2010) y la autopercepción que las trabajadoras comunitarias tienen en relación con la labor que desarrollan en territorios fuertemente vulnerabilizados (Fournier, 2017). En otra investigación, Zibecchi (2018) examina las prácticas de mediación de las mujeres que intervienen en los espacios de cuidado comunitario. Destacamos como antecedentes de este artículo, aquellos estudios que se

han ocupado de entrelazar este tipo de trabajos con las migraciones hacia la Argentina, dando a conocer la centralidad de las migrantes, en especial bolivianas, paraguayas y peruanas, en su rol de “garantes” de la reproducción familiar y barrial en los márgenes de las ciudades que habitan (Gavazzo y Nejamkis, 2021; Gil Araujo y Rosas, 2019; Magliano, 2019; Perissinotti, 2019; Rosas, 2018) y resulta una expresión del ejercicio de la ciudadanía (Magliano y Perissinotti, 2021; Magliano y Arrieta, 2021).

En cuanto a los estudios sobre cuidado comunitario en Perú, la experiencia de surgimiento y consolidación de comedores populares peruanos ha sido considerablemente trabajada. “Algo ocurre cuando las mujeres empiezan a generar sus propios espacios organizados”, sostiene Sarmiento Viena (2017, p. 496) al hablar de la gesta de los comedores comunitarios en Perú. Podemos encontrar entre estos estudios algunos planteamientos interesantes, como el trabajo de Alfaro (1988), quien ha señalado las potencialidades de esta experiencia para el aprendizaje democrático, o los trabajos de Blondet (1991; 1994; 2004) que resaltan la vital importancia de la experiencia de los comedores para la formación política de las mujeres de sectores populares, generando mejores condiciones para el ejercicio de la ciudadanía (Rousseau, 2012). Por otro lado, hay estudios que se han ocupado de señalar que estos procesos visibilizaron el trabajo reproductivo, poniendo a la alimentación y el cuidado como cuestiones primordiales en la agenda pública (Francke, 1990). Aunque no cuestiona directamente la asociación entre mujeres y reproducción, y los roles históricamente institucionalizados sobre ella (Barrig, 1986), sí logra reconfigurarla en tanto rompe con la idea que la alimentación y el cuidado son un trabajo individual, circunscrito a las fronteras del ámbito privado (Villavicencio, 1989). Trabajos como el de Sarmiento Viena (2017) han buscado profundizar en la conformación de liderazgos femeninos gestados en el seno de los comedores populares, que han trascendido hacia el terreno de las organizaciones sociales.

En términos teóricos, analizar el cuidado comunitario implica considerar y reconstruir las formas que adquieren aquellos procesos de aprovisionamiento y reproducción social que no pasan estrictamente por los mercados. De este modo, los aportes de la economía feminista se vuelven fundamentales, en tanto esta perspectiva permitió sacar “a la luz el trabajo no remunerado, con lo que se amplía mucho el mundo del trabajo”, haciendo emerger “una esfera de actividad económica (más oscura) que antes no se veía y donde las mujeres han estado históricamente presentes” (Pérez Orozco, 2014, p. 61). En este sentido, identifica un “conflicto estructural e irresoluble entre los procesos de acumulación de capital y los procesos de sostenibilidad de la vida” (Pérez Orozco, 2018, p. 30). La categoría de sostenibilidad de la vida se destaca como un aporte de la economía feminista para ampliar la discusión sobre el papel de las mujeres y del trabajo de cuidado que ellas realizan, tanto remunerado como no remunerado, representando “un proceso histórico de reproducción social, dinámico y multidimensional de satisfacción de necesidades que requiere de recursos materiales, pero también de contextos y relaciones de cuidado y afecto” (Carrasco, 2009, p. 183). Se trata, en definitiva, de una categoría que apunta a poner en valor los “circuitos de producción para hacer posible la vida en las ciudades” (Quiroga Díaz y Gago, 2018, p. 87).

Al poner el foco en las largas trayectorias de mujeres peruanas y la herencia del cuidado comunitario, es necesario poner en tensión las ideas de tiempo y generación, tal como proponen Magliano y Zenklusen (2020) en un estudio que reflexiona sobre la transmisión generacional de los trabajos de cuidado remunerados en las trayectorias de mujeres migrantes peruanas. Siguiendo a las autoras, hablar de largas trayectorias implica necesariamente una temporalidad, que involucra a diferentes generaciones de mujeres dentro de una misma familia, cuyas trayectorias de vida están vinculadas a los espacios de cuidado comunitario. Hablamos de trayectorias de vida y no solamente laborales, porque son justamente las vidas de estas mujeres en sentido amplio las que tienen vínculos con el cuidado comunitario: son espacios donde no sólo trabajan, sino que han crecido allí, han recibido alimentos, han ayudado a sus madres y abuelas desde niñas, han compartido expresiones de militancia y acción política, han criado y cuidado a sus hijos, han respondido a demandas de los/as vecinos/as que superan ampliamente la cuestión alimentaria. En este sentido, la categoría generación expresa también un orden de tiempo en función de las edades y de las relaciones sociales de los sujetos (Gavazzo, 2014). Existe una multiplicidad de trabajos sobre esta categoría, entre los cuales podemos mencionar los de Mannheim (1993), Bourdieu (1990), Gavazzo (2014), Zenklusen (2019), entre otros. Para los fines de esta investigación, nos centraremos en el sentido temporal de la categoría para poder pensar en clave de larga duración en relación con las continuidades generacionales. En las entrevistas en las que nuestras interlocutoras reconstruyen sus historias de vida y migración, aflora constantemente la respuesta comunitaria, donde ponen en juego las habilidades y los saberes con que cuentan vinculados al cuidado familiar (Magliano y Perissinotti, 2021), que han sido incorporados “en un largo proceso de aprendizaje que abarca generaciones” (Elías, 1989, p. 48). Teniendo en cuenta el estrecho vínculo entre el habitar barrios de relegación urbana y el surgimiento y persistencia de espacios de cuidado comunitario como estrategia principal de sostener la vida de estas poblaciones, el acento puesto en las largas trayectorias en los cuidados comunitarios, nos hace pensar en las serias dificultades a las que se enfrentan las poblaciones migrantes regionales para encontrar alternativas de subsistencia por fuera de los barrios urbanos sociosegregados. Al mismo tiempo, nos permite revisar dos cuestiones: por un lado, los constreñimientos sociales en función del género, la clase y la raza; y, por el otro, pone de manifiesto el papel esencial de las relaciones entre mujeres de diferentes generaciones en el sostenimiento de la vida cotidiana (Attias-Donfutt, 2000; Attias-Donfut y Segalen, 2000).

Teniendo en cuenta estas precisiones teóricas, este trabajo se apoya en las trayectorias de las mujeres migrantes peruanas en Córdoba que habitan la periferia de la ciudad. La estrategia metodológica es de tipo cualitativa combinando un trabajo de campo etnográfico iniciado en 2019 que consistió en observación participante, con una prolongada presencia en dos comedores comunitarios gestionados por mujeres peruanas, situados en un barrio de relegación urbana de la ciudad de Córdoba. Sumado a esto, llevamos adelante una serie de entrevistas en profundidad. Las mujeres entrevistadas tenían, al momento de la realización de las entrevistas, entre 24 y 54 años. Para la escritura de este artículo nos centramos con mayor atención en ocho trayectorias, cuyos aportes al análisis propuesto, consideramos representativo: Berta (54 años), Nancy (51 años), Celia (45 años), Miriam (38 años), Judith (36 años), Giuliana (33 años), Mariela (27 años) y Doris

(24 años). Todas ellas habitan, como mencionamos, un barrio sociosegregado ubicado en la zona oeste de la ciudad de Córdoba y trabajan en dos comedores comunitarios orientados a “darle de comer a los niños y a la gente mayor... sobre todo a los niños, pero acá a nadie se le niega el plato de comida” (Nancy, entrevista, Córdoba, 26 de abril, 2022). Los dos comedores están vinculados al Movimiento de los Trabajadores Excluidos (MTE), una organización social que nuclea a miles de personas excluidas del mercado laboral formal. Gran parte de su trabajo está orientado a fundar cooperativas y unidades productivas populares para mejorar sus condiciones de trabajo en todo el país⁴. Nuestras interlocutoras tienen diferentes grados de vinculación con la militancia en este espacio político, como veremos más adelante.

Para el desarrollo de las entrevistas, retomamos las herramientas de la historia oral. Desde esta perspectiva, la reconstrucción de relatos biográficos nos abre la puerta al universo subjetivo a través del cual las protagonistas de estas historias han vivido sus trayectorias de migración, trabajo, organización de los cuidados, expectativas y resistencias. La memoria no es un depósito pasivo de hechos, sino un activo proceso de creación de significados. El relato de vida es un instrumento sumamente valioso para adquirir conocimientos prácticos siempre que sea orientado hacia la descripción de las experiencias vividas por la persona entrevistada y los contextos en que esas experiencias se han desarrollado, como relato de prácticas (Bertaux-Wiame, 1988, p. 62), entendiendo que cualquier experiencia vivida encierra una dimensión social (Schütz y Luckmann, 1977).

Lejos de pensar en la sostenibilidad de la vida como una estrategia individual, y sin perder de vista las condiciones estructurales en las que las mujeres protagonistas de esta investigación transcurrieron sus trayectorias, se le dará una especial atención a reconocer los múltiples modos en que los individuos dan forma y resisten a la opresión que las fuerzas estructurales más grandes les han impuesto históricamente (Auyero, 2004). Sumado a esto, el hecho de que estas biografías nos “hablen” en términos históricos, no sólo significa reconstruir el pasado, sino reponer los intersticios por los que la fuerza vital de la historia irrumpe en los recorridos biográficos. Teniendo en cuenta que “las representaciones sociales vigentes en los distintos contextos históricos y sociales se incorporan a los relatos, moldeándolos” (Mallimacci y Giménez Béliveau, 2006), las memorias biográficas recuperadas en este artículo convocan un sinfín de experiencias que podemos enmarcar en las estrategias de organización que las mujeres peruanas han desplegado históricamente en su lucha por hacer -nada más y nada menos- que la vida continúe.

4 Sitio web del MTE <https://mteargentina.org.ar/>

“HACÍAMOS MENÚ, COMO LE DICEN ALLÁ, MENÚ POPULAR”: LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA DE LOS CUIDADOS EN PERÚ

Los procesos de construcción de las barriadas en Lima se vieron acompañados de una urgencia: alimentar a las poblaciones que habitaban esos espacios. La idea de organizarse colectivamente para cocinar y alimentar a la comunidad es algo que los sectores populares peruanos han gestionado desde una época muy temprana en comparación con el resto de América Latina. En Perú, los comedores populares son definidos como grupos de mujeres de un mismo barrio que se reúnen para comprar y cocinar juntas en un sistema de turnos, logrando así abaratar los costos de la alimentación familiar, liberar tiempo para destinarlo a otras actividades o trabajos y superar el aislamiento familiar compartiendo con otras mujeres sus problemas (Blondet y Trivelli, 2004). La motivación principal para participar en un comedor es el abaratamiento de costos de los alimentos, el cual se logra vía la acción grupal y que permite el acceso a alimentos donados o subsidios (Córdova y Gorriti, 1989). Estos modos de organización colectiva se apoyan en una variedad de prácticas promovidas por el Estado, las iglesias y los partidos políticos en el proceso de urbanización popular desarrollado en las “barriadas” de Lima (Blondet, 2004).

En las décadas de 1980 y 1990, en América Latina en general, las políticas neoliberales que se desplegaron de forma paralela al fin de las dictaduras desencadenaron una revitalización de las responsabilidades colectivas en el sostenimiento de la vida. Aquí, lo comunitario emergió con un carácter propio, vinculado en muchos casos a los procesos organizativos que se dieron en los nuevos asentamientos urbanos originados a partir del aumento de las migraciones, ya sean internas como internacionales (Vega Solís y Martínez Buján, 2021). Es en este marco que, en Perú, entre 1984 y 1988, se produjo un proceso de centralización y crecimiento de los comedores populares. Este período fue probablemente el más rico en organización femenina popular, afirma Blondet (2004). En 1984 nació el Programa Municipal Vaso de Leche -del cual nos ocuparemos en el próximo apartado-, que se apoyó en la organización de las mujeres en los barrios. En 1985 el presidente Alan García creó el Programa de Asistencia Directa (PAD) que retomaría prácticas de los clubes de madres tradicionales en un nuevo esquema. Los Clubes de Madres PAD reunían tres servicios para las mujeres: el taller productivo, el comedor popular y el centro de educación inicial (PRONEI), generando un espacio de cocina y cuidado de los hijos al mismo tiempo. Se originó la Comisión Nacional de Comedores y se realizó el Primer Encuentro Nacional de Comedores Autogestionarios dado que, gracias al impulso brindado por la política oficial, entre 1985 y 1988 el número de comedores aumentó de 884 a 1861. De este modo, los comedores autogestionarios, las cocinas populares y los Clubes de Madres del PAD junto a los comités del Vaso de Leche, propiciaron un protagonismo sin precedentes de las mujeres en los espacios locales, que sin embargo no cristalizó en un gran movimiento de mujeres populares (Blondet, 2004).

Entre 1988 y 1990 se desató en Perú una crisis económica, social y política que tuvo como consecuencia niveles altísimos de conflictividad. En este contexto, la demanda hacia los comedores aumentó de modo exponencial, lo cual derivó en un incremento en su número del 70%, pasando de 1900 en el año 1988 a más de 3000 en el año 1990 (Portilla Salazar, 2013). La oferta de alimentos se concentró para ser controlada por el Estado y por CÁRITAS, limitando el abastecimiento sólo a aquellas organizaciones vinculadas a estas instituciones. En este escenario, los comedores autogestionarios quedaron fuera del reparto de víveres, lo que agudizó aún más la crisis. Las dirigentas convocaron a una serie de movilizaciones masivas, mientras se ponían en práctica estrategias de supervivencia dentro de los comedores (Rousseau, 2012). A la cocina colectiva y el consumo solidario se sumaron nuevas experiencias como fueron los pequeños “negocios” en los mismos comedores, ofreciendo sus servicios como restaurantes populares para los obreros o preparando comidas a pedido para las ONG. En un contexto de profunda crisis social y política, el Estado se replegó de su rol como proveedor de servicios, transfiriendo la responsabilidad de la reproducción a las familias de sectores populares, alimentando la fragmentación al interno y entre las organizaciones de mujeres.

En 1990 Alberto Fujimori llegó a la presidencia de Perú en un contexto signado por la hiperinflación y la violencia terrorista, que le sirvió de marco para poner en práctica un programa de ajuste estructural neoliberal. Los sectores de menores recursos fueron los más afectados por estas medidas y llevaron adelante distintas estrategias de sostenibilidad de la vida para soportarlas. Las mujeres contribuyeron con su trabajo voluntario y gratuito en los comedores, creando una red de seguridad social allí donde el Estado se había replegado desde hacía ya un tiempo. La experiencia acumulada desde los primeros comedores a fines de 1970 se hizo presente y significó una fuente de conocimientos acerca de la organización popular y solidaria que aceitó los engranajes en las barriadas, donde las ollas comunes empezaron a multiplicarse como nunca antes. El incremento en el número es elocuente: según el Primer Censo de Comedores CARE, luego de menos de un mes de aplicado el ajuste, los comedores en Lima ascendían a 7.000, es decir, un aumento del 100% (Blondet, 1994).

La posición estatal frente a esta red autogestiva de supervivencia sostenida por las mujeres de los barrios populares fue la de mantener una pasiva distancia y no reconocerla como tal, sin desarrollar ninguna política social que contribuyera a apuntalar los comedores. Como sostienen Vega Solís y Martínez Buján (2021, p. 8,9), en este período a nivel latinoamericano, la organización comunitaria “fue incluso potenciada por los Estados, que de este modo y en contextos de ajuste

5 Sendero Luminoso fue una organización armada proveniente de las varias corrientes maoístas en Perú. Cuando se produjo la ruptura al interior del Partido Comunista Peruano entre prosoviéticos y prochinos, el comité regional de Ayacucho se adhirió al segundo grupo. En su historiografía los senderistas llamaron a su fase formativa (1969-1979), retomar el camino de Mariátegui y reconstruir su partido, fase que concluyó cuando se consideraron en condiciones de iniciar la lucha armada. Un objetivo permanente para el uso del terror por Sendero, fue provocar la desesperación de las fuerzas armadas que las llevara a dar un golpe de Estado, que según Guzmán (su líder) desataría la represión indiscriminada sobre los sectores populares, quienes se volcarían a la lucha armada. Pero cuando el golpe de Estado ocurrió en 1992, Sendero Luminoso no pudo capitalizarlo como se había proyectado. La espiral de violencia terminó devorándolos (Escárzaga, 2001).

se desprendían de programas que implicaban un gasto público considerable al tiempo que conservaban control y legitimidad”.

Por su parte, Sendero Luminoso⁵ buscó cooptar las organizaciones de mujeres, insuflando una mezcla de miedo y culpa entre las socias y acusando directamente a las dirigentes de “corruptas, vendidas al gobierno”, así como las de “sobreexplotación a las socias” se generalizaron (Vega Centeno, 2004). El caso más representativo y presente en la memoria colectiva fue el de María Elena Moyano, asesinada en 1992. En ese año, la captura de los cabecillas de Sendero Luminoso inauguraría una nueva etapa de recomposición de los comedores populares, alcanzando nuevamente los niveles de participación del período anterior.

En la década de los años 2000, un tejido social debilitado tras la dictadura fujimorista y una preponderancia de las posturas individuales para resolver asuntos cotidianos asociados a la sobrevivencia terminaron por debilitar aún más a los comedores populares, cuyo sentido de ser se vio cuestionado. Desde entonces perdieron capacidad de convocatoria vinculada a las demandas de alimentación y cuidado, pero empezaron a ganarla en otro terreno. Su persistencia y continuidad fueron vistas como un activo favorable para ciertas organizaciones de la sociedad civil (que trabajaban temas de salud sexual y reproductiva, educación financiera, feministas, etc.) que encontraron en las lideresas a potenciales aliadas para realizar trabajo de base (Sarmiento Viena, 2017, p. 499).

Las mujeres peruanas que conocimos en nuestra investigación conocían de primera mano la existencia de algunos de los programas y políticas sociales vinculados a los comedores comunitarios activos en Perú antes de su migración hacia Argentina. Es más, fueron sus propios relatos los que nos ayudaron a armar el rompecabezas de aquellos programas y políticas que tuvieron un mayor impacto en el territorio. En el próximo apartado nos vamos a detener en uno de esos programas: Vaso de Leche.

EL PROGRAMA VASO DE LECHE Y LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES

El Programa Vaso de Leche es un programa social con cobertura nacional creado en 1984 mediante la Ley N° 24059, complementada con la Ley N° 27470, que persiste hasta la actualidad. Desde ese momento, su objetivo ha sido “mejorar el nivel nutricional de los sectores más pobres, prevenir la desnutrición en niños menores de 3 años y fomentar la participación de la comunidad organizada” (Gajate e Inurritegui, 2003, p. 65) a través de la oferta diaria de alimentos a una población considerada vulnerable, con el propósito de ayudarla a superar la inseguridad alimentaria en la que se encuentra. Las acciones de este programa, realizadas con la participación de la comunidad, tienen como fin último elevar su nivel nutricional y así contribuir a mejorar la calidad de vida de este colectivo que, por su precaria situación económica, no estaría en condiciones de atender sus necesidades elementales. Desde sus inicios estuvo orientado a niños de 0 a 6 años como prioridad, seguido por el grupo de 7 a 13 años y luego personas de

la tercera edad. Como vimos en el apartado anterior, fue fundado en 1984 en Lima como Programa Municipal durante la gestión de Alfonso Barrantes Lingán (1984-1986), quien había ganado las elecciones municipales en el mismo año junto a la Izquierda Unida. La creación del Programa se apoyó en el compromiso, la organización y la militancia de las mujeres de los barrios que conformaron el primer Comité del Vaso de Leche, cuya potencia se hizo tan notoria que generó una rápida multiplicación de los Comités en los diversos distritos limeños (Dinegro Martínez, 2016).

Entre estas mujeres que acompañaron el proceso de creación del Programa Vaso de Leche estaba Berta. Desde Vitarte, un distrito ubicado en las afueras de Lima, fue una de las primeras mujeres en trabajar a la par del intendente para lograr que esta organización incipiente cristalizara en una verdadera política estatal que asegure la cobertura -al menos parcialmente- de la alimentación para los niños y niñas peruanos/as. Tal como lo expresaba Berta en el marco de una entrevista:

B: Éramos cinco, seis que íbamos a trabajar al compás del alcalde, yo hice esto en el vaso de leche. Yo fui la primera del cono⁶ este, de mi cono de Vitarte, la primera. [...] En Lima en el consejo está mi nombre, que hicimos con el primer alcalde izquierdista Barrantes Lingán hicimos la copa de leche, lo fundamos la copa de leche.

S: ¿En el barrio?

B: No, a nivel de Lima.

B: Éramos ocho conos nada más. La primera copa en toda la provincia de Lima, en todo Lima (Berta, entrevista, Córdoba, 3 de agosto, 2021).

La participación e impulso a la formación del Programa a los que Berta hace referencia han sido una constante a lo largo de su vida, en su relato comedores y participación política aparecen siempre entrelazados. Es que aquellas acciones involucradas en la sostenibilidad de la vida, ocupando los comedores populares un lugar central, no pueden comprenderse por fuera de una forma de politicidad vinculada al territorio. Si bien los estudios sobre el tema han resaltado la participación de las mujeres de las barriadas en la formación del Programa Vaso de Leche (Blondet y Montero, 1995; Gajate e Inurritegui, 2003; Blondet y Trivelli, 2004; Sanabria Montañez y Cabrejos Polo, 2006; Alcázar, 2007; Dinegro Martínez, 2016; Sarmiento Viena, 2017), Berta las ubica en un lugar aún más protagónico. Una demanda interbarrial organizada y sistematizada, cuya puja fue tal que logró la instauración del Programa. Es decir, una demanda desde abajo que luego se tradujo en una política social. Las mujeres, afirma Berta, “sabían lo que querían”:

[referido a los comedores en Perú] A veces te ayuda el gobierno, a veces no, entonces es por eso. Entonces, a raíz de eso, nos juntamos ocho conos, [...] los ocho conos entramos en un acuerdo de proponerle al alcalde, que en ese entonces era izquierdista, el único

6 De acuerdo con Riofrío (1991) y Cabrera (2010), el término “cono” se utilizaba para denominar a las “barriadas”, esto es los distritos emergentes Norte y Sur de Lima Metropolitana. Durante la década de 1950, Perú pasó por un proceso de modernización, en el cual surgieron nuevas relaciones y dinámicas económicas, que incluyeron más a la región de la costa, especialmente a Lima. Debido a esta nueva etapa, las regiones de la sierra quedaron relegadas y, ante la difícil situación económica, se produjo una importante ola migratoria hacia la capital en busca de trabajo. Años después, a fines de la década de los ‘60 y a inicios de los ‘70, la reforma agraria volvió a abrir otra puerta de migración, con la que nuevamente muchas personas de otras provincias arribaron a Lima a buscar un futuro mejor. Así iniciaron las “barriadas”, los orígenes de los distritos emergentes de la capital, también conocidos como “coneros”, término que se usaba porque dichas zonas estaban “alejadas” de Lima.

alcalde izquierdista que entró en Lima. [...] el único que entró, porque todos entraban de la derecha, o sea gente pudiente, gente que no te daba bolilla [...] a las personas humildes, a las personas, a los barrios. Entonces lo cual que decidimos hacer una marcha [...] Y así ganamos la copa de leche (Berta, entrevista, Córdoba, 3 de agosto, 2021).

Siguiendo a Dinegro Martínez (2016), el Programa del Vaso de Leche brindó una buena oportunidad para que muchas dirigentas encontraran otros mecanismos de participación y de liderazgo distintos a los convencionales. La emergencia de este programa abría nuevos canales de relación con una institución que ofrecía políticas públicas enfocadas de diferentes maneras. Por esto, que el Vaso de Leche haya logrado ser una Ley Nacional es una victoria de esa lucha y organización comunitaria:

B: Si, eso, porque es del gobierno, es una ley [enfatisa la palabra ley], es una ley del Perú la copa de leche, vaso de leche se llama allá, vaso de leche se llama.
S: Es una ley que obliga que en todos los barrios allá...
B: [interrumpe] En todos los barrios haiga la, el vaso de leche.
S: Y, ¿gestionadas por quién? ¿quiénes están a cargo?
B: [...] son coordinadoras. Yo ocupé nueve años ese lugar (Berta, entrevista, Córdoba, 03 de agosto, 2021).

Como en todo proceso de organización, el “hacer camino al andar” es una prerrogativa. Al ser uno de los primeros programas de esta magnitud en Perú y sin precedentes, era necesario no sólo organizar la gestión de los víveres y las tareas, sino también atravesar un proceso de visibilización para la población a la cual estaba dirigido. Una vez conseguidos los objetivos planteados a partir de la demanda, se dio pie a una etapa inicial en la que las mujeres salieron a tocar las puertas de los vecinos con dos objetivos: dar a conocer la disponibilidad del programa y enseñar a mujeres, nombradas como “las mamás”, el modo de preparación de la leche, dado que era leche en polvo y tenía que ser diluida con una cantidad específica de agua, algo que no era habitual en el hacer cotidiano de esas comunidades (Gajate e Inurritegui, 2003). Esta referencia a “las mamás” no pasa desapercibida: en todos los relatos en los que se apoya este trabajo, la referencia a las responsables de los cuidados en el hogar o a las personas que forman parte de los comedores son referenciadas de este modo. Si bien, como afirma Magliano (2019), los hombres también desempeñaron un rol activo en la reproducción de la vida comunitaria (Rosas 2017 y 2018; Magliano 2017), los actores centrales de lo comunitario han sido tradicionalmente las mujeres (Fournier 2017; Pautassi 2016; Zibecchi 2013). En este sentido, es innegable el peso que el género tiene en la sostenibilidad de la vida: son las mujeres las que, en línea con el rol de responsables últimas (o únicas) del bienestar familiar, multiplican e intensifican sus trabajos remunerados y no remunerados, para que la vida salga adelante (Agenjo Calderón, 2013). Tal como afirma Berta, las coordinadoras “son siempre mujeres” (Berta, entrevista, Córdoba, 3 de agosto, 2021).

En este primer momento, los barrios limeños todavía no contaban con un espacio dedicado específicamente al Vaso de Leche, donde se preparase la leche y se les ofreciera a quienes iban a buscarla. En la vida de Berta este proceso se volvió prioridad, estaba dispuesta, al igual que muchas otras mujeres que fueron parte de ese inicio, a pedir permiso en su trabajo como costurera en un taller textil o dejar de hacer tareas personales para dedicar tiempo y esfuerzo al crecimiento y

la difusión de este proyecto:

Porque en Perú también trabajaba, tenía mis cosas, y me escapaba yo horas para hacer la copa de leche, para recibir la leche, para entregar la leche, de casa en casa andando... [...] Costó al inicio, costó al inicio, porque hacerles saber, para el preparado porque ahí nos daban la leche de un kilo, entonces para que puedan preparar, para que puedan hacer le dábamos, o sea íbamos, por decir y si no quería esa manzana, nosotros preparamos y llevábamos preparada.

S: Porque era leche en polvo.

B: Claro. Y así sucesivamente enseñábamos al principio, ahora no, ahora ya se la saben ya [se ríe] (Berta, entrevista, Córdoba, 03 de agosto, 2021).

Una vez atravesada esa primera etapa de difusión, el Vaso de Leche estaba en pleno funcionamiento. Ha sido un programa que, junto a los comedores populares, marcó la vida de varias generaciones de niños/as peruanos/as. Cuando empezó a difundirse a lo largo del territorio nacional llegó también a Iquitos, la zona de la selva peruana, a unos 1000 km de Lima, donde transcurrió la infancia de Doris. Su pertenencia al Vaso de Leche estuvo del otro lado, de quienes iban a recibir la ración. En su relato no está clara la frecuencia con la que iba, pero está clara la presencia de ese recurso como algo cotidiano, “sí, pertenecí” afirma:

D: Sí, de chica sí, cuando era en mi infancia, vivía con mis abuelos un tiempo, me iba, lo hacían en una iglesia [...] y yo iba, y retirábamos. No recuerdo si era todos los días, o los fines de semana, pero retiraban, te daban la leche y un pan, o simplemente en el colegio también te daban la merienda, de lo que era del gobierno. Pero sí pertenecí (Doris, entrevista, Córdoba, 4 de febrero, 2023).

Volviendo a la zona de Lima, en el asentamiento urbano de Ventanilla Pachacutec, a 34 km de la capital, Mariela también describe su participación en el Vaso de Leche. Ella era una niña de 12 años y recibía la leche, pero ya desde ese momento se interesó por formar parte de algún modo. Esas ayudas esporádicas a las que hace referencia, que luego se convirtieron en una participación efectiva, le dieron un saber muy detallado sobre cómo se organizaba el programa en su distrito:

S: ¿Y quién lleva esa mercadería? [se hace referencia a la mercadería que llegaba al barrio para el Vaso de Leche]

M: La municipalidad. Entonces, este conjunto de mamás de la Copa de Leche, porque se trabaja semanal, entonces una semana le toca... se rotaba, para que cada una vaya a retirar, firmar, retirar la mercadería, que es leche, avena o chocolate, entonces va lo retira y se lo llevan a la casa de la persona encargada. Te encargas de repartir a todos por igual, o lo que le toca dependiendo de la cantidad de niños que tengas, porque es dependiendo de la cantidad, porque es un tarro de leche por niño.

S: Ah. Esto hablando siempre del Vaso de leche.

M: Del vaso de leche, sí (Mariela, entrevista, Córdoba, 11 de enero, 2023)

Lo que surge como una constante en las referencias al Vaso de Leche es que, más allá de que hubiese una presencia del Estado en el reparto de víveres para garantizar su existencia, las mujeres de los barrios han sido siempre las responsables de que este programa exista, de darle vida y llevarlo adelante. Estos primeros pasos en la organización comunitaria para garantizar la alimentación son una forma de sacar los cuidados del ámbito “privado” del hogar y colocarlos en un lugar “público” (Gregorio Gil, 2012), tal como propone la economía feminista para conceptualizar la sostenibilidad de la vida.

El Programa Vaso de Leche, además de ser un hito de la organización comunitaria en Perú, lo fue también en las vidas de las mujeres migrantes que entrevistamos. Las trayectorias que vimos en este apartado están atravesadas de diferentes maneras por la participación y pertenencia a este programa: Berta tuvo un rol activo y esencial en la formación de los primeros Comités del Vaso de Leche, Mariela tuvo una importante cercanía siendo una niña, al igual que Doris que recuerda haber asistido durante su infancia para recibir la ración de leche. En el caso de Nancy, vemos la otra cara de la misma moneda: su hija es quien se sumó al Vaso de Leche luego de su retorno a Perú desde la Argentina.

MAMÁS Y VOLUNTARIAS: LA CONSOLIDACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN AL CALOR DE LAS OLLAS

Como hemos señalado, en contextos de crisis en los que la subsistencia se volvió un problema urgente a resolver, las mujeres empezaron a gestionar colectivamente sus propios espacios. Inicialmente se ubicaron como una respuesta puntual, situada en una coyuntura específica, que acabó por consolidarse adquiriendo una estructura que les permitió sostenerse a largo plazo (Sarmiento Viena, 2017, p. 494). Hay un vínculo entre esa necesidad apremiante y vital y el accionar colectivo de estas mujeres, Miriam es contundente: “la gente lo hace porque lo necesita, quieren comer, cuando tú no tienes qué comer, para tus hijos, para tu familia, cómo decirte, buscas una salida” (Miriam, entrevista, Córdoba, 24 de mayo, 2022). Y esa “salida” a la que se refiere Miriam es principalmente a través de la organización colectiva. En esa lectura de la urgencia, Berta se ubicó en un rol muy activo:

No necesité que, ay que me vengán a tocar la puerta y ‘¿sabe qué? yo necesito’, no. Yo sabía la necesidad que había ahí, entonces tocábamos puertas nosotros [...], para llegar a todos, porque Huaycán como te digo eran tres zonas, para llegar a las tres zonas tocábamos puertas nosotros (Berta, entrevista, Córdoba, 10 de enero, 2023).

Los primeros comedores que se gestaron en los barrios atravesaron un proceso de crecimiento tanto en términos organizativos -en cuanto al número de personas que participaban, la cantidad de víveres que recibían, una vez hecho el lazo con el estado para obtener la ayuda, el número de asistentes-, como en su infraestructura, dado que generalmente los inicios se daban en la casa de una de las vecinas y luego se obtenía el espacio físico específico para que funcionara. Parte de este relato es la historia de Doris, quien ocupó el cargo de tesorera del comedor que funcionaba en sus inicios en la casa de una vecina en un barrio de Lima:

Yo pertenecía a un comedor [...] en Lima. Una casa de al lado, de la vecina, tenía una copa de leche como se le dice allá, hacían la comida, pero la diferencia ahí era que hacían la comida y se vendía para recaudar. [...] Y yo era la tesorera, pertenecía ahí a eso. Era un grupo de mamás [...] nos reuníamos, tú tal día vas y buscas la leche, otro día otra mamá iba y buscaba la leche. [...] me uní a las mamás, y por votaciones llegué a ser tesorera (Doris, entrevista, Córdoba, 23 de mayo, 2022).

Este fragmento nos propone pensar en dos cuestiones que caracterizan a los comedores peruanos: el cobro del “menú popular” y la concepción de las mujeres que forman parte de ellos como “mamás”. En cuanto a la primera cuestión, en

todas las entrevistas realizadas las mujeres hacen referencia a ese cobro del menú con un costo muy bajo porque el aporte estatal a los comedores era siempre insuficiente o sólo se circunscribía a algunos alimentos. Esta práctica de solicitar una contribución a las familias inscriptas en los comedores del barrio, es algo que -según han documentado Magliano (2018), Magliano y Perissinotti (2021) y hemos visto tanto en nuestro trabajo de campo como en los relatos de las entrevistas realizadas-, se replica en el contexto migratorio.

D: Daban leche, y hacían menú, como le dicen allá, menú popular, pero ese menú se vendía, no es que te daban gratis. [...] Por ejemplo, un menú fuera de lo que es del comedor está tres soles, dos cincuenta, y lo vendían un sol, un sol cincuenta, como una ayuda. [...] Pero el alimento, te dan, pero como que haces un aporte por ese alimento también, por la leche, das un aporte, como comprándolo ¿no? (Doris, entrevista, Córdoba, 05 de julio, 2022).

La municipalidad da las cosas. Pero así también, cosas que falta hay que poner una plata, en cada familia... No lo vendemos por... Si a una familia paga, te digo dos soles... [...] Es algo simbólico, nada más (Nancy, entrevista, Córdoba, 22 de abril, 2022).

Esta necesidad de cobro del menú como consecuencia del aporte estatal insuficiente, conduce a pensar en la ausencia de vínculos con organizaciones políticas que traccionen en algunos casos esa demanda. En este sentido, recuperamos nuevamente a Sarmiento Viena (2017), dado que la presencia de organizaciones de la sociedad civil fue central para el crecimiento y el aprendizaje organizacional de los comedores populares, pero también significó cierta influencia en los discursos y demandas que estos canalizaron hacia espacios vecinales. Es en este mismo sentido que Judith describe su pasaje por los comedores peruanos, marcando la diferencia con las características de los comedores argentinos:

Allá con todos esos temas la política no es como acá, que a donde vayas, barrio que vayas encuentras política porque por ahí los comedores mayormente tiene algo de apoyo del gobierno, está el gobierno detrás de cada comedor o merendero. Allá no. [...] Sin organizaciones políticas [...] muy poco porque mayormente la gente se dedica a trabajar. Muy poquitos, hay pero muy poquitos, no tanto como acá (Judith, entrevista, Córdoba, 30 de mayo, 2022).

Ahora bien, el distanciamiento de “la política” y la apelación a la maternidad como sinónimo de participación en los comedores populares es una cuestión que emerge en los discursos de todas nuestras interlocutoras al narrar sus experiencias tanto en Perú como en Córdoba. Las “mamás” son quienes cocinan y cuidan al mismo tiempo en estos espacios. En este sentido, la totalidad de las mujeres entrevistadas para este trabajo tienen hijos, con lo cual reúnen el atributo de “ser mamás”. Sin embargo, no está en juego sólo esa característica en la denominación de “mamás” para las trabajadoras comunitarias, sino que el trasfondo es más profundo. La vinculación entre el cuidado y la maternidad, asociada directamente a lo femenino y los saberes que naturalmente se atribuyen a las mujeres al momento de distribuir las tareas de cuidado es un tema que ha recibido atención desde la economía feminista, como hemos visto más arriba. Tanto en las entrevistas como en los momentos de conversaciones informales y observación participante, esta denominación de las trabajadoras como mamás se constituye como un sostén de la legitimidad de esos saberes y, al mismo tiempo, como una expresión que engloba la capitalización de lo aprendido respecto a

los cuidados durante la socialización que estas mujeres tuvieron a lo largo de su vida. Deteniéndonos en las trayectorias, la totalidad de nuestras interlocutoras efectuó trabajos de cuidado de manera no remunerada y desde edades muy tempranas, a través de la participación en redes familiares de ayuda (cuidado de hermanos menores, sobrinos) o bien redes de ayuda mutua que operan a nivel territorial (hijos de vecinos, amigos del barrio, ahijados, etc.) (Zibecchi, 2014). El saber cocinar y alimentar a una familia, saber qué necesitan y qué es “bueno y sano para los niños” porque en el comedor se cocina “como si fuera para la familia propia” (Nancy, entrevista, Córdoba, 24 de mayo, 2022), son conocimientos que están asociados a la maternidad. En definitiva, una concepción familiarista de los cuidados (Jelin, Faur y Esquivel, 2012), cuya prerrogativa es que nadie “sabe cuidar como” o “cuida mejor que” una madre.

En relación con la apelación a la maternidad como sinónimo del trabajo en los espacios de cuidado se hace presente la cuestión del trabajo voluntario, es decir, el trabajo comunitario como trabajo no pago. Además de la participación en los comedores y en el Programa Vaso de Leche, en las entrevistas surge también la participación de las madres, tías y abuelas de nuestras interlocutoras en el Programa Nacional Wawa Wasi (PNWW). Este es un programa estatal que está orientado a proveer cuidado diurno a niños y niñas menores de cuatro años, cuyos padres y madres trabajen o estudien y pertenezcan a sectores populares. Es elocuente traerlo aquí porque su misma definición apela a la categoría de voluntarios y voluntarias, y retoma la maternidad como sinónimo de buena cuidadora:

es el único Programa Social del Estado que en cogestión Estado-Comunidad brinda atención integral a la primera infancia [...] El PNWW promueve la participación organizada de la comunidad a través de voluntarios y voluntarias a fin de que asuman responsabilidades en el servicio Wawa Wasi [...] Los wawa wasi son atendidos por madres cuidadoras, que pertenecen a la comunidad donde está focalizada la atención, son mujeres, de preferencia madres, seleccionadas por sus experiencias, capacidades y potencialidades⁷.

El hecho de que en Perú el trabajo comunitario haya estado consolidado como trabajo voluntario, nos habilita a reflexionar sobre las limitaciones que presupone esta rama laboral. Dada la ausencia de remuneración, las trabajadoras se han visto históricamente obligadas a tener otros trabajos además del comunitario para afrontar la subsistencia. Lógicamente, esto deriva en una dinámica de intermitencia del tiempo dedicado al trabajo comunitario en Perú. Así, los relatos ubican a las madres y abuelas o a nuestras mismas interlocutoras como voluntarias en lo comunitario, pero siempre sosteniendo trabajos que generen algún tipo de ingreso para poder mantener a su familia. Sectores laborales como la venta ambulante -fundamentalmente de comida-, los talleres o fábricas textiles, o el empleo en comercios son los que más frecuentemente se hacen presentes. Es el caso de Giuliana, que nos cuenta sobre el trabajo de su mamá en un comedor en Huancavelica al que ella iba a recibir alimentos de chica y que, por la condición de voluntarias de todas las trabajadoras, no pudieron sostenerlo y “como sólo les daban la comida, un día abandonaron todas las mamás” (Giuliana, entrevista, Córdoba, 31 de mayo, 2022). Pensar en el trabajo comunitario concebido como

6 Sitio web oficial del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social de Perú <https://www.gob.pe/mimp> Consultado el 15/04/2024

voluntario en Perú, entendido como el punto de partida de las trayectorias abordadas en este artículo, nos impulsa a pensar en las continuidades y rupturas que estas trayectorias y su transmisión generacional poseen en estos espacios. La migración supuso un punto de inflexión en las vidas de estas mujeres y en el hecho de hacerse un lugar en la ciudad que eligieron para vivir.

DONDE CRECER, TRABAJAR, PERMANECER Y CRIAR: LOS ESPACIOS DE CUIDADO COMUNITARIO Y LA TRANSMISIÓN GENERACIONAL

Desde el momento de su llegada a Córdoba, nuestras interlocutoras tuvieron como inserción laboral el trabajo doméstico en casas particulares. Este sector, caracterizado por la precariedad y la informalidad (Borgeaud-Garciandía, 2017 y 2018; Magliano, Perissinotti y Zenklusen, 2016; Mallimaci y Magliano, 2024, entre otros), ofrece una salida rápida. Si bien desde la llegada a Córdoba las principales inserciones laborales de las mujeres peruanas giraron en torno a estos trabajos; podemos observar, tal como sostienen en sus investigaciones Magliano y Zenklusen (2021) y Mallimaci y Magliano (2024), una gran circulación al interior de este sector laboral y cambios en las condiciones de trabajo, que implica ciertos avances en las condiciones de trabajo: de cama adentro a con retiro por horas; de trabajadoras domésticas a cuidadoras de niños/as y/o ancianos/as; de cualquiera de estas modalidades a cuidadoras comunitarias. La mejora que implica este paso a la rama comunitaria está dada, según nuestras interlocutoras, por dos cuestiones: por un lado, evitar los traslados por la ciudad utilizando el transporte público, ya que los lugares de trabajo están lejos de los lugares en los que estas mujeres (Magliano, 2023) y, por el otro, dadas las complicaciones para sostener proyectos familiares en el marco de condiciones laborales precarias (Mallimaci y Magliano, 2019), el hecho de trabajar en un lugar cercano a su casa y con la posibilidad de llevar a sus hijos y cuidarlos mientras trabajan, constituye una estrategia de organización familiar más beneficiosa. “Yo también por ahí empecé a trabajar en el comedor con lo que podía y me gustaba porque no tenía con quién dejar a mi nena más chiquita, no sé dónde dejarla” (Judith, entrevista, Córdoba, 30 de mayo de 2022).

Sin dudas, podemos hablar de mejoras en términos laborales pasando de una rama a otra dentro de los cuidados porque, a diferencia de Perú, en Córdoba el trabajo de cuidado comunitario no es enteramente voluntario. Si bien es necesario apuntar que el reconocimiento monetario del cuidado comunitario en la Argentina es algo que no está garantizado para la totalidad de las trabajadoras, en los casos en los que existe requiere de varios meses de espera para empezar a cobrar y el ingreso que supone es insuficiente -lo que implica necesariamente sostener otro trabajo-; es un horizonte posible y al cual nuestras interlocutoras aspiran. Hay una diferencia con el trabajo voluntario de Perú, narrada por ellas mismas como un punto de transformación sumamente positivo y logrado a partir de la migración. Retomando lo que planteamos en el apartado anterior sobre el trabajo voluntario en Perú y la tensión que se produce entre remuneración y cuidados, aparece constantemente una apelación al amor, la vocación y el altruismo en los discursos de las trabajadoras comunitarias:

Acá trabajé casi cerca de año y medio sin sueldo... Sin cobrar, sin nada porque a mí no me importó, a mí me importó la felicidad o algo que yo estoy haciendo por el barrio, no me entregué por el sueldo (Berta, entrevista, Córdoba, 10 de enero, 2023)

Sin embargo, a pesar de estas evocaciones a la voluntad y el desinterés, la remuneración es valorada como un reconocimiento al trabajo realizado

Sí, sí, cambia bastante. Aparte de eso, es como que estás reconocida, como tu trabajo que estás haciendo, te reconocen. Bueno, eso te cambia un poco, pero yo hasta el día de hoy lo hago con amor, y bueno el sueldo también a quién no le hace falta el dinero (Berta, entrevista, Córdoba, 10 de enero, 2023)

y, fundamentalmente, como una reivindicación conseguida a partir de la insistencia y la lucha

Hay algunas que tengo voluntarias, pero sí, porque había chicas que quedaron dos años trabajando a voluntad acá. [...] me costó, me costó hinchar las pelotas [se ríe] A la organización para que me dieran, para que puedan ellos también sustentarse [...] Sí, sí logré, pero todavía tengo gente que no, que no percibe el sueldo (Berta, entrevista, Córdoba, 10 de enero, 2023).

El paso del trabajo voluntario al trabajo remunerado, representa una de las mayores transformaciones que atraviesa el trabajo de cuidado comunitario a partir de la migración. Esta transformación no sólo involucra al reconocimiento en sí, sino también -y en primera instancia- un profundo cambio en la concepción del propio trabajo, que empieza en el marco del proyecto migratorio. El proceso de lucha que implicó el reconocimiento del trabajo de cuidado comunitario en Argentina ha sido llevado adelante por las organizaciones nucleadas en la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP) y, si bien trasciende los intereses de este artículo, es fundamental mencionar los trabajos de Perissinotti (2019; 2022), teniendo en cuenta además la composición migrante dentro de esta rama laboral.

Esta tensión entre cuidado y remuneración a la que hacemos referencia, ha sido trabajada por Zibecchi (2014) y recuperada aquí para analizar este punto. La autora trae los aportes de Bourdieu (1999) para explicar de qué modo la ausencia de reconocimiento monetario, en algunas tareas, incrementa el prestigio y el valor simbólico. Así, el acto de cuidar y de participar de manera solidaria en una organización comunitaria, no escapa del modo en que opera la economía de los bienes simbólicos. Como señala Bourdieu, la economía de los bienes simbólicos se basa en la represión o la censura del interés económico. Sabemos que el ámbito comunitario es un universo típico en donde el trabajo 'desinteresado', sea por necesidad, por voluntad, por compromiso, por gratitud, por militancia, es ampliamente valorado (Zibecchi, 2014, p. 140).

Retomando los puntos de mejora que presupone el trabajo comunitario, Miriam señala que cuando se vino para Córdoba y nacieron sus hijos, se le hacía muy difícil sostener un trabajo fuera de su casa y poder encargarse de los cuidados, "con mis hijos chicos no podía trabajar entonces ese trabajo me lo permitía. [...] Yo lo llevo a mi hijo porque no me queda otra. Pero es tranquilo" (Miriam, entrevista, Córdoba, 24 de mayo de 2022). Esta crianza de los hijos dentro de los espacios de cuidado comunitario, al mismo tiempo que se trabaja, es una práctica que, como

hemos visto en los apartados anteriores, se realizaba en el contexto de origen. En las entrevistas, las mujeres hablan de sus propias experiencias como madres, tal es el caso de Berta que dice “Yo ocupé nueve años [el cargo de coordinadora del Vaso de Leche]. Los hice crecer a toda la generación de mis hijos” (Berta, entrevista, Córdoba, 03 de agosto, 2021). Y también como niñas que han sido cuidadas y criadas en estos espacios, como relata Mariela: “Siempre acompañaba a mi abuela a [...] recibir la comida. Por ahí ayudaba a las chicas cuando había que ir a recoger, me llevaban para cargar las cosas” (Mariela, entrevista, Córdoba, 20 de abril, 2022).

Al atender a las trayectorias, contemplando las historias de vida previas a la migración, que implican ir hacia atrás en las generaciones precedentes dentro de las familias de nuestras interlocutoras, se hacen palpables estas dinámicas de “cuidar y ser cuidadas”. La niñez y la adolescencia de la gran mayoría de las entrevistadas, transcurrió recibiendo el vaso de leche o la ración de comida, o acompañando a sus madres, tías y abuelas a trabajar en los comedores de las barriadas peruanas. El paso de uno a otro rol, entre recibir la ración o ser la que cocina, fue algo que sucedió en muchos casos a partir del involucramiento que implicaba ese “estar ahí”. Como Mariela, que asistía al comedor desde niña junto a su abuela y a los 12 años empezó a ayudar a las trabajadoras con algunas tareas pequeñas, que pronto derivaron en formar parte de la cocina.

Yo era la más joven de todas las señoras, entonces decían “hijita, vamos, que tienes que ayudar”, “bueno vamos, ayudo” le digo [se ríe]. No hay problema, si hay que cargar, hay que cargar, yo era la más joven y le decía “bueno, no la voy a dejar que traiga todas las bolsas”, que se yo de cien leches para repartir entre todas las señoras, iba y me agarraban como decirte cargada...era para la única cosa que he estado presente en el tiempo de mi abuela (Mariela, entrevista, Córdoba, 20 de abril, 2022).

Hay innumerables historias como la de Mariela sobre el momento de empezar a formar parte de las copas de leche o los comedores a partir de alguna tarea pequeña siendo todavía niñas que recibían su ración. Este paso es percibido por estas mujeres como algo natural y cotidiano, una deriva entre una posición y otra dentro del mismo espacio que, de algún modo, acompaña los distintos momentos de la vida. Es decir: un lugar donde crecer, trabajar, permanecer y criar.

En otros casos, este pasaje -de recibir la ración a ser cocineras- sucedió con la migración. Celia es referente de uno de los comedores donde se desarrolló esta investigación, y relata ese inicio de la cocina en su casa como una demanda de las vecinas del barrio que le pidieron empezar a cocinar ahí, aprovechando un espacio que ella tenía disponible. Si bien había recibido la leche de niña a través del Programa Vaso de Leche en Perú, no había trabajado en espacios de cuidado comunitario y no había planeado tener un comedor en Córdoba, pero decidió responder a esa demanda que, con el tiempo, terminó siendo su trabajo principal:

Cuando empecé no me gustaba, voy a ser sincera. [...] Otra chica tenía el comedor, y ella nos invitaba para ir. Pero yo no quería [...] un día yo estoy trabajando en mi trabajo y cuando vengo encuentro a todas acá y yo digo ¿qué pasó?, si funcionaba allá. Ellas dijeron que se habían peleado, que María les había botado de su casa y se vinieron acá. [...] Y de acá bueno, yo tenía el espacio. [...] Y de ahí surgió todo eso, como le digo a todo el mundo, yo nunca digo que este merendero lo formé yo porque no lo formé. [...] de ahí se quedaron acá y como venían gente y todo digo bueno “vamos a darle para adelante” (Celia, entrevista, Córdoba, 22 de abril, 2022).

Varias vecinas que empezaron a cocinar con ella, tenían experiencia en comedores anteriores en Córdoba y algunas ya lo habían hecho en Perú. Estos recorridos previos nutrieron la formación tanto de Celia como de este nuevo comedor. Y, en esta misma línea, podemos recuperar una referencia que emergió en gran parte de los relatos que forman el corpus de este trabajo, y es “la abuelita de Los Artesanos”. Nuestras interlocutoras mencionan a esta mujer que vive en Barrio Los Artesanos, un territorio sociosegregado con características similares al barrio donde se ubica nuestra investigación, que posee también una presencia muy importante de la comunidad peruana. Algunas de las mujeres con las que trabajamos, habían vivido en ese barrio o tenían redes familiares y de amigas que residían allí. La experiencia de esta mujer que todas conocen como “la abuelita de Los Artesanos”, quien había cocinado en un comedor comunitario en Perú por largo tiempo y empezó a hacerlo en Córdoba, fue recogida por algunas vecinas del barrio y recuperada en los relatos como una enseñanza. Mariela, su nuera, comenta que fue con ella que aprendió a calcular las cantidades de comida, de condimentos, cómo llevar “el cuaderno de las cuentas”, cómo vincularse con el MTE, cómo gestionar los alimentos, en definitiva, cómo organizar el comedor.

La Mariela empezó, como sabe de antes de comedores ella empezó. Nosotras no sabíamos nada de comedores, ella se organizó y con la Berta abrieron. [...] porque ella venía desde Los Artesanos, que está la abuelita, que de ella aprendió cómo hacer (Giuliana, entrevista, Córdoba, 31 de mayo, 2022).

Estos saberes tienen “algo de peruano y algo de argentino”, como dice Mariela o “lo mismo, pero con cosas diferentes”, como dice Nancy, condensando del mejor modo la idea de la historicidad de las prácticas con sus raíces en Perú con las transformaciones que supuso la migración para el trabajo de cuidado comunitario. Teniendo en cuenta lo que “el concepto de cuidado, varía enormemente de la madre y la nieta respecto de la abuela”, como observa Martín Palomo (2012) al hablar de la transmisión generacional de los cuidados, acordamos con Zibecchi (2014) en que la familia constituye el ámbito donde se heredan relaciones y prácticas vinculadas al cuidado del otro. Y cuando ese cuidado familiar está tan cercano a los espacios de cuidado comunitario y los lazos de solidaridad en los que se apoya, la transmisión abarca también esos espacios.

CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas hemos recorrido las largas trayectorias de las mujeres migrantes peruanas en Córdoba en los espacios de cuidado comunitario. Buscamos reconstruir la participación y el vínculo que cada una de ellas ha tenido a lo largo de su vida con estos espacios, atendiendo a la transmisión generacional y familiar de esta rama laboral. El hincapié puesto en la reconstrucción histórica de los cuidados comunitarios en Perú, que ha atravesado las trayectorias de nuestras interlocutoras, pone de relieve la historicidad de las estrategias de sostenibilidad de la vida y el modo en que estas prácticas nutren la organización del cuidado comunitario después de la migración.

El hecho de atender a las trayectorias de largo aliento y su transmisión generacional, nos habilita a pensar no sólo en las trayectorias laborales de las mujeres migrantes,

sino en el modo en que los espacios de cuidado comunitario se han convertido en lugares donde permanecer, trabajar, cuidar y criar. Las vidas de nuestras interlocutoras han estado atravesadas por el cuidado comunitario desde la niñez, recibiendo raciones de leche y/o comida, acompañando a sus madres, tías y abuelas en las labores como cocineras y, finalmente, ocupando el rol de trabajadoras o de organizadoras de un nuevo comedor al migrar. Estos aprendizajes adquiridos en origen y puestos en práctica en Córdoba son elocuentes acerca del estrecho vínculo entre cuidado comunitario y territorio, dadas las características similares de los barrios en los que habitaban en Perú y los que construyeron en Córdoba en el marco de su proyecto migratorio.

Por otro lado, el hecho de pensar en largas trayectorias vinculadas a los espacios de cuidado comunitario y su transmisión generacional, da cuenta de las dificultades que las y los migrantes regionales han tenido históricamente para garantizar la sostenibilidad de la vida, pero sin dudas, hablan también de las estrategias de organización comunitaria y las transformaciones logradas a partir de la migración.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arrastúa, Gabriela; Alonso, Juan Nahuel y Pérez, L. M. (2019) Nuevas generaciones en los barrios populares de Argentina. Buenos Aires, Argentina: Techo.

Barring, Maruja (1986). Democracia emergente y movimiento de mujeres. Lima: DESCO.

Batthyány, Karina (2015). Las políticas y el cuidado en América Latina. Una mirada a las experiencias regionales. Serie Asuntos de Género de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago, Chile: Naciones Unidas.

Batthyány, Karina (2020). "Introducción". Miradas latinoamericanas a los cuidados, coordinado por Karina Batthyány, 11-52. CLACSO: Siglo XXI.

Blondet, Cecilia (1991). Las mujeres y el poder: Una historia de Villa El Salvador, 196 pp.; Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

Blondet, Cecilia (1994). La situación de la mujer en el Perú 1980-1994, Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

Blondet, Cecilia; Trivelli, Carolina et al. (2004). Cucharas en alto. Del asistencialismo al desarrollo local: fortaleciendo la participación de las mujeres. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.

Bosch, Anna; Carrasco, Cristina y Grau, Elena (2005). Verde que te quiero violeta. Encuentros y desencuentros entre feminismo y ecologismo. En Tello, Eric (comp). La historia cuenta: Del decrecimiento económico al desarrollo sostenible, compilado (pp.321-346). Barcelona, España: El Viejo Topo.

Caggiano, Sergio y Ramiro Segura (2014). Migración, fronteras y desplazamientos

- en la ciudad. Dinámicas de la alteridad urbana en Buenos Aires. *Revista de Estudios Sociales*, 48, 29-42. <http://dx.doi.org/10.7440/res48.2014.03>
- Carrasco, Cristina (2009). Mujeres, sostenibilidad y deuda social. *Revista de educación* 1, 169-191.
- Carrasco, Cristina (2016). Sostenibilidad de la vida y ceguera patriarcal. Una reflexión necesaria . *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas* 1 (1), 34-57. <http://dx.doi.org/10.17979/arief.2016.1.1.1435>
- Cerrutti, Marcela (2005). La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características. *Población de Buenos Aires, Dirección General de Estadísticas y Censos*, 2 (2), 7-28.
- Elías, Norbert (1989). *Sobre el tiempo*. Madrid, España: Fondo de Cultura Económica.
- Esquivel, Valeria; Faur, Eleonor y Jelin, Elizabeth (2012). *Esquivel, Valeria; Faur, Eleonor y Jelin, Elizabeth Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado*. IDES.
- Falcón, María del Carmen y Bologna, Eduardo (2013). Migrantes antiguos y recientes: una perspectiva comparada de la migración peruana a Córdoba, Argentina. *Migraciones Internacionales*, 7(1).
- Francke, Marfil (1990). Género, clase y etnia: la trenza de la dominación. En Degregori, Carlos Iván (comp.): *Tiempos de ira y amor. Nuevos actores para viejos problemas* (pp.77-106). Lima, Perú: DESCO.
- Gajate, Giselle e Inurritegui, Marisol (2003). El impacto del Vaso de Leche sobre el nivel de nutrición infantil. *Revista Economía y Sociedad*, 50.
- Gavazzo, Natalia (2014). La generación de los hijos: identificaciones y participación de los descendientes de bolivianos y paraguayos en Buenos Aires. *Sociedad y equidad*, (6), 58-87. doi: 10.5354/0718-9990.2014.27263
- Magliano, María José (2013). Los significados de vivir 'múltiples presencias': Mujeres bolivianas en Argentina. *Revista Migraciones Internacionales*, 24, 165-195.
- Magliano, María José (2015). Interseccionalidad y migraciones: potencialidades y desafíos. *Revista Estudios Feministas*, 23 (3), 691-712. doi: <https://doi.org/10.1590/0104-026 X2015v23n3p691>
- Magliano, María José y Arrieta, Sofía (2021). La política en territorio. Género, migraciones y sostenibilidad de la vida en Argentina. *Iconos*, 71, 143 – 160. <https://doi.org/10.17141/iconos.71.2021.4712>
- Magliano, María José y Perissinotti, María Victoria (2023). La feminización de la periferia. Género, migraciones y procesos de territorialización en la ciudad de Córdoba, Argentina. En Salinas Arreortua, Luis Alberto; Carmona Rojas, Madisson Yojan y Castillo Oropeza, Oscar (coords.). *Periferias urbanas en América Latina. Desafíos teóricos y metodológicos para la acción sociopolítica* (pp. 317-340). México: Ediciones Monosílabo.

Magliano, María José y Perissinotti, María Victoria (2021). La gestión de lo común como nuevas formas de ciudadanía. El caso de las cuidadoras comunitarias migrantes en Córdoba, Argentina. RES. Revista Española de Sociología, 30(2).

Magliano, María José y Zenklusen, Denise (2021). Las largas trayectorias de cuidado remunerado de las familias peruanas en Córdoba, Argentina. Polis, 20(58), 177-197. <http://dx.doi.org/10.32735/s0718-6568/2021-n58-1583>.

Magliano, María José; Perissinotti, María Victoria, y Zenklusen, Denise (2016). El origen nacional y la condición migratoria como generadores de conflictos y formas de violencia en un barrio de la periferia urbana de Córdoba. Cuadernos De Antropología Social, (42), 109-124.

Mallimaci, Ana Inés y Magliano, María José. (2024). Trayectorias laborales de trabajadoras domésticas migrantes en Argentina. Revista Reflexiones, 103(1), 169-191. <https://dx.doi.org/10.15517/rr.v103i1.50872>

Martín Palomo, María Teresa (2013). Tres generaciones de mujeres, tres generaciones de cuidados. Apuntes sobre una etnografía moral. Cuadernos de Relaciones Laborales, 31(1), 115-138. https://doi.org/10.5209/rev_CRLA.2013.v31.n1.41641

Molinier, Pascale (2018). "El cuidado puesto a prueba por el trabajo". En Borgeaud-Garciandía, N. (comp.) El trabajo de cuidado. Buenos Aires, Argentina. Fundación Medifé Edita.

Perissinotti, María Victoria (2019). La política como lugar: trabajadores, migrantes y luchas por la ciudad en Córdoba, Argentina. Buenos Aires, Argentina: Antropofagia. Perissinotti, María Victoria (2022). La composición migrante de la economía popular en Argentina: saberes experienciales y trayectorias vitales en trama con la política local. Revista Mexicana De Ciencias Políticas Y Sociales, 67(246). <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2022.246.79644>

Las Campañas Migrar no es Delito en Argentina: el territorio como espacio de formación, diagnóstico y materialización de derechos

Las Campañas Migrar no es Delito na Argentina: o território como espaço de formação, diagnóstico e materialização de direitos

Las Campañas Migrar no es Delito in Argentina: the territory as a space for formation, diagnosis, and materialization of rights

María Gabriela Rho¹

RESUMEN

El objetivo de este artículo es comprender las formas de organización territorial que desplegaron las Campañas Migrar no es Delito (CMND) en Buenos Aires y Córdoba durante el gobierno de la alianza Cambiemos (2015-2019). El abordaje metodológico de esta investigación se apoyó en una estrategia cualitativa que combinó la elaboración de un archivo digital a partir de fuentes documentales disponibles en las redes sociales de las organizaciones de migrantes estudiadas; registros de campo de actividades internas y públicas; y entrevistas semiestructuradas a los referentes de las CMND. Los resultados de la investigación muestran que el territorio se convirtió para las CMND en un espacio de formación política migrante; de diagnóstico de problemáticas que, de manera particular, los atravesaban debido a su condición de no nacionales y en un espacio que, sobre la base de estos diagnósticos, apostó a la materialización de derechos desde una mirada migrante.

Palabras clave: Campaña Migrar no es Delito. Luchas migrantes. Territorio. Derechos. Alianza Cambiemos.

¹ Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS, CONICET y UNC). mgabrielarho@gmail.com

RESUMO

O objetivo deste artigo é compreender as formas de organização territorial que desdobraram as Campañas Migrar no es Delito (CMND) em Buenos Aires e Córdoba durante o governo da aliança cambiemus (2015-2019). A abordagem metodológica desta investigação baseou-se numa estratégia qualitativa que combinou a elaboração de um arquivo digital a partir de fontes documentais disponíveis nas redes sociais das organizações de migrantes estudadas; registros de campo de atividades internas e públicas; e entrevistas semiestruturadas aos referentes das CMND. Os resultados da investigação mostram que o território se tornou para as CMND um espaço de formação política migrante; de diagnóstico de problemáticas que, de modo particular, as atravessavam devido ao seu estatuto de não nacionais e num espaço que, com base nestes diagnósticos, apostou na materialização de direitos desde um olhar migrante.

Palavras-chave: Campaña Migrar no es Delito. Lutas migrantes. Território. Direitos. Alianza Cambiemus.

ABSTRACT

The objective of this article is to understand the forms of territorial organization that were deployed by the Campaña Migrar no es Delito (CMND) in Buenos Aires and Córdoba during the government of the Cambiemus alliance (2015-2019). The methodological approach of this research was based on a qualitative strategy that combined the elaboration of a digital archive from documentary sources available in the social networks of the migrant organizations studied; field records of internal and public activities; and semi-structured interviews with CMND referents. The results of the research show that the territory became for the CMND a space for migrant political formation; for diagnosis of problems which, in particular, they were experiencing because of their status as non-nationals and in a space which, based on these diagnoses, he bet on the materialization of rights from a migrant perspective.

Keywords: Campaña Migrar no es Delito. Migrant Struggles. Territory. Rights. Cambiemus alliance.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es analizar las formas de organización territorial que desplegaron las luchas migrantes durante el gobierno de la alianza Cambiemus².

2 Cambiemus fue una alianza política de centro-derecha conformada en el 2015 para competir en las elecciones nacionales. Su candidato fue Mauricio Macri, quien asumió como presidente en diciembre de 2015, luego de derrotar en segunda vuelta a Daniel Scioli, candidato del Frente para la Victoria. La alianza Cambiemus estaba integrada por Propuesta Republicana (PRO), la Unión Cívica Radical (UCR), la Coalición Cívica ARI y otras fuerzas menores como, por ejemplo, el Partido Conservador Popular y la Unión del Centro Democrático (UCEDE).

Para esto, nos centraremos en abordar diversas instancias de trabajo territorial que llevaron adelante la Campaña Migrar no es Delito (CMND) en barrios populares de la ciudad de Córdoba y del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) entre los años 2015 y 2019³.

Durante estos años, el gobierno de la alianza Cambiemos profundizó un abordaje punitivo y securitario en el tratamiento político de las migraciones; puesto que, adoptó políticas que intensificaron el control y la violencia estatal hacia los migrantes, dificultaron los trámites de regularización y aceleraron los procesos de expulsión (Jaramillo, Gil Araujo y Rosas, 2020; Domenech, 2020). Entre las medidas que generaron mayor preocupación se encuentra la sanción del Decreto de Necesidad y Urgencia 70/2017 (DNU 70) debido a que modificó aspectos centrales de la Ley de Migraciones 25.871⁴. En términos generales, el DNU 70 estableció procedimientos para facilitar y acortar los plazos de expulsión a costa del derecho a la defensa y el debido proceso (Galoppo, 2017). Del mismo modo, como complemento del DNU 70, se iniciaron una serie de procesos que dificultaron los trámites de regularización migratoria, como fueron el fin del Programa de Abordaje Territorial⁵, trabas burocráticas para obtener las cartas de vulnerabilidad⁶, el aumento de las tasas migratorias, la prolongación de los tiempos de espera para acceder a la documentación, la disminución de los turnos para iniciar los trámites y la implementación de un sistema online denominado Módulo de Radicación a Distancia de Extranjeros (RADEX) que, debido a las complejidades que suponía su uso, redujo notablemente el número de trámites de regulación iniciados y resueltos de manera exitosa (Jaramillo, Gil Araujo y Rosas, 2020).

A la par de estas medidas, se pusieron en circulación una serie de discursos que asociaban a los migrantes con la inseguridad, la delincuencia y el narcotráfico, al tiempo que se llevaron adelante una serie de medidas persecutorias como el incremento de los controles de permanencia en zonas públicas y lugares de trabajo con concentración de mano de obra migrante (Jaramillo, Gil Araujo y Rosas, 2020). Este abordaje en el tratamiento político de las migraciones implicó que las medidas de control migratorio fueran enaltecidas y ostentadas, al igual que celebrado el aumento de las expulsiones y el endurecimiento de la política migratoria (Domenech, 2020).

Ante los cambios en el tratamiento político de las migraciones, muchos migrantes que tenían experiencias de organización política previas —pero no necesariamente

3 El AMBA abarca los distritos que conforman la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 40 municipios aledaños de la Provincia de Buenos Aires.

4 La Ley de Migraciones 25.871 se sancionó en el año 2003. Esta Ley amplió los derechos de las personas migrantes ya que incorporó estándares internacionales de derechos humanos; reconoció el derecho a migrar, a la reunificación familiar, al acceso a la salud y la educación, al debido proceso en situaciones de detención y expulsión; e incorporó medidas que buscaban facilitar la regulación migratoria al flexibilizar criterios de radicación (Courtis y Pacceca, 2007).

5 Este dispositivo móvil funcionaba desde el año 2011, con el objetivo de brindar información y colaborar con los trámites de regularización en barrios alejados de centros urbanos (Jaramillo, Gil Araujo y Rosas, 2020).

6 La carta de vulnerabilidad es un certificado que permite constatar las condiciones de pobreza que imposibilitan realizar el pago, por lo que, dicha carta permite iniciar el trámite de regularización de manera gratuita.

vinculadas a la migración— comenzaron a problematizar su condición de no nacionales y, de esta forma, situar “lo migrante” como un nuevo eje aglutinador de sus luchas. Así, durante este período de gobierno se impulsó la conformación de nuevas organizaciones como fueron el Bloque de Trabajadorxs Migrantes (BTM), Ni una Migrante Menos (NUMM) y las CMND en Buenos Aires y Córdoba. Dichas organizaciones desplegaron diversas formas de organización y protesta destinadas a combatir y resistir las políticas y los discursos criminalizantes que se multiplicaron y recrudecieron en el marco del gobierno de la alianza Cambiemos. Par

a estudiar las luchas migrantes que se desarrollaron en este contexto, recuperamos los aportes de la autonomía de las migraciones. Esta perspectiva teórica, a pesar de que en su interior contiene diversos enfoques y líneas de investigación, comparte un punto de partida común: destaca la fuerza creativa y constituyente de las migraciones y de las luchas migrantes en la configuración de los regímenes de control y fronteras (Papadopoulos, Stephenson y Tsianos, 2008). En otras palabras, afirma que los discursos, las prácticas y las políticas migratorias no se transforman por sí solas, sino que obtienen su dinámica de los movimientos migratorios y de los escenarios de conflictos que se abren con las luchas de los migrantes (Bojadzijeve y Karakayali, 2010; Mezzadra y Neilson 2016). En esta clave, la mirada de la autonomía —sin desconocer ni minimizar las relaciones de poder y explotación que atraviesan a las migraciones— pone el foco en los procesos de producción de subjetividad política, en las resistencias y las formas de organización migrante para pensar y entender las políticas de control y gestión de las migraciones (Mezzadra, 2012).

Así, esta perspectiva parte de una concepción amplia de luchas migrantes que comprende tanto formas organizativas y de protesta que presentan altos niveles de confrontación y buscan ser visibles en el espacio público mediante movilizaciones, concentraciones y conferencias de prensa, etc., como así también contempla formas organizativas menos visibles que se desarrollan y vinculan con las luchas cotidianas en el ámbito de la sostenibilidad de la vida y en la configuración de redes de formación, apoyo, cuidado y contención (De Genova, 2010; De Genova, Mezzadra y Pickles, 2015; Papadopoulos y Tsianos, 2013).

En esta línea, las luchas migrantes que desplegaron el BTM, NUMM y las CMND enlazaron más de un territorio y temporalidad debido a que combinaron la puesta en funcionamiento de espacios asamblearios, la disputa en las calles y el trabajo territorial en diversos barrios populares. Por lo que, la mixtura de estas estrategias y formas de organización dieron cuenta de la capacidad de las nuevas organizaciones de poner en juego esta doble concepción de luchas migrantes, es decir, de conjugar formas visibles que disputan los discursos y políticas migratorias en el espacio público, al igual que estrategias de luchas más subterráneas que —sin desconectarse ni abandonar un horizonte que cuestiona y busca revertir dichas políticas— se focalizan en problemáticas que atraviesan el día a día de los migrantes. Precisamente, en este artículo nos interesa analizar estas estrategias de luchas migrantes más invisibles, que se enlazan con la cotidianidad de la vida de los migrantes. Por lo que, la apuesta es reflexionar sobre el lugar que ocupó el trabajo territorial barrial para las nuevas organizaciones de migrantes.

Siguiendo el objetivo propuesto, este trabajo se dividirá en tres partes. En primer

lugar, se describirán los procesos de surgimiento de las CMND, su composición y la importancia que asumió el trabajo territorial barrial en el impulso de sus luchas durante el período analizado. En segundo lugar, se abordará cómo los barrios populares se convirtieron en espacios claves de formación política migrante. Por último, se indagará cómo los barrios populares se transformaron en espacios de diagnóstico de problemáticas migrantes y de materialización de derechos.

METODOLOGÍA

Los planteos contenidos en este texto se construyeron sobre la base de un abordaje metodológico cualitativo que combinó múltiples métodos de recolección de la evidencia empírica. En primer lugar, elaboramos un archivo digital a partir de la búsqueda de fuentes documentales disponibles en las redes sociales de las organizaciones de migrantes estudiadas. Por archivo digital, entendemos a un conjunto heterogéneo de fuentes primarias de información —que contemplan diversos formatos como imágenes, videos y textos— producidas a partir de la recolección y sistematización de documentos disponibles en Internet. En esta investigación el archivo digital se elaboró a partir de los perfiles de Facebook de las organizaciones de migrantes debido a que esta red social era la más utilizada y la mayoría de los posts eran generados en dicha red social y luego replicados en otras, como Instagram. En la tarea de elaborar un archivo digital recopilamos —desde el surgimiento de los perfiles hasta diciembre de 2019— una gran cantidad de fuentes documentales que incluían: estados, pronunciamientos, documentos de trabajo y declaraciones; videos de actividades como conferencias de prensa, actos públicos y movilizaciones que fueron transmitidas en vivo; flyer que convocaban a actividades o formaban parte de campañas de difusión; fotografías; notas periodísticas y radiales que le realizaban a los integrantes de las organizaciones de migrantes y enlaces a programas radiales que impulsaban desde dichas organizaciones. La sistematización de las fuentes documentales se efectuó a partir de ejes analíticos amplios construidos mediante la interacción de los objetivos específicos de la investigación, las categorías teóricas y los diálogos y nuevos interrogantes que fueron surgiendo durante el trabajo de campo y las entrevistas.

En segundo lugar, tomamos registros de campo en Buenos Aires y Córdoba, durante el año 2019, en actividades internas y públicas que impulsaron las organizaciones de migrantes, como fueron asambleas abiertas, reuniones, movilizaciones, actos y actividades de formación. Por último, realizamos seis entrevistas semiestructuradas a referentes de las CMND. La cantidad de entrevistas y la decisión de dialogar sólo con referentes se debió a que contábamos con mucha información proveniente de las fuentes documentales y los registros de campo, por lo que, las entrevistas se pensaron como un instrumento más de recolección de información y no el principal sobre el que se iba a asentar la investigación.

LA CONFORMACIÓN DE LAS CMND Y LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO TERRITORIAL

La consolidación y el reforzamiento, a partir de 2015, de un giro securitario y represivo en el tratamiento político de las migraciones intimidó a muchos migrantes, avivó el temor a sufrir situaciones de discriminación y hostigamiento y, sobre todo, activó el miedo a ser expulsados y/o detenidos. El aumento de las situaciones de violencia, de recorte de derechos y de persecución e incertidumbre se convirtió en un punto de inflexión para diversos grupos de migrantes que residían en Argentina; los cuales, ante estas amenazas, decidieron movilizarse, resistir estos ataques e impulsar la conformación de nuevas organizaciones.

En este marco, surgieron en Buenos Aires organizaciones como el BTM y NUMM. Estas organizaciones agruparon a migrantes bolivianos, paraguayos, mexicanos, peruanos, colombianos, chilenos, salvadoreños, brasileros y ecuatorianos que participaban de diversos espacios políticos orientados a tratar problemáticas que los interpelaban, principalmente, en relación a su vida en Argentina y/o que referían a sus países de origen⁷. Ante los cambios en el tratamiento político de las migraciones, estos migrantes se asentaron en estas experiencias organizativas previas, recuperaron estrategias y formas de organización y protesta y —sin abandonar estos espacios de militancia— redireccionaron sus luchas e impulsaron organizaciones de migrantes destinadas a combatir y resistir específicamente las políticas y discursos criminalizantes que se multiplicaron y recrudecieron en el marco del gobierno de Cambiemos.

Así, el 8 de marzo de 2017, surgió NUMM, cuando un grupo de mujeres y disidencias migrantes decidieron movilizarse juntas en el primer Paro Internacional de Mujeres⁸ con el objetivo de difundir las consecuencias negativas que el DNU 70 tenía para la migración. En paralelo, también en 2017, se impulsó el BTM. Esta organización se constituyó como un espacio político de migrantes que en su construcción interna priorizó la articulación entre organizaciones de migrantes y migrantes autoconvocados. Si bien el principal objetivo del BTM era enfrentar y resistir políticas migratorias punitivas y revertir discursos racistas y criminalizantes de la migración, también se pensó como un espacio de representación política y social de migrantes orientado al abordaje de problemáticas que desborden la cuestión específicamente migrante. En esta línea, desde el BTM participaron y convocaron a diversas actividades y movilizaciones vinculadas tanto a problemáticas de sus países de origen como de destino. Por ejemplo, la implementación de reformas laborales y previsional; el impulso de políticas estatales de recorte presupuestario;

7 Entre estas organizaciones se encontraban el Colectivo Simbiosis Cultural, el Centro Autogestivo Cooperativo Textil Juana Villca, la Asociación Civil Yanapacuna, Rompiendo Muros, Jallala Juventud, Asamblea Justicia por Franco Zárate, Congreso de los Pueblos-Capítulo Argentina; Marcha Patriótica; MECOPA-Migrantes y Exiliados/as Colombianos por la Paz; Asamblea de Mexicanxs en Argentina; Movimiento Centroamericano 2 de Marzo; Movimiento 138-Colectivo de Resistencia Cultural; Asamblea de Chilenxs en Argentina; Asamblea de Exiliadxs por la Educación de Mercado; Colectivo Passarinho, Generación Evo, entre otras.

8 El Primer Paro Internacional de Mujeres se realizó el 8 de marzo de 2017 en 55 países del mundo.

la represión y criminalización de la protesta social y múltiples manifestaciones de rechazo al avance de gobiernos conservadores en la región.

El BTM y NUMM fueron organizaciones que emergieron del mismo proceso organizativo por lo que, compartían algunos de sus integrantes y articulaban la mayoría de sus intervenciones, actividades y movilizaciones en relación a las políticas migratorias del gobierno de Cambiemos. Sin embargo, a pesar de esta cercanía eran organizaciones independientes ya que cada una tenía sus propios espacios de decisión y de proyección de actividades. En este sentido, NUMM apuntó a intervenir y participar en espacios nodales del movimiento feminista en Argentina con el objetivo de acompañar su agenda y demandas, pero al mismo tiempo tensionar desde su especificidad migrante las principales líneas de intervención. Por su parte, el BTM apostó a abrir debates y líneas de acción que, ancladas en su experiencia de vida como migrantes, interpelen a otras organizaciones y movimientos sociales que también resistían, desde otros lugares, las consecuencias sociales, económicas y políticas de la contraofensiva neoliberal conservadora. En miras a este objetivo, el BTM tejió alianzas y estableció conexiones con organizaciones de la economía popular.

La economía popular reúne a un conjunto heterogéneo de actividades productivas y reproductivas que forman parte de la experiencia vital de las clases trabajadoras desintegradas —o que siempre estuvieron por fuera— del sistema salarial formal (Perissinotti, 2020). Así, la economía popular engloba a un conjunto heterogéneo de actividades socio-productivas que incluyen cooperativas formadas a partir de programas estatales, procesos productivos de autogestión familiar o asociativos de fuerte anclaje territorial y una variedad de trabajos por cuenta propia que se insertan en circuitos informales de comercio (Fernández Álvarez, 2019; Franco y Serra, 2023; Gago, Cielo y Tassi, 2023). En Argentina, la economía popular devino, además, en un proyecto político que reúne a organizaciones sociales que implementan estrategias tendientes a impulsar los procesos socio-productivos de la economía popular y que apuestan a la construcción de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP) en tanto herramienta política y gremial (Fernández Álvarez, 2019; Perissinotti, 2020). La importancia para el BTM de articular con las organizaciones sociales de la economía popular residía en que éstas tenían amplia participación de migrantes en sus bases, por lo que se volvían prioritarias para articular y elaborar una agenda común que permita visibilizar problemáticas vinculadas a la migración en espacios de migrantes ya organizados⁹. Del mismo modo, en un contexto donde el ataque a la migración era contante, desde el BTM consideraban necesario crear una plataforma política amplia que —al reunir a un gran número y una gran diversidad de organizaciones— les permita ganar visibilidad pública y mediática, como así también capacidad de presión al gobierno nacional.

9 Los procesos socio-productivos de la economía popular fueron integrados por migrantes desde sus inicios, sin embargo, su identidad migrante quedó en segundo plano ya que se incorporaron como trabajadores nacionalmente desmarcados (Gago, 2016; Perissinotti, 2022). En la actualidad, a pesar de que no existen datos específicos de la población migrante en la economía popular, en un conversatorio en 2022 del Observatorio sobre Migraciones y Asilo “Gabriel Chausovsky”, trabajadoras del Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (ReNaTEP) presentaron algunas cifras: los trabajadores no nacionales representan en ramas de actividad como los servicios socio-comunitarios el 43,6%, el comercio popular el 11,6%, en la agricultura el 7,7 % y en el sector manufacturero el 2,9%.

Así, como parte de esta apuesta política, en enero de 2018, se impulsó la CMND en Buenos Aires. Según comentó Tadeo, un integrante del BTM, la idea de conformar una estructura organizativa al estilo de una “campaña” fue tomada de la experiencia política de la Campaña por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito; espacio que posee una gran trayectoria organizativa en el país y que, en 2018, presentaba gran dinamismo y capacidad de movilización en el escenario político de Argentina (Registro de campo. Asamblea abierta de la CMND. Buenos Aires, 19 de octubre de 2019)¹⁰. A la luz de esta experiencia, la CMND se pensó como una organización con tres patas principales que la sostengan y marquen su agenda: la disputa comunicacional, en contra de los discursos xenófobos y racistas de funcionarios estatales y los medios de comunicación; la disputa y movilización en la calle en contra de las políticas migratorias impulsadas por el gobierno de la alianza Cambiamos; y, por último, la disputa sobre la inclusión de la cuestión migrante en las agendas de las organizaciones sociales y políticas de Argentina.

Del mismo modo, tomando como referencia la experiencia organizativa de la Campaña por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, la CMND en Buenos Aires trató de constituirse como un espacio amplio, de unidad entre diversas organizaciones que provenían de líneas y trayectorias políticas heterogéneas. Así, este espacio político contó con la presencia de organizaciones de asistencia social y legal a migrantes y equipos de investigación, sin embargo, quienes sostuvieron y dieron cuerpo a la Campaña fueron el BTM, NUMM y los partidos políticos y las organizaciones sociales vinculadas a la economía popular como el Partido Obrero-Polo Obrero, la Federación de Organizaciones de Base, el Frente de Organizaciones en Lucha, el Frente Popular Darío Santillán, Patria Grande, La cultura del Barrio, Movimiento Popular la Dignidad, Barrios de Pie y la Unión de Trabajadores de la Tierra.

En la ciudad de Córdoba la CMND se constituyó al año siguiente, en marzo de 2019. Este espacio surgió a partir de dos iniciativas que, si bien se gestaron en paralelo, terminaron convergiendo en la conformación de la Campaña. En primer lugar, un grupo de estudiantes universitarios migrantes —que compartían espacios como la Asamblea de Estudiantes Migrantes de la Universidad Nacional de Córdoba y una organización de colombianos en Córdoba— se reunió y compartió la necesidad de conformar un espacio político con capacidad de reclamo y movilización, que los nucleee y los represente como migrantes. Por ello, este grupo de migrantes consideró la posibilidad de realizar una reunión, invitar a otros migrantes y organizaciones sociales afines y conversar sobre la idea de impulsar un espacio de coordinación migrante en Córdoba, al estilo de la CMND de Buenos Aires. En segundo lugar, en paralelo, la CMND de Buenos Aires determinó en un plenario ampliar y construir la campaña en otras provincias debido a que evaluaba que

10 La Campaña por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito fue lanzada en mayo del 2005 y reúne a grupos feministas y del movimiento de mujeres, como así también, mujeres pertenecientes a movimientos políticos y sociales. En 2018 contaba con la adhesión de 305 grupos, organizaciones y personalidades vinculadas a organismos de derechos humanos, de ámbitos académicos y científicos, trabajadores de salud, sindicatos y diversos movimientos sociales y culturales, entre ellos redes campesinas y de educación, organizaciones de desocupados, de fábricas recuperadas, grupos estudiantiles, comunicadoras y comunicadores sociales, etc. Para ampliar sobre la campaña consultar: Bellucci, 2014 y Tarducci, 2018.

para que ésta tenga peso y capacidad de presión a nivel nacional era necesario contar con presencia en otras provincias, más allá de Buenos Aires. Como parte de esta propuesta decidieron promover la CMND en Córdoba. Es así como las organizaciones sociales y los partidos políticos que conformaban la CMND en Buenos Aires y que tenían zonales en la ciudad de Córdoba se pusieron en contacto con los referentes de sus organizaciones para impulsar allí la Campaña. Muchas de estas organizaciones venían discutiendo sobre la cuestión migrante a través de la conformación de asambleas migrantes, por lo que, la propuesta era muy atractiva debido a que les iba a permitir potenciar el trabajo que estaban realizando de manera interna. Las transformaciones en las políticas migratorias introducidas por la alianza Cambiemos habían provocado que la cuestión migratoria comience a ocupar un lugar relevante dentro de las preocupaciones de los migrantes que integraban diversas organizaciones sociales vinculadas a la economía popular de la ciudad cordobesa. De manera que la invitación desde Buenos Aires de generar un espacio más amplio, al estilo de la Campaña, fue muy interesante para estas organizaciones ya que les iba a permitir dinamizar y enriquecer estas experiencias asamblearias.

Estas propuestas decantaron en el surgimiento de la CMND en Córdoba, la cual, al igual que en Buenos Aires, implicó la confluencia de las organizaciones sociales, políticas, académicas y de migrantes como fueron el Encuentro de Organizaciones, el Movimiento Popular La Dignidad, el Frente Popular Darío Santillán, el Federación de Organizaciones de Base, el Frente de Organizaciones en Lucha, la Asamblea de Estudiantes Migrantes de la UNC, el Programa de Migraciones y Movilidades en Perspectiva Crítica de la UNC, el Partido Obrero-Polo Obrero, Radio La Ranchada y el Centro de Comunicación Popular y Asesoramiento Legal-CECOPAL.

La CMND en Córdoba no se constituyó como un espacio que replicaba actividades que se pensaban y proponían desde Buenos Aires, en tanto el vínculo entre las Campañas fue de ida y vuelta, de retroalimentación. Ambas campañas designaron delegados que mantenían contactos entre Buenos Aires y Córdoba, a la vez que realizaron reuniones de manera conjunta en dónde se compartía la situación de cada provincia y se intentaban establecer algunas actividades en común. En ese sentido, la CMND de Córdoba imprimió características propias e impulsó acciones que respondían al contexto local, es decir, no se erigió como un espacio con gran capacidad de movilización en la calle y de visibilización pública, como sí sucedió en Buenos Aires, sino más bien, se constituyó como un espacio que, asentado fuertemente en el trabajo territorial de las organizaciones que las conformaban, buscó visibilizar las problemáticas particulares de la migración al interior de éstas.

Como se puede vislumbrar de partir de lo señalado, la composición de las CMND en Buenos Aires y Córdoba, es decir, los entramados organizativos sobre los que se asentaron, provocaron que las formas organizativas y de protesta propias de la economía popular permeen y delineen a las CMND. Así, los migrantes que integraron las CMND adaptaron y reconfiguraron estos formatos de acción colectiva y ese "saber-hacer" militante al escenario de luchas migrantes. Como resultado, la dinámica asamblearia, la disputa en la calle y, lo que nos interesa profundizar en este artículo, el trabajo territorial, se convirtieron en las estructuras organizativas y de protesta primordiales que adoptaron las CMND.

El trabajo territorial y la autoorganización comunitaria resultan rasgos principales de las organizaciones sociales de la economía popular. Los procesos de territorialización de la política supusieron que el territorio se convierta en un espacio de resistencia, de resignificación y creación de nuevas relaciones sociales y el principal lugar de inscripción de la organización política y de la reproducción de la vida familiar y barrial (Grimson, Ferraudi Curti y Segura, 2009; Magliano y Arrieta, 2021; Natalucci, 2010; Svampa y Pereyra, 2003; Svampa, 2004; Pereyra, Pérez y Schuster, 2008; Perissinotti, 2020). Como sostiene Vommaro (2014), esto supuso que el territorio se transformó para un gran universo de organizaciones sociales en un sitio de producción política y, en un juego inverso, la política adoptó la forma de producción territorial.

En esta línea, como señalan diversos estudios (Gil Araujo y Rosas, 2019; Magliano, 2019; Magliano y Perissinotti, 2021; Perissinotti, 2016, 2020, 2022; Rosas, 2018), en Argentina el territorio es central para las poblaciones migrantes que habitan espacios urbanos relegados y periféricos ya que es un lugar privilegiado de reproducción social de la vida y de organización política y comunitaria. En relación con esto, para las organizaciones sociales que conformaron las CMND el barrio tenía una importancia crucial. Para estas organizaciones vinculadas a la economía popular, se convirtió en un espacio de gestión de recursos y concreción de derechos frente al Estado-nación, de formación, de sostenibilidad de la vida y de arraigo y referencia de su trabajo político. Por ello, arraigados en estas experiencias políticas y sociales previas, los barrios populares también se convirtieron en sitios fundamentales para las luchas migrantes.

Las actividades que impulsaron desde las nuevas organizaciones de migrantes se realizaron en aquellos barrios en que las organizaciones sociales que integraban las CMND tenían presencia y fuerte trabajo territorial. En Buenos Aires: Constitución, Villa 20 Lugano, Florencio Varela, Villa 31, barrio 17 de noviembre-Villa Celina y Bajo Flores-villa 1.11.14. En Córdoba: Ampliación Pueyrredón, Los Artesanos y Hogar III. A pesar de que estos barrios presentaban particularidades, compartían algunos elementos en común. Menos Constitución, que es un barrio urbanizado ubicado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el resto son territorios periféricos conformados por asentamientos informales donde la ocupación de lotes se realizó mediante la toma de terrenos o la compra irregular entre vecinos. Estos barrios tienen fuerte presencia de migrantes regionales, principalmente, de países como Perú, Bolivia y Paraguay. Si bien algunos están en procesos de urbanización, en general, no cuentan con servicios públicos (gas natural, red de agua corriente, tendido eléctrico, cloacas y recolección de residuos), las conexiones de transporte son pocas, las viviendas son construcciones precarias y sus habitantes se encuentran en condiciones de hacinamiento.

Las organizaciones sociales que tenían presencia en estos barrios trabajaban comunitariamente para el mejoramiento de las condiciones materiales de sus territorios, al tiempo que luchaban para que sus habitantes accedan a una mejor calidad de vida. De esta forma, tomando como base este trabajo territorial, las nuevas organizaciones de migrantes —a través de las CMND— convirtieron a los barrios populares tanto en un espacio de diagnóstico de necesidades y de materialización de derechos, como de formación política sobre su condición migrante.

EL BARRIO POPULAR COMO ESPACIO DE FORMACIÓN POLÍTICA MIGRANTE

La preocupación por la formación política en relación a la cuestión migrante fue una problemática que atravesó tanto a la CMND de Buenos Aires como de Córdoba. En Buenos Aires, la iniciativa de conformar espacios de formación surgió del BTM. Tal como comentó Javiera, uno de los objetivos del bloque era introducir y problematizar la cuestión migrante en organizaciones sociales que tenían base migrante pero que, a pesar de esto, no ocupaba un lugar en sus agendas,

uno de los objetivos del bloque es justamente que tenga una pata de concientización en las organizaciones sociales argentinas porque sus bases tienen migrantes, para que sean agenda adentro de sus organizaciones, porque esto era lo que no sucedía y se introduzca de a poquito porque tampoco porque diga un cartel asamblea migrante adentro de la organización significa que se dio ese proceso (Javiera, NUMM, BTM, CMND Buenos Aires, Bolivia, Buenos Aires, 27 de octubre de 2020).

El balance que hacían desde el BTM era que los migrantes que participaban de estas organizaciones sociales tenían una gran trayectoria organizativa que les daba muchos conocimientos y experiencias sobre prácticas y estrategias pero que, en relación a la temática migratoria, existía muy poca información y estaban muy “despolitizados”. Así, Javiera continuó contando que la potencia de esos espacios de formación era empezar a politizar desde la migración,

la potencia era eso, compas de otras comunidades que empiezan a politizarse desde la migración, pero además también atravesando con los territorios de esos compas. Lo que veíamos quienes estábamos más tiempo acá, de que las organizaciones siempre tienen base migrante. Ahora que estamos como bloque veíamos que todos tenían más o menos articulación con algún espacio, vayamos laburando eso a través de las charlas informativas (Javiera, NUMM, BTM, CMND Buenos Aires, Bolivia, Buenos Aires, 27 de octubre de 2020).

De esta forma, desde la comisión territorial del BTM se decidió organizar charlas informativas en los barrios sobre la cuestión migrante, con el objetivo de que esa problemática ingrese como un tema dentro de las agendas de las organizaciones sociales vinculadas a la economía popular.

Nos propusimos articular con esas organizaciones que participaron en el paro migrante, para ir a las bases e informar, difundir, concientizar y hablar de a poquito y meter de a poquito el tema de ustedes compas son sujetos y sujetas políticas tienen que demandar a sus organizaciones que sean agenda en sus planes de luchas (Javiera, NUMM, BTM, CMND Buenos Aires, Bolivia, Buenos Aires, 27 de octubre de 2020).

La idea era concientizar, informar y difundir problemáticas migrantes y, específicamente, dar a conocer la Ley de Migraciones 25.871 y las modificaciones que introducía la sanción del DNU 70. Por ello, desde finales de 2017 se comenzaron a organizar charlas informativas en aquellos barrios populares en los que tenían presencia las organizaciones sociales con las cuales tenían afinidad política y/o venían articulado. “Lo que hicimos”, señaló Pedro, “fue mutar de ser algo informativo a algo formativo, de formar referentes políticos mirantes” (Pedro,

BTM, CMND Buenos Aires, Chile, Buenos Aires, 27 de octubre de 2020).

Es así que desde la comisión territorial del BTM propusieron organizar talleres de “formador de formadores”, es decir, encuentros de formación a migrantes que integraban organizaciones sociales para que se capaciten en temáticas migratorias. Luego, la intención era que estos migrantes se conviertan en referentes sobre problemáticas migrantes dentro de las organizaciones sociales. Pedro señaló al respecto,

cuando propusimos la campaña propusimos talleres de formador de formadores, de referentes migrantes, nuestra idea era que los movimientos pusieran a una compañera, a un compañero, que quisiera formarse con el tema de migración y que ese compañero posteriormente sea referente migrante dentro de los movimientos (Pedro, BTM, CMND Buenos Aires, Chile, Buenos Aires, 27 de octubre de 2020).

En 2018, y luego de que se conforme la CMND, se empezaron a materializar de manera más estable y sistemática dichos encuentros de formación,

surge a raíz del plenario del 2018 y se empiezan a articular con 4 organizaciones y al final se sostiene con 3 (...) La idea de la formación era hacer encuentros, dependiendo de cada espacio, cada espacio tenía su dinámica propia pero las unidades eran más o menos las mismas. Las dividimos en 8 ejes, no terminamos de abordar los 8 ejes y este año nos encontró la pandemia (Javiera, NUMM, BTM, CMND Buenos Aires, Bolivia, Buenos Aires, 27 de octubre de 2020).

Como comentó Javiera, los encuentros de formación se realizaron finalmente en coordinación con tres organizaciones que conformaban la CMND: Frente de Organizaciones en Lucha, Federación de Organizaciones de Base y la Unión de los Trabajadores de la Tierra. Para estos encuentros se propusieron ocho ejes de formación a trabajar en los diversos barrios: 1) Ley de Migraciones 25.871 y DNU 70, 2) RADEX-regularización, 3) Expulsiones, 4) Salud, 5) Educación, 6) Trabajo y derechos laborales, 7) Violencias y 8) Racismos y xenofobia. El eje de género se planteaba como transversal e iba a ser incorporado en todas las formaciones de acuerdo a cada problemática. De esta forma, desde la comisión territorial del BTM, desarrollaron cartillas de formación que contenían información sobre estos temas, aunque se aclaraba siempre que debían adaptar y pensar esos contenidos en relación con las particularidades de cada territorio.

Para llevar adelante las formaciones, el BTM abrió una convocatoria para que se sumen interesados en acompañar las formaciones. Así, se incorporaron profesionales, académicos, personas que habían militado o militaban en otras organizaciones sociales y políticas (Cahe, 2022). Según indicó Javiera, las comisiones de trabajo se descentralizaron de las asambleas orgánicas del BTM y tenían cierta autonomía para trabajar en los territorios,

una cosa que se decidió en el BTM hace un tiempo es que las comisiones se descentralicen de la orgánica, de la asamblea, entonces en cada comisión puede haber gente que no es orgánica al BTM. Quienes estamos como orgánicas de la comisión territorial ayudábamos a que sucedan las cosas, coordinábamos con los territorios, los barrios y las organizaciones donde estábamos haciendo la formación y el resto ayudaban con los insumos y en los grupos si se querían sumar (Javiera, NUMM, BTM, CMND Buenos Aires, Bolivia, Buenos Aires, 27 de octubre de 2020).

Por lo tanto, a través de estas comisiones de trabajo, el BTM fue impulsando formaciones sobre migraciones en diferentes barrios del Área Metropolitana de Buenos Aires: Constitución, Villa 20 del barrio de Lugano y Florencio Varela. A partir de estas formaciones, se apostaba a que “lo migrante” comience a ser pensado y abordado de manera articulada con otras problemáticas que trabajaban desde dichas organizaciones. Estas instancias de formación fueron también la base para el impulso de la Red de Consultorías Migrantes (Red.Co.Mi), sobre lo que volveremos en el próximo apartado.

En Córdoba, fue la CMND la que propuso generar instancias de formación. Si bien este espacio no logró el impacto que tuvo en Buenos Aires, reponiendo las palabras de una de sus referentas, se ganó una suerte de,

sensibilización, un reconocimiento de la condición migrante, como una condición de desigualdad, como una condición de una experiencia diferencial, no solamente como sujetos trabajadores precarizados (Ayelén, CMND Córdoba, Colombia, Córdoba, 31 de marzo de 2021).

Uno de los aportes de la CMND en Córdoba fue que logró convertirse en un espacio de reflexión, de sensibilización y reconocimiento de la condición migrante de sus miembros. En este proceso, las instancias de formación fueron claves. Estos espacios surgieron de la necesidad de generar actividades de encuentro más estables y dedicadas completamente a la formación en temáticas vinculadas a la migración. La relativa novedad de estas instancias radicaba en que los migrantes que conformaban las CMND hacía poco tiempo habían comenzado a cuestionarse sobre su condición de no nacionales.

En este sentido, un tema que cobró relevancia en las asambleas de la CMND fue la falta de formación para profundizar en cuestiones migrantes y poder impulsar demandas y reivindicaciones en esta clave desde las organizaciones sociales. En base a estas preocupaciones, desde la CMND Córdoba se organizó, en noviembre de 2019 en el merendero de barrio Ampliación Pueyrredón, el Taller de Formación Política *Rompiendo Fronteras*.

Figura 1. Flyer invitación al Taller de Formación Rompiendo Fronteras.



Fuente: Facebook Migrar no es delito Córdoba.

El taller era abierto a todos los integrantes de las organizaciones que conformaban las CMND y fue organizado en conjunto con el *Programa de migración y movilidades en perspectiva crítica* de la UNC, del que participaban algunos miembros de la CMND. Al taller asistieron 40 personas y se abordó el proceso de sanción de la Ley de Migraciones 25.871, los derechos que dicha ley establecía y las modificaciones que introducía el DNU 70. El taller cerró con un ejercicio de intentar pensar, a partir de estas problematizaciones, demandas y ejes de la acción colectiva migrante, más allá de las que se venían trabajando desde la agenda de la CMND.

A raíz de esta primera experiencia, la CMND se transformó en un espacio relevante de formación y de debate sobre la condición migrante para diferentes organizaciones de trabajadores de la economía popular, para muchos de las cuales era una novedad. Como relató Ayelén,

creo que hubo un proceso como de cierta pedagogía dentro de las organizaciones de entender qué era lo migrante, qué es esto de la precaria y la temporaria, por qué nos quedamos sin documentación, qué problemas hay. Yo creo que la campaña es un poco eso de instalar como esas diferentes situaciones que vive un migrantes como una demanda o como algo que las organizaciones puedan ayudar, como algo visible (Ayelén, CMND Córdoba, Colombia, Córdoba, 31 de marzo de 2021).

Para continuar con este proceso de formación, en febrero y marzo de 2020 se realizaron dos asambleas con la intención de discutir un documento que había elaborado la Agenda Migrante 2020, en Buenos Aires en diciembre de 2019¹¹. La Agenda Migrante 2020 surgió en torno a la elaboración de este documento que sistematizaba las principales demandas que iban a ser presentadas al nuevo gobierno de Alberto Fernández (2019-2023). El objetivo de la CMND Córdoba era utilizar este documento como insumo de formación y como disparador para reorganizar la agenda migrante en la ciudad. Es así que en la asamblea de marzo de 2020 se leyó detenidamente el documento y se discutió cada punto, haciendo el ejercicio de pensar cómo esas demandas se podrían trabajar a partir de las particularidades de Córdoba y de la capacidad de acción y movilización de la CMND. Sin embargo, la pandemia por COVID-19 y las medidas de aislamiento social, preventivo y obligatorio interrumpieron estas actividades de debate y formación.

De esta forma, las instancias de formación de las CMND, tanto en Córdoba como en el AMBA, apostaron, en una primera instancia, a convertirse en espacios informativos que le permitan conocer derechos para así luego, poder defenderlos. En trayectorias políticas individuales y colectivas donde la cuestión migrante era recientemente problematizada, impulsar instancias informativas fue un puntapié esencial. Sin embargo, en un segundo momento, las formaciones se pensaron como espacios que posibiliten —desde sus experiencias y problemáticas particulares— proyectar y delinear de manera colectiva nuevas reivindicaciones y demandas migrantes que sean incorporadas a las agendas políticas de las organizaciones sociales vinculadas a la economía popular. En este sentido, uno de los objetivos de las formaciones era visibilizar la cuestión migrante y así, convertirse en espacios de producción de subjetividad política. Mediante la reflexión, discusión y formación se incentivaba el involucramiento activo, propositivo y participativo de los migrantes

11 La Agenda Migrante 2020 fue impulsada por espacios académicos y reunió a más de 100 organizaciones migrantes —incluido el BTM—, de derechos humanos y de asistencia social y legal.

en tanto sujetos políticos. Esto implicaba, según María,

enarbolar nuestras propias luchas, alzar nuestra voz como personas migrantes y que no sean otros que hablen, o tomen la palabra de nuestro lugar (...) Ser nosotros los que aportamos nuestras propias voces, eso implica un salto, un empoderamiento, de nosotros vamos a luchar por nuestros propios derechos, pero implica un proceso de formación para que seamos más quienes hacemos esto. (...) Es eso a lo que nosotros llamábamos el sujeto y la sujeta política migrante, de poder habitar espacios de manera más activa y ser nosotros quienes alzamos nuestra propia voz (María, BTM, NUMM, CMND Buenos Aires, México, Buenos Aires, 1 de abril de 2021).

En otras palabras, era un proyecto tendiente a alentar su empoderamiento para que levanten su voz —y a partir de sus experiencias y necesidades— organicen de manera protagónica sus luchas. Por lo que, los espacios de formación buscaban poner en valor el rol profundamente político que los migrantes tenían, en tanto migrantes, al interior de las organizaciones de la economía popular de las que participaban y, sobre la base de esto introducir nuevos debates y perspectivas de lucha en clave migrante.

EL BARRIO POPULAR COMO ESPACIO DE DIAGNÓSTICO Y MATERIALIZACIÓN DE DERECHOS

En los encuentros de formación que impulsaron desde el BTM en diferentes barrios de Buenos Aires surgieron consultas de migrantes que participaban de las formaciones respecto a determinadas problemáticas: dificultades para realizar los trámites de regularización migratoria, para acceder a las cartas de vulnerabilidad, para resolver órdenes de expulsión y gestionar antecedentes penales por arbitrariedad policial, etc. Ante estas consultas, en las reuniones de la comisión territorial del BTM se discutió cómo acompañar estos casos que emergían en los encuentros de formación (Cahe, 2022).

Así, se decidió generar una red de contactos con organizaciones de asesoramiento legal, instituciones estatales, organizaciones anti-represivas —como la Coordinadora Contra la Represión Policial e Institucional— y abogados de otras organizaciones, para que sirvan de apoyo y puedan ir derivando la resolución de estas situaciones. En paralelo, se propuso crear una Red de Consultorías Migrantes (Red.Co.Mi), orientada a generar espacios de asesoramiento, de ayuda, de información en los distintos territorios respecto a cuestiones vinculadas con la migración, que sean gestionados y atendidos por los mismos migrantes.

La idea era crear, a través de las Red.Co.Mi, espacios donde los migrantes puedan acercarse para resolver dudas sobre trámites de regularización, gestionar cartas de vulnerabilidad, recibir ayuda en el manejo del RADEX, sacar turnos online, hacer trámites en la Administración Nacional de la Seguridad Social para gestionar programas de ayuda social y recibir información en caso de sufrir situaciones de discriminación o de abuso policial, entre otros problemas. La apuesta era que las capacitaciones necesarias para formar las Red.Co.Mi en los diferentes barrios surjan de los mismos encuentros de formación que se venían implementando

desde el año 2018. Pedro comentó al respecto,

estuvimos yendo a diferentes barrios, trabajando con estas compañeras, les propusimos hacer formaciones territoriales con el objetivo de formar Consultorías Migrantes en todos los lugares que estuvimos, principalmente son territorios en Capital Federal y uno en provincia, en Florencio Varela. Ese proyecto la verdad que funcionó, por ejemplo, Paola, Rocío, son hijas de ese proceso, son compañeras que de no saber hacer un trámite con la compu hoy en día hacen trámites todos los días, evacuan dudas y aportan desde las organizaciones a esta cuestión de la regularidad o el derecho a la información. Hoy en día esa comisión territorial, dentro del BTM, se llama Red de Consultorías Migrantes. No sé si fui claro, la territorial hizo formaciones. De las formaciones se mudó a las consultorías, que se llama Red de Consultorías Migrantes (Pedro, BTM, CMND Buenos Aires, Chile, Buenos Aires, 27 de octubre de 2020).

De esta forma, los espacios de formación que se gestaron en los barrios —asentados en su capacidad de diagnóstico— mutaron a espacio de autoorganización. Es decir, instancias que en un primer momento fueron pensadas para sensibilizar e incorporar temáticas migrantes a las organizaciones sociales, mutaron hacia espacios de formación técnico-políticas. Como sostuvieron Javiera y María, la idea no era construir consultorías con lógicas netamente asistenciales, sino que apostaban a generar procesos de autogestión y organización en los territorios, en donde los migrantes y las organizaciones sociales sean protagonistas de estas instancias de asesoramiento e información,

la idea no era tener un objetivo de ONG de estar resolviendo los casos de radicación, sino que sea ayudar a que se capaciten y que sean las mismas organizaciones que sostengan esto para sus compas de adentro (Javiera, NUMM, BTM, CMND Buenos Aires, Bolivia, Buenos Aires, 27 de octubre de 2020).

A partir de eso creo que han surgido procesos interesantes como las Consultorías Migrantes (...) que tenía esa finalidad, no es solo vengo y les enseño sino es vemos esta información para que después puedan activar en sus propias consultorías en sus propias organizaciones (María, BTM, NUMM, CMND Buenos Aires, México, Buenos Aires, 1 de abril de 2021).

Con las consultorías se intentaba tensionar e ir un paso más allá de algunas prácticas del activismo migrante que brindan espacios de asistencia, en donde abogados, especialistas y/o académicos “poseen” el saber legal y “colaboran” en la resolución de los “casos”. Con las Red.Co.Mi se trataba de no depositar las estrategias de ayuda y asesoramiento en abogados, sino que el objetivo era socializar y colectivizar ese saber especializado para que sean los propios migrantes, a través de sus organizaciones, quienes generen estrategias y redes en la resolución de diferentes problemáticas que atraviesan a la migración.

En este sentido, el objetivo de las consultorías - más allá de resolver casos - apuntaba a fortalecer el trabajo territorial desde una mirada migrante. Ancladas en la larga trayectoria de autogestión productiva y reproductiva de las organizaciones sociales de la economía popular que participaban de las formaciones, las Red.Co.Mi apostaban a convertir “los asuntos migrantes” en un elemento más de las estrategias de reproducción social de la vida de las poblaciones migrantes que viven en barrios segregados y precarizados de las periferias urbanas¹².

12 Con larga trayectoria de autogestión productiva y reproductiva nos referimos a la importancia que el trabajo territorial asumió, desde finales de los años noventa, en las estrategias familiares y de las

En paralelo a la conformación de las Red.Co.Mi, en los meses de noviembre y diciembre de 2019, desde la CMND se realizó en conjunto con la Dirección de Asuntos Sociales Migratorios de la Dirección Nacional de Migraciones (DNM) jornadas de asesoría y regulación en distintos barrios donde las organizaciones sociales que conformaban la CMND tenían presencia, como por ejemplo, Villa 31, Villa 31 bis, Villa Celina, Villa 20 de Lugano, Bajo Flores-Villa 1.11.14¹³.

Figura 2. Flyer invitando a las Jornadas de Asesoría y Regularización.



Fuente: Facebook Migrar no es delito Buenos Aires.

La CMND publicó en su página de Facebook una crónica de la jornada de asesoría y regulación realizada en la Villa 20 de Lugano. Retomamos esta crónica a modo de ejemplo ya que nos permite visualizar dos elementos de importancia para entender el trabajo territorial y la relevancia que asumió el barrio como espacio de diagnóstico para las luchas migrantes. Por un lado, el rol clave que los referentes migrantes y las organizaciones sociales ocuparon en este tipo de instancias, debido a que fueron las que pusieron a disposición el lugar para que se realicen las jornadas, organizaron y convocaron a los interesados.

El local donde se llevó a cabo la jornada es de una vecina del barrio que conoce a las organizaciones de la campaña. Rocío, referente en el barrio, va y viene: trae un termo con

12 organizaciones piqueteras para la satisfacción de necesidades básicas a través de la gestión de recursos y de la “bajada de planes” asistenciales y de empleo transitorio que brindaba el gobierno nacional (Gago, 2014; Natalucci, 2018; Perissinotti, 2020). Esto hizo que luego las organizaciones de la economía popular asumieran un rol clave a la hora de implementar políticas sociales y de empleo y se convirtieran en intermediarias entre el gobierno y los territorios (Perissinotti, 2020).

13 Estas jornadas de asesoría y regulación se consiguieron luego de establecer una mesa de diálogo con funcionarios de la DNM en julio de 2019.

agua caliente, una estructura, un toldo para armar una carpa provisoria. Habla con una y con otro: wi-fi para lxs de migraciones, un número para ella, prioridad para ellxs dos que están con un bebé (Crónica: Jornadas “vamos al barrio”, CMND Buenos Aires. 24 de noviembre de 2019).

Por otro lado, estas instancias permitieron visibilizar los reclamos y los problemas que enfrentaban los migrantes. En la crónica emergieron los relatos de migrantes que vencido su DNI no lo pudieron renovar con el sistema RADEX; que tenían dificultades para acercarse a la DNM en Retiro para realizar trámites debido a las largas distancias y las incompatibilidades con sus horarios laborales; que les habían emitido sus trámites de residencias con errores, lo que les impedía iniciar gestiones para pedir la Asignación Universal por Hijo o acceder a un trabajo formal; se afrontaban a obstáculos para pedir el “certificado de pobreza”; entre muchos otros problemas. Las jornadas de asesoría y regularización y los espacios de formación se convirtieron entonces en espacios de diagnóstico migrante y de materialización de derechos.

En el caso de Córdoba, y en paralelo a lo sucedido en Buenos Aires, el territorio también asumió una centralidad fundamental en la organización de las luchas migrantes en tanto espacio de evaluación de problemáticas y de concreción de derechos. Este proceso comenzó a partir de un relevamiento que realizaron las organizaciones sociales que integraban las CMND en los territorios donde tenían presencia. Luego, desde la CMND deciden impulsar, en marzo de 2019, una concentración en la DNM para reclamar la solución de las principales problemáticas que habían relevado. Durante la concentración, un grupo de referentes ingresó a dialogar con el delegado respecto a los problemas que las diferentes organizaciones sociales registraron a través de relevamientos en sus territorios. Estos problemas eran principalmente dos: obstáculos y dificultades para regularizar la situación migratoria y el aumento de las situaciones de violencia y discriminación en la vida cotidiana, principalmente en el acceso a servicios de salud y educación. De este encuentro salió el compromiso del delegado de conformar dos mesas de diálogo. Una, orientada a abordar las dificultades para la regularización migratoria, que se realizaría con representantes de la DNM, de la Secretaría de Derechos Humanos, del Centro de Acceso a la Justicia y de la oficina de Tribunales que gestiona las “cartas de vulnerabilidad” necesarias para la eximición de la tasa de migraciones. La otra mesa, abocada a tratar situaciones de discriminación y xenofobia, contaría con representantes de los ministerios provinciales de Educación, Salud, Desarrollo Social y del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo.

A los pocos días de la movilización se convocó a una asamblea de la CMND para discutir y acordar qué se propondría en las dos mesas de diálogo. Así, se decidió realizar un nuevo relevamiento en los barrios donde las organizaciones sociales tenían presencia con el objetivo de elaborar dos notas para presentar al delegado de la DNM. Estas notas contenían demandas concretas y propuestas tendientes a ofrecer soluciones mediante las mesas de diálogo. En relación a los problemas relevados, es notable la continuidad que existe en relación a otros contextos, como por ejemplo Buenos Aires, y gestiones de gobierno (Begala, 2014; Caggiano, 2011; Perissinotti y Zenklusen, 2014). Es decir, los malos tratos, la estigmatización, la discriminación y los obstáculos en el acceso a “los papeles” por trabas burocráticas y dificultades económicas para cumplir los requisitos fueron problemas que los

migrantes advertían como una de las principales dificultades que afectan su proyecto migratorio y que atraviesan su vida diaria.

Estas cartas exigían algunas acciones en concreto: a) disponer de turnos y de un espacio de asesoría en la DNM para realizar los trámites por RADEX junto con el acompañamiento y supervisión de un agente de migraciones; b) la exención del pago de una parte de los aranceles migratorios y la puesta en marcha de jornadas de regularización migratoria y de asesoramiento a las personas migrantes en sus barrios por parte de la DNM; c) la difusión de mecanismos de acceso a la defensoría pública y a las instituciones encargadas de recoger denuncias sobre hechos de discriminación; d) capacitaciones a funcionarios y trabajadores públicos en el respeto a la diversidad y los derechos humanos; y e) que la DNM expida un documento de “constancia de trámite” para presentar en diversas dependencias a fin de que la ausencia de DNI (no por voluntad del migrante sino por la tardanza de los trámites) no interfiera con la posibilidad de acceso a derechos como planes sociales y becas de estudio, entre otras.

Lo cierto es que, luego de presentar las notas, la comunicación con el delegado de la DNM se interrumpió. En junio, después de insistir mediante correos electrónicos y llamadas por teléfono, el delegado sólo ofreció dos fechas para realizar las jornadas de asesoría y regulación migratoria, las cuales se realizaron el 19 de junio de 2019 en barrio Los Artesanos (donde tenía presencia la Federación de Organizaciones de Base) y el 11 de julio de 2019 en Hogar III barrio Darío Santillán (donde se organizaba el Frente Popular Darío Santillán).

Figura 3. Flyer Jornada Asesoría y Regulación Migratoria.

MIGRAR NO ES DELITO

"El **derecho a la migración es esencial** e inalienable de la persona y la República Argentina lo garantiza sobre la base de los principios de igualdad y universalidad"

Art. 4 - Ley de Migraciones

¡Migrar es un Derecho Humano!

JORNADA: ASESORÍA Y REGULARIZACIÓN MIGRATORIA

Con la Dirección Nacional de Migraciones - Delegación Córdoba

MIERCOLES 19 DE JUNIO

B° Los Artesanos - Merendero "Aqualuna"
Mzna J Lote 10 - **De 15 a 19 Hs.**

JUEVES 11 DE JULIO

B° Darío Santillán - Detrás de la manzana 56 de Hogar III - **De 15 a 19 Hs.**

ORGANIZA: CAMPAÑA "MIGRAR NO ES DELITO" - CÓRDOBA ✉ migrarnoesdelitocordoba@gmail.com

Fuente: Migrar no es delito Córdoba.

La organización de estas jornadas activó nuevamente el trabajo de relevamiento en los territorios. Cada organización sistematizó en una planilla los casos que

surgían en cada uno de los barrios vinculados a trámites de residencia. El objetivo era acercar estas consultas al delegado de la DNM en las jornadas para que más allá de la asesoría se comprometiera a darle una solución definitiva a los casos presentados.

Al igual que lo sucedido en las jornadas en Buenos Aires, fueron migrantes con participación activa en las organizaciones sociales quienes estuvieron a cargo de organizar las jornadas, disponer el espacio y motorizar la convocatoria.

En las asambleas posteriores a las jornadas se evaluó su importancia para resolver algunos trámites de regularización. Sin embargo, se reconoció que estas acciones puntuales y coyunturales no eran suficientes. Era trascendental abordar de manera integral las problemáticas que se presentaban y, en ese sentido, se planteó la urgencia de recuperar las propuestas presentadas en un comienzo al delegado de la DNM. Sin embargo, luego de muchos intentos, el diálogo con el delegado se cortó definitivamente a mediados de 2019, por lo que no se llevaron adelante ninguna de las propuestas que se habían realizado desde la CMND. Esto empujó a la CMND a pensar estrategias de autogestión en los trámites migratorios, apoyados en las organizaciones de asesoría migrante que participaban de la campaña, como era el caso de CECOPAL. A pesar de estos esfuerzos, la pandemia por COVID-19 interrumpió las actividades que habían proyectado en este sentido.

A partir de las experiencias de las CMND en Córdoba y Buenos Aires observamos como el territorio fue apropiado y resignificado desde la cuestión migrante. La territorialización de la política supuso un doble movimiento: por un lado, en el territorio se inscribieron las tensiones y demandas hacia las agencias estatales para que garanticen jornadas de asesoría y regulación en la resolución de los casos y los problemas migrantes y, por otro lado, el territorio se convirtió en espacio de autoorganización que permitió desplegar a las organizaciones estrategias y redes de ayuda y asesoramiento gestionadas por los propios migrantes. Así, en su doble vertiente, la territorialización de la política impulsadas por las CMND no sólo posibilitó evaluar y diagnosticar problemáticas migrantes sino, además, convirtió a los barrios populares en espacios de concreción de derechos frente al Estado.

A MODO DE CIERRE

Las luchas migrantes que se organizaron durante el gobierno de la alianza Cambiemos abrieron un nuevo mapa de conflictividad que disputó los discursos y las políticas restrictivas y criminalizantes de la migración. Para ello, las nuevas organizaciones de migrantes recurrieron a diversas estrategias y formas de organización y protesta, que implicaron la combinación de acciones que presentaron altos grados de confrontación y visibilidad pública, con otras que supusieron formas más subterráneas de luchas, como fue el trabajo territorial en diversos barrios populares. Más allá de las particularidades que asumieron los procesos de organización territorial en Córdoba y Buenos Aires, y del impacto que la pandemia por Covid-19 tuvo en la continuidad de estas acciones, la territorialización de la política permitió transformar los barrios populares en espacios claves de formación y disputa sobre la cuestión migrante al interior de

las organizaciones de la economía popular, al igual que en espacios centrales para la evaluación de problemáticas y materialización de derechos.

En este último punto, las CMND buscaban resolver cuestiones más coyunturales de la vida de los migrantes: gestionar cartas de vulnerabilidad, realizar los trámites de regularización, sacar los turnos para gestionar la residencia, promover instancias de formación y asesoramiento, etc. Dicho de otra manera, a través del trabajo territorial las nuevas organizaciones de migrantes apostaron a resolver reclamos concretos de los migrantes vinculados a problemas de su vida cotidiana y de su habitar en las ciudades.

Las experiencias de las CMND en Córdoba y Buenos Aires nos muestran que los diagnósticos surgidos de los diferentes barrios presentaban fuertes continuidades con otros momentos históricos y gestiones de gobierno, esto es, los problemas relevados fueron similares a aquellos que organizaciones de migrantes de larga trayectoria vienen reclamando desde hace décadas. En este sentido, una parte de las respuestas que las nuevas organizaciones de migrantes dieron a estas problemáticas presentaron también una fuerte continuidad, ya que las jornadas de asesoría y regulación en los territorios -en alianza con dependencias estatales- se asemejan a acciones desplegadas por organizaciones de larga trayectoria en el país. Sin embargo, el BTM, NUMM y las organizaciones de la economía popular, a través de las CMND, pretendieron darle una vuelta de tuerca a estas jornadas de asesoría y regulación. No se quedaron sólo en las instancias de asesoramiento que brindaba el Estado-nación, sino que apostaron a construir sus propios espacios de formación y de consultoría, en los cuales el saber técnico legal sea socializado, colectivizado y transmitido por los mismos migrantes.

Mediante estas acciones, las nuevas organizaciones de migrantes no sólo buscaban resolver problemas vinculados a su condición de no naciones, sino que además apostaban a visibilizar la presencia migrante en las organizaciones de la economía popular. Así, las instancias de formación política se convirtieron en una de las estrategias desplegadas por las organizaciones para la constitución de sujetos políticos migrantes. El objetivo era ganar terreno al interior de dichas organizaciones para que los migrantes participen de manera más activa en la toma de decisiones, se escuchen sus reclamos y, principalmente, se incorpore la cuestión migrante como un elemento más al momento de proyectar demandas y planificar las agendas de lucha. Es así que, el trabajo territorial se convirtió para las nuevas organizaciones de migrantes en una estrategia clave para disputar las temáticas y las formas en que se enmarcan y entienden las luchas sociales y políticas de la Argentina contemporánea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Begala, Silvana. (2014). Cambios formales, condicionantes reales. Los migrantes y el acceso a derechos. *Temas de Antropología y Migración*, 7, 74-86.

Belucci, Mabel. (2014). *Historia de una desobediencia. Aborto y feminismo*. Buenos Aires: Editorial Capital Intelectual.

Bojadžijev, Manuela y Karakayali, Serhat. (2010). *Recuperating the Sideshows of Capitalism: The Autonomy of Migration Today*. Recuperado de: <https://www.e-flux.com/journal/17/67379/recuperating-the-sideshows-of-capitalism-the-autonomy-of-migration-today/>

Caggiano, Sergio. (2011). La cuestión migratoria: reconocimiento de derechos, identidades nacionales y (ausencias de) género. En Jelin, Elizabeth, Caggiano, Sergio y ; Mombello, Laura (Eds.) *Por los derechos. Mujeres y hombres en la acción colectiva* (pp. 47-77).. Buenos Aires: Nueva Trilce.

Cahe, Sebastián (2022). Migrantes, militancia y organización colectiva. Experiencias y emociones desde el Bloque de Trabajadorxs Migrantes. *Revista Temas de Antropología y Migración*, 12, 57-74.

Courtis, Corina y Pacceca, María Inés (2007). Migración y derechos humanos: una aproximación crítica al “nuevo paradigma” para el tratamiento de la cuestión migratoria en la Argentina. *Revista Jurídica de Buenos Aires. Número especial sobre Derechos Humanos*, 183-200.

De Genova, Nicholas, Mezzadra, Sandro y Pickles, John (2015). New keywords: Migration and borders. *Cultural Studies*, 29(1), 55-87.

De Genova, Nicholas (2010). The queer politics of migration: Reflections on “illegality” and incorrigibility. *Studies in Social Justice*, 4(2), 101-126.

Domenech, Eduardo (2020). La “política de la hostilidad” en Argentina: detención, expulsión y rechazo en frontera. *Estudios Fronterizos*, 21, 1-24.

Fernández Álvarez, María Inés (2019). Territorios móviles, políticas sociales y prácticas de organización de trabajadores de la economía popular. *Ciudadanías*, 4, 119-138.

Franco, María José y Serra, Hugo (2023). De la CTEP a la UTEP. Disputas por la institucionalización de la economía popular en Córdoba (2013-2020). *Miríada*, 15 (19), 35-64.

Gago, Verónica, Cielo, Cristina y Tassi, Nico (comps.) (2023). *Economías populares. Una cartografía crítica latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO.

Gago, Verónica (2014). *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Buenos Aires Tinta Limón.

Gago, Verónica (2016). Diez hipótesis sobre las economías populares (desde la crítica a la economía política). *Nombres. Revista de Filosofía*, 25(30), 179-188.

Galoppo, Lucía (2017). Necesidad y Urgencia en la protección de los derechos de las personas migrantes. El amparo presentado por las organizaciones de la sociedad civil ante el DNU 70/2017. *Revista Temas de Antropología y Migración*, 9, 143-153.

Gil Araujo, Sandra y Rosas, Carolina (2019). La acción colectiva de las mujeres migrantes como práctica de ciudadanía. Apuntes conceptuales y avances de investigación en el AMBA. *XIV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*, 29 de julio, 1 de agosto, Universidad de Mar del Plata, Argentina.

Grimson, Alejandro; Ferraudi Curti, María Cecilia; Segura, Ramiro (Comps.) (2009). *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*. Buenos Aires: Prometeo.

Jaramillo, Verónica; Gil Araujo, Sandra y Rosas, Carolina. (2020). Control migratorio y producción de irregularidad. Normas, prácticas y discursos sobre la migración en Argentina (2016-2019). *FORUM. Revista Departamento Ciencia Política*, 18, 64-90.

Magliano, María José y Arrieta, Sofia (2021). La política en territorio. Género, migraciones y sostenibilidad de la vida en Argentina. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales*, 71(XXV), 143-160.

Magliano, María José y Perissinotti, María Victoria (2021). La gestión de lo común como nuevas formas de ciudadanía. El caso de las cuidadoras comunitarias migrantes en Córdoba (Argentina). *Revista Española de Sociología*, 30(2), 1-15.

Magliano, María José (2019). Género, migraciones y cuidado comunitario en contextos de relegación urbana. En Veiga, Ana Maria. et. al. (Org.) *Mundos de mulheres no Brasil*. Curitiba: Editora CRV.

Mezzadra, Sandro y Brett Neilson (2016). La frontera como método o la multiplicación del trabajo. España: Tinta Limón.

Mezzadra, Sandro (2012). Capitalismo, migraciones y luchas sociales. La mirada de la autonomía. *Nueva Sociedad*, 237, 158-178.

Natalucci, Ana (2010). ¿Nueva gramática de la política? Reconsideraciones sobre la experiencia piquetera en la Argentina reciente. *Astrolabio Nueva Época*, 5, 94-118.

Natalucci, Ana (2018) El neoliberalismo en acto: políticas sociales y experiencias organizativas en Argentina (2009-2016). *Polis, Revista Latinoamericana*, 49, 103-125.

Papadopoulos, Dimitris y Vassilis Tsianos (2013). After Citizenship: Autonomy of Migration, Organisational Ontology and Mobile Commons. *Citizenship Studies*, 17(2), 178-196.

Papadopoulos, Dimitris; Stephenson, Niamh y Tsianos, Vassilis (2008). *Escape Routes: Control and Subversion in the 21st Century*. London: Pluto Press.

Pereyra, Sebastián, Pérez, Germán y Schuster, Federico (2008). *La huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados después del 2001*. La Plata: Al Margen.

Perissinotti, María Victoria y Zenklusen, Denise (2014). De trámites, oficinas y papeles. Obtener el DNI en el marco de Ley de Migraciones N°25.871. ¿Fácil para todos? *Revista Temas de Antropología y Migración*, 7, 87-92.

Perissinotti, María Victoria (2016). Un lugar donde vivir. Las luchas migrantes por el acceso al espacio urbano en la ciudad de Córdoba (Argentina). *REMHU - Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 74, 59-76.

Perissinotti, María Victoria (2020). La política como lugar. Trabajo, migración y economía popular en Córdoba, Argentina, Siglo XXI. [Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Córdoba] Perissinotti, María Victoria (2022). La composición migrante de la economía popular en Argentina: saberes experienciales y trayectorias vitales en trama de la política local. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 246, 299-319.

Rosas, Carolina (2018). Mujeres migrantes en el cuidado comunitario. Organización, jerarquías y disputas al sur de Buenos Aires. En Vega, Cristina; Martínez-Buján, Raquel y Paredes, Myriam. (Eds.) *Experiencias y vínculos cooperativos en el sostenimiento de la vida en América Latina y el sur de Europa*. Madrid: Traficante de Sueños.

Svampa, Maristella y Pereyra, Sebastián (2003). *Entre la ruta y el barrio: la experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.

Svampa, Maristella (2004). Movimientos sociales y nuevas prácticas políticas en Argentina. Las organizaciones piqueteras. *Nómadas*, 20, 112-126.

Tarducci, Mónica (2018). Escenas claves de la lucha por el derecho al aborto en Argentina. *Salud Colectiva*, 14. (3), 425-432.

Vommaro, Pablo (2014). La disputa por lo público en América Latina. Las juventudes en las protestas y en la construcción de lo común. *Nueva Sociedad*, 251, 55-69.

Privitera Sixto, María Rosa (2024). La producción de modos de estar relacionados en, contra y fuera de "la villa". Las "ayudas" en los pliegues de la experiencia urbana de familias de origen boliviano y paraguayo. Ciudad de Buenos Aires, 2016-2019. *PERIPLOS. Revista de Investigación sobre Migrações*, 8(2), 87-112.

La producción de modos de estar relacionados en, contra y fuera de "la villa": Las "ayudas" en los pliegues de la experiencia urbana de familias de origen boliviano y paraguayo. Ciudad de Buenos Aires, 2016-2019

A produção de formas de relacionamento dentro, contra e fora da "villa": As "ajudas" nas dobras da experiência urbana em famílias de origem bolivianas e paraguayas. Cidade de Buenos Aires, 2016-2019

The Production of Modes of Being Related In, Against, and Beyond the "Villa": "Help" in the Urban Experiences of Bolivian and Paraguayan Families in Buenos Aires, 2016-2019

María Rosa Privitera Sixto¹²

RESUMEN

El artículo explora las formas que adquiere la convivialidad, enfocándose en el abordaje en la experiencia y la confluencia del "salir" y "entrar" de miembros de familias migrantes de países limítrofes, en interacción con otros actores sociales presentes en un territorio de la ciudad de Buenos Aires fuertemente alterizado por el solapamiento de desigualdades (en particular urbana y educativa), y la concentración de la mayor proporción de población nacida en Bolivia y Paraguay, y más joven. De cara a la documentada segregación de estos colectivos migrantes,

1 Universidad de Buenos Aires. psmariarosa@gmail.com. <https://uba.academia.edu/Mar%C3%ADRosaPriviteraSixto>; <https://www.researchgate.net/profile/Maria-Privitera-Sixto>; <https://orcid.org/0000-0002-7685-4577>

2 El empleo del lenguaje inclusivo en el presente artículo, responde a la premisa de que la variación no dificulta la comprensión del artículo científico y visibiliza la dinámica de las lenguas y su vínculo con procesos identitarios y relaciones de poder. Busca entonces evitar el masculino como norma, y al menos dar pistas sobre la conflictividad con la que la identidad de género apareció en el campo, dado el peso de la heteronorma.

la propuesta atiende a las interacciones que producen fronteras y prácticas de des-marcación, subrayando asimismo el peso de los vínculos intergeneracionales, a través de la confluencia que moviliza la categoría nativa de “ayuda”. Para ello recupera material de campo (observaciones, entrevistas, notas) producido entre los años 2016 y 2019.

Palabras clave: Segregación. Migrantes. Convivialidad. Experiencia.

RESUMO

O artigo explora as formas que a convivialidade assume, com foco na abordagem da experiência e na confluência do “sair” e “entrar” de membros de famílias migrantes de países vizinhos, em interação com outros atores sociais presentes em um território da cidade de Buenos Aires fortemente alterizado pelo entrelaçamento de desigualdades (particularmente urbanas e educacionais) e pela concentração da maior proporção de população nascida na Bolívia e no Paraguai, além de mais jovem. Diante da documentada segregação desses coletivos migrantes, a proposta analisa as interações que produzem fronteiras e práticas de desmarcação, sublinhando também o peso dos vínculos intergeracionais, por meio da confluência mobilizada pela categoria nativa de “ajuda”. Para isso, recupera material de campo (observações, entrevistas, notas) produzido entre os anos de 2016 e 2019.

Palavras-chave: Segregação. Migrações. Convivência. Experiência.

ABSTRACT

The article explores the forms that conviviality takes, focusing on the experiential approach and the interplay of "exiting" and "entering" by members of migrant families from neighboring countries, in interaction with other social actors in a territory of Buenos Aires characterized by overlapping inequalities (particularly urban and educational), and by the concentration of the largest proportion of younger populations born in Bolivia and Paraguay. In light of the documented segregation of these migrant groups, the study examines interactions that produce boundaries and practices of un-marking, while also highlighting the significance of intergenerational ties through the convergence mobilized by the native category of "help." To do so, it draws on field materials (observations, interviews, notes) collected between 2016 and 2019.

Keywords: Segregation. Migrant Populations. Conviviality. Lived Experience.

INTRODUCCIÓN

Desde las últimas décadas del siglo XX, las transformaciones en el modelo dominante de desarrollo económico han llevado a diversos autores a destacar, en contraste con la ciudad moderna, una creciente restricción de las interacciones con desconocidos y una disposición al retraimiento hacia la esfera privada, a la par que una proliferación de espacios para el consumo entre pares, con fronteras

materiales y simbólicas capaces de fragmentar el espacio urbano y excluir a otros sectores de la población, siendo en particular el espacio público urbano experimentado como fuente de peligro (Cfr. Sennet 2011 [1977]; Giglia, 2000; Perahia 2007; Low 2009). En este sentido, al analizar cómo las personas gestionan las distancias sociales y se ubican en un orden espacio-temporal que a la vez configuran (Duhau y Giglia, 2008, p.22), se subraya la creciente conflictividad de la coexistencia con lo diferente y la convivencia con lo imprevisto en las grandes ciudades contemporáneas (Giglia, 2000).

Desde esta clave, el enfoque de las “fronteras sociales y simbólicas” (Lamont y Molnar, 2002), se torna clave, jerarquizándose interrogantes acerca del “dónde, cuándo y para qué se encuentran, si es que lo hacen, miembros de grupos sociales diferentes” (Carman, Vieira y Segura, 2012, p.16), y qué formas asumen y bajo qué patrones (Saraví y Bayón, 2019). Se focaliza entonces en la dimensión sociocultural de la (re)producción de fenómenos como la segregación socioespacial, apuntando a los mecanismos y al grado de compromiso de los distintos actores sociales en el agenciamiento de dicha reproducción. No se trata de la desaparición de los vínculos o interacciones entre actores desiguales, sino de cómo estas interacciones se modulan y definen así el fenómeno (Saraví, 2015; Bayón y Saraví, 2012; Segura, 2018; Segura y Chaves, 2015; Cosacov y Perelman, 2015). En esta dirección, una vía de entrada cualitativa a la “experiencia urbana” serían “las maneras en que los actores sociales distinguen y a la vez vinculan el adentro y el afuera, el interior y el exterior, lo público y lo privado, la mismidad y la otredad”: como “pliegues” donde las “posibilidades extremas son el ‘despliegue’ o el ‘repliegue’ en el espacio” (Segura, 2015, p. 28).

El presente artículo recupera asimismo el enfoque de la convivialidad (Gilroy, 2004; Segura, 2019; Zenklusen, 2023) en el abordaje de la experiencia y la confluencia del “salir” y “entrar” de desiguales actores sociales, en un territorio de la ciudad de Buenos Aires considerado epítome de la segregación residencial propia de las metrópolis latinoamericanas, que además de concentrar los indicadores estadísticos más desfavorables de la desigualdad (en particular urbanos y educativos), concentra la mayor proporción de población migrante oriunda de Bolivia y Paraguay y más joven. En este sentido, se articulan perspectivas atentas a las interacciones que producen fronteras (Cosacov y Perelman, 2015) y prácticas de des-marcación étnico-nacional, donde asimismo tienen peso los vínculos intergeneracionales (Gavazzo, Beherán y Novaro, 2014; Diez, Novaro y Martínez, 2017).

En el presente artículo, analiza entonces las redes de relaciones agenciadas por miembros de familias migrantes de países limítrofes, y lo que circula en ellas, de la mano de otros actores sociales. La atención a la dimensión escolar-educativa y, en particular, a la categoría nativa de “ayuda”, permitirá considerar la producción de vínculos verticales y horizontales como parte de un trabajo de alianzas y oposiciones que tensionan expectativas de distinción e igualdad social y, a su vez, permiten matizar imágenes homogeneizantes y desconflictivizadas de “una” comunidad o barrio, con un *ethos* propio. La relevancia de atender a la confluencia que la categoría relacional de “ayuda” moviliza, se plantea de cara a la documentada segregación de los colectivos migrantes de países limítrofes que invita, o bien a observar el vínculo entre éstos y el espacio urbano haciendo

foco en la construcción de espacios “entre nos”, o bien en la conflictividad de los vínculos entre nativos y migrantes.

Finalmente, en cuanto a su estructura, el artículo sitúa en primer término al territorio de la comuna 8 de la ciudad de Buenos Aires en la trama de desigualdades urbanas y educativas. Seguidamente, analiza la articulación de sentidos, mandatos y expectativas de quienes se encuentran en un soporte extra-escolar y articulan a través de sus interacciones otros modos de estar relacionados en, contra y fuera de “la villa”. Por un lado, de los de quienes modelizan el “afuera” exitoso (desde el punto de vista de las credenciales académicas alcanzadas y el lugar de residencia), y buscan “entrar” a “la villa” con miras a ejercer su “intervención” y restituir la promesa moderna de la escuela, al tiempo que romper con la endogamia de su círculo social y saber acerca de “la realidad”. Por el otro, de los estudiantes de nivel secundario y sus familias transnacionales (mayormente de origen boliviano³), que intentan responder de modo activo y no victimizante a las demandas de inclusión que sostiene la escuela, y sus formas de “salir”. Todos estos elementos invitan a considerar el “salir” tanto como el “entrar”, en términos de algo más que desplazamientos físicos entre lugares de la ciudad, o contextos de convivencia, y más como prácticas morales orientadas a construir lo compartido allí donde falta lo común.

METODOLOGÍA

Este trabajo recupera material de campo elaborado entre 2016 y 2019, en el marco de mi investigación doctoral (FFyL, UBA) centrada en la comprensión de modos de habitar la juventud en marcos de segregación socioespacial y formas en que las juventudes agencian material y simbólicamente la ciudad y lo urbano. La metodología tuvo como componente central el desarrollo de la observación-participante en un soporte extra-escolar dirigido a población residente de la comuna 8 de la Ciudad de Buenos Aires. La elección de ésta técnica etnográfica se justificó en la interpretación de dicho soporte como un contexto en el que los sujetos producen activamente su mundo social, es decir, en interacción con otros actores sociales (Balbi, 2021). Incluyó desplegar semanalmente, durante tres años, un rol docente con estudiantes del nivel secundario, participar complementariamente en la comunicación interna del equipo docente (correos electrónicos y encuentros presenciales) y con estudiantes (redes sociales como Facebook y WhatsApp), además de coordinar “salidas culturales” del grupo al centro-norte de la ciudad. La generación de situaciones de conversación grupal entre estudiantes, en las que moderé la discusión sobre tópicos que éstos y éstas expresaban con cierta recurrencia de las interacciones cotidianas, fue otra herramienta fructífera para

3 Opto por el término transnacional, ya que la categoría se ajusta a los relatos de sus miembros, sintetizando la experiencia de que su residencia en Buenos Aires no suponía ruptura con los territorios de origen, sino que involucra una permanente actualización de vínculos con quienes permanecían/retornaban allá. También, porque en el modo en que ha sido desplegada por los estudios de género y migración, la categoría advierte el modo en que las familias actúan “como soportes y fuente de identidad” al tiempo que “su estructura produce riesgos y desestabilizaciones permanentes” para sus miembros, apuntando el peso clave de las relaciones de género y generacionales en “el modo en que los vínculos dentro de las familias (...) se configuran y redefinen” (Zenklusen, 2019, p.: 56).

el análisis. Asimismo, durante esos años realicé entrevistas semi-estructuradas y encuestas a estudiantes en escuelas de la zona que permitieron complejizar el contexto del soporte. Finalmente, el componente de la observación -de las prácticas y la más amplia materialidad del mundo social- se justificó en la pretensión de re-construir los marcos significativos de los sujetos a partir de algo más de lo que éstos pudieran verbalizar. En breve, el quehacer investigativo dirigido integrar de forma dinámica los puntos de vista de los protagonistas del mundo social analizado, con el propio -teóricamente informado-, se nutrió de distintas formas de interacción cara a cara y de procedimientos de construcción y análisis de datos más cercanos al recorte del discurrir del flujo cotidiano. Ello, atendiendo al desafío de introducir a partir de cada una de tales instancias y procedimientos, la *indeterminación* que habilita de manera característica el quehacer etnográfico, y con ello una representación propiamente antropológica de la vida social (Balbi, 2021). Es así que fue siguiendo a las personas y los problemas que el campo terminó de construirse, haciendo en este sentido lugar a actores, disputas, negociaciones, temporalidades y espacialidades que mis preguntas iniciales no anticipaban, destacándose en particular la dimensión migratoria.

LA COMUNA 8 EN LA TRAMA DE DESIGUALDADES URBANAS Y EDUCATIVAS

Dentro de la degradada constelación sur de la ciudad de Buenos Aires, la comuna 8 agrupa los barrios de Villa Lugano, Villa Soldati y Villa Riachuelo. Se ubica en su cuadrante sudoeste o “antigua periferia”, en tanto la expansión de la mancha urbana ha relocalizado a estos barrios entre las áreas centrales y las actuales periferias (Di Virgilio, et. *al.* 2019, pp. 49-50). En la mirada del Estado local (MDU-SP, 2011) y en el campo de los estudios sociales urbanos (Di Virgilio et. *al.* 2010), su configuración fuertemente fragmentada y discontinua deviene de su ruptura con el tradicional damero de la trama urbana porteña, dada la concentración de gran número y tamaño de conjuntos de vivienda social, villas, asentamientos, así como grandes espacios verdes, porciones de tierra vacante, clubes y centros recreativos. En articulación con dicha fragmentación espacial, viene siendo trabajada (intervenida y pensada) como epítome de la “segregación residencial” (componente de la desigualdad estructural) propia de las metrópolis latinoamericanas, donde la división más frecuente de la población ocurre con respecto a la estructura de clase (Brikman, 2020; Najman 2020; Di Virgilio, 2018, 2010 y 2008; Léporé y Suarez, 2014; Mazzeo et. *al.*, 2012; Girola, 2008).

Asimismo, la comuna viene concentrando la mayor proporción de población migrante de países limítrofes, especialmente de Bolivia y Paraguay, a nivel ciudad (Censo 2010; EAH 2022). La “dinámica habitacional de carácter restrictivo y excluyente” en articulación lógicas discriminatorias, pero también las redes sociales y estrategias habitacionales tejidas en sucesivos momentos, hacen que esta población esté resolviendo su acceso a la vivienda en las villas que pueblas la zona, configurando una estructura etaria mayormente joven (Mera, Marcos y Di Virgilio, 2015). Sin embargo, esta concentración y sus producciones espaciales diferenciales, han sido carne para la sospecha y la manifestación xenófoba más explícita (Canelo, 2012).

Con ello, la Comuna 8 se vuelve expresiva de alteridad en tensión con el imaginario urbano de una ciudad porteña blanca e igualitaria y, más ampliamente, de cara a la imaginada “excepción” argentina (en el contexto latinoamericano). Paralelamente, la Comuna 8 vuelve a resultar expresiva de alteridad cuando se focaliza en la dimensión escolar-educativa.

Desde un enfoque amplio de las llamadas problemáticas educativas, atenta a fenómenos que trascienden lo que ocurre en la escuela (como institución) pero impactan directamente en ella, se ha registrado que en el espectro de las localidades urbanas capitales a las rurales, los mejores índices de acceso, permanencia y egreso del sistema educativo nacional argentino se presentan en el ámbito de las estructuras de oportunidades asociadas a las primeras (Steinberg, 2015), característica compartida a escala regional (Terigi, 2014; Montes 2010). Sin embargo, esto no es homogéneo entre todas las ciudades capitales (Steinberg, 2015) y al interior de la ciudad capital más rica del país como Buenos Aires, estos indicadores tampoco se distribuyen de manera homogénea. Ello puede verse en el “diagnóstico social de la Comuna 8” elaborado a manos de las agencias de Estado local, que jerarquiza la concentración de los mayores Índices de Vulnerabilidad Educativa (IVE) -considera “sobreedad”, “repitencia” y “abandono”-a nivel primario y secundario- el más bajo Índice de Equidad y Calidad Educativa Porteña (IECEP) (SECHI, 2015, p. 105) y una población mayor a 25 años que no había terminado el ciclo escolar (SECHI, 2015, pp. 52-105).

La documentación del Ministerio de Educación de la ciudad señalaba que los mencionados resultados del IECEP eran “esperables” si se consideraba el nivel socioeconómico (NSE) promedio de cada comuna (la Comuna 8 ostentaba el más bajo). Sin embargo, también era clara al señalar que la dispersión más importante se daba entre escuelas y sectores de gestión, es decir, no entres sino al interior de cada comuna, con resultados ligeramente “superiores” en las escuelas privadas por sobre las estatales (DGECE, 2013, p. 3). El asunto es que para el caso de la Comuna 8, su población fundamentalmente dependía de la gestión estatal -75,7% frente a un promedio ciudad del 55%- (SECHI, 2015, p. 84).

Con ello, el vínculo entre la NSE de los estudiantes y su rendimiento en la escuela/ IVE resulta ineludible, más no del tipo correlación determinista. Al respecto, la bibliografía local invita a interrogarse también por lo que “sucede dentro de la escuela”, por lo cual [incluso] las trayectorias escolares de los alumnos más pobres siguen interrumpiéndose, incluso a pesar de las más novedosas “ayudas sociales” (Terigi, 2009, p. 7). Este “incluso” es importante porque, tal y como estadísticamente exponen los informes producidos por el Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL), “a medida que aumenta la edad, la experiencia de *dejar* los estudios deja de ser privativa de los pobres” (Montes, 2010, p.19). Consecuentemente, afirmar una correlación determinista entre condición socioeconómica y rendimiento escolar, refuerza prejuicios sobre determinados grupos poblacionales y oculta otras problemáticas y sujetos (Briscoli, 2013, p. 73). Entonces, si el IVE mide la proporción de estudiantes que no realizan su trayectoria escolar en “el tiempo teórico estipulado”, Terigi llama la atención sobre los rasgos propios de la organización escolar (antes que sobre una cuestión “doméstica” entre docente/estudiante) que al suponer “prácticas y saberes que esperan lo mismo, de la misma manera y al mismo tiempo de todo

el universo de estudiantes”, están produciendo ellas mismas el abismo entre trayectorias “teóricas” y “reales” (Terigi, 2011, p. 9).

Adicionalmente, puede advertirse que el “rasgo desigualador” de la escuela pública argentina (Nuñez y Litichever, 2015: 24) se profundizó en la Comuna 8, no tanto por ser una de las zonas que demográficamente más crecía a nivel ciudad, concentrando al momento del trabajo de campo la mayor proporción de población en edad teórica de asistir a ella (hasta diecinueve años) (DGEyC, EAH 2016, 2017, 2018 y 2019). Sino porque se solapó con la crónica “postergación” del Estado local (distintas gestiones) en cuanto a la incorporación de infraestructura escolar (Neufeld et. *al.*, 2013; Di Virgilio y Serrati, 2019). Más aún, las soluciones provisionales mediante las cuales se fue respondiendo a dicha deficiencia (traslado en micro fuera de la comuna), fueron denunciadas como causa de ausentismo y abandono, exponiendo ello otro modo de alimentar el llamado fracaso escolar (Proyecto de Ley Expediente 2030-D-14).

No obstante, a través de la web donde el Estado local define (sin modificaciones desde al menos el año 2009) las características de cada Distrito Escolar de la ciudad, se convalida la insuficiencia de oferta escolar en la comuna 8, pero adjudicándola a: “la gran explosión demográfica” generada por “la localización (...) de inmigrantes latinoamericanos y hermanos de provincias empobrecidas, llegados en busca de una (...) mejora en (...) sus vidas, sobre todo en Educación” (GCBA, s/f). Esta explicación, a la luz de la segregación residencial que los colectivos migrantes padecen, permite continuar silenciando la falta de políticas habitacionales que habiliten una distribución más heterogénea de la población en el territorio total de la ciudad.

Ya en referencia al colectivo boliviano que se concentra en la comuna, si bien la variable socioeconómica puede influir en la discontinuidad entre el nivel primario y secundario, asimismo deben tenerse en cuenta las “sutiles” formas de discriminación que acontecen dentro de la escuela (Novaro y Diez, 2012; Diez, 2015). Pues, en tensión con los discursos y propuestas democratizadoras que el sistema escolar argentino dice sostener, estas personas elaboran experiencias escolares que señalan una problemática de “inclusión subordinada” (Novaro 2016; Novaro y Diez, 2013).

En tensión con el juego de acciones-omisiones por parte del Estado local, vinculado a la efectivización del derecho a la educación y a la reducción de la desigualdad educativa de la población que específicamente habita la Comuna 8 de la Ciudad de Buenos Aires, la brecha entre las trayectorias escolares ideales y las reales, ha venido estructurando en torno de sí otra serie de prácticas, espacios y actores sociales. A través de estos podremos ver a continuación, cómo se forja lo compartido cuando falta lo común. Para ello, primero se presenta el soporte extra-escolar escolar que fungió de referente empírico a la pesquisa, enfatizando lo que éste ofrece a la experiencia urbana de los desiguales actores en interacción.

LA AYUDA ESCOLAR Y SUS MARCOS DE REFERENCIA MORALES. ALEJARSE PARA ACERCARSE

El programa de apoyo escolar a través del cual accedí a las trayectorias escolares de miembros de familias migrantes⁴, ostentaba en el año 2016 más de una década de presencia en un conglomerado de urbanizaciones populares ("villas") de la Comuna 8. Previamente, el programa desplegaba sus actividades dentro de la Facultad de la Universidad de Buenos Aires (UBA), encarnando su desborde, la propia evolución de una práctica extensionista nacida un siglo atrás. Este "salir" entonces se configura como una actualización del "compromiso de la universidad [pública y privada] y del universitario con su sociedad" (Fuentes, 2015, p. 352), en un contexto ya de proliferación de nuevas desigualdades (Kessler, 2014) que en el campo educativo conducirían al fenómeno de la "segregación", mucho más grave que el de la segmentación y fragmentación del sistema escolar (Botinelli, 2017; Veleza 2014). Con ello, la práctica del equipo extensionista -conformado por docentes, investigadoras/es y estudiantes de distintas carreras universitarias de la UBA -, puede ser comprendida como "una gestión de inserción" (Karsz, 2004), con dos componentes morales: la vulneración del derecho a la educación de quienes residen en "la villa", como expresión de amenaza o riesgo de exclusión social de las infancias y juventudes; y el prestigio social o la legitimidad de quien pretende gestionar esa inserción social.

En simultáneo, si el territorio toma parte en la constitución de las acciones, experiencias y subjetividades (Perelman, 2017), la mediación entre familias y escuelas que perseguía el proyecto extensionista también encuentra inteligibilidad en un marco de sentidos territorial e históricamente construido. En líneas generales, y siguiendo a Neufeld, Santillán y Cerletti (2015), los soportes de "apoyo escolar" en los barrios populares de la Ciudad de Buenos Aires y su conurbación, anclan su emergencia a las décadas de 19 80 y 19 90, cuál respuestas paradigmáticas en torno a "la educación" de las infancias (en articulación con otras problemáticas), con acciones pedagógicas desafiantes de los formatos tradicionales de la escuela y, en cuya organización ya confluían estudiantes universitarios, voluntarios sociales, cuadros de base tercermundistas de la Iglesia Católica. A partir de estas acciones, quienes oficiaban de docentes se fueron configurando en interlocutores claves para los habitantes de los barrios (promoción y continuidad de los estudios, comportamientos en la escuela), adquiriendo un papel clave en la mediación de las relaciones entre las familias y las escuelas. Estas actuaciones del campo popular, "reconfiguraron los lugares en donde se reside [el barrio] en ámbitos privilegiados para la organización de demandas y acceso a diversos derechos y recursos materiales", en parentesco con las orientaciones territorializadas que fueron asumieron las políticas estatales (Neufeld, et. al., 2015, p. 1147).

4 En línea con perspectivas críticas de la dicotomía entre determinismo social y voluntarismo, el despliegue de las trayectorias educativo-escolares fue considerado como resultado de "un entramado que vincula lo estructural, lo institucional y lo biográfico" (Briscioli, 2013), del que necesariamente participan otros actores, espacios y relaciones sociales (Achilli, 2010; Cerletti, 2010; Santillán, 2007; Neufeld, et. al. 2015). Ello confronta con la idea de recorridos "aislados" o a-relacionales, o estructurados linealmente por los aportes ("culturales", "afectivos", "materiales") del entorno próximo-familiar, y señala la imposibilidad de definir de antemano ese entramado (Santillán, 2007: 293).

En este marco, el territorio al que se pretende “entrar” no es una tábula rasa, y hacerlo más bien implica cooperar y competir dentro de un campo de soportes sociales con lógicas y expectativas heterogéneas. En dicha tensión, el proyecto extensionista fue elaborando un encuadre de trabajo que convocaba desde lo escolar a la población residente, pero con una intención desescolarizante (trabajar saberes y conocimientos más allá de la resolución de tareas escolares individuales), orientada finalmente a restituir lo que podemos pensar como promesas y utopías sociales heridas⁵: “la escuela” habilita “la entrada al conocimiento de un mundo diferente, nuevo, y otorga nuevos sentidos a la experiencia social y escolar (...), superando las condiciones de origen” (Corbo Zabatel, 2007, p.16). Esta búsqueda por distinguirse dentro del territorio, se expresó consecuentemente en una autonomización física del programa extensionista respecto de su primer soporte (comedor comunitario), cuál estrategia de proximidad con la población residente, desalojando intermediaciones que difuminaran el encuadre de trabajo deseado. No obstante, la posterior jerarquización de la tensión escolar-desescolarizante no evitó la emergencia de otras tensiones y distancias (vinculadas a los grados de “compromiso” con qué aspecto del programa y les estudiantes), que a su vez hicieron parte en una nueva mudanza del apoyo escolar (2018): de la casa propia a una iglesia evangélica de la que formaban parte la mayoría de las familias de origen boliviano que asistían al apoyo. En breve, desde 2004 hasta 2019 (al menos) el proyecto extensionista no permaneció anclado a un único soporte, constelando en esta circulación tres urbanizaciones populares contiguas.

Al mismo tiempo, esta movilidad, lejos de operar por defecto, expresa la sistematicidad con la que sus agentes buscaron evocar un *afuera*, sostener un sentido de extranjería frente al territorio, más que un vínculo simbiótico con éste. En este sentido, el proyecto buscaba presentarse como un soporte temporal que ha, no de enquistarse como una condición de necesidad para el *adentro*, sino que guarda la esperanza de salirse del territorio al alcanzar el propósito constructivo. Esta homologación con el *afuera* resultaba legitimada por las credenciales académicas de sus agentes, pero también por su procedencia residencial. Pues para quienes ofrecían el proyecto extensionista en la Comuna 8, ésta continuaba siendo una zona de la ciudad por la que jamás tuvieron o habrían tenido necesidad de circular. Transitar y habitar este fragmento urbano, no llegaba como parte de circuitos de sociabilidad cotidianos, sino como efecto de una búsqueda, una decisión forzada por la positiva, como correlato de trayectorias escolar-educativas y de clase. En esta dirección, y dada su elocuencia, permítaseme introducir algunos fragmentos de entrevista realizados a una joven universitaria argentina (Claudia, 23 años), “voluntaria” del apoyo durante los años 2016 y 2017, dos años después de egresar de uno de los colegios pre-universitarios (UBA) históricamente referenciado como formador de la elite política nacional, y cuando todavía residía junto a su familia en uno de los barrios históricamente “conformado como zona

5 El uso de las nociones de “promesa” y “utopía” corresponden a los desarrollos del filósofo francés Paul Ricoeur (1994, 2003), bajo la hipótesis de que allí donde las personas elaboran que la vida en común se fragmentó, acuden a espacios socialmente concebidos como públicos (de todos a la vez, de nadie en particular) para justamente re-vincular y recomponer aquello que sienten herido, construyendo algo que compartir con su “otros”. En el presente caso, si se cuestiona al sistema escolar, por las desigualdades que genera, se lo hace en el marco de una acción restitutiva de expectativas de un mundo común, y de identidades individuales y colectivas.

residencial de las clases altas" (Di Virgilio et. al. 2019, p. 66). Acerca de su movilidad hacia la Comuna 8, ella reconstruía en 2018,

(...) sentía que muy poca gente prueba... o sea, como que no es algo que la gente diga 'che, voy a ver qué onda... qué existe ahí afuera... la realidad que está fuera de nosotros... y qué se puede hacer con esa realidad' y hay muy poca gente, de mi propio círculo social... que lo hacía... entonces yo estaba interesada en probar... (...) como una necesidad mía... más que... de afuera (ríe)... (...) vi el "programa de acciones tutu..." (...) y le mande un mail diciéndole '¿Cómo llego?... ¿Cómo puedo llegar?... porque no tenía la menor idea...
(...) *Si íbamos a ir a la villa... bueno, era porque necesitaban nuestra ayuda de alguna manera... entonces uno iba con esa idea... (...) pero, después un poco... eso es un poco lo que habría que ver... qué ayuda necesitan...* (...)
(...) A VER... Tenemos que reconocer que el [soporte] está en el límite, no está adentro (de "la villa")... Yo nunca entré... (...) y bueno... tal vez esa es la intención... no estar ni afuera ni adentro... eh...
(...) y qué sabes si ese pibe la semana pasada no pasó los días laburando! está con otras cosas... con un problema particular con la casa... y que son problemas más jodidos, difíciles de enfrentar... eh... que creo que en el voluntariado se generaba una burbuja, que... de alguna manera es bueno... pero también tiene sus cosas malas... como que entramos y un poco nos olvidamos que estamos en... (Claudia, comunicación personal, 2018).

Como señalan Di Virgilio y Perelman (2017, p.17), "en las múltiples formas de transitar, habitar y apropiarse de la ciudad, los sujetos se ven involucrados en la producción de diferentes relaciones de desigualdad". En este caso, vemos además un movimiento que le arranca certeza al posicionamiento de sí mismo respecto a la desigualdad. De la certeza que aporta la ecuación *un territorio = una ayuda*, a una duda radical respecto a cuál es la ayuda significativa para ese otro que no es el esperado, o que no se logró conocer a pesar de los intentos (entrar). Y en la propia ubicación de "la casa" que durante muchos años albergó al soporte social, Claudia metaforizaba una distancia para la que ella no encontraba puentes, respecto a "la realidad" de "problemáticas" no escolares que pudieran estar afectando a las y los residentes. Nuevamente, "entrar" no es solamente una práctica física, y por ello no alcanza con desplazarse físicamente al "territorio" para atravesar "el limbo" (haciendo en su perspectiva el propio soporte, obstáculo en su pretensión de cercanía y "ayuda").

Así, "la ayuda", en principio configurada desde los diagnósticos y objetivos del programa y la convocatoria extensionista, en su puesta en acción permitía descubrir y fraguar otras distancias sociales y morales, heterogeneizando su valor entre "los de afuera". Dentro de esa diversidad, subrayo, lo común remite a una agencia que transforma el estigma territorial del sur de la ciudad, y en específico de la Comuna 8 en tanto "espacio degradado y desjerarquizado" (Bover y Fuentes, 2015, p. 56), en emblema. En el marco de los vínculos entre segregación educativa y segregación residencial (Svampa 2001; Del Cueto, 2007; Tiramonti y Ziegler, 2008), hacer aparecer esta zona de la ciudad en sus trayectorias vitales buscaba justamente producir una deriva para sí y para otros, rompiendo explícitamente con la urbanidad entre pares, acudiendo para ello a soportes de acercamiento, socialmente legitimados.

Con ello, cuando se mira territorios altamente estigmatizados, vemos que las prácticas resultan configuradas no solo por la negativa (como movimiento defensivo). Como parte del riesgo que derrama, el territorio asimismo alimenta

aquello que “la ayuda” es, puede y debe ser, quiénes son sus legítimos productores y a quiénes debe ser dirigida. Y en este punto, cabe subrayar que el encuentro con la alteridad étnico-nacional no es un objetivo buscado, toda vez que estos agentes no se movilizaban a “la villa” en busca de un otro migrante, sino que ese encuentro acontece en la búsqueda de una alteridad de clase, exponiendo que la clase continúa siendo uno de los organizadores significativos de ideas y comportamientos a nivel local.

LAS AYUDAS EN LOS PROYECTOS FAMILIARES MIGRANTES

“Claro, lo que ustedes hacen en el ámbito espiritual,
nosotros lo hacemos en el de la educación”
(docente proyecto extensionista, 61 años, comunicación personal 04/11/17)

En el año 2018 el programa extensionista mudó sus actividades a las instalaciones de la iglesia evangélica a la que asistían la mayoría de las familias de origen boliviano que participaban del apoyo. Ello supuso, al fusionarse con el apoyo escolar que funcionaba allí, un aumento cualitativo de los estudiantes de primaria y secundaria que asistían a él, tanto como cierto recambio. Si bien una proporción importante de quienes asistían eran “hijos de” inmigrantes⁶, o bien habían migrado en su infancia desde Bolivia junto a familiares, hasta 2017 registraba la representación de otros colectivos migrantes, tanto nacionales (del noroeste argentino), como provenientes de otros países limítrofes (Paraguay mayormente).

Este recambio enfatizó que, si el apoyo escolar extensionista llevaba más de una década conformando la estructura particular de oportunidades de este territorio sur de la ciudad, su oferta y presencia física no bastaban para explicar su existencia en las trayectorias escolares de sus asistentes. El sostenimiento de los vínculos verticales que el soporte ofrecía, también dependió de la manufactura, de la intención permanente de actualizar vínculos de parentesco y paisanaje⁷.

Primero, la relevancia de estas redes aparecía en la alocución de mis interlocutoras e interlocutores, al señalar que su presencia en este soporte (y no en cualquier otro), respondía a la recomendación o sugerencia ofrecida por algún familiar -hermana/o, primo/a, tía/o, etc.-, o “madre” de la escuela. Pero más elementalmente, aparece porque la organización de los tiempos y espacios domésticos, y de las actividades

6 La categoría “hijos de” (Gavazzo, 2010) sintetiza elementos presentes en los relatos de mis interlocutores e interlocutoras, en cuanto a la marcación estigmatizante. Así, incluso cuando jurídicamente no lo sean, la lengua y el cuerpo-fenotipo de mis referentes solían ser movilizadas en sus respectivos entornos escolares, para marcar su extranjería.

7 Acerca de la relevancia de las redes de paisanaje y parentesco en el sostenimiento de las trayectorias escolares véase Hendel y Maggi (2021); Padawer y Diez (2015). Acerca de las estrategias de sostenimiento de la escolaridad que elaboran y ofrecen entre sí las y los jóvenes de familias migrantes, como forma de acompañamiento ante situaciones hostiles de cursada véase Hendel (2020); Maggi y Hendel (2022).

de sus miembros, resulta fundamental para la resolución de la “tarea” escolar más mínima, tal y como han mostrado investigaciones antropológicas locales centradas en el análisis del vínculo escuela y familias de sectores populares (Santillan, 2006; Cerletti, 2010).

Durante mi trabajo de campo, dos estudiantes de nivel secundario se vieron justamente compelidos a abandonar el apoyo escolar, al ocluirse dichos arreglos. En el caso de Jony (15 años), el fallecimiento de su papá inhibió la tarea realizada hasta entonces por su mamá (llevarlos a él y a su hermano al apoyo)⁸, al superponerse ahora con una nueva rutina laboral (vendedora en un “puesto” de “la feria” que comenzaba a 300 metros de la entonces sede del apoyo). Aunque Jony comenzó a mostrar una creciente atención hacia su hermano menor, pareciera que fueron tanto la “ayuda” que desde entonces comenzó a dar “a su mamá en la feria [comercial] de la villa”, como la falta de un ejercicio previo de tareas de cuidado, las que sabotearon en Jony una y otra vez, la presencia de ambos en el apoyo, en tiempo y forma (cuando llegaban lo hacían “tarde”, o no llevaban los elementos de trabajo).

En el caso de Saya (3º año en 2016), el asesinato de su hermano mayor (“a la salida del boliche”, ámbito de nocturnidad) desencadena un reacomodamiento familiar, al quedar sin una fuente fundamental de ingresos económicos. En ese reordenamiento, según me explicaba su prima Lali (quien también asistía al apoyo), Saya “tiene que ayudar en la casa”, lo que inhibe su presencia en el apoyo. Ella pasó a convertirse en sostén femenino del hogar, abocando su vitalidad a las tareas de cuidado doméstico (de la propia casa y de las y los demás miembros de la familia), con soporte ocasional de otras mujeres de la familia (abuelas, tías), evocándose la “ayuda” como una obligación propia a la reproducción del vínculo familiar. Esto se encuentra en sintonía con lo ya alertado por los estudios de género y trabajo en la región, respecto al desigual reparto de la tarea de proveer cuidado entre grupos, dado que son las mujeres las que más asiduamente cuidan, y lo hacen “no en una relación de trabajo sino en una relación (jerárquica, desigual) de familia” (Guimarães, et. al., 2020, p.85).

Por la positiva, una expresión de las variantes organizativas que sí lograban sostener la asistencia al apoyo extraescolar, y a una red de soportes a la escolarización, la ofrecía Wenceslao (33 años registro de campo, papá de dos estudiantes que asistían al soporte, mientras desmenuzaba una tarde en el umbral del Templo evangélico, “los malabares que hago con los chicos”

Enumeraba que además de traerlos al apoyo los sábados, durante la semana, ni bien salía de su “trabajo, a las cinco de la tarde” llevaba a uno de ellos a “inglés” “en Lugano, cruzando la [autopista] Dellepiane”, y a las 19 horas. Llevaba al otro a “fútbol” a un club de Primera División al otro lado del Soldati, en “bajo Flores” [comuna vecina]. Detalla que durante “unos meses”, cuatro, se le “complicó” llevar al más grande a fútbol, y que entonces desde el club lo llamaron varias veces para preguntarle “qué estaba pasando, si necesitaba algo”, y ofrecerle finalmente que “ellos le pagaban el remis si era necesario, pero que era muy importante que el niño no dejara de ir a los entrenamientos” (Wenceslao, comunicación personal, 20/05/2018).

8 En términos generales, la feria constituye un sistema de comercio desplegado en la vía pública, donde cada puestera/o ofrece mercaderías, como ser diversos tipos de indumentaria, juguetes, alimentos cocidos o crudos, música-películas en formato CD-DVD, artículos de bazar, blanquería, etc.

La figura de los “malabares” expone cómo la escolarización requiere cuotas de trabajo extraescolar que chocan con aspectos organizativos y prácticos cotidianos, requiriendo del entorno importantes esfuerzos para que les niños y jóvenes a cargo *cumplan* con su formación escolar.

Un poco más temprano, en el micro que alquilamos para concretar un “paseo”-“salida” a un espacio lúdico-educativo ubicado en la zona norte de la ciudad, en el barrio de Palermo, la esposa de Wenceslao, Olga (32 años) explicitaba que:

fue “la maestra” quien recomendó mandar al más grande a “fútbol”, porque era un niño “muy bueno, que dejaba que le sacaran las cosas”. Agregaba en tono explicativo que, “eso es de nuestra cultura, que aunque uno no quiera pasárselo a los hijos, igual ellos aprenden”. Junto a otra de las profes, ensayamos en voz alta hipótesis alternativas, del tipo “tal vez es vergonzoso”. La madre asiente, entonces busco precisar “o tal vez reservado, porque una cosa es una persona con miedo a hablar, y otra una persona a la que no le interesa hablar”. Entonces ella busca explicarme con un ejemplo: “al principio, él iba a jugar, terminaba el partido y no se integraba”, pero después, “ya fue ganando confianza y ya juega” (Olga, comunicación personal, 20/05/2018).

Los “malabares” requieren entonces la destreza de equilibrar mandatos y demandas del afuera (agentes de soportes sociales) que se refuerzan concatenadamente. Aquí, la legitimidad del “club de fútbol” en la vida cotidiana de estas familias transnacionales se explica como una apropiación del diagnóstico y la demanda elaborada por no pocos docentes, en particular del nivel primario, de que hagan participar a sus hijos/as en espacios capaces de reformular pautas “culturales” de origen y/o enseñen a “socializar” en la manera en que la institución escolar lo requiere.

Este valor elemental de los espacios otros en la producción del sujeto escolarizable (Nobile, 2014), remite a un proceso histórico de traspaso e individualización de aquellas responsabilidades que originariamente la Escuela tenía a su cargo como parte de la promesa de la modernidad (Cerletti, 2010), y en el caso de las familias migrantes estigmatizados, se tramita a través de acciones activamente evitativas, que reafirman el valor supremo de la escolarización de sus hijos. Pues el recurso de no “pasar[les]” elementos de la “cultura” marcados negativamente (en el contexto de destino)⁹, apareció de forma recurrente en los relatos de los jóvenes estudiantes que asistían al apoyo escolar. Muchos y muchas estudiantes explicaron su desconocimiento (relativo) de los idiomas de sus ma-padres/abuelas/os (quechua, aymara, guaraní) como efecto de la explícita omisión que las adultas y adultos de las familias hacían a la hora de interpelarlos. Sin embargo, como la misma Olga reconocía, “aunque uno no quiera pasárselo, igual ellos aprenden”¹⁰.

9 Otros trabajos con sustento etnográfico en la Región Metropolitana de Buenos Aires, registran tanto el lugar destacado de la educación en las expectativas de las familias bolivianas, como la forma compleja en que ella alimenta y a la vez resulta tensionada por el deseo de que sus miembros “sigan siendo (bolivianos)” (Novaro, 2019). Esto es, la expresión reiterada de su preocupación “por la continuidad en la transmisión generacional (...) se articula con expectativas de distinción como colectivo”, al tiempo que éstas coexisten “en tensión con demandas por la inclusión social y educativa en condiciones de mayor igualdad” (Diez, Novaro y Martínez, 2017, p.: 28).

10 Con ello, lo que se aprende son más propiamente estrategias de ocultamiento. Para otras referencias sobre situaciones de invisibilización u ocultamiento en la escuela, por parte de estudiantes de nivel secundario de origen boliviano, respecto a sus trayectorias migratorias y orígenes nacionales, véase Beheran (2008); Taruselli (2018).

Del mismo modo, si tal y como considera Olga, “ellos [los hijos] aprenden” de lo que ven, la participación de las madres (como Olga) en los “paseos”-“salidas” gestionados desde el apoyo extraescolar, también puede ser interpretada como parte del repertorio de acciones desplegadas por las y los adultos con miras a garantizar el éxito de las trayectorias escolares de sus hijos, en tanto hacen a “la socialización” que algunos docentes demandan (su carencia es señalada como fuente de conflictos escolares). Este trabajo de producción de sí mismos en tanto ma-padres (que sí se preocupan y ocupan del asunto escolar) (Cerletti, 2010) apareció claramente desplegado en una de últimas las reuniones de 2017 organizadas por los profes del apoyo escolar, cuando las pocas familias que asistieron (en contraposición al mayor número que registré en las reuniones posteriores, cuando su sede comenzó a ser la iglesia bautista), además de ofrecer formalmente las instalaciones de la iglesia para la mudanza (en un tono que hizo sentir la presión del agradecimiento hacia les “profes” y “seños” por la “ayuda” prestada durante tantos años), usaron dicho espacio-temporalidad para acusar a les referentes de las familias ausentes, de expresar con dicha actitud un desinterés generalizado por la escolaridad de “los chicos”. Otra expresión de este trabajo de institución se observó por caso en el relato de Nicol, una de las profes voluntaria, residente de la zona y miembro de la iglesia bautista, en el momento de la puesta en común posterior al trabajo de apoyo escolar:

introduce que ella trabajó “en taller de costura” para explicarnos luego, al resto de las y los profes presentes, universitarios y no residentes de la zona, que “es un trabajo que sí no cumplís, si no sos rápido, no te llevan más ‘cortes’... se lo dan a otro”. (...) ejemplificó las dificultades que ello genera en “los hijos”, contraponiendo el desempeño de un niño cuyos padres asistían a la iglesia y trabajaban en taller de costura, a la evolución del “caso” de dos hermanos cuyos padres, también feligreses, trabajaban en talleres de costura, por lo cual “no tenían tiempo para ocuparse de los chicos” y en consecuencia a estos “les iba mal” en la escuela, hasta que el padre “se salió” y “consiguió trabajo en la construcción” y la mujer “se quedó en la casa, cuidando a los hijos”, anclando allí el punto bisagra que “cambió todo” (Nicol, comunicación personal, 18/08/2018).

Si los fragmentos de registro de campo hasta aquí recuperados expresan que hasta la más elemental “tarea” escolar reclama tanto arreglos domésticos, como aprendizajes acerca del discurso y la práctica escolar donde tercian distintos actores sociales (Santillán, 2007), no resultan indiferentes las referencias a la iglesia evangélica (bautista) en dicho territorio (“la villa”). Tanto en relación a la “definición de lo legítimo y de lo creíble” en términos simbólicos (Mallimaci y Giménez Beliveau, 2007), como al trabajo de reproducción, entendido como el “trabajo físico, mental y emocional necesario para la generación [bearing], crianza y socialización de los niños, así como la manutención de las casas (hogares) y las personas (desde la infancia hasta la vejez)” (Colen, 1995, p.en Cerletti, 2010, p.223).

Tanto la oferta por parte de las familias, como la posterior confirmación de los pastores y serenos de la iglesia acerca de la factibilidad de acoger el proyecto extensionista en el edificio que contenía al templo (registro de campo, 04/11/2017), hacen parte de un esfuerzo instituyente en el marco de la histórica hegemonía de la iglesia católica en el campo de la ayuda social. Ubicuidad católica que actúa como tradición (de ayuda), pero además expresada en diferentes momentos de la trayectoria del proyecto extensionista (vía donaciones de distinto orden), así como en el propio *ranking* de escuelas de la zona (que posiciona a las católicas-parroquiales en lo más alto).

Entonces, además de disponer de las instalaciones materiales para concretar cómodamente la tarea de soporte escolar, la iglesia bautista garantizaba el primer alimento del día, distribuía ropa, juguetes, mobiliario, y demás elementos que sus miembros donaban para “ayudar” a aquellas otras familias que estaban pasando por “un mal momento” (registro de campo 03/10/2018), e incluso elaboraba almuerzos que luego se *salía* a repartir a personas “de la calle” en otra urbanización popular cercana (de otra comuna de la ciudad), promoviendo finalmente en el conjunto de éstas actividades el ordenamiento de los jóvenes miembros, en la propia estructura político-religiosa (“ministerios”). En esta apelación y promoción de lazos horizontales que la iglesia evangélica acciona como parte de construcción de liderazgos locales, se actualizan relaciones de parentescos cercanos y de paisanaje (Litrenta, 2018), que al mismo tiempo definen marcos de referencia común en torno a la expectativa de cómo actuarán los otros, en particular frente a la demanda de ayuda, y sostener así esperanzas de un futuro mejor.

ESTAR PARA “SALIR”. LÓGICA PREVENTIVA Y JUVENTUDES POSITIVIZADAS

A la luz de las experiencias de degradación que algunos adultos padecieron al enfrentarse al sistema escolar argentino (imposibilidad de revalidar el título secundario)¹¹ y ante el registro de una sostenida presencia de estudiantes de nivel secundario que acudían al apoyo escolar desde los primeros años de su trayecto primario, pero mostraban trayectorias en congruencia con los tiempos teóricos estipulados por el sistema, o se presentaban de modo recurrente sin tarea escolar o demanda de dificultades a resolver, fui elaborando la hipótesis de que su presencia en el soporte se explicaba no de acuerdo a una lógica reactiva (frente al “fracaso escolar” individual), sino a una lógica preventiva.

Más allá de las dificultades individuales, lo que se anticipa es que sus trayectorias están siendo modeladas por procesos de segmentación y fragmentación –antes que de segregación– del sistema escolar, en función de lo cual la calidad de los aprendizajes a los que tienen acceso está siendo afectados por la propia posición en la estructura social y urbana. Al respecto, recupero el caso de un joven oriundo de Paraguay, a quien llamaremos Dani, que en el marco de un taller de orientación sobre la continuidad de estudios post-secundario ofrecido por el soporte extra-escolar, establecía que

Planea cambiarse de turno, a la mañana, para poder estudiar “otras cosas” durante la tarde-noche. Siente que ir al turno tarde le “corta todo el día”. Asimismo proyecta cambiarse de escuela, a una que no sea “de la villa”, y donde den más contenido de “matemática”. Todas estas decisiones están vinculadas al objetivo de estudiar arquitectura o ingeniería civil, en la UTN o en la UBA. Agrega que estudiar “otras cosas” le va a permitir acceder a “una remuneración” a través de la cual sostenerse “mientras” continúa sus estudios superiores (Dani, comunicación personal, 01/10/2016).

11 Taruselli (2020) también documentó que, aunque la Ley de Migraciones N° 25.871 (2003) garantiza la inserción escolar inmediata sin requerir documentación completa, esto no siempre se cumple, afectando gravemente el derecho a la educación al interrumpir la continuidad educativa o impedir el ingreso al sistema (220; p. 215).

Por aquel entonces Dani, en correspondencia con su edad (16 años) asistía al tercer año de un bachillerato de gestión pública¹², ubicado frente a “la casa” del apoyo escolar, y a tres kilómetros de la urbanización de origen popular en la que él y su padre residían. Ahora, dado el modo genérico y la recurrencia con la que tanto Dani, y muchos de los estudiantes que asistían al apoyo escolar, utilizaban el apelativo “de la villa” para referirse (asistieran o no) a dicha escuela, estamos aquí ante una categoría nativa fuerte. Pues a partir de ella se señalaban diferencias y significados vinculados a la vulneración de sus trayectorias escolares. Con ella no se hacía mera referencia a la localización geográfica, sino a la calidad de los aprendizajes que podrían obtenerse (como por ejemplo matemática), y a los modos de vincularse y comportarse allí. El modo en que era utilizada, señala un parentesco con la expresión “escuelas pobres para pobres” recogida en distintos escenarios (Sinisi 1999; Dubet, 2015; Saraví, 2015), en alusión (y denuncia) a “escuelas que no alcanzan a cumplir su función socializadora marcando a los sujetos que las transitan, sino que parecen ser estos los que dan identidad a las propias instituciones que habitan (...) escuelas “para” cada grupo social o territorio particular en el que se hacen fuertes las estrategias de los hogares y los capitales que las familias puedan desenvolver” (Botinelli, 2017, pp. 104-105). Una expresión que denota asimismo la continuidad de prácticas de co-producción de “ranking de escuelas” (Neufeld y Thisted, 1999; Montesinos y Pallma, 1999) entre familias, docentes/directivos y políticas públicas, que participan en los procesos de estigmatización y diferenciación de “los otros” (García y Paoletta, 2010).

Ahora bien, no era usual que las y los jóvenes estudiantes definieran tan abiertamente la escuela a la que asistían del modo en que lo hacía Dani, afirmando que de hacerlo, estarían implicando una auto-percepción sumamente peyorativa de sí mismos. Considero entonces que la liviandad con la que Dani presentaba dicha construcción de sentido, respondía a otros elementos de su trayectoria educativa. Según él mismo elaboraba, asistía al apoyo porque le iba mal en una sola materia, Inglés, la que nunca había cursado en la escuela del país del que emigró, ni estudiado con su “tutor” “allá”¹³. Estas dos últimas eran por él reseñadas como experiencias educativas “exigentes”, asimismo complementadas por un fuerte compromiso con el *Escultismo*¹⁴. Todo ello mostraba sus efectos en el alto grado de formalidad con el que se dirigía a las y los profesores del apoyo escolar, rozando lo solemne, pero además, en la seguridad con la que calculaba y proyectaba su trayectoria escolar, según se recoge del citado fragmento de registro de campo. También parecía derivarse de la percepción que se había forjado de sí mismo como “muy aplicado” y por ese motivo como capaz de aprender “rápido”.

12 Una de las Escuelas Municipales de Enseñanza Media (EMEM) creadas en la década del '90, que recién una década más tarde consigue edificio propio, y poco a poco va absorbiendo población de las urbanizaciones populares aledañas. Las EMEM han sido descritas como expresión del “rasgo desigualador” de la escuela pública argentina, parte de un conjunto de instituciones “que, a diferencia de la oferta anterior, buscaba incorporar una demanda no satisfecha, en los barrios alejados de zonas céntricas” (Nuñez y Litichever, 2011, p. 24), materializando una incorporación diversificada al nivel secundario, de acuerdo al origen social de los alumnos (Tiramonti 2009 en: Nuñez y Litichever, 2015, p.: 18).

13 El padre de Tomi emigró de Paraguay a Argentina por trabajo, dejando a Tomi al cuidado de un familiar durante años.

14 Considero el *escultismo* como otro de aquellos espacios comunitarios que Nobile 2014: 215 y ss) describe como elementales al espacio escolar, en tanto fomentan tipos de “cualidades” o “disposiciones” personales en los jóvenes, sobre las cuales puede luego operar la escuela, inculcando exitosamente el oficio de alumno: disciplina, horarios, constancia a lo largo del tiempo.

Desde este lugar juzgaba que no participaría por mucho tiempo más del apoyo, y sobre todo, de la escuela secundaria de gestión estatal a la que asistía y que se representaba en términos de una experiencia educativa degradada¹⁵.

Esto evidencia, una vez más, que “los propios actores que acceden a la oferta [escolar], perciben de modo intenso y cotidiano las marcas de una oferta desigual” (Botinelli, 2017, p. 105), pero además, que dicho reconocimiento puede conducirlos a incorporar la participación de espacios “otros”, como el apoyo escolar, en términos de tácticas que habilitarían un deseable tránsito hacia circuitos de mayor calidad -“no pobres”/empobrecidos-. Reactualizan en ello la *promesa* de una escuela que marque por la positiva sus trayectorias (campo común de los posibles), acreditando al mismo tiempo su esfuerzo, en tanto estudiantes, por terminar la escuela, continuar con estudios superiores e insertarse en el mundo laboral. Acciones, por otro lado, de no resignación frente al estigma, y de contestación a una desigualdad educativa en interacción con la estructura urbana (“escuela de la villa”, o turno al que van “todos los villeros”).

En esta trama territorial, “salir” del barrio no es necesariamente literal en términos físicos. Este “salir” se jerarquiza como práctica moral, pues, incluso quienes no pueden escapar a la “escuela de la villa”, a la “escuela desastre”, pueden sí elegir a qué turno asistir, sostener su presencia en soportes extra-escolares y así performativizar los mandatos de “terminar la escuela”, “ser normal” por contraposición a “los vagos”, “los chorros”, “los que se drogan”, en breve, “los villeros” (registro de campo, 21/04/2018). Dado el peso histórico de la institución escolar en la definición de los cursos de la vida y pasajes etarios en la historia de la Argentina (Carli, 2002), es doble esperar que los dispositivos extra-escolares se carguen de cierta función normativizadora, pero también crítica, en este ordenamiento de los cursos de vida, sus roles y pasajes etarios.

Con ello, la propuesta es interpretar la categoría nativa de “salir”, no tanto como táctica de escape, sino como estrategia para introducir agencia en las relaciones sociales. En específico, asistir al apoyo se muestra como una forma socialmente validada de responder de modo activo y no victimizante a las demandas de inclusión que sostiene la escuela, tanto como fermentar su heterogeneización en tanto que habitantes de “la villa” a partir de su vinculación con sujetos y dispositivos que modelizan el afuera de “la villa”, considerados “exitosos” desde el punto de vista del nivel de estudios alcanzado, y también de su lugar de residencia en el imaginario porteño.

15 esulta coincidente con lo hallado por Briscioli (2013) para el caso de los estudiantes de “escuelas de reingreso”, cuya percepción de la institución a la que asistían se hallaba en correlación con los recorridos de escolarización previos. Salir de la escuela de la villa, permitiría llegar a una prestigiosa institución universitaria.

CONCLUSIONES

El artículo ha explorado las formas en que las personas gestionan las distancias y desigualdades en grandes ciudades como Buenos Aires, atento a las interacciones cotidianas que producen fronteras y des-marcaciones, contribuyendo a la comprensión del fenómeno de la segregación socioespacial en las metrópolis latinoamericanas, desde el enfoque de la convivialidad.

Frente a la documentada segregación residencial de colectivos migrantes de países limítrofes en un área fuertemente alterizada en el imaginario porteño, analizamos las dinámicas de interacción de miembros de familias bolivianas y paraguayas, y otras personas que viven fuera del área pero que participan de una intervención educativa (soporte extra-escolar) dirigida a estudiantes residentes de la zona. Por esta vía se vieron jerarquizadas las categorías nativas del “salir” y “entrar”, a través de la confluencia que ofrece la “ayuda”, tornándose eje analítico central.

Ellas muestran que, en la experiencia urbana de los mencionados colectivos, la transgresión al orden urbano no solo pasa por incursionar fuera del territorio próximo de residencia. Sino también por construir en, y a partir de dicho territorio (y sus estigmas), relaciones verticales y horizontales. Dicho movimiento desborda dicotomías habituales entre conflicto y armonía, inclusión y exclusión, como parte de un trabajo de producción de alianzas y oposiciones que tensionan expectativas de distinción e igualdad social.

Ello resulta posible porque el territorio (con sus fronteras) trasciende lo físico, configurándose como marcador moral que configura prácticas y relaciones no solo por la negativa (escape o repliegue como movimientos defensivos). Como parte de los estigmas que derrama sobre sus residentes, también alimenta aquello que “la ayuda” es, puede y debe ser, quiénes son sus legítimos productores y a quiénes debe ser dirigida.

Así, la participación en un soporte extra-escolar localmente situado, en el que confluyen adentro-afueras, salidas-entradas, se muestra como una otra forma posible de negociar y resignificar posiciones sociales e identificaciones culturales, de y entre distintos y desiguales habitantes de una ciudad moralmente cartografiada. En este punto cabe advertir que el encuentro con la alteridad étnico-nacional de parte de quienes modelizan el afuera de “la villa”, no resulta de un objetivo buscado, toda vez que estos agentes no se movilizaban hasta allí en busca de un otro migrante, sino que ese encuentro acontece en la búsqueda de una alteridad de clase. Esto enfatiza el valor metodológico del carácter situacional de las interacciones cotidianas, en la comprensión de cómo se articulan marcadores de clase, étnico-nacionales y orden urbano.

Por su parte, frente a la discriminación y estigmatización que les distintos miembros de las familias migrantes manifestaron haber experimentado en el sistema educativo argentino, la participación en el soporte se mostró como una forma socialmente validada de responder de modo activo y no victimizante a las demandas de inclusión que sostiene la escuela. Pero además, como modo

de distinguirse entre los habitantes de “la villa” y donde ensayar modos posibles de habitar la juventud, a partir de su vinculación con sujetos y dispositivos que modelizan el afuera, por ser considerados “exitosos” desde el punto de vista de las credenciales académicas y su lugar de residencia (vínculo vertical).

Correlativamente, la propuesta fue interpretar la categoría nativa “salir”, no tanto como movimiento defensivo de escape, sino como práctica capaz de introducir agencia en las relaciones sociales. Queda pendiente para futuras publicaciones la profundización en los modos en que les jóvenes (residentes y no residentes) disputan el soporte extra-escolar como espacio de sociabilidad, en diálogo con la llamada crisis de las instituciones modernas -el hogar, la escuela-, y con una concepción del entorno próximo de residencia como espacio de riesgo -la calle, la villa-.

Por otro lado, una confluencia tal de entradas y salidas involucra además otras prácticas morales, vinculadas a las “ayudas” domésticas que garantizan la presencia de las infancias y juventudes en el apoyo escolar (“malabares”), o bien la inhibe (rol cuidadoras/es). En este trabajo de producción de vínculos de parentesco y paisanaje, también se enfatizó la intervención de la iglesia bautista, dada la hegemonía de la iglesia católica en el campo de la ayuda social. Todos estos elementos hacen a la materialización y re-elaboración de horizontes de expectativas de mejora, tensionados por demandas institucionales (acerca del rol de las familias en la escolarización de los hijos, acerca del modo en que deben socializar en el territorio de destino).

Finalmente, subrayo, lo que hace “salir”, no de, sino a (la calle/la villa/el barrio/el centro/la ciudad), no es mero efecto de la “necesidad” o de alguna conducta economicista. A la luz del trabajo de campo, lo que hace “salir” o “entrar” (como opuestos posibles de la experiencia urbana), para los distintos y desiguales actores sociales, tiene que ver con la disputa de reconocimiento y respeto. Así, podemos considerar el “salir” tanto como el “entrar”, en términos de algo más que desplazamientos físicos entre lugares de la ciudad, o contextos de convivencia, y más como prácticas morales orientadas a construir lo compartido allí donde falta lo común.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Achilli, Elena (2010). *Escuela, Familia y Desigualdad Social. Una antropología en tiempos neoliberales*. Laborde editor.

Balbi, Fernando Alberto (2021). El mínimo común denominador de las prácticas de investigación en antropología social. *XII Congreso Argentino de Antropología Social. Panel Debates y Desafíos metodológicos*. UNLP.

Bayón, María Cristina y Gonzalo, Saraví (2019). Desigualdades: subjetividad, otredad y convivencia social en Latinoamérica. Desacatos. *Revista De Ciencias Sociales*, 59, 8–15.

Beherán, Mariana (2008). *Migraciones y escolaridad: reflexiones metodológicas en torno al trabajo de campo con niños/as y jóvenes*. I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales.

Bottinelli, Leandro (2017). Educación y pobreza. Un repaso por algunos aportes de la sociología de la educación en Argentina. *Sociedad*, (37), 95-112. Recuperado de <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2017/08/SOCIEDAD-37-PARA-WEB.pdf>

Bover, Tomas y Sebastián, Fuentes (2015). Trayectos y trayectorias urbanas de jóvenes en Buenos Aires: territorios y moralidades en juego. En Chaves, Mariana y Ramiro, Segura (edit.) *Hacerse un lugar: circuitos y trayectorias juveniles en ámbitos urbanos* (pp 47-72). Buenos Aires: Biblos.

Brikman, Denise (2020). *Efectos de la localización en territorios informales segregados: intervenciones estatales, configuración socio-urbana y prácticas de movilidad cotidiana en Villa 15 y Rodrigo Bueno*. [Tesis de Doctorado], Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Briscioli, Bárbara (2013). *Tendencias y puntos críticos en las trayectorias escolares de estudiantes de Escuelas de Reingreso de la Ciudad de Buenos Aires. Una indagación sobre las condiciones de escolarización en la construcción de las trayectorias escolares*. [Tesis de Doctorado, Universidad de Entre Ríos].

Canelo, Brenda (2012). Fronteras internas. *Migración y disputas espaciales en la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Antropofagia.

Carli, Sandra (2002). Niñez, Pedagogía y Política. *Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina. 1880-1955*.

Carman, María, Vieira, Neiva y Segura, Ramiro (orgs.) (2012). *Segregación y diferencia en la ciudad*. FQuito: FLACSO.

Cerletti, Laura (2010). *Una etnografía sobre las relaciones entre familias y las escuelas en contextos de desigualdad social*. [Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires].

Corbo Zabatel, Eduardo (2007). 'Desertores presentes' Qué aprende el alumno cuando no aprende. *Cursiva* 2(2), 1-54.

Cosacov Natalia y Mariano Perelman (2015). "Struggles over the use of public space: Exploring morality and narrative on inequality. Cartoneros and Neighbors in Buenos Aires". *Journal of Latin American Studies*, 1-22.

Del Cueto, Carla (2007). *Los únicos privilegiados*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

DGECE (2013). *Territorios de mayor vulnerabilidad social y educativa en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: características, oferta educativa y asignaturas pendientes*. Buenos Aires.

Dirección General de Estadística y Censos, Encuesta Anual de Hogares (EAH). Series 2016; 2017; 2018; 2019; 2021. Recuperado de: <https://data.buenosaires.gob.ar/dataset/encuesta-anual-hogares>

Di Virgilio, María Mercedes (2018). Construyendo una lupa para mirar la división social del espacio en la Ciudad de Buenos Aires. La segregación residencial revisitada en diferentes escalas. *Revista Iberoamericana de Urbanismo*, 14, 59-78.

Di Virgilio, María Mercedes y Pablo Serrati (2019). Las desigualdades educativas en clave territorial. *Zoom educativo* 3. Recuperado de: <https://oei.org.ar/wp-content/uploads/2019/11/3-Desigualdad-educativa-DiVirgilio-Serrati-web.pdf>

Di Virgilio, María Mercedes y Perelman, Mariano (2017). Dinámicas territoriales en la producción de la desigualdad de Buenos Aires. E En John Gledhill, María Gabriela Hita y Mariano Perelman (orgs.), *Disputas em torno do espaço urbano: processos de [re]produção/construção e apropriação da cidade* (pp. 353-382). Edufba.

Di Virgilio, María Mercedes, Fernando Ostuni, Carolina Perea y Pablo Vitale (2010). La ciudad al sur de la ciudad: historia sociourbana de los barrios Villa Lugano y Villa Riachuelo. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo* (6), 246-261.

Di Virgilio, Mercedes (2008). *Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales en sectores populares y medios en Buenos Aires*. [Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires].

Diez, María Laura (2015). *Migración, biografías infantiles y procesos de identificación: Reflexiones desde una etnografía escolar en el sur de la ciudad de Buenos Aires*. [Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires]. Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Diez, María Laura, Novaro Gabriela y Martinez, Laura Victoria (2017). Distinción, jerarquía e igualdad. Algunas claves para pensar la educación en contextos de migración y pobreza. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 26(2), 23-40.

Dubet, Fancoise (2015). *¿Por qué preferimos la desigualdad? (aunque digamos lo contrario)*. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veintiuno.

Duhau, Emilio y Angela Giglia (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México: Siglo XXI.

Ezpeleta, Justa y Rockwell, Elise (1985). Escuela y clases subalternas. En Rockwell, E. e Ibarrola, M. (comps.). *Educación y clases populares en América Latina* (pp. 195-215). México: I.P.N. - D.I.E.

Fuentes, Sebastian (2015). *Educación y sociabilidad juvenil de las elites en Buenos Aires*. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de San Martín], Argentina.

García, Javier y Paoletta, Horacio (2010). Articulación entre datos cuantitativos e investigación etnográfica. Escuelas, barrios y políticas estatales en contextos de

diversidad sociocultural y desigualdad social. En Neufeld, María Rosa, Sinisi, Liliana y Jens Thisted (eds.) *Docentes, padres y estudiantes en épocas de transformación social? Investigaciones etnográficas en contextos de desigualdad y diversidad sociocultural* (pp. 85-107). Buenos Aires: FFyL.

Gavazzo, Natalia (2010). *Hijos de bolivianos y paraguayos en el área metropolitana de Buenos Aires. Identificaciones y participación. Entre la discriminación y el reconocimiento*. T[Tesis de Doctorado]. Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Gavazzo, Natalia (2018). Jóvenes migrantes e hijos de inmigrantes latinoamericanos en Buenos Aires. *Una generación en movimiento. Confluenze: Rivista di Studi Iberoamerican*, 10(1): 131-165.

Gavazzo, Natalia, Beheran, Mariana y Novaro. Gabriela (2014) "La escolaridad como hito en las biografías de los hijos de bolivianos en Buenos Aires". *REMHU* 42: 189-212.

GCBA (2014). Proyecto de Ley, Expediente 2030-D-14. Buenos Aires

Giglia, Angela (2000). *¿Es posible la urbanidad en las megaciudades?. Préactes du Séminaire PRISMA* 3, p. 17-27.

Gilroy, Paul (2004). *After Empire. Melancholia or Convivial Cultures*. London, Reino Unido: Routledge.

Girola, Florencia (2008). *Modernidad histórica, modernidad reciente. Procesos urbanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires: los casos del Conjunto Soldati y Nordelta*. Tesis de Doctorado.

Groisman, Lucía Verónica y Hendel, Verónica (2017). Interpelaciones identitarias y efectivización del derecho a la educación de jóvenes migrantes en contextos escolares de la Argentina. *Crítica Educativa*, 3(3), 5-24.

Guimarães, Nadya Araujo, Helena Hirata, Anne Posthuma (2020). El cuidado: sus formas, relaciones y actores. Reflexiones a partir del caso de Brasil. En Guimarães, Nadya Araujo et. al. *El cuidado en América Latina: mirando los casos de Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Uruguay*. Buenos Aires: Fundación Medifé Edita.

Hendel, Verónica (2020). Cartografías del peligro. Desplazamientos, migración, fronteras y violencias desde la experiencia de los jóvenes en un barrio del Gran Buenos Aires, Argentina (2018-2019). *Historia y Sociedad* (39), 184-212.

Hendel, Verónica y Maggi, María Florencia (2021). Mucho más que una elección. Apropiaciones de escuelas secundarias por parte de las jóvenes generaciones de familias migrantes bolivianas en Argentina. *Runa*, 43(1), 95-112.

Karsz, Saül (2004). La exclusión. Concepto falso, problema verdadero. En: Saül Karsz (Coord.). *La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y matices* (pp. 133-214). Barcelona: Gedisa.

- Kessler, Gabriel (2014). *Controversias sobre la desigualdad*. Argentina, 2003-2013. Fondo de Cultura Económica.
- Lamont Michele y Virág Molnar (2002). The study of boundaries across the social sciences. *Annual Review of Sociology*, 28, p.167-195.
- Léopore Eduardo y Suárez Ana (2014). Las villas de emergencia en la Ciudad de Buenos Aires. En Suárez, Ana Loudes, Mitchell, Ann Elizabeth Ann Elizabeth y Léopore Edmundo (eds). *Las villas de la Ciudad de Buenos Aires. Territorios frágiles de inclusión social* (pp 27-58). Buenos Aires, Educa.
- Litrenta, Sergio Carlos (2018). IskayÑann (Dos caminos): prácticas y liderazgos espirituales en un templo Evangélico Bautista de familias bolivianas en Paso del Rey. [Tesis de grado, Universidad Nacional de San Martín] Low, Seta (2009). "Cerrando y reabriendo el espacio público en la ciudad latinoamericana". *Cuadernos de Antropología Social* 30, 17-38.
- Maggi, Florencia y Hendel, Verónica (2022). Relaciones intra e intergeneracionales de jóvenes en movimiento con familias migrantes (Argentina). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(3), 1-24.
- Mallimaci, Fortunato y Giménez, Verónica (2007). Creencias e increencia en el Cono Sur de América. Entre la religiosidad difusa, la pluralización del campo religioso y las relaciones con lo público y lo político. *Revista Argentina de Sociología*, (5)9, 44-63.
- Mazzeo, Victoria, María Lago, Rivero, Matías y Zino, Nicolás (2012). ¿Existe relación entre las características socioeconómicas y demográficas de la población y el lugar donde fija su residencia? Una propuesta de zonificación de Buenos Aires. *Población de Buenos Aires*, 15, 55-70.
- Ministerio de Desarrollo Urbano (MDU) (2011). Informe de diagnóstico para la elaboración del Plan de Comuna 8. *Desarrollo urbano y social de la Comuna 8*. Buenos Aires.
- Mera, Gabriela, Marcos, Mariana, y Di Virgilio, Mercedes (2015). Migración internacional en la Ciudad de Buenos Aires: un análisis socioespacial de su distribución según tipos de hábitat. *Estudios demográficos y urbanos*, 30(2), 327-367.
- Montes, Nancy (2010). "Principales rasgos de la educación en la región desde la información estadística disponible". *Propuesta educativa*, 19(34), p. 13-23.
- Montesinos, María Paula y Pallma, Sara (1999). Contextos urbanos e instituciones escolares. Los "usos" del espacio y la construcción de la diferencia. En Neufeld, María Rosa y Thisted, Jens Ariel (comps.). *De eso no se habla... Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela* (pp. 57-90). Buenos Aires: Eudeba.
- Najman, Mercedes Analía (2020). ¿Vivir mejor? Análisis de las trayectorias hacia la vivienda social y las transformaciones sobre las situaciones de exclusión de sus

habitantes. [Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires]. Universidad Neufeld, María Rosa y Thisted, Jens Ariel (1999). *De eso no se habla... Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*. Argentina, Buenos Aires: Eudeba.

Neufeld, María Rosa; Petrelli, Lucía; Sinisi, Lilinana y Thisted, Jens Ariel (2013). Nuevos usos de la diversidad en contextos barriales y escolares, en épocas de transformación social. *XIII Simposio Interamericano de Investigación etnográfica de la Educación. Mayorías, minorías y migraciones en perspectiva comparada*. Estados Unidos, Los Ángeles: Universidad de California.

Neufeld, María Rosa; Santillán, Laura y Cerletti, Laura (2015). Escuelas, familias y tramas sociourbanas: Entrecruzamientos en contextos de diversidad y desigualdad social. *Educação e Pesquisa*, 41, 1137-1151.

Nobile, Mariana (2014). *Emociones y vínculos en la experiencia escolar: el caso de las escuelas de reingreso de la Ciudad de Buenos Aires*. [Tesis Doctoral, FLACSO]. Repositorio FLACSO. Argentina. Disponible en: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/6118>

Novaro, Gabriela (2016). Migración boliviana, discursos civilizatorios y experiencias educativas en Argentina. *Nómadas*, 45, 105-121

Novaro, Gabriela (2019). Entre seguir siendo y ser alguien en la vida. Mandatos y herencias de los descendientes en contextos de migración. *Actas III Jornadas de Migraciones de la Universidad Nacional de José C. Paz Cartografías en movimiento: memorias, violencias y resistencias*.

Novaro, Gabriela y María Laura Diez (2011). *¿Una inclusión silenciosa o las sutiles formas de la discriminación? Reflexiones a propósito de la escolarización de niños bolivianos*.

Courtis, Corina y Pacecca, María Inés (Comps.). *Discriminaciones étnicas y nacionales. Un diagnóstico participativo* (pp.37-57). Editores del Puerto y ADC.

Novaro, Gabriela y María Laura Diez (2013). Procesos de identificación nacional en niños migrantes bolivianos: entre la escuela, las familias y las asociaciones. Avances a partir de dos investigaciones en Buenos Aires. *XIII Simposio Interamericano de Etnografía de la Educación*. UCLA.

Núñez, Pedro y Litichever, Lucía (2015). *Radiografías de la experiencia escolar. Ser joven(es) en la escuela*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Observatório das Migrações Internacionais, Ministério da Justiça e Segurança Pública/Conselho Nacional de Imigração e Coordenação Geral de Imigração Laboral. (2021). *Relatório Anual 2021 – 2011-2020: Uma década de desafios para a imigração e o refúgio no Brasil. Série Migrações*. Recuperado de: <https://portaldeimigracao.mj.gov.br/pt/dados/relatorios-a>

Padawer, Ana y Diez, Maria Laura (2015). Desplazamientos y procesos de identificación en las experiencias interculturales de vida de niños indígenas y

migrantes en Argentina. *Revista Antropológicas*, (33)35, 65-92.

Perahia, Raquel (2007). *Las ciudades y su espacio público. IX Coloquio internacional de Geocrítica*. Universidad Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.

Perelman, Mariano (2017). Pensando la desigualdad urbana desde el trabajo callejero. En Boy, Martín y Perelman, Mariano (coord). *Fronteras en la ciudad*. Teseo Press.

Ricoeur, Paul. (1994 [1986]). *Ideología y Utopía*. España, Barcelona: Gedisa.

Ricoeur, Paul. (2003 [1993]). *Crítica y Convicción*. España, Madrid: Síntesis.

Santillán, Laura (2006). *La construcción social del problema de la educación: un estudio antropológico desde la perspectiva y los modos de vida de los grupos familiares. Intersecciones en Antropología*, 7, 375-386. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/iant/n7/n7a27.pdf>

Saraví, Gonzalo (2015). *Juventudes fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad*. México: CIESAS-FLACSO.

Saraví, Gonzalo y Bayón, María Cristina (2019). Desigualdades: subjetividad, otredad y convivencia social en Latinoamérica. *Desacatos. Revista De Ciencias Sociales*, (59): 8-15.

Secretaria de Hábitat e Inclusión Social (SECHI) (2015). *Proyecto Urbano Integral. Un nuevo modelo de gestión pública*. Argentina, Buenos Aires: GCBA.

Segura, Ramiro (2015). *Vivir afuera: Antropología de la experiencia urbana*. Buenos Aires: UNSAM.

Segura, Ramiro (2018). La ciudad de los senderos que se bifurcan (y se entrelazan): centralidades conflictivas y circuitos segregados en una ciudad intermedia de la Argentina. *Universitas Humanística* (85), 155-181.

Segura, Ramiro (2019). Convivialidad en ciudades latinoamericanas Un ensayo bibliográfico desde la antropología. *Mecila Working Paper Series*, 11, 2-45.

Segura, Ramiro y Chaves, Mariana (2019). Modos de habitar: localización, tipo residencial y movilidad cotidiana en el Gran La Plata. En Di Virgilio, Mercedes y Perelman, Mariano (eds.). *Disputas por el espacio urbano. Desigualdades persistentes y territorialidades emergentes* (pp. 193-222). Argentina, Buenos Aires: Biblos.

Segura, Ramiro. (2012). *Elementos para una crítica de la noción de segregación residencial socio-económica: desigualdades, desplazamientos e interacciones en la periferia de La Plata*. Quid 16, 16, 106-132.

Sennet, Richard (2011 [1977]). *El declive del hombre público*. España, Barcelona: Anagrama.

Sinisi, Liliana (1999). La relación nosotros-otros en espacios escolares multiculturales. Estigma, estereotipo y racialización. En Neufeld María Rosa y Thisted, Jens Ariel (comps.). *De eso no se habla... Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela* (pp. 189-234). Argentina, Buenos Aires: Eudeba.

Steinberg, Cora (2015). Desigualdades sociales, políticas territoriales y emergencia educativa. En Tedesco, Juan Carlos (Comp.), *La educación argentina hoy. La urgencia del largo plazo* (pp. 191-234). Argentina, Buenos Aires: Siglo XXI.

Svampa, Maristella (2001). Los que ganaron. *La vida en los countries y barrios privados*. Argentina, Buenos Aires: Biblos.

Taruselli, María Eugenia (2018). *Construcciones identitarias de niños, niñas y adolescentes de origen boliviano durante sus trayectos escolares*. Cuadernos Del Instituto Nacional De Antropología Y Pensamiento Latinoamericano, 27(1), 81-98. Recuperado de: <https://revistas.inapl.gob.ar/index.php/cuadernos/article/view/1030>

Taruselli, María Eugenia (2020). "¿Por qué me tratan así? No quiero ir, prefiero no ir..." Experiencias escolares de estudiantes de origen boliviano en Argentina. *Runa*, 41(1), 211-227.

Terigi, Flavia (2009). Las trayectorias escolares. *Del problema individual al desafío de las políticas educativas*. Argentina, Buenos Aires: Ministerio de Educación.

Terigi, Flavia (2011). En la perspectiva de las trayectorias escolares. Comentario del capítulo 3 del Atlas de las Desigualdades Educativas en América Latina – SITEAL. IPE – UNESCO (OEI).

Terigi, Flavia (2014). Trayectorias escolares e inclusión educativa: del enfoque individual al desafío para las políticas educativas. En Marchesi, Álvaro; Blanco, Rosa y Hernández, Laura (coords.), *Avances y desafíos de la educación inclusiva en Iberoamérica* (pp. 71-87). España, Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos/ Fundación MAPFRE.

Tiramonti, Guillermina y Ziegler, Sandra (2008). *La educación de las elites. De aspiraciones, estrategias y oportunidades*. Argentina, Buenos Aires: Paidós.

Veleda, Cecilia (2012). La segregación educativa. *Entre la fragmentación de las clases medias y la regulación atomizada*. Argentina, Buenos Aires: La Crujía.

Zenklusen, Denise (2019). *Hijos/as de la migración. Rupturas y continuidades en las relaciones de género y generaciones en familias migrantes de origen peruano en la ciudad de Córdoba*. [Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires].

Zenklusen, Denise (2023). Convivialidad y migración. En Jiménez Zunino, Cecilia y Verónica Trpin (coord.) *Pensar las migraciones contemporáneas*. Teseo.

Raimundo Valença Braga de Deus e Mello, Fernanda Maria, Quispe yujra, Veronica, Marco, Akermano (2024). A vulnerabilidade dos invisíveis: contexto habitacional dos estudantes internacionais durante a pandemia da COVID-19. *PERIPLOS. Revista de Investigação sobre Migrações*, 8(2), 113-136.

A vulnerabilidade dos invisíveis: contexto habitacional dos estudantes internacionais durante a pandemia da COVID-19¹

La vulnerabilidad de los invisibles: contexto habitacional de los estudiantes internacionales durante la pandemia de COVID-19

The vulnerability of the invisible: the housing context of international students during the COVID-19 pandemic

Fernanda Maria Raimundo Valença Braga de Deus e Mello¹
Veronica Quispe yujra²
Marco Akermano³

RESUMO

A pandemia da COVID-19 impôs ao mundo e a estudantes internacionais restrições que resultaram em imobilidade territorial, expondo-os a incertezas econômicas, legais e pessoais, refletindo impacto desigual influenciado por fatores socioeconômicos e políticos. Este estudo analisou os desafios enfrentados por estudantes imigrantes no contexto habitacional no Brasil durante a pandemia. Utilizando 19 entrevistas com acadêmicos da Universidade Federal do Ceará entre 2020 e 2022, buscou-se compreender suas dificuldades quando longe de seus países e sob uma pandemia. Os resultados destacam o impacto substancial e diversificado da pandemia na vida desses estudantes, revelando que, além dos desafios típicos de estudar e interagir em outro país, houve dificuldades adicionais, especialmente as relacionadas à moradia e ao estresse emocional. Esses obstáculos

1 O presente trabalho foi realizado com apoio da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – Brasil (CAPES) – Código de Financiamento 001

2 Doutora em Saúde Pública - FSP - USP. fernandambraga@gmail.com

3 Doutora em Patologia pela UNIFESP

4 PhD em Epidemiologia e Saúde Pública Universidade de Londres. Professor de la Universidad de São Paulo

afetaram a qualidade de vida, e tiveram um impacto na carga emocional, gerando sentimentos de solidão, isolamento e preocupação com familiares distantes, além de dificuldades na adaptação e convívio com outros estudantes.

Palavras-chave: Mobilidade estudantil. migração. moradia. COVID-19

RESUMEN

La pandemia del COVID-19 impuso al mundo y a estudiantes internacionales restricciones que resultaron en inmovilidad territorial, exponiéndose a incertidumbres económicas, legales y personales, reflejando impacto desigual influido por factores socio-económicos y políticos. La investigación analizó los desafíos enfrentados por estudiantes inmigrantes en su contexto de habitación en Brasil, durante la pandemia. Utilizando 19 entrevistas con académicos de la Universidad Federal de Ceará entre 2020 y 2022 se buscó comprender las dificultades lejos de sus países de origen y bajo una situación pandémica. Los resultados destacan impactos sustanciales y diversificados en sus vidas, revelando aparte de desafíos típicos de estudiar e interactuar en nuevo país, dificultades adicionales especialmente las relacionadas con vivienda y al estrés emocional. Estos obstáculos afectan su calidad de vida, con impacto en la carga emocional, generando sentimientos de soledad, aislamiento y preocupación con familiares distantes, además de las dificultades de adaptación y convivencia con otros estudiantes.

Palabras clave: Movilidad estudiantil. migración. vivienda. COVID-19

ABSTRACT

The COVID-19 pandemic has imposed restrictions on the world and international students that have resulted in territorial immobility, exposing them to economic, legal and personal uncertainties, reflecting an uneven impact influenced by socioeconomic and political factors. This study analyzed the challenges faced by immigrant students in the housing context in Brazil during the pandemic. Using 19 interviews with academics from the Federal University of Ceará between 2020 and 2022, it sought to understand their difficulties when away from their countries and under a pandemic. The results highlight the substantial and diverse impact of the pandemic on the lives of these students, revealing that, in addition to the typical challenges of studying and interacting in another country, there were additional difficulties, especially those related to housing and emotional stress. These obstacles affected the quality of life and had an impact on the emotional burden, generating feelings of loneliness, isolation and concern for distant family members, as well as difficulties in adapting and socializing with other students.

Keywords: Student mobility. migration. housing. COVID-19

INTRODUÇÃO

A pandemia de COVID-19 impôs desafios substanciais aos estudantes internacionais na América Latina, particularmente na região sul do continente. Diversas pesquisas destacam que a crise sanitária resultou em uma série de obstáculos relacionados à adaptação e ao acesso a serviços educacionais, de saúde e apoio emocional, afetando profundamente a experiência de mobilidade desses estudantes. Entre os principais desafios enfrentados, destacam-se o isolamento social, a limitação de acesso a recursos acadêmicos devido ao fechamento de instituições de ensino e o agravamento de questões de saúde mental, como o aumento da ansiedade e da depressão (Ramírez Martinell & Ramírez Ramírez, 2021; Perez e Vommaro, 2023; Vargas, Shimizu, & Monteiro, 2023).

A mobilidade acadêmica representa uma escolha estratégica por parte dos estudantes, cujo propósito é ampliar seus horizontes por meio da aquisição de novos idiomas e culturas, além de ter acesso a novas possibilidades de conhecimento qualificado e inovação disponibilizado por diversas instituições de ensino. Essa decisão visa criar oportunidades mais vantajosas para o desenvolvimento profissional dos estudantes, destacando assim a mobilidade estudantil como uma das formas de migração mais significativas (Pons et al., 2007). Considerando o papel central do Brasil na América Latina, o processo de internacionalização tanto no envio como na recepção de acadêmicos do ensino superior teve avanços e tem sido prioridade nas agendas institucionais, como forma de possibilitar o avanço científico/tecnológico, desenvolvimento curricular e a cooperação internacional. Entretanto, ainda necessita de aprimoramento em especial nas políticas de assistência aos estudantes (Forim & Rigolim, 2022).

Nesse contexto, o desejo de adquirir conhecimento e vivenciar experiências em um contexto estrangeiro, inicialmente percebido como promissor e instigante, transformou-se em uma jornada imprevisível e repleta de obstáculos com a eclosão da pandemia no ano de 2020. A propagação do COVID-19 introduziu uma série de desafios inesperados e complexos em diversos setores da sociedade, e os estudantes internacionais não foram exceção a essa realidade. Neste contexto de busca pelo saber, tais estudantes viram seus planos afetados de maneira significativa.

A disseminação veloz do coronavírus (COVID-19) teve um profundo impacto nos deslocamentos entre distintos territórios. Como resultado direto da pandemia, muitos estudantes que já se encontravam fora de seus países de origem foram confrontados com uma repentina imobilidade territorial (Iorio e Silva, 2022). Este cenário impôs a necessidade de interrupção de suas trajetórias planejadas, forçando-os a permanecer em um local específico por um período indefinido. Tal situação não apenas redefiniu as perspectivas de mobilidade dos estudantes, mas também gerou desafios adicionais, incluindo adaptação a um novo e desconhecido ambiente de isolamento, gerenciamento de questões logísticas e territoriais, bem como a gama de questões emocionais, tudo isso em meio a um contexto global de incerteza e restrições.

Os transmigrantes são indivíduos que, ao migrarem, mantêm múltiplas conexões familiares, econômicas, sociais, organizacionais, religiosas e políticas que atravessam fronteiras nacionais, criando campos sociais transnacionais entre seus países de origem e de destino. Vivendo em "campos sociais entrelaçados", esses indivíduos não rompem completamente com suas localidades de origem, mas navegam simultaneamente por diferentes contextos geográficos, culturais e políticos, tomando decisões, agindo e construindo identidades em espaços múltiplos (Glick Schiller, Basch, & Blanc-Szanton, 1992).

Os estudantes internacionais, ao se posicionarem como "transmigrantes" (Hari et al., 2023) devido à transitória natureza de sua migração, enfrentam uma realidade singular. Suas vidas e oportunidades, tanto pessoais quanto profissionais, são consideravelmente moldadas pelas condições sociais, culturais, políticas e familiares em seus países de origem e nos países para onde se deslocam. Essa fase crítica de sua jornada migratória, caracterizada pela "precariedade emergente" (Hari et al., 2023) associada ao status estudantil e às evoluções políticas, revela uma incerteza que permeia aspectos econômicos, legais e pessoais, estando intimamente ligada a debates sobre imigração e cidadania. Em razão das limitadas opções disponíveis, os estudantes enfrentam um processo de mobilidade internacional desigual e dinâmico, fortemente impactado pelas variações das condições socioeconômicas, culturais e políticas nos países de origem e de destino, além das relações transnacionais que estabelecem.

Estudantes internacionais frequentemente experimentam a condição de "liminaridade", vivendo entre culturas e identidades, o que pode resultar em desafios como dificuldades de comunicação, adaptação cultural e exclusão social. Essa posição é muitas vezes marcada por um senso de comunidade com outros estudantes na mesma condição, criando espaços de solidariedade e redes transnacionais. Além disso, essas trajetórias podem incluir a ressignificação de expectativas em relação às novas sociedades que os acolhem, o que é característico da experiência transmigrante (Schiller, Basch, & Blanc, 2019; Dutra, Azevedo, & Laier, 2019).

O artigo aqui apresentado sustenta que, devido à qualidade de seu status migratório, os estudantes internacionais enfrentaram uma condição de maior vulnerabilidade durante o período de pandemia. No entanto, grande parte das pesquisas sobre os impactos da COVID-19 em indivíduos, famílias e comunidades tende a não incluir esses estudantes.

Nesse cenário, este estudo tem por objetivo pesquisar através do contexto desta imobilidade dentro da mobilidade acadêmica os desafios enfrentados por estudantes internacionais relacionados a seu ambiente e condicionantes de residência no Brasil durante o momento pandêmico. Para tal, realizou-se entrevistas, de forma presencial ou virtual, com diferentes estudantes internacionais matriculados na Universidade Federal do Ceará entre 2020 e 2022, com objetivo de conhecer e compreender quais foram as principais dificuldades na experiência de passar por uma pandemia estando longe do seu país de origem. A análise do conteúdo das entrevistas foi conduzida utilizando uma metodologia sistemática e estruturada, fundamentada na abordagem desenvolvida por Laurence Bardin (1977) para analisar e interpretar dados qualitativos.

Essa análise realizada na profundidade dos discursos dos participantes, evidenciou um impacto diversificado da pandemia na vida dos acadêmicos, com destaque aos desafios nas questões de moradia e rede de apoio local, que serão explorados neste artigo.

Desafios e Impactos da Pandemia na Mobilidade e Habitação de Estudantes Internacionais

Em um contexto de pandemia, é crucial reconhecer os amplos impactos na mobilidade humana, que se manifestam de várias formas: desde os desafios enfrentados pelo fechamento das fronteiras até as implicações significativas nos sistemas de saúde e educação, a interrupção das atividades devido às restrições de mobilidade, a implementação de medidas de distanciamento social, como períodos de isolamento total, e os desafios financeiros enfrentados. Dentro desse cenário, os imigrantes emergem como um grupo particularmente vulnerável, frequentemente sendo os primeiros a sentir e lidar com as consequências mais intensas dessas mudanças (Brigido e Uebel 2020). Nesse sentido, tem havido um interesse crescente em investigar a chegada e a permanência de estudantes estrangeiros no Brasil, especialmente no contexto do ensino superior. Com foco nas áreas das Ciências Sociais e da Saúde Pública, estudos como os de Gusmão (2011), Tcham (2012), Nhaga (2013), e Müller e Silva (2016) dedicam-se a compreender a presença de estudantes internacionais, dentro do território brasileiro.

A pandemia introduziu desafios adicionais para os migrantes internacionais, conforme documentado por Sperandio et al. (2020). Com o fechamento de fronteiras e a imposição de restrições de movimentação, o governo brasileiro emitiu portarias em março de 2020 para regular a entrada de não nacionais, seguindo orientações da ANVISA devido ao impacto epidemiológico do coronavírus SARS-CoV-2 (COVID-19). Essas medidas, embora revogadas e atualizadas posteriormente, geraram apreensão entre os imigrantes, especialmente aqueles tentando trazer familiares para o Brasil, pois mesmo com visto válido, temiam não poder entrar no país. Martuscelli (2020) destacou essa preocupação, evidenciando como o fechamento das fronteiras impactou as tentativas de reunificação familiar por parte dos imigrantes.

Durante o período de fechamento institucional imposto pela pandemia de COVID-19, os Restaurantes Universitários (RUs) foram temporariamente fechados, o que dificultou significativamente o acesso dos estudantes a refeições de baixo custo, uma importante fonte de suporte alimentar para muitos. Além disso, muitos estudantes não receberam o auxílio emergencial, seja por falta de informação sobre a elegibilidade ou por dificuldades no processo de solicitação, o que agravou ainda mais sua situação de vulnerabilidade socioeconômica (Maurício et. al., 2020, Martins et al. 2023). A falta de um apoio institucional estruturado nesse momento crítico também foi amplamente percebida, com comunicações limitadas e ações insuficientes para apoiar a permanência dos alunos. Assim, Muitos estudantes ficaram "desamparados" em suas universidades de destino, enfrentando dificuldades logísticas e emocionais, como o isolamento e a incerteza quanto ao futuro (Ramírez Martinell & Ramírez Ramírez, 2021; Mello, 2024).

Mesmo antes da pandemia, a moradia sempre foi um desafio destacado pelos estudantes internacionais (Andrade e Teixeira, 2009). Este fato geralmente é atribuído à falta de opções de moradia estudantil dentro da própria universidade, à carência de uma rede social pré-existente para facilitar o compartilhamento de residência, à procura por locais acessíveis e adequados, bem como aos requisitos existentes nesse processo, como fiador, comprovação de renda e documentação exigidos pelas imobiliárias. Já no contexto pandêmico, a pesquisa de Iorio et al. (2020) com estudantes internacionais em Portugal, destaca a importância da moradia como uma preocupação significativa para esse grupo, no qual a importância de habitar assume uma nova dimensão em um contexto pandêmico, em que o espaço residencial se torna praticamente seu universo existencial, especialmente durante os períodos de *lockdown*. Nesse novo cenário, a qualidade da moradia passa a ser crítica, afetando não apenas a qualidade de vida e a saúde mental em si, mas também as medidas (im)possíveis de prevenção de contágio durante a pandemia.

Assim, a problemática da habitação se torna um elemento a mais de destaque entre os estudantes internacionais em meio a um contexto de incertezas, impactando de forma direta ou indireta suas vivências no exterior. A frequente prática de compartilhamento de apartamentos alugados entre pares, juntamente com a redução dos rendimentos (visto que comumente os estudantes não vivem exclusivamente de sua bolsa), exerce influência direta nas condições habitacionais desses estudantes. Nesse ambiente de imprevisibilidade, surge a dificuldade em projetar a sustentabilidade financeira da moradia atual ou em formular planos alternativos caso a situação se torne inviável. Tal cenário instaura um nível significativo de estresse, especialmente diante do contexto pandêmico, no qual tanto as condições de vida como os projetos futuros se veem comprometidos pelas instabilidades econômicas e sociais.

O fechamento abrupto das instituições de ensino, as medidas de isolamento rigorosas e a adoção do distanciamento social têm sido apontados como fatores determinantes no aumento dos transtornos psicológicos entre estudantes universitários durante a pandemia de COVID-19. Estudos recentes conduzidos por diferentes pesquisadores, como Brooks et al. (2020) e Mota et al. (2021), têm documentado a conexão direta entre as restrições impostas e o agravamento de condições como ansiedade e depressão.

Além disso, essa conjuntura representa fonte considerável de estresse psicológico, devido às implicações individuais e sociais dessas medidas, e também pela crescente ansiedade associada ao risco de contágio e à incerteza em relação ao futuro. Esses elementos têm desencadeado uma verdadeira crise de saúde mental, como destacado por Troyer et al. (2020) e outros especialistas no campo da psicologia e da saúde pública.

A angústia relacionada à saúde dos familiares e a distância geográfica ampliaram o sofrimento dos imigrantes diante dos riscos potenciais da infecção, o que justifica o anseio pela reunificação familiar e o retorno à terra natal. Entretanto, é essencial ressaltar que esses imigrantes enfrentaram um dilema complexo: no Brasil, foram frequentemente alvos de discriminação, enquanto ao regressarem ao país de origem, seriam estigmatizados como possíveis portadores da doença.

Pachi (2021) aborda essas questões, destacando as adversidades enfrentadas por imigrantes e refugiados nas grandes cidades brasileiras durante a pandemia de COVID-19, e argumenta que a crise pandêmica intensificou o desejo de voltar ao país de origem, impulsionado por dificuldades financeiras e desafios sanitários.

Durante a Pandemia de COVID-19, Calvo et al. (2022) analisaram a situação dos estudantes internacionais do Sul Global em Portugal, confrontando-se com uma crise sanitária global imprevista. Os autores enfatizaram a inviabilidade de um retorno temporário aos países de origem desses estudantes, devido a diversos desafios como dificuldades financeiras, preocupações com a saúde e o receio de perderem suas bolsas de estudo ao sair do país. Além disso, enfrentaram obstáculos para participar de atividades de ensino remoto, caso optassem pelo retorno às suas terras natais. Essas considerações acumuladas geraram um significativo aumento da carga emocional e da incerteza entre os estudantes, ampliando uma já existente sensação de ansiedade.

Assim, a compreensão aprofundada das condições de moradia durante a pandemia é crucial, pois esses aspectos não apenas afetam diretamente o bem-estar dos estudantes internacionais, mas também têm implicações significativas na sua capacidade de se adaptarem ao ambiente acadêmico e de lidarem com os desafios adicionais trazidos pela crise sanitária global, como a necessidade de distanciamento social e a pressão financeira. Reconhecer e abordar essas questões e particularidades de forma eficaz é fundamental para garantir um ambiente seguro e favorável ao desenvolvimento pessoal e acadêmico desses estudantes.

A Universidade Federal do Ceará como Lócus da pesquisa

No âmbito específico da Universidade Federal do Ceará (UFC), localizada na região nordeste do país e que é o lócus desta pesquisa, investigadores como Langa (2016) e Mourão e Abrantes (2020) não só exploram os desafios de adaptação dos imigrantes ao contexto brasileiro, mas também destacam uma estrutura organizada para promover a internacionalização da instituição.

A UFC oferece atualmente cinco métodos de admissão para estudantes internacionais, incluindo intercâmbios acadêmicos individuais, a participação no Exame Nacional do Ensino Médio, a adesão ao Programa de Estudantes-Convênio de Graduação (PEC-G) e ao Programa de Estudantes-Convênio de Pós-Graduação (PEC-PG), bem como a oportunidade de ingressar por meio do Programa de Alianças para a Educação e a Capacitação (PAEC-OEA). Além dessas opções, os estudantes também podem buscar formas de transferência ou matrícula que não envolvam processos seletivos oficiais.

Os dados do Sistema de Registro Nacional Migratório (SRNM) apresentam-se

como um registro administrativo da Polícia Federal e, é nessa base (BRASIL, 2023) entre os anos de 2019 e 2023, é possível a construção de um perfil aproximado do imigrante residindo regularmente no Ceará⁴. Os dados estão disponibilizados entre o ano de 2000 e o mês de junho de 2023, e computam informações sobre os imigrantes que entraram com pedido de cadastro para a emissão da RNM (Registro de Nacional Migratório) junto à Polícia Federal.

Baseado nestes dados, o perfil do estudante internacional no Ceará revela uma predominância de imigrantes oriundos de países africanos, sobretudo de língua portuguesa, representando a maioria dos pedidos de residência legal com base em amparo legal para estudos. Esse grupo é majoritariamente masculino, jovem e solteiro, com a profissão declarada sendo principalmente estudante. O declínio nos pedidos durante a pandemia foi evidente, refletindo as restrições de viagem e as incertezas globais (BRASIL, 2023).

Percurso Metodológico: Vozes de Estudantes Internacionais na Pandemia

Este artigo é um recorte adaptado de um estudo maior com o objetivo de compreender os desafios enfrentados por estudantes internacionais relacionados a seu ambiente (e condicionantes) de residência no Brasil durante o momento pandêmico.

Para tanto, elegemos uma abordagem qualitativa e a realização de entrevistas com estudantes internacionais da Universidade Federal do Ceará (UFC) que estiveram no Brasil durante os dois primeiros anos da pandemia. A amostra abrange estudantes de mobilidade internacional com ampla diversidade de nacionalidades, gênero e idades, desde que matriculados na UFC no período pandêmico (aqui compreendido entre 2020 e 2022). Essa abordagem permitiu a caracterização desses indivíduos, considerando as circunstâncias específicas da sua condição como estudantes transnacionais na UFC durante esse desafiador contexto. Os nomes dos entrevistados não serão apresentados no presente artigo, apenas o número correspondente e suas nacionalidades.

O processo de seleção dos entrevistados foi otimizado com o respaldo da Universidade Federal do Ceará (UFC), por meio da Pró-reitora de Relações Internacionais e Desenvolvimento Institucional (Prointer). A profissional responsável pela Mobilidade Acadêmica enviou um e-mail aos estudantes que estavam matriculados entre 2020 e 2021.2, com uma breve descrição do estudo e um link para um questionário simples.

Trinta e três estudantes responderam ao primeiro contato e, com base nas informações fornecidas por eles, foi feito um novo contato - por e-mail ou telefone - para convidá-los a participar das entrevistas. Quando a resposta foi positiva, as entrevistas foram agendadas e gravadas, com os estudantes tendo a liberdade de escolher entre formato presencial ou online, além de determinar o local mais conveniente para a realização. Vale destacar que, após o contato inicial, muitos estudantes mostraram hesitação em participar das entrevistas. Alguns

⁴ Artigo no 14, inciso I, letra d, da Lei no 13.445 de 24 de maio de 2017; e 2) Artigo no 30, inciso I, letra d, da Lei no 13.445 de 24 de maio de 2017. A definição do recorte específico da letra d deve-se à ciência que os artigos no 14 e no 30 da Lei no 13.445 autorizam residência e visto temporário para outras categorias de imigrantes, por isso foram observados apenas aqueles enquadrados na letra d (estudo) nos dois casos.

marcaram datas e horários, mas não compareceram, enquanto outros optaram por não participar. Também é importante mencionar que, durante esse período, o Ceará enfrentava uma nova onda de contágio de COVID-19, e alguns estudantes relataram estar doentes, o que impediu o encontro presencial com a pesquisadora, que também testou positivo para o vírus. Ao final dessa fase, foram realizadas 14 entrevistas. Posteriormente, por sugestão dos próprios participantes, mais 5 estudantes aceitaram participar de forma voluntária, totalizando 19 entrevistados.

Foram realizadas entrevistas semiestruturadas com 19 estudantes, entre os meses de novembro de 2022 a janeiro de 2023. Sendo, 9 mulheres e 10 homens - de diversas nacionalidades (Irã, Guiné Bissau, México, Equador, Venezuela, Paquistão, Argentina, Haiti, Moçambique), áreas de conhecimento e cursos da Universidade Federal do Ceará, sendo apenas dois estudantes de graduação e os demais de pós-graduação.

As entrevistas semiestruturadas foram conduzidas com base em um conjunto de eixos temáticos previamente definidos, no qual o ponto de “Ambiente de Residência no Brasil e Pandemia” será aprofundado no presente artigo. Para a realização das entrevistas utilizamos o método de análise de conteúdo de Bardin (1977), que nos permite a análise qualitativa em pesquisas. Em um primeiro momento, as transcrições foram lidas para captar as histórias de vida dos entrevistados. Depois, cada entrevista foi analisada, organizando as falas em categorias e subcategorias que foram identificadas, selecionando as partes mais relevantes em cada eixo, encontrando padrões e códigos similares. Na etapa final, analisamos como as categorias se relacionam entre si para fundamentar nossas conclusões.

RESULTADOS E DISCUSSÃO

No processo das entrevistas, quando os participantes foram indagados acerca do contexto habitacional no Brasil e como a pandemia influenciou essa dimensão de suas experiências. A maioria dos entrevistados (N=10) relatou viver em residências coletivas com outros estudantes, predominantemente imigrantes, quase sempre da mesma nacionalidade ou que compartilhavam o mesmo idioma. Sete participantes informaram morar sozinhos, enquanto dois compartilhavam a moradia com seus cônjuges.

A dificuldade com moradia

As análises realizadas neste estudo enfocam as questões relativas à moradia enfrentadas pelos estudantes. É notável destacar que, mesmo antes da pandemia, era comum os estudantes migrantes criarem uma rede e contato prévio com outros colegas já estabelecidos no Brasil, buscando vagas em apartamentos que já estavam ocupados. Isso se deve às dificuldades encontradas para alugar uma nova residência e firmar novo contrato, o que representa grande obstáculo para os estudantes internacionais. Em muitos casos, esses novos estudantes ocupam lugares substituindo aqueles que retornaram aos seus países de origem.

Então, mas não foi, não é muito fácil encontrar um lugar para alugar como pessoa estrangeira e estudante. É muito difícil! Porque às vezes assim, todas essas condições que solicitam para alugar, são muitas questões, tipo: Ah, você deve ter uma pessoa, como é, como um fiador, mas o fiador deve ser como alguém da cidade e além disso eu devo ter uma propriedade na cidade. Nossa, eu não conhecia ninguém, então foi bem difícil. Entrevistado 3 – México (entrevista, 25 de novembro de 2022)

Aí como no Brasil tem esse negócio também que você tem que pagar, como se chama aqueles três aluguéis? [é como se fosse um chamar tipo um depósito, né?], três meses... caução. Aí a gente aí a gente teve um rapaz que a gente pediu, ele arranhou uma casa. Entrevistado 18 – Paquistão (entrevista, 26 janeiro de 2023)

É relevante destacar que, durante o período da pandemia, os estudantes internacionais participantes deste estudo residiam em sua maioria em casas compartilhadas por outros estudantes e, em quase todos os casos, estabeleceram seus contratos indiretamente. Essa situação gerou diversos desafios, como a flutuação dos preços dos aluguéis e a possibilidade de os proprietários encerrarem os contratos, o que impactou significativamente a rotina desses indivíduos, colocando-os em risco de terem que buscar outra moradia em um momento em que isso se tornaria extremamente difícil.

O casal de mexicanos que moravam conosco decidiu numa hora e falaram assim: a gente vai embora daqui um mês. E eles que levavam [o nome] na conta do aluguel no contrato, né? A gente juntava o dinheiro, mas eles levavam numa conta com a dona. Então, aí a gente pensou em se tomar conta do aluguel desse apartamento, ou procurar outras pessoas e a mesma coisa ou não mudar também, né?. Entrevistado 5 – Venezuela (entrevista, 26 de janeiro de 2023)

Essa narrativa se alinha com as descobertas de um estudo conduzido por Calvo et al. (2022) em Portugal durante a pandemia. Segundo os autores, as condições de moradia exerceram um impacto considerável na adaptação dos estudantes migrantes em Portugal durante o período de isolamento. Eles observaram, assim como neste estudo, que as preocupações sobre contratos de aluguel e os custos associados à habitação foram prevalentes, contribuindo para ansiedades e incertezas entre esses estudantes. A relevância da moradia e das interações sociais foi ressaltada na maneira como os estudantes internacionais enfrentam as transformações durante suas estadias no exterior, uma dinâmica também identificada em estudos anteriores, como os de Mitchell (2012) e Hendrickson et al. (2011), mencionados por Calvo et al. (2022).

A necessidade de mudança de residência durante a pandemia, especialmente durante o período de *lockdown*, se assemelha a uma jornada épica em busca de um local seguro para se proteger do vírus. Em um desses casos, essa mudança ocorreu devido à saída dos colegas de residência, que decidiram retornar aos seus países de origem. No outro caso, a estudante enfrentou dificuldades para pagar o aluguel sozinha. No terceiro caso, a mudança foi necessária devido a um contrato temporário que não previa a pandemia que estava por vir, como relatado a seguir:

Definitivamente, eu fiz esse contrato inicial de três meses, aí chegou a pandemia e assim ficou duas semanas depois de ter iniciado o *lockdown*, acho eu, que não aí eu consegui tive como me mudar, né? Porque eu já não podia ficar muito tempo lá porque a gente tinha combinado esse tempo. E ainda era um aluguel que era mais caro do que eu podia pagar. Então, consegui me mudar. Entrevistado 10 – Venezuela (entrevista, 18 de novembro de 2022)

Embora tenha ocorrido apenas com alguns participantes desta pesquisa, a necessidade de mudança de residência foi enfrentada por eles através da rede de contatos com outros estudantes residentes em Fortaleza, o que permitiu encontrar um novo local de moradia apesar das dificuldades.

Outro aspecto que assume uma nova dimensão devido à pandemia são as dinâmicas nas relações dentro do ambiente de moradia no novo cenário. Como mencionado, os estudantes estrangeiros geralmente dividem moradia com outros estudantes, também frequentemente estrangeiros. Durante o *lockdown*, essas pessoas, que costumavam passar a maior parte do tempo fora de casa, são agora obrigadas a compartilhar o mesmo espaço.

Então foi um momento também que o apartamento lotou, porque também chegou uma outra menina. O apartamento era grande e antigo, né? Só que realmente ficou lotado. E todo mundo no apartamento o dia todo foi algo que a gente não calculou, né? Normalmente, a gente saía, todo mundo estava na sua e apenas às vezes nos víamos em casa em tempos normais, né? Mas durante o *lockdown* foi assim complicado na hora de usar a cozinha, usar banheiro, fazer uso da sala. Uma sala tranquila não era mais, porque sempre tinha alguém. Esse tipo de problemas. Entrevistado 5 – Venezuela (entrevista, 26 de janeiro de 2023)

A gente teve que passar muito tempo no mesmo ambiente. Era um apartamento que era grande, né? A gente tinha espaço para que cada um tivesse seu espaço, mas de repente começamos a compartilhar muito tempo com pessoas com quem não tínhamos intimidade, né? Com quem não nos conhecíamos bem. Entrevistado 10 – Venezuela (entrevista, 18 de novembro de 2022)

Durante o período de *lockdown*, quando os estudantes passam a conviver de forma mais intensa uns com os outros, torna-se evidente a importância do cuidado mútuo e coletivo. Porém, esse contexto implica em maior interferência na vida de cada indivíduo, uma vez que as ações de um podem afetar diretamente o bem-estar e a saúde dos demais. Essa proximidade forçada, por vezes, pode gerar conflitos ou demandar uma maior atenção às necessidades e limitações de cada membro do grupo, reforçando a importância de uma convivência harmoniosa e solidária.

Todo mundo era estrangeiro, né ... então era assim tipo: Tá, a gente está aqui no Brasil, está todo mundo sozinho, a gente tem que se cuidar junto e vamos procurar não pegar a COVID para não contagiar ninguém porque todo mundo está só aqui no país, né? Eu gostava de sair a correr, trotar, fazer esporte físico e justamente no momento da pandemia eu estava conseguindo pegar o ritmo... aí meus amigos falaram: “Opa, você não pode ficar correndo que você vai contagiar a gente”, né. Entrevistado 15 – Venezuela (entrevista, 22 de novembro de 2022)

Dessa forma, durante o contexto pandêmico, os estudantes internacionais sentiram a necessidade de reforçar o senso coletivo. Para eles, as opções de afastamento para o isolamento ou de buscar ajuda externa estavam limitadas, uma vez que a convivência na residência se tornou mais intensa e crucial. No mundo real, e não apenas no ambiente virtual, essa dinâmica ganhou novas dimensões, destacando a importância de proteger-se coletivamente. Mesmo sem laços familiares ou uma intimidade prévia com os colegas de moradia, a noção de cuidado mútuo e proteção se tornou essencial e precisou ser reforçada diante das adversidades enfrentadas durante a pandemia.

Quadro 1: Síntese das Causas, consequências e estratégias na questão habitacional

Causas	Consequências	Estratégias Adotadas	Categoria
Falta de moradias estudantis na universidade	-Insegurança residencial	-Busca por moradias compartilhadas	Problema pré-existente agravado na pandemia
Dificuldade em alugar imóvel	- Ansiedade pela instabilidade no contrato de aluguel - Preocupação com aumento de custos e perda de moradia	- Uso de rede de contatos locais para buscar moradia - Negociação direta com locadores	
Exigências burocráticas (fiador, renda, etc.)	- Dificuldade em firmar contratos formais de aluguel - Necessidade de buscar soluções informais de moradia	- Apoio informal de colegas e associações estudantis - Compartilhamento de moradias	Problema pré-existente agravado na pandemia
Precariedade nas condições de contrato	- Mudança forçada de residência - Necessidade de adaptação a contratos temporários e flutuação de preços	- Busca por alternativas de moradia compartilhada - Apoio informal de colegas e associações estudantis	Problema pré-existente agravado na pandemia
Dependência de redes de contatos	- Isolamento social e solidão ao mudar de local ou perder a convivência com conhecidos	- Estabelecimento de solidariedade entre os estudantes - Suporte psicológico informal	Problema pré-existente agravado na pandemia
Mudança repentina de residência na pandemia	- Conflitos nas relações de convivência devido à proximidade forçada - Impactos psicológicos devido à instabilidade no alojamento	- Adaptação às novas dinâmicas de convivência - Reforço no cuidado coletivo	Problema diretamente relacionado à pandemia
Fechamento temporário dos RUs	- Redução da qualidade alimentar - Dependência de programas externos	- Dependência de doações ou auxílio emergencial	Problema diretamente relacionado à pandemia
Desinformação sobre políticas de auxílio emergencial	- Vulnerabilidade socioeconômica - Dificuldades psicológicas relacionadas à incerteza e ao isolamento social	- Rede de apoio virtual para troca de informações e suporte	Problema diretamente relacionado à pandemia

Fonte: Elaboração própria.

Lockdown e o distanciamento social

Ao analisar os estudantes neste estudo durante o *lockdown*, é útil dividir suas experiências em dois grupos distintos: aqueles que moravam sozinhos, e aqueles que compartilhavam a residência com outras pessoas. Para o grupo que vivia de forma solitária, a solidão emergiu como uma das principais dificuldades enfrentadas. Durante as entrevistas, vários participantes descreveram experiências semelhantes sobre o desafio de morar sozinho durante o *lockdown*. Eles mencionaram a intensa sensação de isolamento e o receio de sair em uma cidade praticamente deserta devido às restrições de circulação. A transição abrupta de um estilo de vida caracterizado por interações sociais constantes para o isolamento completo foi apontada como uma das mudanças mais difíceis de se adaptar. Muitos participantes ressaltaram o estresse de ficar em casa sem qualquer tipo de comunicação, longe de suas famílias, e expressaram o quão desafiador foi enfrentar essa nova realidade. Além disso, eles mencionaram a sensação de restrição de liberdade e a importância de seguir as medidas de saúde, mesmo que isso tenha sido inicialmente difícil de aceitar, reconhecendo posteriormente a relevância dessas medidas diante da pandemia.

É, eu lembro que era todo *lockdown*, foi muito, eu fiquei muito sozinho. Porque antes disso eu saía assim. Mas é uma coisa, eu lembro que uma noite, sete horas, eu ia para comprar comida e ficava como cidade de morta. Você sabe, cidade, foi muito, como dizer,

eu fiquei com muito medo de sair para as coisas. Entrevistado 1 – Irã (entrevista, 12 de novembro de 2022)

Ficou na minha memória, é um processo de pandemia que não é tão complicado assim. Mas o isolamento... Isolamento próprio é uma história, né? Porque é isso que eu estou dizendo, a cultura é totalmente diferente. Nós costumamos viver mais em comum, interagir com as pessoas, estar em família assim... muito família, com várias pessoas. E aí do nada a pessoa tem que ficar sozinho, em casa, sem comunicar com ninguém, ficar 24 horas sem falar com ninguém. E aí? É uma situação assim... acho que não só eu, acho que os meus contatos também, né? Porque a migração, assim, várias pessoas moram sozinhas, pandemia chegou eu tendo que ficar sozinho sem sair. [...] Sim, ponto mais difícil. Entrevistado 2 - Guiné-Bissau (entrevista, 30 de novembro de 2022)

As entrevistas evidenciam que viver sozinho durante o *lockdown* foi uma experiência permeada por sentimentos de solidão, medo e isolamento, especialmente considerando a mudança drástica na cultura de interação social devido à pandemia. No entanto, muitos dos entrevistados passaram a reconhecer a importância das medidas de saúde pública. Apesar de inicialmente considerarem essas medidas desafiadoras, ao final compreenderam sua relevância na prevenção da propagação do vírus.

E no começo era difícil, porque isso eu... Era como se eu estivesse privado da minha liberdade, não podia sair, tinha que seguir as normas de saúde, e normalmente você acha isso chato, mas no final você percebe que vale a pena, porque se não fosse por isso poderia ter sido pior. Entrevistado 12 – Haiti (entrevista, 8 de dezembro de 2022)

A solidão, uma experiência comum entre aqueles que se viram sozinhos durante o *lockdown*, assume uma complexidade especial quando considerada sob a perspectiva dos estudantes migrantes. Um dos entrevistados, ao listar suas principais dificuldades nesse período, mencionou "*questões culturais, linguísticas e o fato de estar sozinho em um país estrangeiro*" Entrevistado 17 – Equador (entrevista, 30 de novembro de 2022). Essa declaração resume a percepção desses estudantes que moravam sozinhos, revelando que a solidão não se restringia apenas ao isolamento físico. Eles enfrentavam não apenas o isolamento social, mas também se viam confinados em uma residência situada em um país onde as diferenças culturais e linguísticas os deixavam ainda mais distantes do mundo ao seu redor.

Em contraponto, para alguns estudantes, a solidão foi reportada como algo positivo, trazendo tranquilidade e oportunidades de autoconhecimento devido às circunstâncias pessoais: "*[A solidão] não foi um problema, foi até muito melhor. Eu gosto de ter meu espaço, de passar o dia todo só com meus pensamentos, minhas coisas, não tenho problema com isso*" Entrevistado 4 – Equador (entrevista, 16 de novembro de 2022). No entanto, para a maioria dos estudantes, estar em um país estrangeiro sem conexões familiares e sociais, combinado com o *lockdown*, gerou sentimentos de medo e sofrimento.

Para os estudantes que compartilhavam a residência com outras pessoas, o período de *lockdown* trouxe uma reconfiguração significativa nas dinâmicas de convivência. Enquanto antes da pandemia a experiência no exterior era vista como uma fase de transição para a vida adulta, repleta de autoconhecimento e crescimento pessoal (TSE e WATERS, 2013; FRÄNDBERG, 2015), durante o confinamento, manter relações sociais tornou-se um desafio devido às restrições impostas. As casas foram rigidamente controladas, com saídas permitidas apenas para atividades essenciais.

Com as medidas de restrição implementadas pelo plano de contenção à COVID-19, era imperativo, naquele momento, ficar em casa e este também foi um relato dos estudantes sobre o período de isolamento. *“a maior dificuldade era sair de casa, mudamos a estrutura de fazer compras pra uma vez no mês e tínhamos que lavar tudo. E que essa saída de compras era a única saída de casa no mês”*. Entrevistado 5 – Venezuela (entrevista, 26 de janeiro de 2023). Os relatos aqui apresentados aproximam-se do discutido por CALVO et al., (2022), para o qual o confinamento também afetou a interação dos estudantes internacionais com seus colegas locais, isso é, o isolamento e a falta de oportunidades para convívio em espaços compartilhados, como campi e locais de diversão noturna, prejudicaram as relações interculturais e a comunicação. Isolados e convivendo majoritariamente com um número restrito de estudantes internacionais, os entrevistados enfrentaram desafios significativos em relação à sua interação com colegas brasileiros e ao seu ambiente de convívio. O isolamento e o fechamento de espaços como bibliotecas e locais de lazer noturno afetaram profundamente sua experiência. Eles expressaram frustração por não poderem sair, estudar em bibliotecas e aproveitar espaços compartilhados, o que resultou em dificuldades emocionais e de adaptação.

Durante o período de isolamento, os estudantes se viram confrontados com as restrições impostas pelo combate à COVID-19, sendo crucial permanecer em casa, como ressaltado por um entrevistado venezuelano que mencionou: *“a maior dificuldade era sair de casa, mudamos a estrutura de fazer compras pra uma vez no mês e tínhamos que lavar tudo. Essa saída de compras era a única saída de casa no mês”* (Entrevistado 5 – Venezuela (entrevista, 26 de janeiro de 2023). Esses relatos refletem o que CALVO et al. (2022) discutiram sobre o impacto do confinamento na interação dos estudantes internacionais com os colegas locais. O isolamento e a escassez de oportunidades para socializar em ambientes compartilhados, como os campi universitários e espaços de entretenimento noturno, afetaram negativamente as relações interculturais e a comunicação. Além disso, ao se isolarem e conviverem majoritariamente com outros estudantes internacionais, os entrevistados enfrentaram desafios significativos para se integrarem aos colegas brasileiros e se adaptarem ao ambiente social. Com o *lockdown* e fechamento desses lugares, eles expressaram frustração por não poderem sair, frequentar bibliotecas e usufruir de espaços compartilhados, resultando em dificuldades emocionais e com impacto profundo em sua experiência, contribuindo para as dificuldades enfrentadas no aspecto emocional e de adaptação.

Foi difícil! Morávamos perto da praia da Iracema e podíamos ver um pouquinho do mar, mas não podíamos ir até lá. O apartamento era grande, mas não tinha áreas verdes, jardim ou áreas esportivas. Ficávamos apenas indo do quarto para a cozinha, para a sala, para a sacada. No começo, não saíamos muito, principalmente por medo da polícia nas ruas e nas praias, então sempre tínhamos receio. Não conhecíamos muito bem os procedimentos. Foi difícil porque passávamos muito tempo dentro de casa, no apartamento, e as interações eram limitadas, embora já estivéssemos morando juntos há muito tempo. Foi muito cansativo, às vezes parecia que o tempo estava parado, como se estivéssemos detidos. Entrevistado 3 – México (entrevista, 25 de novembro de 2022).

A falta de áreas verdes e a impossibilidade de realizar atividades esportivas devido ao confinamento nos apartamentos limitaram os estudantes a espaços como sala, quarto e cozinha, tornando o período tedioso e restritivo. Além disso, o temor em

relação às autoridades devido ao controle policial rigoroso, juntamente com a falta de documentação adequada para alguns estudantes estrangeiros, intensificou suas preocupações, tornando a experiência ainda mais estressante.

Agente nunca imaginou que seria tanto tempo, sabe... Aí, pelo menos no Ceará, era sempre mais duas semanas, mais duas semanas, mais duas semanas. E aí o tempo passava, as aulas não voltavam, a rotina ficou meio doida, a gente não sabia muito o que fazer, né. Era tudo bastante confuso... ir ao supermercado. A gente tinha muito medo também, pelo menos eu, de ... porque o controle era bem rígido no Ceará, foi bem sério. Dava a sensação de ver a polícia na rua controlando... tipo, eu não tinha recebido meu cartão de identidade, né... eu tinha só um papelzinho da polícia de imigração dizendo que eu estava legalmente no Brasil, mas era só um papelzinho. E também, todos os comprovantes de endereço eu não tinha nada no meu nome... aí eu até para ir no supermercado que era 2 min caminhando eu ficava com medo, tipo se a polícia parar, se me perguntar alguma coisa, se eles pedirem a minha identificação? O que eu vou dizer? Como que vou fazer? Como que vou explicar que estou aqui e que posso estar aqui, entendeu? Aí eu ficava morrendo de medo da polícia... foi bem tenso. Entrevistado 11 – Argentina (entrevista, 29 de novembro de 2022).

O distanciamento social também prejudicou as relações interculturais dos estudantes internacionais, já que eles não podiam receber amigos em casa nem explorar a cultura local devido às restrições e ao medo da polícia. O prolongamento inesperado do *lockdown* deixou muitos em um estado de incerteza e confusão, afetando sua rotina e bem-estar emocional. Em suma, o *lockdown* teve um impacto profundo nas interações sociais e no bem-estar emocional desses estudantes, apresentando desafios significativos em sua experiência no Brasil durante a pandemia.

Então, a gente era 5 pessoas como eu falei, né? A gente morava chegou do Paquistão junto para cá morando junto aqui também no mesmo apartamento eram 5 do mesmo curso [...] na minha casa, no meu caso, eu mal fiquei em casa porque naquela época o meu laboratório não tinha ninguém, a gente era três alunos do professor. E duas foram para o Rio de Janeiro, né? Naquela época, só eu e minha professora que estava aqui no departamento, né? Entrevistado 18 – Paquistão (entrevista, 26 de janeiro de 2023)

O primeiro mês que chegamos só em casa, porque como eu te falo não conhecemos ninguém eu muitas coisas estavam ainda fechadas ou tinha restrições então não dava para fazer muita coisa. E bom depois como que as coisas melhoraram um pouco também. A gente colocou depois da segunda vacina lá no Brasil. Então ia ficando melhor, mas a questão da socialização sempre foi um grande problema no momento da pandemia. Entrevistado 19 – Equador (entrevista, 28 de janeiro de 2023)

Na prática, durante o período de confinamento, a experiência de aprendizado internacional dos estudantes foi redirecionada para uma vivência mais local e nacional. Isso representou uma mudança significativa nas formas de socialização, já que os estudantes passaram mais tempo imersos na comunidade local em que estavam inseridos (CALVO et al., 2022) do que explorando e vivenciando a cultura do país anfitrião como seria esperado em condições normais.

A experiência de isolamento foi, portanto, multifacetada: para alguns, a solidão foi um período de introspecção e autoconhecimento, mas para a maioria, o impacto psicossocial foi mais negativo, refletindo em frustração, medo e sofrimento, especialmente pela falta de apoio social e pela mudança abrupta nas condições de vida. Esses resultados corroboram estudos anteriores sobre o impacto do distanciamento social e do confinamento sobre os estudantes internacionais, que

apontam tanto os efeitos adversos na saúde mental quanto às dificuldades de adaptação à nova realidade (Lorio & Silva, 2022; Iorio et al., 2024).

A possibilidade, ou não, de voltar

Muitos estudantes optaram por interromper seus estudos e voltar para seus países de origem. No entanto, essa escolha não foi viável para todos os estudantes internacionais devido a desafios como restrições de viagens, obstáculos burocráticos e limitações financeiras que dificultaram ou impossibilitaram o retorno. Este estudo, ao focar na experiência dos estudantes internacionais no Brasil durante a pandemia, concentra-se especialmente naqueles que não puderam ou optaram por não retornar ao país de origem nos primeiros dois anos da crise.

Os relatos analisados revelam uma grande preocupação com a possibilidade ou necessidade de retorno imediato ao país de origem.

Entendo que tenham muitas pessoas, brasileiras por exemplo, estudando em fortaleza no Ceará que sejam de outros estados. Então essas pessoas simplesmente voltaram para casa de suas famílias e continuaram online né. Muitos, não vamos dizer tudo. Mas a maioria dos brasileiros que estavam aqui e não era daqui voltaram pra casa pra reduzir custos ou pra ficar junto com sua família e se apoiar melhor. E nós não tínhamos essa opção, pelo menos eu não tinha essa opção porque estava evitando ir pra minha casa por causa da doença. Evitei de propósito viajar para meu país. Entrevistado 5 - Venezuela (entrevista, 26 de janeiro de 2023).

Os relatos expressam o dilema angustiante que enfrentaram ao considerar retornar aos seus países de origem. Muitos destacaram que as restrições de voos e o fechamento de fronteiras tornaram essa opção praticamente inviável. Para alguns, voltar significava abrir mão dos estudos no Brasil, o que tornava a situação ainda mais difícil. O medo de deixar o país e não poder retornar era uma preocupação constante, especialmente devido às incertezas em torno da pandemia e das restrições de viagem, criando uma situação altamente complexa e emocionalmente desafiadora.

Aí você imagina, eu queria ter acesso a um computador, mas era *lockdown*, então todos os lugares estavam fechados. Eu queria voltar para o meu país, mas não podia. Lembro de um dia que liguei para minha mãe e comecei a chorar, dizendo: "Mãe, não consigo fazer pesquisa, não tenho computador, não tenho nada. Não tenho dinheiro e, mesmo que queira voltar, não posso fazer isso aqui". Entrevistado 1 – Irã (entrevista, 12 de novembro de 2022)

Meu primeiro pensamento foi: "Não, vou voltar para o meu país porque não sei até quando vai durar isso". [...] Será que, se eu esperar dois meses, eles vão pedir para voltarmos? Aí eu fiquei pensando, sabe? [...] Ainda havia restrições para viajar também, então tudo isso complicou a situação. Entrevistado 12 – Haiti (8 de dezembro de 2022)

A decisão de retornar para seus países de origem foi complexa devido às incertezas sobre a duração da pandemia e das restrições de viagem. Os estudantes se viram em um dilema entre a segurança familiar e a continuação de seus estudos, sem poder prever quando seria seguro retornar. A falta de acesso a recursos essenciais, como computadores e dinheiro, devido ao *lockdown*, também aumentou sua

sensação de impotência. O medo de não serem bem recebidos em seus países de origem também pesava na decisão de permanecer no Brasil, tornando essa escolha desafiadora e até mesmo arriscada, considerando inclusive o risco de morrer longe “de casa” e não conseguir sequer retornar ao seu país de origem.

Não tinha como eu voltar, né? Não era uma opção voltar. E tipo, os voos ficaram suspensos. A Venezuela fechou fronteiras, eu não tinha... Voltar era renunciar ao mestrado, né? E assim, eu já estava aqui. Entrevistado 10 – Venezuela (entrevista, 18 de novembro de 2022)

Eu lembro que era ali 4.000 pessoas morrendo por dia. Eu falei para o meu pai e ele disse: Se você quer morrer, morre com sua família, não morre lá sozinho. [...] Aqui no Brasil era muitas pessoas morrendo, e o Irã não aceita pessoas do Brasil, eu não poderia voltar.

Entrevistado 1 – Irã (entrevista, 12 de novembro de 2022)

Nesse mesmo contexto, para alguns estudantes, a decisão de retornar ao país de origem foi tomada com base na viabilidade de concluir seus estudos no Brasil. Ou seja, alguns optaram por aguardar a conclusão do nível de formação em que estavam antes de retornar, mesmo sem um prazo determinado. A entrevistada 5, da Venezuela, mencionou que alguns colegas decidiram voltar para seus países, enquanto outros optaram por esperar até a conclusão e defesa de suas formações, mesmo que de forma online. Ela relata: *“Tenho uma companheira que tinha ido de férias para o Peru e não conseguiu voltar ... acabou defendendo online e ficou no Peru e não voltou mais”*. Para outros estudantes, especialmente aqueles cujo término do curso não estava claro - influenciados pelo receio de não conseguirem concluir - a decisão de retornar, ou não, levou em conta fatores como a situação financeira no Brasil e a evolução da pandemia em seus países de origem.

Estamos em uma Pandemia, e agora?

O relato dos estudantes internacionais diante da chegada da pandemia de COVID-19 revela uma diversidade de percepções e reações. Alguns demonstraram uma preparação realista para a crise iminente, enquanto outros inicialmente subestimaram sua gravidade. Por exemplo, o entrevistado 1 do Irã, compartilhou sua frustração com a aparente falta de compreensão entre seus colegas brasileiros, comparando a situação com seu país de origem. Alguns admitiram que, ao chegarem ao Brasil, não estavam plenamente conscientes da gravidade da situação, acreditando que o país poderia lidar com a pandemia de maneira semelhante a outras regiões que já haviam enfrentado a crise. No entanto, logo perceberam que a situação no Brasil era distinta do que imaginavam, e a falta inicial de compreensão foi agravada pela atitude de muitos brasileiros, que minimizavam a gravidade do vírus e faziam piadas sobre a pandemia.

Antes de a COVID começar aqui no Brasil, certo? [...] Eu lembro que eu estava lendo no meu país o que estava acontecendo e as pessoas estavam morrendo. [...] Porque lembro que era uma época em que 90 pessoas estavam morrendo por dia, ainda no começo, você sabe. Lembro que eu estava contando isso para o meu amigo e eu disse a ele: "Olha aqui, isso é sério!" Mas aqui no Brasil, eu achei que o povo brasileiro fosse muito estúpido. Eles não estão entendendo? O que estou tentando dizer é que lembro que ele contou a um amigo, que disse: "Não, eu não tenho medo da COVID, a COVID que tem medo de mim" – ele disse: "Ah, vamos fazer uma festa da COVID". [...] para eles, isso era uma brincadeira. Eles não estão entendendo que muitas pessoas estão morrendo.

Naquela época no Irã, não havia máscaras porque todo mundo comprou as máscaras. Minha mãe ligou para mim e disse: "... ir para o supermercado comprar isso, isso é coisa séria!" Eu fui ao supermercado comprar muitas máscaras, quando ele contou isso ao meu amigo, ele começou a rir. Entrevistado 1 – Irã (entrevista, 12 de novembro de 2022)

Certamente, isso revela a falta de conscientização e compreensão inadequada da gravidade da pandemia em certos segmentos da população brasileira, o que contribuiu para a disseminação do vírus e suas consequências. Em essência, esses relatos destacam o desafio enfrentado por muitos estudantes internacionais ao tentar compreender e lidar com a pandemia de COVID-19 no contexto brasileiro, onde a percepção inicial da situação frequentemente não correspondia à realidade. Além disso, fica evidente uma tendência, tanto entre estudantes locais quanto internacionais, de subestimar a pandemia e seus efeitos, incluindo sua duração e impacto.

Aí resolveram no *lockdown* e todos nós estavam assim: duas semanas tudo volta, duas semanas e a gente já fica liberada tranquila liberada pra voltar pra vida normal. Todo mundo ficou achando isso, porque a gente já passou meio que pandemia, não sei se tu lembra, é acho que foi gripe aviária nem lembro, mas foram assim duas semanas... todo mundo ficou tranquilo né duas semanas trancado de boas Entrevistado 11 – Argentina (entrevista, 29 de novembro de 2022)

Quando a gente chegou já tinha começado, já tinha começado essa história de coronavírus na China, né? Bem muito. Muitas pessoas tá morrendo, mas a gente achava que ia ser uma brincadeira, né? Aí chegou o momento que começou aqui também. Eu tinha que fechar todas as coisas. Mas como a gente era de fora. Foi um pouco difícil, porque naquela época a gente não sabia muito bom português não sabia resolver as coisas sozinho ainda, né, então. [...] a gente não foi tão adaptado com o ambiente daqui, das pessoas daqui, né? Por isso que foi um pouco difícil. Entrevistado 18 – Paquistão (entrevista, 26 janeiro de 2023)

Muitos desses estudantes chegaram ao Brasil durante o início da pandemia, quando ainda não compreendiam totalmente sua gravidade, comparando-a a crises anteriores como a gripe aviária. Eles tinham a expectativa de que o *lockdown* seria breve, semelhante a experiências anteriores, e que a vida logo voltaria ao normal, revelando uma certa falta de percepção da dimensão do problema. Além disso, enfrentaram desafios adicionais devido à sua falta de familiaridade com o ambiente brasileiro, incluindo a língua e a cultura.

A adaptação a um novo país e a interação com pessoas locais representaram desafios adicionais que complicaram a situação inicialmente. Esses aspectos ressaltam como a falta de compreensão inicial sobre a gravidade da pandemia, aliada às barreiras culturais, contribuiu para as dificuldades enfrentadas pelos estudantes internacionais nesse período. São perspectivas diversas que ilustram a complexidade das reações individuais e coletivas dos estudantes internacionais diante dos desafios de saúde pública em um contexto multicultural e global.

A preocupação com quem ficou

A pandemia de COVID-19 desencadeou uma gama de emoções intensas e preocupações entre os estudantes internacionais estudados aqui. Alguns

admitiram que não sentiram um medo significativo de adoecer, mas sim uma ansiedade avassaladora em relação ao bem-estar de seus entes queridos. Outros compartilharam um sentimento de responsabilidade em proteger suas famílias, adotando medidas rigorosas para evitar serem uma fonte adicional de preocupação caso contraíssem a doença. Além disso, a impossibilidade de visitar seus familiares devido ao receio de transmitir o vírus durante a viagem também foi uma realidade enfrentada por alguns estudantes. Essas experiências ilustram o profundo impacto emocional e a complexidade das decisões enfrentadas pelos estudantes internacionais durante a pandemia, enfatizando a importância de considerar não apenas a saúde pessoal, mas também a proteção de seus entes queridos em um contexto de risco.

Eu tinha medo da COVID. Eu não sabia, ou seja, eu não tenho de enfermar, de adoecer. Isso acho que é interessante porque eu falava isso para umas amigas e eu falei que eu não tenho medo de adoecer. Eu não sei porque, eu ainda não sabia, mas eu não tinha, eu não sentia medo de pegar COVID. Não, eu tinha um pouco de medo, mas pela minha família tá aqui, doméstica, eu tinha medo que alguém deles adoecera e eu não conseguia, por exemplo eu voltar. (pausa, ela chora emocionada). Para mim isso era difícil.” Entrevistado 3 – México (entrevista, 25 de novembro de 2022)

A impossibilidade de retornar ao país de origem causa um considerável estresse emocional e inquietação entre os estudantes internacionais. Essa distância não é apenas um fato objetivo, mas também representa as restrições de viagem impostas e a proibição de visitas de amigos e familiares, resultando em um profundo sentimento de isolamento. Ademais, o sentimento de saudade de casa e a consciência da grande distância agravam ainda mais essa situação, conforme destacado por Calvo et al. (2022) e Mekonen e Aarkwah (2023).

A gente começou a escutar que tal pessoa morreu. Dois, três dias, foi muito muita complicação... e então, assim, na minha comunidade, muitas, muitas pessoas morreram, então sempre eu tinha muito medo disso. E então eu não achava, eu me... talvez no meu pensamento era eu acho que sou uma pessoa sana que, talvez, eu não sei não tinha muito contato com outras pessoas. Então minha percepção do risco era baixa no momento, sabe? Mas é sim, sobretudo de minha avó, eu tinha muito medo de que ela adoecera. Entrevistado 3 – México (entrevista, 25 de novembro de 2022)

Dessa forma, as experiências dos estudantes internacionais foram profundamente afetadas pela preocupação em relação à ameaça do vírus para seus familiares distantes, especialmente aqueles mais idosos ou com problemas de saúde. Isso intensificou o desejo de estarem fisicamente próximos de suas famílias, transformando os membros da família em figuras cruciais em suas vidas, onde a proximidade física, impossível devido às circunstâncias, tornou-se uma necessidade primordial. Assim, a busca por proximidade física muitas vezes esteve associada à angustiante incerteza de que poderiam não ter outra oportunidade de se reunir novamente, ou seja, a possibilidade de um ente querido falecer sem a chance de um último encontro (Simola et al., 2023).

Os relatos evidenciam o medo e a preocupação intensa em relação à saúde de seus familiares em seus países de origem. Muitos expressaram um sentimento de culpa por não estarem presentes para cuidar de seus avós e mães, reconhecendo a responsabilidade de serem a pessoa mais jovem da família e evitar ser uma preocupação adicional para eles. Sentiam-se obrigados não apenas a cuidar de si

mesmos, mas também a zelar pela saúde de seus familiares no país de origem. Curiosamente, e de maneira contraditória, esse senso de cuidado muitas vezes foi um dos principais motivos para não retornarem ao país de origem. A preocupação com a possibilidade de contrair o vírus durante a viagem de volta e transmiti-lo para familiares não vacinados na época era o principal temor. O medo era especialmente forte porque muitos parentes já estavam tomando precauções por serem considerados pacientes de risco. Esses depoimentos ilustram como a preocupação com a saúde e o bem-estar de seus entes queridos teve um papel crucial nas decisões dos estudantes internacionais durante a pandemia, revelando o momento conflituoso e desafiador que enfrentaram ao tomar decisões importantes nesse período.

CONCLUSÃO

As entrevistas revelaram uma série de desafios enfrentados pelos estudantes internacionais em relação ao seu ambiente de moradia e os impactos da pandemia em suas vidas. A questão da habitação desempenha um papel crucial na experiência desses estudantes, tanto antes quanto durante a pandemia. Nesse sentido, a dificuldade em encontrar acomodação adequada, os contratos de locação instáveis e a necessidade de compartilhar moradias com outros estudantes nas mesmas condições foram pontos de destaque.

O impacto da moradia não se limitou apenas à qualidade de vida, mas também afetou suas preocupações com o contágio da COVID-19. Durante o período de , os estudantes internacionais experimentaram diferentes realidades, dependendo se moravam sozinhos ou com outras pessoas. A solidão foi uma preocupação significativa para aqueles que viviam sozinhos, exacerbada pela distância de seus países de origem e pela falta de comunicação com amigos e familiares. Para aqueles que compartilhavam moradia, o confinamento reconfigurou suas dinâmicas de convivência, exigindo maior cuidado coletivo e interferindo em suas relações interpessoais e na carga emocional.

Esses estudantes, em muitos casos, refletem a condição de transmigrantes, pois mantêm vínculos sociais, culturais e emocionais com seus países de origem ao mesmo tempo em que se adaptam a um novo contexto no Brasil. A incerteza quanto à possibilidade de retorno aos seus países de origem gerou um grande estresse emocional para muitos estudantes. As restrições de viagem, obstáculos burocráticos e preocupações com a saúde de seus familiares tornaram a decisão de permanecer no Brasil uma escolha complexa e desafiadora. Foram dilemas emocionais intensos, equilibrando a necessidade de cuidar de seus entes queridos e a continuação de seus estudos no Brasil.

Nesse contexto, a experiência dos transmigrantes, que vivem em constante negociação entre diferentes contextos nacionais e culturais, ficou evidente nas entrevistas, especialmente quando os estudantes mencionaram o quanto mantêm suas identidades, tradições e redes de apoio vinculadas aos seus países de origem. É importante destacar que a falta de compreensão inicial da gravidade da pandemia e as barreiras culturais contribuíram para as dificuldades enfrentadas

pelos estudantes internacionais. A adaptação a um novo país e a interação com a população local foram desafios adicionais, destacando a complexidade das reações individuais e coletivas desses estudantes diante de uma crise. Esses aspectos não só refletem as dificuldades vivenciadas, mas também a resiliência e a capacidade de adaptação dos estudantes internacionais, característica essencial dos transmigrantes, que navegam entre diferentes espaços, mantendo suas conexões transnacionais e ao mesmo tempo criando novas identidades.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Diante dos desafios impostos pela pandemia de COVID-19, os estudantes internacionais demonstraram uma notável resiliência ao enfrentar dificuldades que abrangem desde a moradia até questões de saúde e adaptação cultural. Suas experiências enfatizam a urgência de políticas e medidas de apoio direcionadas especificamente para esse grupo, levando em consideração suas vivências singulares durante esse período desafiador. Nesse sentido, destaca-se a necessidade de colaboração entre instituições educacionais, governos e comunidades locais para estabelecer um ambiente propício ao desenvolvimento integral dos estudantes internacionais.

Por meio dos relatos e vivências apresentadas ficou evidente a necessidade de ~~implementar políticas inclusivas e estratégias de permanência estudantil e suporte~~ que atendam às necessidades específicas e aos desafios enfrentados por todos os estudantes internacionais ou não, visando criar um ambiente educacional mais equitativo e acolhedor.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andrade, Ana Maria y Teixeira, Marco Antônio (2009). *Adaptação à universidade de estudantes internacionais: Um estudo com alunos de um programa de convênio*. *Revista Brasileira de Orientação Profissional*, 10(1), 33-44. <https://pepsic.bvsalud.org/pdf/rbop/v10n1/v10n1a06.pdf>

Bardin, Laurence. (1977). *Análise de conteúdo*. Lisboa: edições, 70, 225.

Brasil. Portal da Imigração. Ministério da Justiça e Segurança Públicos. Sistema de Registro Nacional Migratório (SISMIGRA). 2023. <https://portaldeimigracao.mj.gov.br/pt/dados/microdados/1733-obmigra/dados/microdados/401205-sismigra>.

Brígido, Eveline Vieira y Uebel, Roberto Rodolfo. (2020). Efeitos da pandemia da COVID-19 nas migrações internacionais para o Mercosul e a União Europeia: aspectos normativos e cenários políticos. *Boletim de Economia e Política Internacional, BEPI*, n. 27. <https://repositorio.ipea.gov.br/handle/11058/10334>.

Brooks, Samantha Broocks. et al. (2020). *The psychological impact of quarantine and how to reduce it: rapid review of the evidence*. *The Lancet*, v. 395, n. 10227, p. 912-920. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30460-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30460-8).

Calvo, Daniel Malet. et al. (2022). 'There was no freedom to leave': Global South international students in Portugal during the COVID-19 Pandemic. *Policy Futures in Education*, v. 20, n. 4, p. 382-401. <https://doi.org/10.1177/14782103211025428>.
Dutra, Rogéria Campos de Almeida., et al. (2019). MIGRAÇÕES ESTUDANTIS: DESAFIOS E LIMITES DE INTEGRAÇÃO À SOCIEDADE DE DESTINO. *Vivência: Revista De Antropologia*, 1(51). <https://doi.org/10.21680/2238-6009.2018v1n51ID17176>
Folha de São Paulo. (2019). Ranking de universidades - RUF 2019. <https://ruf.folha.uol.com.br/2019/ranking-de-universidades/principal/>.

Forim, Andreia y Rigolin, Camila. (2022). Um estudo da mobilidade acadêmica internacional em cursos de graduação da Universidade Federal de São Carlos no âmbito dos programas AUGM, Bracol, Bramex e acordos bilaterais de cooperação. *Revista da avaliação da educação superior (Campinas)*, 27 (2), 281-304. <https://doi.org/10.1590/S1414-40772022000200005>

Frändberg, Lotta. (2015). Acceleration or avoidance? The role of temporary moves abroad in the transition to adulthood. *Population, Space and Place*, v. 21, n. 6, p. 553-567. <https://doi.org/10.1002/psp.1851>.

Gusmão, Neusa Maria. (2011). "Na Terra do Outro": presença e invisibilidade de estudantes africanos no Brasil, hoje. *Dimensões*, v. 26, p. 191-204. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3724752>.

Hari, Amrita. et al. (2023). A transnational lens into international student experiences of the COVID 19 pandemic. *Global Networks*, v. 23, n. 1, p. 14-30. <https://doi.org/10.1111/glob.12332>.

Hendrickson, Blake. et al. (2011). *An analysis of friendship networks, social connectedness, homesickness, and satisfaction levels of international students*. *International Journal of Intercultural Relations*, v. 35, n. 3, p. 281-295. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2010.08.001>.

Lorio, Juliana y Silva, Adélia. (2022). Mobilidade em tempos de imobilidade: estudantes internacionais em Portugal durante a pandemia da COVID-19. *Revista Brasileira de Educação*, v. 27. <https://doi.org/10.1590/S1413-24782022270096>.

Lorio, Juliana. et al. (2024). Os impactos da Covid-19 nos estudantes internacionais no Brasil e Portugal. *Educação & Realidade*, 49, e134907. <https://doi.org/10.1590/2175-62361140675>

Lorio, Juliana. et al. (2020). O impacto da COVID-19 nos e nas estudantes internacionais no ensino superior em Portugal: uma análise preliminar. *Finisterra*, v. 55, n. 115, p. 153-161. <https://doi.org/10.18055/Finis20285>.

Langa, Ercilio. (2016). *Diáspora Africana em Fortaleza no século XXI: ressignificações identitárias de estudantes imigrantes*. Tese de Doutorado, Universidade Federal do Ceará, Programa de Pós-Graduação em Sociologia, Fortaleza. <http://www.repositorio.ufc.br/handle/riufc/21801>

Martins, Jameson. (2020). Mobilidade humana e coronavírus: Migração e pandemia

– Omissões e oportunidades no combate à COVID-19. *Migrações em Debate*. Blog do Museu da Imigração. <https://museudaimigracao.org.br/es/blog/migracoes-em-debate/mobilidade-humana-e-coronavirus-migracao-e-pandemia-omissoes-e-oportunidades-no-combate-a-covid-19>.

Martuscelli, Patricia Nabuco. (2020). How are refugees affected by Brazilian responses to COVID-19? *Revista de Administração Pública*, 54(5), 1446-1457. <https://doi.org/10.1590/0034-761220200516x>

Mauricio, Nathanni, et al. . (2020). Panorama da assistência estudantil nas universidades federais da Região Norte do Brasil. *Revista Cereus*, 12(4), 191-205. <https://doi.org/10.18605/2175-7275/cereus.v12n4p191-205>

Mekonen, Yohana y Adarkwah, Michael. (2023). Exploring homesickness among international students in China during border closure. *International Journal of Intercultural Relations*, 94, 1-15. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2023.101800>

Mello, Fernanda (2024). *A vulnerabilidade dos invisíveis: um estudo sobre a saúde dos estudantes internacionais durante a pandemia de COVID-19 na Universidade Federal do Ceará* (Tese de doutorado, Universidade de São Paulo). <https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/6/6143/tde-26022024-132745/>

Mitchell, Kristine (2012). Student mobility and European Identity: Erasmus Study as a civic experience? *Journal of Contemporary European Research*, 8(4). <https://doi.org/10.30950/jcer.v8i4.473>

Mota, Daniela, et al. (2021). Saúde mental e uso de internet por estudantes universitários: estratégias de enfrentamento no contexto da COVID-19. *Ciência & Saúde Coletiva*, 26(6), 2159-2170. <https://doi.org/10.1590/1413-81232021266.44142020>

Mourão, Daniele y Abrantes, Carla. (2020). Estudantes africanos dos PALOP em Redenção, Ceará, Brasil: representações, identidades e poder. *Mediações - Revista de Ciências Sociais*, 25(1), 64-81. <https://doi.org/10.5433/2176-6665.2020v25n1p64>

Müller, Maria Lucia y Silva, Áurea. (2016). A experiência de estudantes africanos no Brasil. *Revista da FAEBA: Educação e Contemporaneidade*, 25(45), 55-70. <https://doi.org/10.2015/jan.abr.v25n45.005>

Nhaga, Banjaqui (2013). *Globalização e migração estudantil: fluxos culturais e fluxos de capitais na trajetória de estudantes africanos para o Brasil* (Dissertação de Mestrado, Universidade Federal de Campina Grande, Centro de Humanidades, Campina Grande). <http://dspace.sti.ufcg.edu.br:8080/jspui/handle/riufcg/4422>

Pachi, Priscilla. (2021). Imigração e pandemia de COVID-19: as dificuldades vividas por imigrantes e refugiados nas metrópoles brasileiras. *GEOGRAFIA E COVID-19*, 330. <https://doi.org/10.11606/9786587621807>

Pérez, Olivia Cristina y Vommaro, Pablo (2023). Juventudes latino-americanas: desafios e potencialidades no contexto da pandemia. *Civitas - Revista De Ciências Sociais*, 23, e43706. <https://doi.org/10.15448/1984-7289.2023.1.43706>

- Pons, Esther, et al. (2007). La participación de los estudiantes universitarios en programas de movilidad: factores y motivos que la determinan. *Revista iberoamericana de educación*, 42(5), 1-14. <https://doi.org/10.35362/rie4252397>
- Ramírez, Alberto y Ramírez, Argelia. (2021). Movilidad académica durante la pandemia: varados en Veracruz, México. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, 51(1), 231–154. <https://doi.org/10.48102/rlee.2021.51.1.268>
- Schiller, Nina, et al. (2019). De imigrante a transmigrante: teorizando a migração transnacional. *Cadernos CERU*, 30(1), 349-394. <https://doi.org/10.11606/issn.2595-2536.v30i1p349-394>
- Schiller, Nina, et al. (1992). Towards a definition of transnationalism. Introductory remarks and research questions. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645, ix–xiv. <https://doi.org/10.1111/j.1749-6632.1992.tb33482.x>
- Simola, Anna, et al. (2023). On not ‘being there’: Making sense of the potent urge for physical proximity in transnational families at the outbreak of the COVID 19 pandemic. *Global networks*, 23(1), 45–58. <https://doi.org/10.1111/glob.12382>
- Sperandio, Ana Maria. (2020). Mobilidade Humana e Promoção da Saúde no Contexto da Pandemia. In: Beaninger R. et al. *Migrações Internacionais e a Pandemia da COVID-19*, p. 189. <https://repositorio.usp.br/directbitstream/612c9fe4-65db-4355-819f-c7f661646b45/miginternacional.pdf#page=189>
- Teixeira, Linnik Israel, et al. (2021). Internacionalizar para quê? As razões de instituições públicas de ensino superior no Ceará. Avaliação: *Revista da Avaliação da Educação Superior (Campinas)*, 26(3), 800–821. <https://doi.org/10.1590/S1414-40772021000300009>
- Teixeira, Marco y Andrade, A. (2009). Adaptação à universidade de estudantes internacionais: um estudo com alunos de um programa de convênio. *Revista Brasileira de Orientação Profissional*, 10(1), 33-44. <https://www.redalyc.org/pdf/2030/203014934006.pdf>
- Troyer, Emily, et al. (2020). Are we facing a crashing wave of neuropsychiatric sequelae of COVID-19? Neuropsychiatric symptoms and potential immunologic mechanisms. *Brain, behavior, and immunity*, 87, 34-39. <https://doi.org/10.1016/j.bbi.2020.04.027>
- Tse, Justin y Waters, Johana (2013). Transnational youth transitions: Becoming adults between Vancouver and Hong Kong. *Global Networks*, 13(4), 535-550. <https://doi.org/10.1111/glob.12014>
- UFC - Universidade Federal do Ceará. (2017). Plano de Internacionalização da Universidade Federal do Ceará. https://www.ufc.br/images/_files/a_universidade/plano-internacionalizacao-ufc/plano-internacionalizacao-ufc.pdf
- Vargas, John Edinson, et al. (2023). The vulnerabilities of Venezuelan immigrants in Brazil and Colombia from the perspective of Intervention Bioethics. *Revista Da Escola De Enfermagem Da USP*, 57(spe), e20230081. <https://doi.org/10.1590/1980-220X-REEUSP-2023-0081en>

Refugiados com ensino superior: desafios para a construção das carreiras psicossociais na teia urbana da cidade de São Paulo

Refugiados con educación superior: desafíos para la construcción de trayectorias psicosociales en el tejido urbano de la ciudad de São Paulo

Refugees with higher education: challenges for the construction of psychosocial careers in the urban web of the city of São Paulo

Rafaela Farias Pacheco¹
Iúri Novaes Luna²

RESUMEN

El contexto urbano se presenta para los grupos marginados, como los inmigrantes en situación de refugio, como un ámbito de exclusión o de inclusión precaria, y también de reivindicación de derechos. Con el creciente impacto de las migraciones en las dinámicas del mundo laboral y en las trayectorias profesionales geográficamente localizadas, se hace imprescindible priorizar la comprensión de los procesos y espacios sociales ocupados y compartidos durante las trayectorias de los inmigrantes. A partir del concepto de carrera psicosocial, este estudio, utilizando entrevistas narrativas, investiga la trayectoria de seis inmigrantes con educación superior, en condición de refugio en la ciudad de São Paulo, desde sus países de origen, destacando los desafíos enfrentados en su integración laboral y territorial en suelo brasileño. Los resultados destacan las dificultades y estrategias

1 Doutoranda em Psicologia no Programa de Pós-Graduação em Psicologia da Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC) Brasil. Atua como psicóloga e orientadora de carreira. Email: rafaelfariaspacheco@gmail.com (ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8105-3523>)

2 Doutor em Sociologia Política e professor efetivo do Departamento de Psicologia e do Programa de Pós-Graduação em Psicologia da Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC) Brasil. Coordenador do Grupo de Pesquisa LIOP/UFSC – Profissão, Carreiras e Projetos de Vida. Email: iuri.luna@ufsc.br. (ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9956-1390>)

migratorias individuales y colectivas para la circulación cotidiana, el acceso a la ciudad y el trabajo decente.

Palabras clave: Trabajo. Trayectoria. Refugiados. Espacios urbanos. Ciudadanía.

RESUMO

O contexto urbano apresenta-se para grupos marginalizados, como os imigrantes na condição de refúgio, como um campo de exclusão ou de inclusão precarizada, e também de reivindicação de direitos. Com o crescente impacto das migrações na dinâmica do mundo do trabalho e nas trajetórias profissionais geograficamente localizadas, tornou-se indispensável priorizar a compreensão dos processos sociais e dos espaços ocupados e compartilhados no decorrer das carreiras de imigrantes. Tendo como base o conceito de carreira psicossocial, este estudo, por meio de entrevistas narrativas, investiga a trajetória de seis imigrantes com ensino superior, em condição de refúgio na cidade de São Paulo, desde seus países de origem, evidenciando os desafios enfrentados na inserção laboral e territorial em solo brasileiro. Os resultados destacam as dificuldades e estratégias migratórias individuais e coletivas para a circulação cotidiana, acesso à cidade e ao trabalho decente.

Palavras chaves: Trabalho. Carreira. Refugiados. Espaços urbanos. Cidadania.

ABSTRACT

The urban context presents itself to marginalised groups, such as immigrants in refugee status, as a field of exclusion or precarious inclusion, and also of claiming rights. With the growing impact of migration on the dynamics of the world of work and on geographically localised career paths, it has become essential to prioritise an understanding of the social processes and spaces occupied and shared during the careers of immigrants. Based on the concept of a psychosocial career, this study, using narrative interviews, investigates the trajectory of six immigrants with higher education, in a condition of refuge in the city of São Paulo, from their countries of origin, highlighting the challenges faced in their labour and territorial integration on Brazilian soil. The results highlight the difficulties and individual and collective migratory strategies for daily circulation, access to the city and decent work.

Keywords: Work. Career. Refugees. Urban spaces. Citizenship.

INTRODUÇÃO

Nos últimos anos, o questionamento sobre quem possui o "privilegio" de desfrutar de direitos tem ganhado relevância crescente. Em muitas partes do mundo, as políticas de cidadania têm se tornado mais restritivas, com a implementação de medidas cada vez mais severas contra indivíduos rotulados como "não-cidadãos". Apesar das marcantes diferenças históricas, observamos a fragmentação de

grandes Estados multiculturais, conflitos internos e migrações populacionais motivadas por questões econômicas, mas principalmente, e é isso que nos interessa neste contexto, o papel crucial assumido pelo refugiado e as ramificações disso para o fortalecimento dos princípios de soberania popular, cidadania e direitos humanos (Valerio, 2012).

A cidade, nesse contexto, é o território onde diversas expressões sociais se desdobram, refletindo os variados interesses econômicos presentes em uma sociedade específica, em um dado local e tempo. Ela encapsula as necessidades, aspirações e desejos humanos, revelando a sua própria trajetória histórica. Ao redor dos locais onde ocorrem os acontecimentos urbanos, observam-se transformações significativas que evidenciam a complexidade e a interconexão global dos indivíduos que a habitam (Cleps, 2009).

O urbano tem sido historicamente um espaço de processos de exclusão e discriminação contra trabalhadores e certas minorias étnicas. No entanto, é também um espaço de práticas cotidianas e reivindicações de cidadania exercidas por sujeitos que são marginalizados, por exemplo, por refugiados (Canepari e Rosa, 2017). Seguindo uma compreensão do urbano como espaço onde grupos sociais se constituem e reivindicam direitos, Canepari e Rosa (2017) não definem as práticas urbanas como uma reivindicação de cidadania, mas como uma forma de cidadania.

As possibilidades e as barreiras presentes nas práticas urbanas como forma de cidadania, por sua vez, definem-se pelo território específico na qual se desenvolvem. Nessa direção, a significativa heterogeneidade e a desigualdade que caracterizam os mercados de trabalho da América Latina requerem a problematização e a reconstrução de alternativas de proteção social (Lanzara e Castro, 2024). Evidencia-se que os processos de marginalização observados nas cidades latino-americanas, associados às acentuadas transformações no sistema produtivo, à informalidade e à precarização do trabalho, intensificaram-se no período pós-pandemia. A perda de postos de trabalho gerada pela pandemia afetou em maior proporção os grupos mais vulneráveis, como os trabalhadores informais, os jovens, as pessoas com menor nível de educação, as mulheres, os afrodescendentes, os povos indígenas e os imigrantes (Lanzara e Castro, 2024).

No que se refere aos imigrantes, é possível constatar uma recente reconfiguração das tendências migratórias na América Latina e, especificamente, na Colômbia. Diante das dificuldades para encontrar trabalho ou acessar os serviços necessários, a migração de colombianos para outros países e os deslocamentos internos dentro do próprio território colombiano foram estudados por Luque Revuelto e Moreno Muñoz (2024). Nesse sentido, os autores destacam que a maior parte dos migrantes internacionais na América do Sul atualmente se desloca dentro da própria região. Por exemplo, os migrantes presentes em países como Argentina e Venezuela — as duas nações com o maior número de migrantes internacionais na América do Sul em 2019 — são oriundos principalmente de outros países da região. Na Argentina, a maioria dos migrantes provinha do Paraguai, Bolívia e Chile, enquanto na Venezuela, a maior parte dos migrantes era originária da Colômbia, Bolívia e Chile (Luque Revuelto e Moreno Muñoz, 2024). Ademais, estudos sobre a circulação de migrantes em território latino-americano também

evidenciam experiências migratórias vivenciadas por pessoas provenientes de outros continentes, como os processos de mobilidade senegalesa no corredor migratório Argentina – Brasil (Espiro, 2021).

Especificamente no caso dos refugiados, a necessidade de (re)construção de suas carreiras orienta significativamente suas práticas urbanas nos países que os recebem. A conquista da cidadania, do “direito à cidade”, vincula-se intimamente aos enfrentamentos em busca de trabalho decente no novo território. Nesse caminhar, grupos sociais e organizações de diferentes naturezas, presentes nas cidades, configuram-se como mediações fundamentais para o alcance de trabalhos mais seguros, menos informais e precários. Ao recomeçar ou reinventar suas carreiras e evidenciar suas necessidades e projetos de vida e trabalho, os imigrantes não apenas são auxiliados por determinadas organizações e redes sociais, mas também impõem novas formas de constituição do espaço urbano.

O impacto das migrações nas trajetórias profissionais dos refugiados tem se tornado um tema cada vez mais relevante. Oportunidades desiguais de acesso ao espaço urbano, conseqüentemente ao trabalho e ao emprego, podem explicar em grande parte a distribuição dos imigrantes nas diferentes cidades. A cidade brasileira de São Paulo, por exemplo, em razão de suas características, concentra grande número de imigrantes em condição de refúgio (Junger et al., 2023). Assim sendo, compreender com maior profundidade o caminho que imigrantes constroem ao longo de suas trajetórias de vida e trabalho no novo território, desde a saída do país de origem, apresenta-se como relevante tanto para as políticas públicas quanto para as agendas de pesquisa e intervenções de carreira que consideram o contexto migratório (Luimpöck, 2019; Ozturk, Serin e Altinoz, 2019; Mackenzie-Davey e Jones, 2020; Nardon et al., 2020; Shan et al., 2020; Cangia, Davoine, Sima, 2021).

No que se refere às teorias de carreira, a complexidade, flexibilidade, instabilidade e precariedade inerentes ao mundo do trabalho contemporâneo também passaram a ocupar uma posição central. A ênfase dos atuais estudos de carreira, assim, não reside exclusivamente nos atributos individuais, como era frequente no passado, mas também engloba os processos sociais. Abordagens narrativas ou construtivistas têm ganhado destaque globalmente, como exemplificado pelo paradigma *Life Design* de carreira (Savickas, 2015), assim como teorias socioconstrutivistas, que concentram sua análise nas interações individuais e nos processos e práticas sociais (Ribeiro, 2011; Young, Collin, 2004). Tais teorias enfatizam a importância da análise da relação das pessoas com o trabalho, suas trajetórias de vida e os significados atribuídos às suas experiências.

A presente investigação buscou compreender a trajetória de determinados imigrantes com ensino superior, em condição de refúgio na cidade de São Paulo, desde seus países de origem, evidenciando os desafios enfrentados na inserção laboral e territorial em solo brasileiro. Trata-se de indivíduos que foram forçados a fugir de seu país de origem e que não podem retornar devido a sérias ameaças à vida, integridade física ou liberdade (Organização Internacional das Migrações [OIM], 2015; Alto Comissariado das Nações Unidas para os Refugiados [ACNUR], 2015). Especificamente, procurou-se conhecer a carreira de refugiados com ensino superior que residiam na cidade de São Paulo por via de uma organização

não governamental sediada na cidade, considerando suas especificidades, como a necessidade de trabalhar fora de suas áreas de formação profissional.

Esta pesquisa, baseada no socioconstrucionismo, evidencia a carreira psicossocial, que possui como elementos fundamentais a “trajetória de vida de trabalho” e o “projeto de vida de trabalho” (Ribeiro, 2011; 2014), bem como destaca o contexto socioeconômico, cultural e territorial que fornece as condições concretas e impõe limites para a construção da vida e das narrativas dos trabalhadores. Explora, assim, as trajetórias de vida de trabalho de refugiados, com destaque aos desafios relacionados à transição para o mercado de trabalho brasileiro. Considera, ainda, aspectos relacionados às construções identitárias, aos discursos narrativos predominantes (Ribeiro, 2011; 2014) e as vivências do campo (Spink, 2003) no contexto brasileiro, que incluem as instituições de solidariedade, presentes em diferentes centros urbanos, como importantes mediadoras no desenvolvimento da carreira dos refugiados.

Proposta da carreira psicossocial

A abordagem psicossocial da carreira busca compreender como esta se desenvolve e se transforma ao longo do tempo em resposta às transições que os indivíduos vivem na contemporaneidade (Ribeiro, Uvaldo, 2011; Ribeiro, 2014). Entendendo o conceito de trabalho atrelado à vida (Arendt, 2010), define-se carreira psicossocial como um “fenômeno psicossocial e como construção narrativa, gerada na relação com as construções discursivas disponíveis de carreira em um dado contexto” (Ribeiro, 2014, p. 85).

Trajetória e projeto de vida de trabalho são duas bases do conceito mais amplo da carreira psicossocial. Nessa abordagem, compreende-se projeto de vida de trabalho como a “intenção concretizada numa estratégia espaço-temporal” e trajetória, por sua vez, como a “resultante da realização desse projeto e coconstrução com o mundo do trabalho” (Ribeiro, 2014, p. 124), constituída por enredos e temas de vida. Enquanto um fenômeno psicossocial, a carreira nessa perspectiva é compreendida por meio da relação do indivíduo com o seu contexto social. Nessa perspectiva, não se busca descrever exclusivamente o que as coisas são, mas como são construídas no decorrer dos processos psicossociais (Rasera e Japur, 2005). Destaca, ainda, o suporte social em contextos relacionais, presente nas transições de vida dos indivíduos (Masdonati e Fournier, 2015).

A ideia de projeto é compreendida, principalmente, pela pauta das construções identitárias. Na contemporaneidade, evidencia-se a ideia do sujeito pós-moderno inscrito em estruturas transicionais, nas quais as identidades passam a ser transitórias em diferentes momentos de vida (Ribeiro, 2014; Hall, 2019). Nesse contexto, as construções identitárias de trabalho, forjadas no mundo do trabalho hodierno, ocupam uma das posições centrais.

No que se refere aos “discursos sociais de carreira” disponíveis atualmente, que sustentam e legitimam narrativas singulares de carreira e determinadas identidades de trabalho, é possível identificar quatro grandes produções discursivas: carreira nostalgia, carreira fechamento, carreira possibilidade e

carreira instrumentalidade. A primeira encontra-se ligada a uma trajetória de trabalho em organizações e, conseqüentemente, à identidade organizacional; a segunda relaciona-se a uma trajetória de trabalho orientada pelo pertencimento à determinada profissão e, assim, à construção de uma identidade profissional; a terceira, por sua vez, fundamenta-se em trajetórias de trabalho mais flexíveis e singulares, mediadas pelas redes sociais, resultando na construção de identidades de rede; a quarta e última, ligada à carreira transicional ou não-carreira, possui bases de apoio psicossocial extremamente precárias e, dessa forma, caracteriza-se por projetos descontínuos (Ribeiro, 2013; 2014). Cada um dos quatro discursos de carreira emerge na relação com a realidade presente nos diferentes ambientes de vida e de trabalho, ou seja, como as oportunidades e limites identificados em determinados contextos sociais, espaço-temporais.

A cada uma das produções discursivas de carreira correspondem determinadas formações educacionais, desde as mais técnicas, científicas e/ou profissionalizantes (externa e formalmente estruturadas), exigidas pelas carreiras nostalgia e fechamento, até as mais flexíveis, “empreendedoras” e híbridas (singulares e orientadas por projetos pessoais), que caracterizam a carreira possibilidade. A carreira instrumentalidade, por seu turno, frequentemente encontra-se associada a trajetórias educacionais fragmentadas e incompletas, atravessadas por histórias de fracasso escolar. Isto posiciona a teoria da carreira psicossocial como favorável à compreensão das experiências de desenvolvimento de carreira dos refugiados investigados. A pesquisa se concentra nas narrativas de indivíduos que já concluíram a educação superior em seus países de origem; todavia, para dar continuidade a suas vidas nos países anfitriões, precisam desenvolver novas estratégias, mediadas pelas oportunidades que se encontram disponíveis nas cidades para as quais se deslocaram. Grupos e organizações de diferentes naturezas, presentes sobretudo nos maiores centros urbanos do país, definem as possibilidades de educação e trabalho que pessoas em condição de refúgio irão encontrar. Evidencia-se, assim o contexto social que as sustenta e suas respostas a mudanças variadas (Maree, 2015; Savickas, 2015).

METODOLOGÍA

Essa pesquisa é do tipo exploratória, qualitativa narrativa (Jovchelovitch e Bauer, 2015), tendo como delineamento o estudo de casos múltiplos (Yin, 2015). Por se tratar de um problema pouco explorado, o estudo de caso se apresenta como uma abordagem valiosa nas ciências sociais, permitindo uma investigação empírica profunda (Yin, 2015) para compreender uma realidade psicossocial específica. Tendo em vista o cronograma previsto para a pesquisa e o aprofundamento da análise de cada um dos casos requerido por esse tipo delineamento, definiu-se que seriam realizados estudos de seis casos. Dessa forma, para a seleção dos participantes foi utilizada a técnica de amostragem não probabilística intencional, a qual, segundo Creswell (2014), consiste na escolha deliberada de indivíduos e locais para o estudo com base na sua capacidade de contribuir de maneira relevante para a questão investigada. Nesse tipo de amostragem, o pesquisador utiliza seu julgamento para selecionar membros da população que se apresentam como fontes de informação adequadas em relação ao que se pretende investigar.

Assim sendo, os critérios para inclusão dos seis casos na amostra foram os seguintes: imigrantes que vivenciaram um processo migratório internacional (OIM, 2015); possuir status migratório como refugiados(as); ter nacionalidades diversas; ter 18 anos ou mais; de ambos os sexos; possuir o ensino superior completo; estar exercendo, no momento da pesquisa, atividade laboral fora da área de formação na cidade de São Paulo; residir no Brasil há mais de um ano. Considerando os critérios de seleção previamente definidos, seis participantes foram indicados por uma organização não governamental (ONG) brasileira, da cidade de São Paulo, que presta assistência a imigrantes, e convidados para participar da investigação, cuja coleta de informações ocorreu mediante entrevistas narrativas. Observa-se que para evitar a identificação dos participantes, todos eles são mencionados nessa pesquisa por meio de nomes fictícios, conforme na Tabela 1.

Tabela 1. Caracterização dos participantes da pesquisa

Nome fictícios	Sexo	Idade	País de origem	Nível de instrução	Revalidação do diploma	Modalidade e ocupação atual
Verônica	F	42	Venezuela	Superior em Administração e Direito	Não ocorreu	Empregada como (assistente administrativo)
Gabriel	M	41	Venezuela	Superior com pós-graduação (Comunicação Visual)	Não ocorreu	Autônomo (microempresário)
Isabel	F	63	Cuba	Superior com pós-graduação (História)	Não ocorreu	Autônoma (professora de espanhol)
Elie	M	42	Nigéria	Superior em Contabilidade	Não ocorreu	Empregado (auxiliar de produção) e autônomo (professor de inglês)
Samuel	M	42	Mali	Superior em Sociologia	Ocorreu com apoio de uma ONG	Empregado (ajudante de motorista) e autônomo (professor de francês)
Ana	F	30	Venezuela	Superior em Jornalismo	Ocorreu com apoio de uma ONG	Empregada (agente comunitária) e autônoma (professora de espanhol)

Fonte: elaborado pelos autores.

Para conhecer as narrativas dos participantes foram realizadas entrevistas com cada um deles, a partir da seguinte pergunta disparadora: “conte-me seu histórico de trabalho e formação desde o seu país de origem até o momento atual no Brasil”. Um mesmo protocolo, embasado na teoria que fundamenta a investigação (carreira psicossocial), foi adotado em todas as entrevistas. O foco da pesquisa direcionou-se para as experiências de trabalho e para a trajetória de formação profissional e de trabalho dos participantes que hoje se encontram na cidade de São Paulo, abrangendo suas ocupações anteriores, trajetórias profissionais e acadêmicas, integração nas diferentes cidades, inserção no mercado de trabalho brasileiro, experiências atuais e planos de ação. Tais vivências sociais e territorialmente localizadas conferem aos indivíduos o poder de moldar suas próprias trajetórias de vida, seus movimentos passados e direções futuras, de acordo com as oportunidades e limitações presentes no contexto.

Após obter autorização da instituição e do Comitê de Ética da Universidade Federal de Santa Catarina – UFSC (CAEE 49987821.8.0000.0121), inicialmente foi realizado um encontro virtual com os refugiados dispostos a participar da pesquisa, para explicar seus objetivos e procedimentos. Após a assinatura do Termo de Consentimento Livre e Esclarecido (TCLE), as entrevistas ocorreram de forma presencial, em ambientes residenciais dos participantes ou locais próximos que garantissem o sigilo. As gravações em áudio duraram entre 1 e 2 horas cada uma e foram posteriormente transcritas. A coleta de dados foi realizada no período de novembro de 2021 a março de 2022. Considerando que os participantes possuíam condições de se comunicar em português, as entrevistas foram realizadas sem intérpretes.

Ao contar suas histórias, os indivíduos organizam os acontecimentos vividos e atribuem sentidos a si mesmos e às ocorrências de suas vidas cotidianas de trabalho na cidade de São Paulo. Nesse processo, articulam memória e linguagem para atribuir novos sentidos as suas próprias histórias e aos seus projetos (Alves, 2017). Buscou-se, assim, compreender aspectos das biografias dos seis participantes por meio dos conteúdos das entrevistas narrativas (Schütze, 2014).

O processo de análise das informações foi orientado pelas duas categorias centrais da abordagem da carreira psicossocial, a saber, “trajetórias de formação e de trabalho” e “projetos de vida e de trabalho”, de acordo com as narrativas dos participantes sobre o período pré-migração, a respeito da transição de carreira e associadas ao período pós-migração. Desse modo, a inserção laboral no país de acolhida pôde ser compreendida de forma processual, considerando as experiências educativas e de trabalho já vivenciadas nos países de origem. Ao longo da análise os aspectos estruturais biográficos das narrativas de vida foram evidenciados, possibilitando o conhecimento dos contextos de origem dos indivíduos (Oliveira, 2011). O conteúdo das entrevistas foi inicialmente separado, por participante, em material indexado (descrição de situações específicas, com indicação de locais, datas e acontecimentos) e não indexado (descrição de pensamentos e sentimentos), para posterior discussão conjunta dos resultados (Jovchelovitch & Bauer, 2015).

DISCUSSÃO

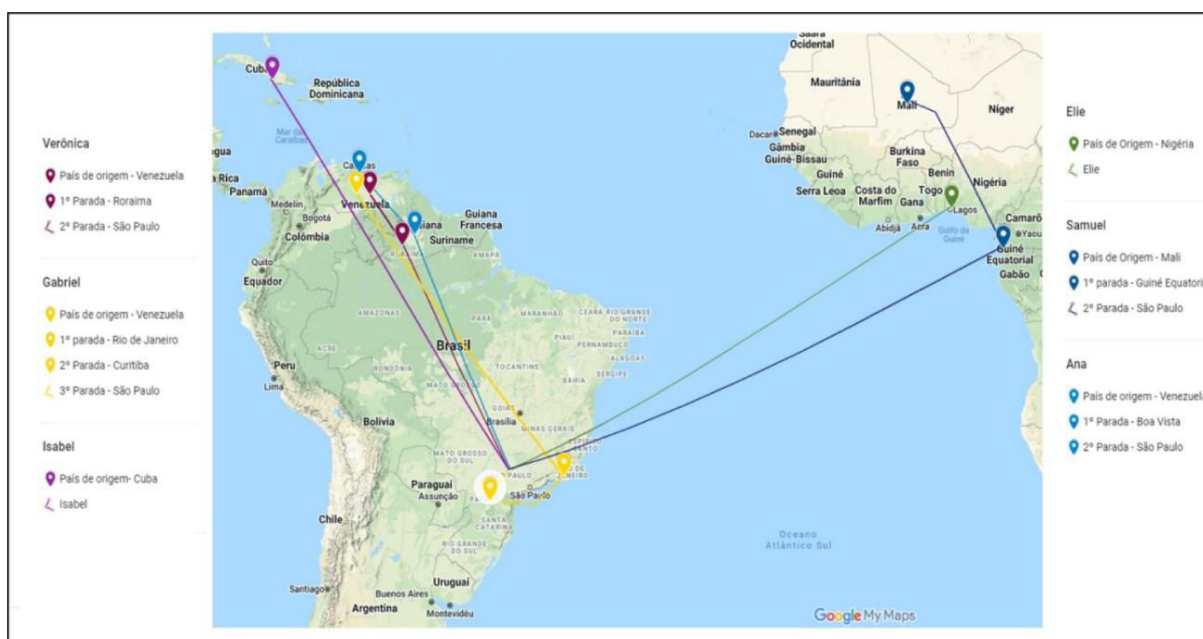
Nas análises das narrativas presentes nos encontros, emerge uma clara distinção nas descrições das experiências de trabalho e formação, evidenciando diversas configurações de trajetórias profissionais (Calha, 2017). O termo “encontro” é aqui empregado para denotar a interação entre indivíduos de diferentes identidades, como etnia, nacionalidade e gênero (Wilson, 2017). As percepções do pesquisador e dos imigrantes sobre os fenômenos investigados, que incluem a relação com o espaço urbano, podem assim, ser orientadas por diferentes significados.

As narrativas em profundidade dos participantes começaram com reflexões sobre o passado no país de origem até alcançarem as articulações com o presente. Embora as histórias de perseguições políticas e guerras civis não constituíssem o foco da investigação, tais histórias estiveram muito presentes nas narrativas, pois

explicam os motivos da migração, com significativos impactos no desenvolvimento de suas carreiras. Os problemas e desafios que precisaram enfrentar tanto no Brasil como em seus países de origem ilustram, em muitos casos, a resistência e a tenacidade dos participantes. Assim como ocorre com outros imigrantes, os refugiados que participaram dessa pesquisa também sofreram múltiplas realocações antes da chegada no Brasil e pelo território brasileiro.

As trajetórias dos participantes pelas cidades, conforme ilustrado na Figura 1, refletem as estratégias por meio de uma rede expandida de serviços e locais. Embora as agências governamentais mantenham o controle predominante sobre a imigração, este tem sido cada vez mais compartilhado, tanto formal quanto informalmente, com outros atores - indicando que essa dispersão não sugere um retrocesso do Estado, mas sim um reforço desse sistema. Como resultado, o controle transcende o aparato estatal formal e permeia práticas, relações e interações do cotidiano (Zuzarte e Moulin, 2018).

Figura 1. Mapa de transitoriedade dos participantes até sua chegada no Estado de São Paulo



Fonte: elaborado pelos autores.

Os dados obtidos nas entrevistas evidenciam as experiências vivenciadas pelos refugiados desde sua vinda ao Brasil até sua chegada à cidade de São Paulo. Entre as organizações que operam com propósitos variados, são numerosas aquelas que se dedicam a defender os direitos dos migrantes e refugiados. Elas oferecem uma ampla gama de serviços, que vão desde assistência jurídica até a capacitação profissional. Assim sendo, foi identificado em todas as narrativas dos entrevistados essa atividade dinâmica que é coordenada por uma rede de atores que inclui Organizações Não Governamentais (ONGs), entidades religiosas e empresas privadas presentes nos centros urbanos.

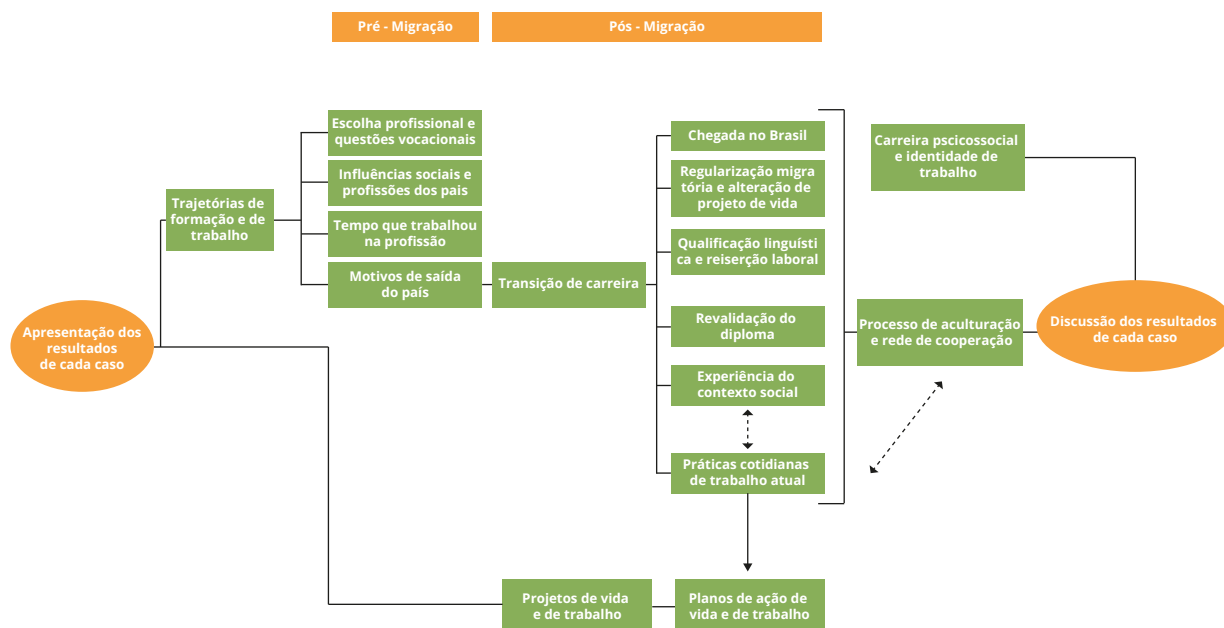
Observa-se que a incerteza em relação ao status migratório reflete-se diretamente na experiência dos refugiados nas cidades, revelando os desafios e as oportunidades com os quais precisam lidar. Por meio de suas narrativas, foi possível identificar as jornadas percorridas tanto em seus países de origem quanto nas cidades brasileiras, em busca de recursos, oportunidades de trabalho e infraestrutura. No entanto, a adaptação a esses ambientes com frequência é complexa, marcada por uma série de obstáculos.

Nesse contexto, as questões relacionadas à habitação emergem como elementos cruciais (Albuquerque e Sodré, 2024; Landim, 2023). Os participantes compartilham relatos de dificuldades significativas para encontrar moradias acessíveis e seguras no Brasil, especialmente em áreas urbanas como a cidade de São Paulo, onde os custos de moradia são exorbitantes. Essa realidade frequentemente os coloca em situações de superlotação, habitação precária e, em alguns casos extremos, até mesmo em situação de rua, como evidenciado nas narrativas de Isabel, Gabriel e Samuel. De fato, a falta de status legal tem consequências significativas em todos os aspectos da vida dessas pessoas; significa ter acesso limitado a empregos, à educação, a serviços de saúde e, ainda, incapacidade de reivindicar outros direitos no Brasil, incluindo a liberdade de movimento.

Isabel, Gabriel e Samuel mencionaram, assim, a incerteza relacionada ao status de refugiado como uma barreira no processo de regularização migratória, o que era frequentemente desagradável. Perguntas feitas pelos órgãos responsáveis e por outras organizações forçavam esses participantes a reviverem experiências de fuga de suas casas e ambiente familiar. Dessa forma, todos os participantes sabiam que a segurança fornecida pela regularização migratória no Brasil era fundamental para o desenvolvimento de suas vidas no novo país em diferentes dimensões, tais como as relacionadas ao trabalho e à moradia.

Tendo em vista os padrões narrativos da construção da identidade de trabalho na contemporaneidade (Ribeiro, 2014; 2021), algumas questões comuns emergiram na narrativa dos participantes. A Figura 2 representa os componentes não indexados descritos a partir das duas dimensões constitutivas da carreira psicossocial: trajetória e projetos de vida de trabalho (Ribeiro, 2014), ilustrando a carreira dos refugiados com ensino superior com base em suas construções narrativas.

Figura 2. Fluxograma de análise dos resultados e discussão das narrativas



Fonte: elaborado pelos autores.

Todos se lembram do início de suas trajetórias de migração como algo particularmente difícil e incerto: seria concedido o acolhimento ou não? Poderiam se mover geograficamente considerando às restrições impostas a eles, ainda sem autorizações de residência?

Verônica, Gabriel, Isabel, Elie, Samuel e Ana descrevem suas vidas profissionais no momento pré-migratório, nos seus países de origem, como estáveis, indicando como estavam desenvolvendo suas carreiras em direção a uma situação melhor de trabalho. Contudo, no período pós-migratório enfrentaram uma série de dificuldades, agravadas nos anos de 2020 e 2021 pela crise da pandemia de Covid-19. Assim, desde sua chegada no Brasil, suas trajetórias de trabalho parecem se aproximar de uma carreira denominada como “liminar”, que se caracteriza pela presença de “expectativas de trabalho poucas claras, relações de trabalho ambíguas e projetos de futuros de carreira incertos” (Ribeiro, 2021, p. 24). Esses refugiados altamente qualificados não tiveram outra escolha senão aceitar trabalhos bem abaixo de seu nível de habilidade, mesmo considerando que Ana e Samuel conseguiram revalidar seus diplomas com apoio de uma rede de cooperação (Scherer, Grisci, Chanlat, 2021) e possuem planos de construir outras carreiras profissionais a partir das suas práticas atuais de trabalho. Eles conseguiram convalidar seus diplomas em apoio de outra instituição, também não governamental, mas que possui apoio no processo de revalidação com auxílio jurídico específico.

Nesse sentido, os outros entrevistados justificaram seus motivos por não conseguirem a convalidação por: falta de acesso aos documentos originais, não terem condições financeiras para arcar com os custos das taxas institucionais e por não conhecer essas instituições educacionais que fazem esse processo, como o caso de Elie. Elie optou em ingressar no mesmo curso de graduação do seu país de origem, em uma instituição educacional particular, como forma de ter acesso

aos conteúdos programáticos e como plano de retomar sua carreira profissional. Assim, destacando em sua narrativa sua vivência acadêmica como forma de aprender a língua portuguesa, mas estar integrando em um ambiente que não valorize e respeite a sua cultura.

Os resultados encontrados refletem as principais barreiras destacadas na literatura (Tzoraki et al, 2021; Mackenzie-Davey, Jones, 2020; Shan et al, 2020; Pitka-Nykaza, 2015; Willott, Stevenson, 2013). Todos os participantes identificaram a qualificação linguística e reinserção laboral como o primeiro passo para uma integração social no novo território. Mencionaram a discriminação como uma barreira, principalmente os refugiados de países africanos em ambiente organizacionais, como nos casos de Elie e Samuel. Observou-se que todos os participantes também reconhecem a importância de participar das atividades proporcionadas pela instituição que os auxilia, pois a instituição concentra-se em projetos em parcerias com corporações em São Paulo em prol a integração dos assistidos por via da inserção laboral nas condições de trabalho digno. Evidencia-se, desse modo, o papel fundamental exercido por diferentes organizações no favorecimento da inclusão ativa dos imigrantes em centros urbanos.

Todavia, os participantes mencionaram que enfrentaram hostilidade e marginalização explícita (Santos, 2006). Além de lidarem com as flutuações frequentes no ambiente laboral com a classe trabalhadora brasileira, também foram alvo de discriminação devido ao status de refugiados, frequentemente em razão de sua raça, em particular o fato de ser negros, e por ser mulheres. A partir das entrevistas, observou-se que o princípio da hospitalidade universal cede lugar a ambientes hostis (Bauman, 2016; Santos, 2006). Adicionalmente, os relatos dos entrevistados denotam que, apesar da cidade de São Paulo ter uma história marcada por interações culturais e sociais intensas entre diferentes grupos (Freyre, 2006), o preconceito e a falta de convivência igualitária entre eles ainda persistem. A inexistência de uma democracia racial, juntamente com os contínuos conflitos raciais e de classe (Ribeiro, 2017, 2019), pôde ser percebida nas interações com os refugiados estudados.

A pergunta disparadora convidou os participantes a se concentrarem não apenas nas ocupações de trabalho, trajetória educacionais e práticas atuais de trabalho, mas também na capacidade de adaptação à nova cultura e ambiente (Miranda, 2019), o que pode contribuir para o aprimoramento de suas estratégias de vida no país que os recebeu. Entre seus vários planos de vida, questões de carreira pareciam ser uma prioridade - como uma pré-condição para apoiar suas famílias, por exemplo, que viviam ainda nos seus países de origem.

No período de reassentamento, da chegada no Brasil, todos os casos demonstraram a instabilidade profissional, sendo que alguns apresentaram múltiplas experiências ocupacionais que dificultaram o estabelecimento de uma linearidade de carreira, sendo a trajetória marcada por uma compreensão de diferentes projetos de vida de trabalho (Ribeiro, 2014; Calha, 2017). Ainda assim, os resultados também indicaram a existência da construção de planos de carreira futuros: seja pela manutenção das identidades profissionais/ocupacionais já estabelecidas desde o país de origem, seja por meio de planos movidos por valores como ajudar outras pessoas, preferencialmente grupos de imigrantes.

Tendo em vista que todos possuem nível superior de escolaridade, foi possível observar que a narrativa dos entrevistados parece se aproximar, de diferentes formas, do discurso de carreira “fechamento”, por se esforçarem para a preservação de suas identidades profissionais, sendo que dois entrevistados possuem como projeto futuro trabalhar em outra área de atuação profissional. Compreende-se que aqueles que têm como plano de ação a busca por revalidação dos seus diplomas, as dificuldades do processo de revalidar – falta de conhecimento das leis, falta de atendimento humanizado nas instituições educacionais públicos, os custos financeiros para o processo e burocratização dos documentos solicitados – é um dos obstáculos que os priva do direito de buscar meios de subsistência mediante a inserção laboral em suas carreiras profissionais, o que possibilitaria as devidas inscrições nos conselhos, sindicatos e associações profissionais. Ainda que dois participantes tenham conseguido o reconhecimento oficial das suas habilidades profissionais, nenhum deles tinha conseguido atuar em suas profissões até o momento da entrevista da pesquisa de campo.

Dada a complexidade de suas trajetórias de migração, cinco participantes querem e/ou precisam se estabelecer no país anfitrião, não importando a ocupação que desempenhem. Esse fato demonstra a complexidade dos processos de construção da identidade de trabalho nos tempos contemporâneos (Ribeiro, 2014). As histórias de vida narradas pelos participantes investigados proporcionaram a compreensão do caráter processual presente nas construções de carreira (Ribeiro, 2014) dos refugiados, como também das oportunidades e expectativas que o país anfitrião proporciona. Nesse direcionamento, a análise das trajetórias de vida e de trabalho relatadas pelos participantes, a partir de um modelo psicossocial, possibilitou identificar que suas narrativas não se encontram associadas exclusivamente a um único discurso de carreira; porém, foi possível reconhecer quais discursos são predominantes e quais são complementares em cada caso.

Em relação à reinserção laboral no Brasil, logo após sua chegada, os seis participantes indicaram os tipos de ocupações como precárias e de natureza sazonal (Eggenhofer-Rehart et al, 2018; Ozturk, Serin, Altinoz, 2019), sendo as ocupações no setor agrícola, como doméstica, construção civil, em restaurantes e serviços gerais. Entretanto, mesmo que muitos deles ainda estejam atuando fora de suas áreas de formação profissional, suas narrativas expressam a valorização que atribuem à estabilidade e segurança proporcionadas por empregos em organizações formais, bem como ao pertencimento a uma categoria profissional bem delimitada.

Assim sendo, os discursos de carreira (Ribeiro, 2014) com presença mais marcante nas narrativas dos participantes foram o discurso “nostalgia” (identidade organizacional) e o discurso “fechamento” (identidade profissional/ocupacional). Para a efetivação de ambos os discursos de carreira, a existência de organizações formais nos centros urbanos que se apresentem como espaços institucionalmente regulares de trabalho é imprescindível. Contudo, também foi possível identificar em suas narrativas, de forma complementar, elementos de discursos de carreiras mais flexíveis e individualizados, como o discurso “possibilidade” (identidade de rede), assim como de carreiras mais precarizadas e vulneráveis, como o discurso instrumentalidade (sem projeto).

Seguem excertos de narrativas dos participantes que ilustram cada um dos discursos de carreira mencionados e as respectivas identidades de trabalho: discurso “nostalgia” / identidade organizacional - “nessa nova oportunidade que deram para mim de crescer em um ano dentro de uma empresa, nunca senti orgulho assim de mim mesma” (Verônica, comunicação pessoal, 15 de novembro de 2021). O discurso “fechamento” / identidade profissional no seguinte trecho, “como eu conheço, agora, que o sistema de contabilidade no Brasil é diferente, penso que já posso trabalhar com contabilidade” (Elie, comunicação pessoal, 21 de fevereiro de 2022). Já o discurso “possibilidade” / identidade de rede se encontra na narrativa do Gabriel (comunicação pessoal, 9 de março de 2022): “trabalho como empreendedor de pimentas artesanais (...) se você souber de uma vaga na área em alguma empresa, me manda”. Por fim, o discurso “instrumentalidade” / identidade transitória / sem projeto: “então, eu continuo trabalhando para não me deixar refazer a vida que tinha antes. Poderia dizer que não tinha expectativas a curto prazo, mas eu tinha expectativas a médio prazo no sentido de me inserir socialmente”. (Isabel, comunicação pessoal, 4 de março de 2022).

Observou-se, adicionalmente, o cruzamento de diferentes discursos de carreira em uma mesma narrativa, ainda que algum deles se sobressaia. A busca imediata pela superação de condições desfavoráveis de vida – que justifica a submissão a situações de trabalho não desejadas –, associada à existência de projetos de carreira mais estáveis e seguros, configura uma forma híbrida de construção identitária de trabalho (Ribeiro, 2015). Dessa forma, as carreiras psicossociais dos refugiados desse estudo vinculam-se à constituição de identidades híbridas, caracterizadas pela tensão entre a estabilidade e a flexibilidade no mundo do trabalho (Hall, 2019).

Destaca-se nas trajetórias de vida e trabalho dos participantes após a migração o desenvolvimento de redes sociais nos espaços urbanos, incluindo outros imigrantes de sua nacionalidade ou não, pessoas locais ou diferentes trabalhadores sociais. Nessa direção, por estarem construindo de forma autêntica seus projetos de vida nesse novo contexto (Miranda, 2019), observa-se a emergência de “culturas híbridas” (Hall, 2019), pois mesmo que os imigrantes carreguem seus traços culturais de origem, tradições, linguagens e histórias particulares, eles não vão pertencer a uma única “casa”.

Dessa forma, ao longo do processo de (re)construção psicossocial da carreira dos refugiados no país que os recebeu, evidencia-se a relevância das redes sociais, concomitantes ao processo de aculturação psicológica, para a revalidação do diploma e para novas formações educacionais no país anfitrião; estando interconectados, tais processos compõem redes cooperativas (Scherer, Grisci, Chanlat, 2021) que ajudam os refugiados a encontrar, por exemplo, novas oportunidades de trabalho, e favorecem a reconstrução de identidades de trabalho. Por serem compostas por pessoas que também enfrentam dificuldades em satisfazer suas necessidades devido às barreiras associadas à obtenção de trabalho decente, as redes cooperativas compreendem o fenômeno da imigração e os inúmeros desafios relacionados ao emprego e à carreira. Adicionalmente, proporcionam reconhecimento social no trabalho (Arthur et al, 2013; Luimpöck, 2019).

Imigrantes que não possuem diploma de graduação – ou já possuem, mas desejam ou precisam realizar uma nova formação – frequentemente enfrentam como barreiras ao ingresso no ensino superior suas responsabilidades trabalhistas (OIM, 2019), questões linguísticas, legais e a necessidade de apoio financeiro aos familiares no país de origem. Por sua vez, para os que já possuem ensino superior e desejam dar prosseguimento as suas carreiras nas respectivas profissões, a revalidação do diploma emerge como um significativo desafio, considerando diferenças entre currículos de cursos no Brasil e no exterior (carga horária, disciplinas, estágios obrigatórios) e os procedimentos burocráticos exigidos, além das demais dificuldades enfrentadas cotidianamente pelos imigrantes. Nessa direção, os refugiados investigados abordam, em suas narrativas, questões ocupacionais no pós-migratório, a precarização do trabalho e dos salários, e seus esforços para manter suas experiências de trabalho vinculadas as suas formações de origem e identidades profissionais. Importa sublinhar, assim, os efeitos de tais esforços na relação educação-trabalho do refugiado no contexto brasileiro.

São Paulo, a maior cidade do Brasil, apresenta-se, assim, como um polo de atração para muitas pessoas em condição de refúgio que buscam segurança e melhores oportunidades de vida. No entanto, a inserção nesse complexo espaço urbano e no mercado de trabalho a ele associado, bem como a (re)construção de uma carreira nesse ambiente, emergem como significativos desafios para essas pessoas. Nesse sentido, a presença de diferentes configurações de redes de apoio na cidade ocupa posição fundamental. As ONGs desempenham um papel crucial na assistência aos refugiados, por oferecer suporte em áreas essenciais como educação, treinamento profissional e mediação de emprego. Em São Paulo, várias ONGs se destacam por disponibilizar cursos de português, treinamentos profissionais e programas de capacitação que podem auxiliar refugiados a superar barreiras linguísticas e desenvolver habilidades associadas às necessidades do mercado de trabalho local. Por oferecer mediação entre possíveis empregadores e imigrantes, ajudam a conectar refugiados com oportunidades de emprego e trabalho, oferecendo, por exemplo, suporte na elaboração de currículos, preparação para entrevistas e orientação sobre os direitos trabalhistas no Brasil. Além da capacitação profissional, muitas ONGs fornecem apoio psicossocial e serviços jurídicos, auxiliando pessoas em condições de refúgio a regularizar sua situação legal no Brasil. Esse suporte apresenta grande relevância no processo de integração dos refugiados na sociedade e no mercado de trabalho (Muller, 2013; Veiga, 2024).

Especificamente no que se refere ao discurso de carreira possibilidade, menos tradicional e mais ligado a trajetórias de trabalho individualizadas, o apoio de ONGs a programas de microcrédito pode beneficiar imigrantes a iniciar negócios próprios, principalmente os que já possuem formação escolar mais avançada, como é o caso dos participantes da presente investigação. Quanto aos discursos de carreira mais tradicionais, como é caso das carreiras nostalgia e fechamento, a presença de organizações formais de maior porte e recursos, estabelecidas em São Paulo, por meio de programas de gestão da diversidade e inclusão (D&I), também podem beneficiar a população imigrante. Todavia, tais iniciativas ainda precisam ser desenvolvidas de forma mais consistente por tais organizações, com apoio de políticas públicas mais duradouras, para que se tornem de fato uma referência na área do trabalho e emprego para essa população.

A discriminação e o preconceito, por sua vez, são barreiras persistentes. Refugiados frequentemente enfrentam desconfiança por parte de empregadores e colegas de trabalho, o que dificulta sua integração e progresso nos contextos de carreira. Campanhas de sensibilização e programas de inclusão, promovidos por ONGs e empresas públicas e privadas são fundamentais na luta contra essas atitudes, que associadas ao desemprego e à informalidade no mercado de trabalho, compõem o quadro das dificuldades que os refugiados enfrentam em seus processos de vida e trabalho no novo território.

Desse modo, por meio da presente investigação foi possível observar que imigrantes com ensino superior em condição de refúgio, residindo em espaços urbanos como a cidade de São Paulo, enfrentam uma série de desafios na tentativa de se inserir no mercado de trabalho e (re)construir suas carreiras, influenciados pela configuração do espaço urbano e uso do território. Nesse contexto, organizações que oferecem auxílio especializado e apoio social desempenham um relevante papel ao oferecer auxílio em capacitação, mediação de emprego e assistência psicossocial e legal, por exemplo. O desenvolvimento de ações coordenadas entre governo, ONGs, setor privado e sociedade civil, visando tornar as cidades brasileiras mais inclusiva e acessíveis para todos os seus habitantes, se apresenta, desse modo, como uma questão urgente.

Mediante a apresentação e discussão dos resultados este estudo buscou fornecer elementos empíricos, sistematizados com base na abordagem da carreira psicossocial, para subsidiar a compreensão dos processos de carreira de refugiados com ensino superior residentes no Brasil, que se deslocaram forçadamente por viver em seus países de origem conflitos civis ou perseguição política. Sendo assim, tentam reconstruir suas vidas e identidades sob a acolhida e proteção do Estado brasileiro. As condições de vida proporcionadas aos cidadãos nos espaços urbanos, muitas vezes (in)disponíveis aos participantes do estudo, denotam não apenas a dimensão dos desafios e dificuldades que enfrentam, mas também as formas pelas quais podem lidar com as oportunidades e limites existentes para reconstruir suas vidas e contribuir para as comunidades onde se estabelecem.

Especificamente quanto ao Ensino Superior, observam-se dois desafios/barreiras centrais em relação aos imigrantes e, sobretudo, às pessoas refugiadas: a revalidação de diplomas no Brasil e a inclusão e permanência em cursos de graduação. Com relação à primeira questão, é possível reconhecer que já existem leis – como a Lei nº 9.394 (Brasil, 1996) e o artigo 10º da atual portaria de nº 1.151, de 19 de junho de 2023 (Brasil, 2023) - que apoiam imigrantes na busca do reconhecimento de seus diplomas no Brasil. No entanto, o processo de implementação ainda se apresenta significativamente desafiador devido aos procedimentos burocráticos envolvidos e às desigualdades nas estruturas dos cursos nos diferentes países.

A inclusão e permanência no Ensino Superior, por sua parte, foi identificada como plano de futuro de alguns participantes. Nessa direção, políticas públicas com esse objetivo precisam estar atentas para a necessidade de zelar por uma formação profissional que, além de elevada qualidade acadêmica, também seja inclusiva e caracterizada pela hospitalidade de habitar nas cidades brasileiras.

Em suma, a primeira base constitutiva analítica diz respeito à forma como os participantes percorreram suas trajetórias de vida e trabalho e reconstruíram suas identidades em um novo contexto, considerando seus costumes, seus lares de origem e suas famílias. Foi possível identificar como em suas travessias deixaram para trás alguns documentos formais de identificação, laços sociais e situações profissionais que tinham construído ao longo do tempo em seus países de origem, como o direito de exercer suas respectivas profissões de nível superior; ou seja, foram interrompidos em seus processos de vida. Precisaram, assim, começar um longo processo de registro de seu status como refugiados formais no Brasil. Suas identidades legais foram transformadas como resultado de seu novo status social, sendo esse reconhecimento importante para os ajudar em suas estratégias de sobrevivência e acesso a outros serviços, como a procura de um trabalho. Neste contexto, a importância de trabalho e residência para conseguir viver de forma segura nas cidades é confirmada por iniciativas de determinadas autoridades municipais em proporcionar oportunidades de trabalhos dignos, como um indicativo claro de integração dos imigrantes na estrutura social dos centros urbanos (Canepari, 2012).

A segunda base constitutiva analítica, projeto de vida de trabalho, diz respeito às reconstruções identitárias dos refugiados por meio de suas práticas atuais e de suas aspirações de carreira. A maioria dos participantes destacou as rupturas familiares, afetivas e de trabalho, o que abalou seus processos de construção identitária, incluindo suas identidades organizacional e profissional/ocupacional. Evidencia-se que ao narrar suas práticas atuais e projetos de carreira, os participantes não demonstraram conhecimento de políticas públicas de acesso e inclusão de pessoas imigrantes no sistema educacional e no acesso ao trabalho decente.

É importante ressaltar que não é suficiente que refugiados simplesmente se ajustem aos processos de integração dos locais por onde transitam pelas cidades e garantem seus direitos. Cada indivíduo é único, com necessidades específicas, e seus processos de construção identitária estão em constante transformação (Ciampa, 2002), especialmente em um país com um histórico profundo de desigualdade social, como é o caso do Brasil. Nesse direcionamento, compreende-se que a relação entre cidade e cidadania é simbiótica, pois a luta urbana e a busca pela justiça dão origem a conceitos socioterritoriais inclusivos. A economia globalizada da cidade, as oportunidades de estudos, trabalho e as redes de migrantes atraem novos residentes, que por sua vez moldam e reivindicam os seus direitos nos espaços urbanos. Este processo influencia a definição de cidadania nestas cidades, à medida que os recém-chegados continuam a exigir direitos em resposta à evolução da economia urbana (Varsanyi, 2006).

Os participantes demonstram o mesmo interesse nas decisões políticas, principalmente migratórias, e na responsabilidade de uma comunidade, do que qualquer cidadão brasileiro. Os refugiados tendem a envolver-se e a investir nas suas comunidades e na nação quando lhes é dada voz e meios de participação nos processos sociais e políticos nos espaços urbanos. Nesse sentido, é importante que a validação discursiva seja ressignificada por um diálogo intercultural (Santos, 2009) que considere a construção de discursos híbridos (Ribeiro, 2017), a valorização do conhecimento científico, bem como dos saberes e práticas cotidianas vinculados às experiências dos participantes, incluindo os imigrantes.

CONCLUSÕES

Os resultados desta pesquisa indicam que tanto o objetivo geral quanto os objetivos específicos foram alcançados. Foi possível compreender a construção da carreira de determinados refugiados com ensino superior, além de caracterizá-los sociodemograficamente. Mediante suas narrativas foi possível reconstruir suas trajetórias de vida e trabalho (Ribeiro, 2014), analisar suas práticas atuais e explorar seus projetos de vida e profissionais enquanto refugiados, até o momento das entrevistas.

Em síntese, os participantes deste estudo encontram-se em processo de construção de projetos de vida e trabalho baseados, sobretudo, na produção discursiva denominada de "carreira possibilidade" (Ribeiro, 2014). No entanto, o apoio de organizações e comunidades de pertencimento apresenta-se como fundamental para a concretização desses projetos. Ao compartilharem suas práticas cotidianas de trabalho e planos de ação, os participantes também revelam como suas histórias de imigração e refúgio moldaram suas percepções sobre o trabalho e suas expectativas para o futuro. Nesse processo dialético entre as trajetórias e os projetos de vida laboral, os resultados desta pesquisa enfatizam a carreira como um elemento central na socialização dos migrantes, relacionado à aculturação tanto no contexto brasileiro quanto nos países da América Latina. Esse enfoque contribui, assim, para o desenvolvimento e fortalecimento de novos estudos sobre a migração Sul-Sul, especialmente nos principais centros urbanos.

Em relação a novos estudos sobre essa agenda de pesquisa, sugere-se investigar como as interações entre pessoas refugiadas e participantes de redes de cooperação brasileiras, presentes nos centros urbanos, podem favorecer, em parceria com as políticas públicas relacionadas aos processos de migração, a revalidação de diplomas e o acesso e permanência no ensino superior. Vale ressaltar, como limitação da presente investigação, que a definição do tamanho da amostra não utilizou como critério a saturação das informações em cada uma das categorias investigadas. Ademais, por se tratar de um estudo de caso, generalizações estatísticas não são possíveis.

Assim sendo, novas investigações com amostras mais ampliadas são importantes para aprofundar a compreensão sobre a construção das carreiras psicossociais de refugiados(as) em diferentes contextos. Nessa mesma direção, sugere-se que futuras pesquisas sobre o tema contemplem amostras mais diversificadas da população imigrante, refugiada e apátrida, que permitam uma compreensão mais abrangente do fenômeno nos contextos brasileiro e latino-americano. Pesquisas com métodos mistos, que articulem investigações quantitativas com estudos desenvolvidos mediante métodos etnográficos de história de vida (Creswell, 2014) podem, ainda, proporcionar compreensões mais específicas da carreira psicossocial de pessoas refugiadas, levando em consideração o contexto socioeconômico, cultural e territorial, bem como marcadores sociais tais como classe social, raça/cor, gênero, etnia e região. Portanto, destaca-se a necessidade de realização de estudos que levem em consideração esses aspectos, particularmente diante da intensa desigualdade socioeconômica presente na América Latina e nos países do Sul Global.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACNUR(2015). Alto Comissariado das Nações Unidas para Refugiados. Conventional and protocol relating to the status of refugees. Recuperado de: <https://www.unhcr.org/en-us/protection/basic/3b66c2aa10/convention-protocol-relating-status-refugees.html>

ACNUR (2021). Alto Comissariado das Nações Unidas para Refugiados. Global Trends: forced displacement in 2020. Geneva, Suíça: ACNUR. Recuperado de: <https://www.unhcr.org/60b638e37/unhcr-global-trends-2020>

Albuquerque, Kleber e Sodré, Danilo (2024). Refugiados e direito à cidade: o caso dos indígenas warao na região metropolitana de Belém (PA). *Boletim De Conjuntura* (BOCA), 17(51), 674-695. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10967351>

Alves, Cecília(2017). Narrativas de história de vida e projeto de futuro no estudo do processo de identidade. *Revista de Ciências Humanas da Universidade Federal de Roraima*, 1(31), 33-41. <https://doi.org/10.18227/2317-1448ted.v1i31.4255>

Arendt, Hannah (2010). A condição humana. Rio de Janeiro: Forense Universitária. Arthur, Nancy; Collins, Sarah; Marshall, Catherine, e McMahon, Mary (2013). Social Justice Competencies and Career Development Practices. *Canadian Journal of Counselling and Psychotherapy*, 47(2), 136-154. <https://doi.org/10.1007/s10775-005-8791-4>

Bauman, Zygmunt (2005). *Identidade*. Buenos Aires, Argentina: Losada.

Brasil. Ministério da Educação. (2023). Gabinete do Ministro. Portaria nº 1.151, de 19 de junho de 2023. Brasília. Recuperado de: <https://www.in.gov.br/web/dou/-/portaria-n-1.151-de-19-de-junho-de-2023-491021940>

Brasil. Lei Nº 9.394, de 20 de dezembro de 1996. Estabelece as diretrizes e bases da educação nacional. Brasília, DF: Diário Oficial da União, 1996. Recuperado de: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/l9394.htm

Beck, Ulrich (2013). *Sociedade de risco: rumo a uma outra modernidade*. São Paulo: Editora 34.

Calha, Antônio (2017). Reflexos da lógica organizacional na identidade profissional: variações do discurso autobiográfico. *Revista Brasileira de Orientação Profissional*, 18(1), 7-18. <https://doi.org/10.26707/1984-7270/2017v18n1p7>

Canepari, Eleonora e Rosa, Elisabetta (2017). A quiet claim to citizenship: mobility, urban spaces and city practices over time. *Citizenship Studies*, 21(6), 657-674. <https://doi-org.ez46.periodicos.capes.gov.br/10.1080/13621025.2017.1341654>

Cangia, Flavia; Davoine, Eric e Tashtish, Sima (2021). (Im)mobilities, waiting and professional aspirations: The career lives of highly skilled Syrian refugees in Switzerland. *Geoforum*, 125, 57-65. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2021>

A arquitetura como ferramenta social de inserção para imigrantes e refugiados em Videira/SC

La arquitectura como herramienta de inserción social para inmigrantes y refugiados en Videira / SC

Architecture as a tool of social insertion for immigrants and refugees in Videira / SC

Cleiton Grigolo¹
Inara Pagnussat Camara²

RESUMEN

El aumento de los flujos migratorios en el Medio Oeste de Santa Catarina es un indicador de cambios sociales hace algunos años. Procedentes de países como: Haití, Venezuela, Angola y Congo, los inmigrantes son recibidos en Videira / Santa Catarina sin infraestructura para su vivienda e inserción cultural, dificultando el proceso de adaptación y desarrollo socioeconómico. Demostrar la arquitectura como herramienta social insertiva es el principal objetivo de este trabajo, así como la búsqueda de respuestas en cuanto a habitabilidad, perspectivas de futuro, la infraestructura necesaria, la redefinición de métodos preestablecidos y cuestiones relevantes para el ámbito cultural y urbano. El complejo de inserción es un hipotético edificio que pretende apoyar a inmigrantes y refugiados con viviendas temporales, actividades y servicios alineados con su cultura, lengua y costumbres, posibilitando mayores condiciones de inserción en la sociedad receptora, buscando una arquitectura económica y justa, fomentando debates sobre inmigración.

Palabras clave: Migrantes. Arquitectura social. Ciencias Sociales. América Latina. Inmigración.

1 Bacharel em Arquitetura e Urbanismo pela Universidade do Oeste de Santa Catarina. E-mail: grigolocleiton@gmail.com

2 Doutoranda em Urbanismo pela Faculdade de Arquitetura de Lisboa, Portugal. E-mail: inara.camara@unoesc.edu.br

RESUMO

O aumento dos fluxos migratórios no Meio-Oeste de Santa Catarina é indicador de mudanças sociais a alguns anos. Advindos de países como: Haiti, Venezuela, Angola e Congo, os imigrantes são recebidos em Videira/Santa Catarina sem que haja infraestrutura para sua habitação e inserção cultural, dificultando o processo de adaptação e desenvolvimento socioeconômico. Demonstrar a arquitetura como ferramenta social insertiva é o objetivo central deste trabalho, bem como, a busca por respostas referentes à habitabilidade, às perspectivas futuras, à infraestrutura necessária, a resignificação dos métodos pré-estabelecidos e à outras questões pertinentes aos âmbitos cultural e urbano. O complexo de inserção é uma edificação hipotética que pretende apoiar os imigrantes e refugiados com habitação temporária e uma gama de atividades e serviços alinhados ao seu desenvolvimento socioeconômico, cultura, linguagem e costumes, possibilitando mais condições de inserção na sociedade receptora, na busca por uma arquitetura justa e econômica, fomentando discussões sobre imigração.

Palavras-chave: Migrantes. Arquitetura Social. Ciências Sociais. América Latina. Imigração.

ABSTRACT

The increase in immigration flows to Midwestern Santa Catarina has been a clear indicator of social change in recent years. Originating from countries such as Haiti, Venezuela, Angola, and Congo, immigrants are arriving in Videira, Santa Catarina, without adequate infrastructure for housing and cultural integration, hindering their adaptation and socioeconomic development. This research aims to demonstrate the potential of architecture as a tool for social inclusion, seeking answers related to habitability, future perspectives, necessary infrastructure, the redefinition of established methods, and other issues pertinent to cultural and urban contexts. The proposed integration complex is a hypothetical building designed to support immigrants and refugees with temporary housing and a range of activities and services aligned with their socioeconomic development, culture, language, and customs, facilitating greater integration into the host society. This research seeks to promote a fair and economical architecture while fostering discussions on immigration."

Keywords: **Migrants:** Social Architecture. Social Sciences. Latin America. Immigration.

INTRODUÇÃO

A inserção social e a habitação são questões primordiais da arquitetura, senão as primeiras quando se pensa sobre as necessidades humanas. Como parte das ferramentas de desenvolvimento social, a moradia ocupa também a maior parcela do tecido urbano, responsável pela conexão entre a cidade e os indivíduos que nela residem. Ao adentrar em questões que abordam sobre a moradia, é de

caráter moral e humano que se coloque como prioridade o grupo de indivíduos que esteja mais fragilizado em uma perspectiva social, sem deixar que a discussão abrace de forma paralela a todos. Grupos como os imigrantes e refugiados de necessitam de melhor qualidade de vida, de estudos e pesquisas que os coloquem inseridos em uma sociedade mais justa e igualitária (Rolnik, 2015).

Pessoas sem moradia digna, em situação de extrema pobreza, indivíduos moradores de áreas periféricas ou irregulares, que não possuem acesso a segurança e saneamento básico, e também, indivíduos imigrantes e refugiados, os quais necessitam conviver com a pobreza e se adaptar a uma cultura diferente de suas origens, são exemplos de públicos em situação de fragilidade social. Estes últimos, imigrantes e refugiados, chegam ao país desempregados, economicamente destituídos pelos custos da viagem e fragilizados pela necessidade de migrar de seu país de origem (Ribeiro, 2018).

A inserção desses indivíduos na nova sociedade em questão é dificultada: seja pela incompatibilidade de idiomas na busca por empregos, seja pela falta de programas públicos ou privados de acolhimento e reassentamento, ou também pela falta de uma movimentação generalizada da sociedade na recepção dos imigrantes e de sua cultura, falta essa, potencializada em municípios de pequeno porte como Videira.

A imigração europeia no início do século XX foi decisiva e é de importância indiscutível para a criação e desenvolvimento da cidade de Videira. Contudo, é perceptível a necessidade da retomada das pautas sobre imigração no presente momento com uma mudança de protagonismo nos papéis dos agentes dessa continuação do processo migratório. Como citam Ferreira (2020), OBMigra (2016) e Mascarello et al. (2017) em seus trabalhos, atualmente os fluxos migratórios são geograficamente diferentes dos anteriormente citados, vindos principalmente da América latina (principalmente do Haiti) e do continente africano. Os novos imigrantes, como pode-se referir aos imigrantes da atualidade, buscam, essencialmente, melhores perspectivas econômicas e qualidade de vida, o que pode-se observar ao longo da pesquisa. Os indivíduos recebidos, tanto antes quanto agora, constroem a identidade cultural brasileira, compõem a nação e a história do país. A permuta de traços culturais, valores, conhecimentos, crenças e hábitos trocados entre diversos povos dentro do país são indissociáveis da cultura brasileira como um todo (Ferreira, 2020).

O Brasil recebeu na última década (até 2018) mais de 770 mil imigrantes e refugiados, principalmente pessoas advindas do Haiti e da Venezuela. Até chegar a este número, de 2000 até 2010, o crescimento percentual de imigrantes no país foi de 87%. Foram mais de 143 mil no primeiro ano da pesquisa contra quase 270 mil no último. As maiores cidades recebem grande parte destas pessoas, São Paulo por exemplo, teve um aumento maior que a média nacional: 117%. Contudo, o sul do país tem se colocado como a região que mais recebe imigrantes e refugiados, decorrente dos altos índices de desenvolvimento e das baixas taxas de desemprego em relação ao cenário nacional (Cavalcanti et al., 2019).

A cidade de Videira, Meio-Oeste do estado de Santa Catarina, recebe constantemente imigrantes de diversas nacionalidades, principalmente pessoas

vindas do Haiti, Venezuela, Angola e Congo. Estas, concentradas nos bairros mais centrais, procuram muitas vezes por habitar espaços próximos a outras de uma mesma nacionalidade, seja por uma questão de convivência, economia ou até por receio face à vizinhança desconhecida. Apesar de Videira possuir boas taxas de empregabilidade e bons índices de desenvolvimento econômico, ainda falta para a cidade infraestrutura habitacional de suporte, um local que possa acolher de forma salubre e proporcionar uma inserção gradativa dos novos indivíduos desta sociedade, lhes oferecendo apoio à moradia e adaptação cultural até que seja possível sua total instituição social.

O estudo sobre um complexo de inserção busca não somente instigar o apoio a narrativa dos imigrantes e refugiados na questão de habitação, mas também, oferecer ideias um complexo de atividades e serviços urbanos que juntos proporcionem um círculo completo na busca do desenvolvimento socioeconômico do público-alvo. Atividades e serviços estes relacionados à cultura e os costumes trazidos pelos imigrantes, possibilitando melhor qualidade de vida e condições dignas de moradia.

Os métodos utilizados nesta pesquisa podem ser descritos tanto quantitativa como qualitativamente. A análise quantitativa parte da avaliação de dados demográficos, econômicos e numéricos sobre a imigração brasileira, regional e municipal, bem como em pesquisa bibliográfica e digital, abrangendo diversas frentes sobre habitação, cultura, inserção e bem-estar social.

METODOLOGIA

Para aprofundar a compreensão da realidade dos imigrantes em Videira e a percepção da comunidade sobre esse tema, foi adotada uma metodologia mista, combinando entrevistas semiestruturadas e questionários. As entrevistas foram realizadas com representantes de instituições públicas, organizações da sociedade civil e líderes comunitários, para obter diferentes perspectivas sobre a questão da imigração em Videira. Os questionários foram aplicados a imigrantes de diferentes nacionalidades, buscando compreender suas experiências de chegada, desafios enfrentados, necessidades e expectativas em relação à cidade. Esse material foi produzido com o objetivo principal de avaliar padrões, escolhas e atitudes dos imigrantes e as opiniões sobre a presença destes na cidade, bem como, todas as possíveis ações já feitas pelos residentes para a inclusão das pessoas imigrantes.

Este formato metodológico permitirá a diversidade de perspectivas ao combinar opiniões de diferentes atores sociais, assim será possível construir um panorama mais completo da realidade da cena migrante em Videira. Os questionários permitiram a coleta de dados sobre o desenvolvimento social e econômico e as atitudes da população migrante, facilitando as análises necessárias para uma futura cristalização de diretrizes. Através desta metodologia de pesquisa, espera-se contribuir para um melhor entendimento dos modos da imigração em Videira, também identificar as principais necessidades dos imigrantes, as fragilidades do sistema atual, e propor ações e políticas públicas que promovam a inclusão e a convivência intercultural.

A INFLUÊNCIA DA IMIGRAÇÃO PÓS-GUERRA NA ARQUITETURA

Após o período de instabilidade diplomática e política que marcou a Segunda Guerra Mundial, a prioridade da política brasileira era reestabelecer as relações mais abaladas atraindo imigrantes com formações diversas para o Brasil. A atuação brasileira com os aliados marcou a continuidade de uma política externa que agiu na intenção de propiciar contatos externos, relações bilaterais, bem como, a presença em organizações internacionais. Em 1946, após a redemocratização do país, políticas de imigração expandiram-se com interesses nacionais voltados ao desenvolvimento econômico. Entretanto, a admissão de imigrantes no país era restrita a europeus, sendo esses trabalhadores rurais, técnicos ou operários que fossem qualificados, tornando indesejáveis aqueles que não cumpriam estes requisitos (Oliveira, 2013).

Na década de 50, acordos firmados entre o governo brasileiro e a Organização Internacional de Refugiados permitiram o encaminhamento de imigrantes europeus para diversos núcleos de colonização no Brasil, além da seleção de recém-chegados para o crescente parque industrial. O objetivo principal da política externa brasileira era participar de diversas propostas da comunidade Internacional, assim, além de contribuir na solução de um problema humanitário, o Brasil aproximava-se das formações e do trabalho dos imigrantes recebidos. Até 1951 mais de 25.000 imigrantes entraram no Brasil no período pós guerra provocando debates políticos no cenário nacional (Santos, 2018).

A movimentação migratória no terceiro decênio do século XXI só tende a aumentar se comparado com os anos anteriores. Já na década de 90, autores como Castles e Miller (1993) acreditavam que o mundo estaria vivenciando uma era das migrações. As principais razões que motivam os deslocamentos geográficos migratórios são geralmente questões econômicas, disparidades governamentais e problemas sociais. Se referindo às últimas três décadas, Uebel (2016), além das razões mencionadas, ainda cita conflitos étnicos e civis, desempregabilidade e desastres naturais como causas do processo migratório. A escolha do Brasil, na opinião do autor, se dá pela visão receptiva que exala, seja nas políticas de imigração ou em questões laborais e de assistência social. Imigrante é aquele indivíduo que é recebido em um país advindo de outro e geralmente está em busca de melhor qualidade de vida e desenvolvimento socioeconômico (OIM, 2019).

O Haiti foi o país que teve o maior salto. Na primeira década do presente século apenas 175 imigrantes haitianos foram registrados, entretanto, em 2014 esse número era de 20.108 indivíduos. Este aumento se deve a ocorrência de um terremoto no país em janeiro de 2010, que matou milhares de pessoas e causou diversos efeitos negativos ao país, social e economicamente. Estima-se que mais de um milhão de habitantes ficaram desabrigados. No Brasil se enxergou a oportunidade de recomeçar, a qual não foi proporcionada pelos países vizinhos. Esta é a maior imigração em massa no Brasil desde a imigração japonesa e italiana no começo do século XX. A tendência é que as imigrações continuem a aumentar seus índices, potencializando fluxos vindos da América Latina (Cavalcanti, et al., 2015).

No Brasil, a Lei Nº 9.474/1997 entende como refugiado aquele que “devido a fundados temores de perseguição por motivos de raça, religião, nacionalidade, grupo social ou opiniões políticas encontre-se fora de seu país de nacionalidade e não possa ou não queira acolher-se à proteção de tal país;” e também o que sofre com a “violação de direitos humanos” e “é obrigado a deixar seu país de nacionalidade para buscar refúgio em outro país (Brasil, 1997).

Após vinte anos, a Lei Nº 9.474/97, mostrando-se insuficientemente atrasada perante as mudanças no cenário mundial acerca das migrações, recebeu como apoio a Lei de Migração Nº 13.445/2017, que dispõe de maneira atualizada questões mais amplas sobre o assunto. A inclusão laboral e social por meio de políticas públicas e o acesso igualitário do migrante a serviços sociais, bens públicos, moradia e direitos são atualizações importantes pontuadas na Lei mais recente (Brasil, 2017).

A lei de 2017 inova e reconhece o imigrante como um sujeito de direitos, busca combater a xenofobia e a não-discriminação, bem como o insere em diversos âmbitos e possibilidades no país. Estes ideais são o contraponto da lei antiga, que não contemplava artigos aquém da segurança nacional. A lei 13.445/2017 ainda reconhece a contribuição sociocultural e histórica dos processos imigratórios do Brasil, modernizando sua recepção, seus direitos e deveres.

O Brasil faz parte de diversos tratados internacionais de direitos humanos, segundo o relatório de 2014 da ACNUR (Alto Comissariado das Nações Unidas para os Refugiados) e integra também as principais convenções de refúgio (Cavalcanti et al., 2016).

OS DESAFIOS DA CIDADE

A falta de infraestrutura e de órgãos específicos para a questão imigratória na cidade é a principal dificuldade que Videira pode enfrentar nos próximos anos. Como outras cidades, o aumento do número de imigrantes é uma certeza com o passar do tempo, assim, um planejamento estratégico é necessário para que as dificuldades não sejam potencializadas, tanto para os imigrantes quanto para os residentes. A inserção dos indivíduos na sociedade e no mercado de trabalho pode ser falha ou demasiadamente longínqua caso as ferramentas facilitadoras (como o ensino da língua portuguesa para não-falantes) não estejam disponíveis ou sejam pouco-acessíveis (OIM, 2019).

Em geral, o Estatuto da Cidade (Lei 10.257, de 10 de julho de 2001) prevê as necessidades básicas a que um indivíduo precisa para viver e desenvolver-se social e economicamente na sociedade moderna. Longe da realidade de muitos, as Leis, Normas e estratégias traçadas pelos governos são tentativas de diminuição dos índices negativos no Brasil. Essa responsabilidade sobre a cidade é democraticamente direcionada, sendo assim, esperada e exigida pela sociedade civil. Contudo, nem sempre seus impactos são suficientes ou benéficos, o que acaba exigindo mais esforços da parcela social mais debilitada (Brasil, 2001).

A presença crescente de imigrantes inicia a exigência por políticas específicas para seu atendimento. São necessárias formas criativas que busquem como principal razão a inserção desses indivíduos na sociedade e que o modelo “[...] se desmarque das posturas repressivas que reduzem a imigração a um fenômeno jurídico ou policial suscetível de repressão ou medo.” (Uebel 2016, p. 27).

Salingaros et al. (2020) apontam que, mesmo com toda a atenção e conhecimento, projetos e construções sociais, em geral, ao redor do mundo, não têm aplicado o bem-estar do usuário como pauta principal. Apesar da facilidade com que isso pode ser pesquisado e aplicado, o bem-estar entra em detrimento perante à economia de materiais e a especulação imobiliária.

Segundo Salingaros et al. (2020, p.6), essa ideologia impede o desenvolvimento dos padrões urbanos e construtivos, o que é possível ser revertido através da educação e da informação. Os autores ainda pontuam que a vandalização das construções populares é mais frequente quando não há a sensação de pertencimento e a amigabilidade. Ainda, complementa:

A burocracia impessoal do governo nunca vai se incomodar em fazer um lugar vivo e humano, porque eles podem com muito mais facilidade seguir regras não-criativas de modulação e combinação mecânica. O grupo que constrói não é responsável: ele quer terminar o seu trabalho no menor tempo e com as menores alterações possíveis. Os residentes não são suficientemente poderosos para garantir um ambiente vivo. Na realidade da construção, um projeto requer um defensor com o poder de coordenar todas essas forças.

A inclusão social é um tema importante ao refletir sobre os fluxos migratórios, em suma, porque além do direito ao bem-estar social, caso essa inclusão não aconteça ou seja dificultada, os índices de desenvolvimento e as possibilidades de ascensão econômica são reduzidos. Essa inserção depende de estratégias políticas e da participação social, proporcionando a socialização. Como pontua Ferreira (2020), a força laboral gera a inclusão social, ela possibilita absorver conhecimento e gerar satisfação pessoal.

Salíngaros et al. (2019) explica que a falta de complexidade física não é o único problema dos projetos habitacionais atualmente, onde a complexidade social é maior e demanda mais funções do que o sistema projetual imposto pode oferecer. Ainda, descreve uma incompatibilidade nesta questão ao afirmar que:

[...] o tecido urbano é uma extensão da biologia humana, enquanto a construção planejada é uma visão artificial do mundo imposta pela mente humana sobre a natureza. O primeiro é cheio de vida, mas pode viser pobre e insalubre, enquanto o último é limpo e eficiente, mas estéril. (Salíngaros, Brain, et al., 2019, p. 7)

Os parâmetros sustentáveis que permeiam o equilíbrio social e ambiental de um empreendimento compreendem alguns itens como o planejamento sustentável da obra, o aproveitamento passivo dos recursos naturais, a busca pela eficiência energética, gestão da água e dos resíduos, a qualidade do ar, o conforto termoacústico, o uso racional de materiais e a preferência por produtos ecologicamente amigáveis, bem como durabilidade, modularidade e a possibilidade de reaproveitamento futuro (Klein, 2017).

A GEOGRAFIA DOS FLUXOS

A concentração de entrada no país dos imigrantes haitianos e venezuelanos, por exemplo, se dá, principalmente pelo Norte em direção ao Sudeste, mais precisamente, pelos estados do Acre e Amazonas, direcionando-se principalmente para São Paulo. Estes somam 90% do contingente de pedidos de entrada no país, demonstrando as viagens prioritariamente por terra (Cavalcanti et al., 2019).

Há uma grande discrepância entre os estados de entradas e os de real residência, dados estes, observados através dos registros ao estabelecimento da moradia. A maioria geral tem seu rumo direcionado ao Sudeste (principalmente para São Paulo) e para a região Sul do país, a qual entre 2011 e 2014, possuía 55% do total dos imigrantes haitianos inseridos no mercado formal de trabalho (Dutra, Almeida, et al., 2015).

A tendência migratória para o Sul também é uma inclinação à interiorização geográfica, como observado por Cavalcanti et al. (2016), as pequenas e médias cidades nos estados sulinos do Brasil oferecem melhores custos de vida e os serviços básicos, como aluguel e transporte são mais acessíveis. Além do chamariz da economia, outras vantagens também englobam as baixas taxas de violência e os bons índices empregatícios.

Segundo Ferreira (2020), de acordo com a Polícia Federal de Chapecó (cidade do Oeste de Santa Catarina), houve registros (atualizados em maio de 2019) de mais de dez mil estrangeiros residindo no Oeste catarinense. Infelizmente não é possível quantificar esses mesmos dados referentes à região Meio-Oeste e à Videira devido à inexistência de dados concretos ou de uma Delegacia da Polícia Federal, onde poderiam ser feitos registros desta sorte. A falta de registros na região denota a invisibilidade a que os imigrantes estão submetidos na esfera pública.

FACETAS DA INCLUSÃO

Com o aumento do fluxo de imigrantes na cidade, estes enfrentam certa dificuldade em sua instalação. Devido aos altos custos de aluguéis, os imigrantes são 'obrigados' a residirem em moradias coletivas, muitas vezes em número acima do realmente suportado pela edificação (Mascarello, Lunkes, e Casagrande, 2017). Videira, município do meio-oeste catarinense, recebe um fluxo constante de imigrantes devido a sua empregabilidade constante e economia pautada em três principais setores: indústria agropecuária, frigorífica e alimentícia, que corresponderam em 2017 a pouco mais de 8% do PIB total do município. A indústria de aves e suínos está presente em Videira desde a sua criação e vem figurando como principal destino laboral para os imigrantes que chegam à cidade (Sebrae, 2020).

A questão econômica parece ser o principal motivo da migração de pessoas para as pequenas cidades do sul do Brasil atualmente. Os recursos escassos dos imigrantes são investidos na viagem e pouco sobra para manter-se no país de chegada. Este padrão reflete a dificuldade nos primeiros meses consequentes. Os possíveis locais de moradia acabam por ser os de aluguel mais baixo e em zonas afastadas da infraestrutura urbana de suporte. (Cavalcanti et al., 2016).

Ao discutir questões referentes aos indivíduos humanos, é indispensável que se busque entender as diversas faces que constituem a sua existência em sociedade; quais as variantes que estabelecem os espaços sociais, as decisões, as trocas culturais, a inclusão e a exclusão. Ferreira afirma que, “estar incluído se refere ao desenvolvimento do senso de pertencimento, consciência e participação qualitativa tanto no âmbito social quanto político, econômico e cultural” (2020, p.17).

Uma das questões centrais quando se pensa na inserção de povos imigrantes em outra sociedade é a questão da linguística, ou seja, da capacidade de comunicação através da fala, escrita e das particularidades fonológicas da nova cultura a que esses povos serão inseridos. Cursos de língua portuguesa, ministrados de maneira voluntária sem qualquer custo para os imigrantes necessitados, consistem em uma das estratégias a que a sociedade receptora pode auxiliar na questão de inserção, a qual reflete também nos outros âmbitos tratados nesse capítulo. Essa estratégia, caso vinculada a uma Universidade, por exemplo, pode se utilizar dos trabalhos de extensão e estágio feitos à sociedade como ferramentas ao ensino da língua portuguesa, visto que, não é estritamente necessário a falantes nativos uma formação profissional em sua língua materna para que possam disseminá-la a terceiros (Dutra, Almeida, et al., 2015).

Cavalcanti et al. (2016, p. 133) complementa o argumento acerca da questão da linguagem de forma concisa quando exprime que:

[...] faz-se necessário que o acesso ao aprendizado da língua de acolhimento seja facilitado ao/à imigrante e que este se dê de forma holística e crítica, em um ambiente de acolhimento e hospitalidade. Para isso é imprescindível indagarmos quais são as necessidades linguístico-sócio-culturais dos/as refugiados/as e imigrantes para sua inserção na sociedade de acolhimento?

Desta forma, também é importante a conexão entre a sociedade receptora e os novos chegados através do conhecimento, o que pode, no mínimo promover a homogeneidade das relações interpessoais, como também, induzir à continuidade dos aprendizados de línguas por ambas as partes.

A questão cultural advinda dos povos migrantes é tão importante quanto sua adição ao mercado de trabalho brasileiro, mesmo que essa esteja muitas vezes invisibilizada. Instigar a produção cultural dos indivíduos imigrantes é valorizar a riqueza cultural que pode ser desenvolvida entre sociedade receptora e as culturas diversas. Essa visão é mais profunda do que somente a percepção comercial e laboral geralmente estabelecida para os migrantes (Ferreira, 2020).

A Organização Internacional para as Migrações (OIM), entende que a “promoção de festividades culturais é uma estratégia para promover a diversidade cultural, incentivar o acesso dos imigrantes ao espaço público, aproximar brasileiros das comunidades imigrantes e estimular diálogos interculturais” (2019, p. 18).

Outro meio de inserção que se mostra eficaz é o âmbito religioso, como aponta Cavalcanti et al., ao mencionar que existem frequentes “[...] declarações sobre o bom acolhimento oferecido pelas igrejas, e sobre o suporte ofertado por elas na vida cotidiana, alguns indicavam se sentir em família devido à atenção e cortesia dessas instituições” (2016, p. 18). Seja como uma forma de integração social ou até mesmo espiritual, é facilmente compreensível a importância a que muitos imigrantes possam dar aos locais de culto, estes, onde podem encontrar os conhecidos, fazer novos amigos (brasileiros inclusive) e se tornarem também locais de lazer. Assim, o principal motivo para a preocupação dos imigrantes com as aulas de português é a busca por empregos, e a intenção secundária, percebida de maneira lateral, é a possibilidade de encontrar em sala de aula com algum conhecido, amigo ou familiar.

A questão cultural, que ocorre com heterogeneidade de etnias em um mesmo espaço, requer adaptação tanto da cultura receptora quanto dos imigrantes. Ferreira (2020) explica diversos caminhos possíveis, descrevendo os imigrantes como não-dominantes (no contexto social quantitativo) e os moradores já estabelecidos, citam-se aqui como residentes. Quando o grupo dos não-dominantes opta por deixar sua cultura a parte e interage com outras culturas acontece o processo da assimilação, onde a cultura do local é recebida de maneira linear simples. Já quando os não-dominantes preferem por fazer a manutenção de sua cultura de origem sem interagir com outras culturas (e vice-versa com os residentes), dá-se a separação, onde culturas diferentes coexistem paralelamente sem integrar-se. E em uma terceira visão, quando acontece tanto a manutenção da cultura de origem quanto a recepção de novas culturas, por parte dos dois grupos, aí pode-se chamar de integração.

A QUESTÃO DA HABITAÇÃO POPULAR E DA MORADIA SOCIAL

Uma das intenções paralelas na pesquisa é questionar as perspectivas da arquitetura habitacional pré-estabelecida. Se busca também compilar parâmetros, visões e estratégias que colidam com o atual modelo de projeto e pensamento ao lidar com o tema ‘moradia social’. Ao primeiro momento, o termo já é associado por muitos de maneira ‘automática’, relacionando-o a modelos padronizados, economicamente fadados ao mínimo e geralmente desprovidos de áreas verdes e de lazer, o que colabora para a visão que preconceitua este tema dentro da área da arquitetura.

“As referências de produção de habitação da população de baixa renda no Brasil, em geral, apresentam baixa qualidade arquitetônica, urbanística e de construção” (Martins, 2019, p.17). Muito se deve ao receio organizacional dos órgãos públicos de fugir do padrão composto por blocos de prédios regulares ou das simplistas

formas ortogonais, creditadas por serem as únicas possibilidades na criação de habitações eficientes.

A imagética específica que o público geral tem da modernidade é fruto de um conjunto 'confortável' de ideias e inspirações repetitivas que caminha junto dos profissionais da construção e da arquitetura em geral, visões essas, corroboradas pelas mídias sociais a caírem nos gostos invariavelmente influenciáveis dos residentes. Estes, que muitas vezes enxergam no 'neoclássico moderno' a única possibilidade de uma arquitetura bela e sinônimo de conquista (Salingaros et al. 2019).

Não existe um motivo para continuar projetando "habitação social" da maneira usualmente compreendida. Para Kellert et al. (2008), os conjuntos habitacionais devem se comportar como tecidos complexos e mistos no meio urbano, para que seja possível haver a integração saudável entre os diversos tecidos existentes com o 'novo'. A inclusão é a ferramenta chave para esse entendimento, visto que a pluralidade de funções dentro de um espaço é o motivo para que este se desenvolva, permitindo assim, que os indivíduos se conectem com o ambiente (Kellert et al. 2008).

Os anseios e objetivos dos imigrantes, independentemente da sua etnia ou nacionalidade convergem em um ponto:

[...] o bem-estar social destes e seus familiares correlacionados com o desenvolvimento sociocultural e crescimento econômico dos locais que lhes receberam, empregaram e acolheram. As relações oriundas das imigrações são, neste escopo analisado, recíprocas, positivas e enriquecedoras para ambos, imigrantes e sociedade, apesar das pontualidades negativas ainda preponderantes, tais como a xenofobia e racismo, e que devem ser combatidas, pelo bem do desenvolvimento comum e coletivo do país vis-à-vis suas ambições de inserção estratégica como um regional power. (Uebel, 2016, p. 27)

É possível elencar algumas características necessárias para habitações sociais que visem atender imigrantes e refugiados: Abrigos temporários, áreas/quartos compartilhados e também privativos, espaços de ensino de linguagem brasileira e de cultura dos próprios refugiados para a população residente, espaços públicos abertos/verdes e pontos comerciais (Mielke, 2018).

Ao aliar políticas urbanas, habitacionais e fundiárias pode-se viabilizar diversos meios para a habitação social no país. Rolnik et al. ainda critica os erros cometidos nos anos 60 e 70 no Brasil e propõe que devem existir novas iniciativas para enfrentar a demanda habitacional, onde seja compreendido que "a provisão habitacional não se resume a soluções quantitativas" e afirma que "é necessário possibilitar uma boa localização para os mais pobres na cidade", pois "existem diversos instrumentos urbanísticos que facilitam o acesso à terra bem localizada". E complementa citando a possibilidade de utilização de recursos públicos na construção de moradias em "zonas consolidadas e providas de infraestrutura" (2010, p. 13).

Além de questões de âmbito organizacional e social, Salingaros et al. (2019) demonstra estratégias que auxiliam subjetivamente a arquitetura no processo de inserção social. Reflete que a geometria, as formas, cores e texturas de uma

edificação, do lar, no caso, se relacionadas a natureza de alguma maneira, infligem em sensações de saúde e bem-estar. A este auxílio pode-se chamar: arquitetura biofílica.

Os espaços urbanos devem misturar-se ao meio-ambiente e não tentar substituí-lo. Nesta segunda hipótese, a arquitetura se torna hostil e causa distúrbios psicológicos ao longo do tempo, pois exclui o habitat natural do ser-humano. Esses conceitos também se interligam a noções de arquiteturas consideradas sagradas, não necessariamente pelos dogmas impostos a certa edificação, mas sim as sensações que a mesma emana através das suas formas, conjunturas e partidos (Kellert et al. 2008).

Philibert-Petit et al. aponta que a necessidade da ‘espiritualização’ no tecido urbano é inerente, principalmente preocupado com a alienação social em ascendência. Opina que:

[...] um sentido do sagrado está inerente em todas as habitações tradicionais, independente se suas origens. Em contraste, os dormitórios militares/industriais não são apenas rejeitados pelos seus ocupantes, mas são odiados, porque ninguém pode se conectar com as suas formas e imagens (2019, p. 7).

A tipologia de construção industrial, ou seja, um modo capitalistamente econômico, renega o ambiente natural, as plantas e os espaços abertos e permeáveis os reduzindo a mera ‘decoração’, passível de eliminação nos projetos habitacionais. Contudo, o autor entende que a saúde e o bem-estar humano só são possíveis na presença de agentes da natureza no entorno imediato, principalmente se tratando da moradia, arquitetura vivenciada na maior parte do tempo dos usuários. A biofilia, como é chamada essa conexão entre a arquitetura, o urbanismo e a natureza e aos entes vivos, é entendida como estratégia indispensável ao se pensar em qualidade arquitetônica e bem-estar social, bem como auxilia na sensação de conforto térmico e psicológico (Kellert et al. 2008).

É compreensível a dificuldade da sociedade com a arquitetura habitacional pré-estabelecida em padrões dogmaticamente capitalistas. A intenção da arquitetura, primordialmente, é promover a qualidade do espaço que será habitado, levando em consideração questões econômicas, mas sem que essas invadam os campos conceituais. A busca por novos métodos, técnicas e materiais são essenciais para a constância evolutiva do processo arquitetônico.

O espaço ‘sagrado’ nada mais é do que o espaço cívico que promove a materialização das sensações de bem-estar e a conexão entre os indivíduos na cidade. Philibert-Petit et al. (2019) complementa afirmando que:

Os lugares de reunião são importantes, mas a sua estrutura (e a sua relação com a estrutura social) é mais complexa do que a de simplesmente atuar como contenedora ou como oportunidade para as pessoas se juntarem. Nós precisamos prestar atenção aos padrões de interação nas cidades tradicionais assim como nas vilas e assentamentos tribais que são homogêneos em termos de classes. Esses padrões de interação são estruturalmente variados e não se trata apenas de coesão comunitária. [...] Um assentamento deve, acima de qualquer coisa, estabelecer algum tipo de estrutura sagrada que, de alguma maneira, possa conectar emocionalmente os residentes (Salingaros et al., 2019, p. 8).

Tanto os agentes econômicos quanto os sociais influenciam diretamente nos projetos, restringindo a liberdade de desenho. A padronização desencoraja o desenho individual, as suas formas e necessidades, bem como essas, paradoxalmente, inviabilizam projetos com baixo orçamento ou insuficiente. Assim, as habitações de baixa renda pouco conseguem adquirir da qualidade arquitetônica, acarretando em projetos artificiais e desumanizados.

Se as estratégias públicas que devem auxiliar e proporcionar pilares importantes na questão habitacional o fazem por questões políticas ou puramente lucrativas, desta forma, deixam de compreender que o desenvolvimento de todas as camadas sociais é a chave do desenvolvimento geral, influenciando a/o cidadã/o brasileira/o no acesso à educação, cultura, saúde e lazer.

Soluções projetuais que combinam métodos de industrialização da construção com elementos pré-fabricados são apontadas por Sanches (2015) como uma estratégia eficiente de desenho que emerge a partir de diversos arquitetos e estudiosos a partir do começo do século XX. Estratégias de autoconstrução são mencionadas como reforço ao apego pela obra, bem como, o resgate de técnicas e materiais antigos regionais, que revivem laços e sentimentos na comunidade.

A viabilização de diversos programas de habitação social no Brasil pode se dar, além de iniciativas públicas, através de programas autogestionários, agentes de Organizações Não-Governamentais (ONG's) e associações ou cooperativas. A principal intenção destes programas é transformar grupos socialmente marginalizados em sujeitos ativamente autônomos em sua própria questão de necessidade: a moradia; e, ainda, oportunizar o desenvolvimento humano através de estratégias socioeducativas (Bava e Pontes, 1996).

Outra possibilidade é que a “[...] iniciativa privada no Brasil tem grande potencial para apoiar a proteção e integração de refugiados no Brasil e no mundo, por meio de ações filantrópicas [...], que se alinham com o core business da própria empresa.” Complementa-se, afirmando que os imigrantes, quando inseridos de maneira adequada geram renda para a cidade em que vivem. Contudo, são necessárias ações que possibilitem esse cenário. (Mielke, 2018, p.66)

Numa cooperativa habitacional ou associação de construção comunitária, pensa-se junto, discute-se junto e, fundamentalmente, trabalha-se junto para conseguir um objetivo em comum para o grupo e para cada uma das famílias. [...] As associações populares discutem e aprovam seus estatutos, regulamentos de obras de convivência, organograma da obra, cronograma físico-financeiro e projetos arquitetônico-urbanísticos, baseados em propostas que são apresentadas pelas equipes técnicas nas diferentes instâncias das associações (assembleias, diretoria, comissão de obras ou outras comissões específicas). [...] As obras são totalmente geridas e executadas pelas associações, ou seja, elas se encarregam da organização dos trabalhos, contratação de mão-de-obra especializada, compra dos materiais e prestação de contas ao Agente Financeiro, atuando como agentes promotores do empreendimento. (Pessina, 1996, p. 10)

Mielke (2018) esboça um planejamento de autossustentação econômica, baseado na iniciativa pública através de uma licitação, com incentivos fiscais além dos valores de contratação da obra. A edificação geraria sua própria renda ao possuir espaços comerciais alugados pela entidade responsável. Esses espaços poderiam

aproveitar-se de produtos feitos pelos próprios imigrantes e refugiados (como artesanato e comidas típicas) para gerar seu sustento e ainda inserir a cultura advinda na sociedade receptora. Além disso, o empreendimento poderia contratar os próprios refugiados para manutenção e serviços, gerando renda dentro da comunidade e possibilitando que os mesmos encontrem um local apropriado para morar” (Mielke, 2018, p. 24).

Sobre os projetos de habitação para imigrantes e refugiados, em um cenário futuro onde há a diminuição ou até a cessão dos fluxos migratórios (o que vai na contramão das previsões atuais), é possível prever diversos usos em uma perspectiva de longo prazo. Os complexos habitacionais, como um projeto pluralizado, podem vir a servir como albergues com salas de aula para pessoas desabrigadas; também podem tornar-se escolas profissionalizantes para pessoas de baixa renda ou moradoras de rua, abrigando-os à noite e oferecendo aulas durante o dia, possibilitando seu reestabelecimento na sociedade e no mercado de trabalho; e ainda, como hostels, aproveitando-se de seu plano de necessidades para oferecer hospedagem de baixo custo (Mielke, 2018).

ENTREVISTAS E QUESTIONÁRIOS

Como outros autores previram em suas metodologias e pesquisas, OBMigra (2016) por exemplo, sugere que acessar o público alvo em busca de informações pertinentes não é uma tarefa fácil. Devido às diversas dificuldades sociais a que os imigrantes enfrentam desde sua chegada, ao não domínio total da linguagem e, principalmente à sua fragilização (como sociedade num todo) com a questão pandêmica que se vive atualmente, os questionários (mesmo com muitas dificuldades para serem respondidos) se mostraram a melhor forma de obter informações de caráter investigativo no momento. Direcionados amplamente aos imigrantes, os questionários buscaram angariar informações diretas e pertinentes à compreensão de dados faltantes no âmbito local. Organizados em três linguagens: português, espanhol e haitiano, este conjunto de questões tem como objetivo abrangerem todos os envolvidos democraticamente e em concordância com as normas da OMS (Organização Mundial da Saúde) para distanciamento social durante a pandemia de Covid-19.

As entrevistas, organizadas com agentes da sociedade videirense intimamente ligados com a questão da imigração, demonstraram perspectivas esclarecedoras e potencialmente engrandecedoras para os objetivos dessa pesquisa. Ao longo desse trecho da pesquisa serão pontuados importantes visões, opiniões e acontecimentos angariados pelos processos metodológicos.

Haiti, Venezuela, Congo e Angola são, respectivamente, as nacionalidades que são mais presentes em Videira. O maior motivo para o aumento do fluxo migratório na cidade é a oferta de empregos, bem como o custo de vida relativamente agradável e a tranquilidade de uma cidade de menor porte. A maioria dos imigrantes na cidade são os haitianos. Os homens possuem mais facilidade na busca por emprego e comunicação, enquanto as mulheres (em número semelhante), tem mais dificuldade na questão linguística e na efetivação da sua jornada laboral. O

motivo principal dessa questão é provavelmente a questão religiosa e cultural, onde a mulher ainda é, em muitos casos, submissa aos costumes e dogmas (C.P., 2021).

O Departamento de Ação Social de Videira, segundo F.S. (2021), oferece diversos serviços aos imigrantes chegados ao município, principalmente relacionados a documentação, como a atualização da carteira RNE (Registro Nacional de Estrangeiro), renovação protocolo de residência e da solicitação de refúgio. Segundo C.P. (2021), muitos imigrantes chegam à cidade com esses documentos vencidos, e para atender à demanda, o Departamento busca também auxiliar os imigrantes no atendimento online. Outro atendimento feito no Departamento é o auxílio ao cadastramento em programas sociais federais como o Cadastro Único e o Bolsa Família. Os imigrantes podem cadastrar-se a esses programas, porém, seus auxílios serão avaliados nos mesmos critérios a que são os residentes brasileiros, sem que haja um programa específico para este fim.

A demanda de imigrantes nos últimos dois anos aumentou consideravelmente em Videira, potencializando os serviços prestados no âmbito da ação social. O sistema de dados do Departamento de Ação Social é simples e objetivo, porém, limitado. Foi possível extrair que entre 2016 e 2020, 519 estrangeiros foram atendidos, entretanto, sem que houvesse dados filtrados por idade, nacionalidade, gênero e etnia. Nem todos os indivíduos imigrantes e refugiados procuram atendimento por este não ser obrigatório, assim, este número é provavelmente maior (F.S., 2021).

A maior dificuldade sentida pelos profissionais da área de ação social é a falta de compreensão linguística, o que dificulta todo o processo de recepção, atendimento e informação. Alguns imigrantes já possuem certo domínio sobre a língua portuguesa, entretanto, este não é um padrão recorrente, sendo que a maioria chega até o município sem conseguir comunicar-se em português. Essa questão poderia ser sanada caso houvesse a disponibilidade de profissionais bilíngues, trilingues ou políglotas, que agilizariam os atendimentos e facilitariam processos evitando erros de comunicação (C.P., 2021).

Outra dificuldade é a falta de capacitação dos profissionais para compreensão do sistema utilizado para cadastros e registros, que segundo F.S. (2021) já foi feita, porém, de maneira breve. Houve a alguns anos na cidade de Videira um projeto para capacitação de profissionais e a criação de um órgão municipal, porém, a entrevistada menciona que não teve mais notícias sobre este ultimamente.

F.S. (2021) afirma que a maior parte dos imigrantes está empregada na cidade, tendo mais dificuldade aqueles recém-chegados que podem levar algum tempo até firmar-se no mercado de trabalho local.

Sobre a habitação, a principal questão é a coletividade de moradias, contudo sem que estas sejam necessariamente coletivas. Essa fragilidade da escolha habitacional gira em torno de três âmbitos: econômico, cultural e de segurança. Por chegarem ao país em condições economicamente desfavoráveis, os custos em moradia são divididos quando se opta pela coletividade, contudo, além da economia, o bem-estar, o lazer e a privacidade também são direitos daqueles que

moram. Já a perspectiva cultural mostra-se heterogênea em certos pontos, sendo o “coletivo habitacional” o local da perpetuação privada dos seus costumes, sem que haja um compartilhamento entre as culturas. Por fim, a segurança é outra vantagem quando se opta pela coletividade, assim, ao estar “entre conhecidos” facilita-se em muito o processo de adaptação (C.P., 2021).

O centro da cidade oferece mais opções de moradias pequenas e próximas da infraestrutura e do comércio. É provável que estas características sejam importantes no momento de escolha de residência pelos imigrantes, pois a maioria se concentra nos bairros centrais de Videira.

C.P. (2021) afirma que o custo da viagem é a maior dificuldade de saída do seu país de origem, e que o apoio dos familiares ou parentes que já residem no Brasil é essencial para a efetivação dos novos imigrantes. O regresso, segundo F.S. (2021) é praticamente inexistente, pois no Brasil as possibilidades de desenvolvimento socioeconômico são maiores e mais sólidas. Ainda, pode-se pontuar o auxílio da população videirense para estas pessoas o que caracteriza o acolhimento mencionado nas entrevistas.

Em entrevista com M.F. (2021), pontua-se que diversas iniciativas estão partindo da população catarinense para o suporte a imigrantes e refugiados. Essas iniciativas, principalmente derivadas de grupos religiosos buscam dar apoio às demandas necessárias, seja no âmbito psicológico, econômico, laboral ou educacional. Nem todas os grupos de apoio formados permanecem ativos, não pela diminuição da necessidade, mas pela falta de interessados na participação. A inclusão social pela educação e pelo trabalho é principal propulsão para pesquisas e para organizações desse âmbito. O motivo inicial do fluxo migratório é a questão laboral. Segundamente, a educação entra em cena para possibilitar a inclusão no mercado de trabalho e na comunicação social em geral. Após essas questões, a cultura é citada como um fator de direito fundamental, atualmente invisibilizada pela falta de infraestrutura para sua manutenção.

Atualmente, é possível perceber certo avanço na questão habitacional para muitos imigrantes, porém, a maior dificuldade acontece no período de recém-chegada. A moradia coletiva nem sempre é uma escolha, em muitos casos é uma necessidade, seja econômica ou social. A proposta de um espaço que ofereça habitação e infraestrutura de apoio à cultura, educação e que proporcione dignidade é essencial e necessária segundo M.F. (2021). Um ponto importante a ser combatido é o apagamento da cultura advinda, que atualmente não existe na sociedade videirense e em muitos outros locais. A pluralidade étnica e geográfica no ensino e nas manifestações culturais é o motor que pode dar continuidade aos costumes, à história e aos fatores que constroem uma identidade cultural.

Sobre a questão habitacional, M.F. (2021) pontua que a maior dificuldade encontrada em sua trajetória é a das mulheres haitianas. Movidas pela mesma dificuldade econômica e limitadas pelas rédeas de uma cultura machista, muitas vezes encontram-se em situações precárias. A entrevistada aponta que os imigrantes sempre se acolhem entre si, mesmo que isso implique em um residências superlotadas (pois a situação de rua pioraria sua percepção pelos brasileiros). Neste cenário, houve denúncias de mulheres que se sentiram

obrigadas a manter relações com homens imigrantes, em que sofriam violência de gênero por não terem outra opção senão aceitar as condições em que se encontravam. Esses homens requeriam fidelidade e filhos em troca da moradia e do sustento. A entrevistada teve contato direto com diversas mulheres que sofreram neste tipo de situação. Assim, pode-se entender que o apoio necessário à população imigrante também é uma questão de direitos humanos, de dignidade e de integridade psicológica.

Uma questão dificulta as elaborações de projetos em geral é a falta de políticas públicas na região do Meio Oeste catarinense e a articulação dos próprios imigrantes em suas causas. As demandas partem na maioria das vezes pelos residentes brasileiros, que identificam os problemas e buscam respostas, somente vendo a questão externamente. Essa falta de articulação dos refugiados é uma resposta ao seu deslocamento, onde outras questões essenciais à sua sobrevivência acabam sendo alvo de sua atenção. Sobre a falta de políticas públicas, M.F. (2021) aponta as disparidades culturais e a falta de interesse do planejamento público na questão da imigração, onde os imigrantes são vistos como não merecedores de infraestrutura por não “pertencerem” a devido espaço. Sendo assim, muitas prefeituras recusam-se a atender essas demandas para não se tornarem apoiadoras do movimento migratório, reforçando estereótipos de segregação social e invisibilizando a causa dos imigrantes.

Religiosa e participante de um grupo de caridade, N.V. (2021) faz trabalhos de pesquisa, apoio em documentação, campanhas de agasalho e arrecadação de cestas básicas. Desde 2014 até a atualmente, aponta ter atendido cerca de 500 pessoas na região do Meio-Oeste catarinense. Em relação ao apoio a imigrantes, o grupo faz um cadastro aos recém-chegados e lhes proporciona os itens mais necessários à sua saúde e bem-estar, como cobertores, móveis, alimentos e auxílios em geral para sua adaptação.

Em 2019, a entrevistada descreveu que havia um grupo de professores voluntários que lecionavam aulas de língua portuguesa para os imigrantes na cidade de Caçador. Essa iniciativa precisou ser parada pela pandemia de Covid-19, pela dificuldade em continuar as aulas.

Sobre a questão habitacional, N.V. (2021) aponta a coletividade que já foi citada por outros autores e entrevistados. Os custos dos aluguéis são altos para o padrão de vida dos imigrantes e refugiados. Ainda, há casos em que os proprietários dos imóveis aumentam os custos dos aluguéis caso os moradores sejam estrangeiros, também criando limites e imposições especiais nos contratos de aluguel, geralmente ligados ao número máximo de pessoas. Alguns imigrantes recebem ajuda de familiares residentes em outros países para arcar com os custos de moradia.

Ainda, há que se comentar acerca dos costumes trazidos pelos imigrantes, e como eles os adequam à sua nova realidade. A festa da independência do Haiti é uma comemoração que acontece na cidade de Caçador anualmente. No primeiro dia de janeiro é comemorado pelos imigrantes haitianos (maioria na região Meio-Oeste) a libertação do povo dos escravistas franceses. Festas e comemorações típicas de culturas advindas devem ser incentivadas e devem servir como espaço de

aprendizagem de cultura para os residentes e para os descendentes das culturas em questão, mostrando as raízes e as tradições históricas e culturais (N.V., 2021). N.V. (2021) aponta as dificuldades laborais de muitos imigrantes: mesmo graduados, muitas vezes não tem sua profissão reconhecida no Brasil, restando empregos com menor remuneração (o que não é problema algum para os imigrantes, visto a sua necessidade) e com maior carga horária. Há empresas que relatam sua “sobrevivência” no mercado por causa da mão de obra imigrante, essencial quando a mão de obra existente/residente não é suficiente ou especializada.

Diversos imigrantes já na região a alguns anos conquistaram sua estabilidade econômica, conseguindo arcar com os custos de seu transporte, habitação, criar pequenos comércios, investir em educação superior e em diversos aspectos necessários ao desenvolvimento social e econômico (N.V., 2021).

A Central de Integração ao Imigrante de Videira iniciou suas atividades no dia 10 de maio de 2021. Segundo A.B. (2021), o projeto começou em 2019 com a iniciativa do poder público da cidade, bem como, com uma parceria da Universidade do Oeste de Santa Catarina (UNOESC). A Central seria implantada na cidade em 2020, porém, com os acontecimentos da pandemia de Covid-19, o projeto precisou ser adiado.

A instrução normativa municipal ainda é recente. Neste documento, segundo A.B. (2021), será possível criar conexões entre as empresas e os órgãos municipais na questão migratória, auxiliando principalmente na questão laboral e nos serviços básicos. O cadastro municipal é essencial para o respaldo à criação de políticas públicas para os imigrantes.

A UNOESC (Universidade do Oeste de Santa Catarina) auxiliou no projeto buscando estratégias para o ensino de língua portuguesa. Algumas indústrias videirenses que empregam imigrantes estão sendo contatadas para criar relações comunicativas entre os novos chegados e o Centro do Imigrante, auxiliando-os em processos cadastrais e documentos que permitam que os imigrantes tenham acesso a serviços essenciais na cidade (A.B., 2021).

Diferentemente dos dados apontados pelo Departamento de Ação Social, o Centro do Imigrante aponta dados quantitativos através do sistema de saúde municipal. Existem aproximadamente 991 imigrantes cadastrados no sistema, porém, esta informação está desatualizada devido a três fatores: aqueles imigrantes que estão na cidade e não possuem cadastro; aqueles que possivelmente foram cadastrados como brasileiros em serviços emergenciais; e também aqueles que já não são mais residentes na cidade de Videira. Assim, é possível dizer que as informações quantitativas municipais sobre os imigrantes estão desatualizadas, entretanto, com as diretrizes e estratégias traçadas pelo Centro, estes dados futuramente estarão acertados (A.B., 2021).

Os atendimentos no Centro de Imigrantes geralmente acontecem em grupo, pois os imigrantes/refugiados procuram vir acompanhados de pessoas que falam a língua portuguesa. Contudo, diferentemente do Departamento de Ação Social – onde aconteciam todos os atendimentos e cadastros de imigrantes anteriormente – o Centro de Imigrantes conta com profissionais políglotas, o que facilita a comunicação e o acesso à informação (A.B., 2021).

A.B. (2021) comenta sobre a questão habitacional apontando que há certo receio por parte das imobiliárias de alugarem seus imóveis para pessoas imigrantes, principalmente devido à 'incerteza' do pagamento, fazendo com os imigrantes somente consigam alugar imóveis de maneira direta com os proprietários. Dessa forma, a questão habitacional fica defasada, a oferta de imóveis é diminuída e a alta densidade habitacional fica conseqüentemente inflada.

L.F. (2021) menciona que já houve uma intenção do setor privado de criar um abrigo em um terreno de propriedade pública cedido à comunidade de Santa Lúcia em Videira. O terreno em questão possui atualmente um pavilhão de apoio à Capela de Santa Lúcia. A principal motivação do uso deste espaço seria a proximidade de grandes indústrias na cidade, facilitando a conexão do módulo habitacional com o possível emprego dos imigrantes.

Para alcançar as respostas do público-alvo, o autor buscou compartilhar o questionário por meios digitais com a comunidade científica local, com a comunidade em geral e com o setor de recursos humanos de quatro grandes empresas privadas da cidade (conhecidas publicamente por contingente de funcionários imigrantes). As empresas 1 e 2 receberam o questionário e afirmaram terem intenção de contribuir com a pesquisa; A empresa 3 recebeu o questionário, porém não se mostrou na intenção de colaborar com a pesquisa; A empresa 4 informou que não possuía grande quantidade de funcionários imigrantes e por esse motivo recusou-se a receber o questionário.

A pesquisa realizada de forma online através da plataforma Google Questionários coletou respostas de 58 imigrantes e refugiados residentes na cidade de Videira (entre o período de março e maio de 2021). Referente ao número total de imigrantes registrados mencionado pela gestão municipal (519), esse montante representa cerca de 12% do total de refugiados cadastrados no sistema do Departamento de Ação Social de Videira, como consta no capítulo referente às entrevistas, ou seja, um número semelhante ao estimado de imigrantes recebidos na cidade em um período de 6 meses.

Dados básicos são importantes nas definições das necessidades básicas do público para com o projeto. Assim:

- Quase 80% dos participantes mencionaram o Haiti como país de origem (outros 13,8%, Venezuela);
- 70,7% declararam-se do sexo masculino;
- 89,7% dos participantes possuem idades entre 21 e 30 anos, estando no país entre 2 e 5 anos a maioria (44,8%);

O maior motivo para a imigração, segundo o questionário, é a busca por uma vida melhor com mais oportunidades (60,3%) seguido por necessidades laborais não atendidas no seu país de origem, com percentual de 43,1% dos respondentes. Confirmando as teses de outros autores citados na pesquisa anteriormente: 74,1% dos participantes descrevem problemas de comunicação como dificuldades imediatas à chegada; 44,8% relatam dificuldades de entrar no mercado de trabalho (principalmente mulheres); e 32,8% apontam problemas como moradia e renda.

Sobre a perspectiva futura dos imigrantes na cidade, a maioria (29,3%) diz que 'não sabe' sobre seu planejamento em Videira; outros 24,1% planejam ficar por mais dois anos. De todos os participantes, mais da metade apontaram que bons empregos e uma boa renda garantiriam sua estadia na cidade e que a falta destes, bem como, moradia, seriam motivos de uma nova migração. Pouco mais de 65% dos que responderam à pesquisa afirmaram ter chegado sozinhos ao Brasil e 24% afirmam ter recebido apoio de programas municipais e da população videirense. Na questão cultural, 43,1% afirmam que a sua cultura é muito diferente da cultura de Videira, 27,6% não se sentem confortáveis ou bem-vindos a reproduzir sua cultura de origem na cidade e 31% relatam não ter pensado sobre essas questões. Podemos perceber o vazio que se cria sobre a questão cultural da população imigrante quando as políticas públicas e privadas não visam atender além das demandas laborais.

O Participante 1 contribuiu com um comentário afirmando que a comunidade videirense em geral o recebeu muito bem e que o clima foi uma das maiores dificuldades para ele, bem como, conseguir emprego, principalmente para as mulheres imigrantes. Já o Participante 2 comentou que houve dificuldades linguísticas e laborais inicialmente e por fim se sentiu satisfeito que pesquisas estejam sendo feitas sobre a questão migratória.

Desta forma, pode-se entender que os cidadãos imigrantes em Videira se sentem bem recebidos de maneira geral e que apesar de encontrarem certas dificuldades, podem sanar problemas laborais e econômicos de maneira gradativa. Contudo, tendo em vista que a vida moderna se faz de um conjunto de fatores culturais, econômicos, familiares e interpessoais, apenas a solução laboral não afirma de maneira integral as expectativas e necessidades dos imigrantes e refugiados, mesmo que parte desses não tenha conhecimento destas possibilidades.

AS NECESSIDADES DE UM COMPLEXO DE INSERÇÃO

Uma gama de serviços e utilidades deve existir em um complexo de inserção para que ele atenda às necessidades básicas do público a que se propões ser alvo, mas também, às demais necessidades que façam cumprir uma proposta arquitetônica coesa e que proporcione pertencimento, conforto e cidadania.

O programa de necessidades para um complexo que desempenhe tais funções poderia dispor de:

- Um setor habitacional temporário, que disponha de unidades habitacionais com layouts diversos, incluindo unidades para pessoas com deficiências físicas;
- Um setor de cuidado infantil, que permita que os pais de crianças imigrantes possuam jornadas laborais noturnas (muito comum nas áreas empregatícias da cidade de Videira);
- Um setor educacional e cultural que seja coletivo, que possua espaços de aprendizado da língua portuguesa e outras línguas, também,

que disponha de ateliês para artes e manutenção de cultura, salas de conferência, salas de informática e outros ambientes que permitam apresentações musicais, de dança e outras práticas;

- Um setor comercial, onde artesanatos, acessórios e outros itens possam ser comercializados pelos imigrantes para auxiliar em sua renda e do complexo;
- Um setor coletivo que disponha de cozinha coletiva, refeitório e um espaço multiuso amplo, permitindo a interação entre os residentes do complexo;
- Um museu da imigração, espaço destinado a exposições e recepção do público geral, que conte também com um espaço separado destinado a práticas religiosas (gratuito, priorizando a individualidade e neutralidade);
- Também um setor administrativo e espaços externos, necessários à maioria dos programas de necessidades que exijam espaços de planejamento, organização e lazer.
- O programa proposto visa dar proporção às necessidades do público alvo. As propostas expostas buscam atender a demandas periódicas, tendo em vista o caráter temporário das moradias do complexo, exceto em espaços considerados públicos. O programa foi construído com base nas necessidades e possibilidades explanadas ao longo do trabalho. Podendo ser ampliado ou reduzido conforme o local escolhido para implantação do complexo.

Assim, pode-se perceber que os setores: educacional, cultural, coletivo, comercial, administrativo e de cuidados infantis não sofreriam grandes mudanças no quesito unitário ou de dimensionamento quando relacionados aos sítios de implantação. Já o setor de habitação é o que mais sofre com a variação de unidades, tendo prontamente duas frentes de interpretação: a quantidade de unidades definida por demanda migracional, ou a quantidade de unidades definida a partir do espaço disponível no sítio de implantação, tendo neste segundo plano, uma quantidade mínima de unidades para atender a pelo menos metade da demanda anual de imigrantes na cidade de Videira.

Por hora, é possível descrever duas situações hipotéticas: na primeira, o Complexo seria equipado com uma quantidade de unidades que atende a demanda de 100% dos imigrantes chegados à cidade em um ano (esta demanda ainda não é um dado concreto, visto que Videira não possui um censo sobre a situação migratória), neste caso, o Complexo atenderia a demanda enquanto o fluxo migratório permanecesse intacto (o que vai na contramão das projeções de diversos autores e organizações), e “resolveria” a questão por certo período, porém, com um custo maior de construção, bem como, uma grande concentração de imigrantes em um só espaço, indo na contramão da proposta principal do trabalho, a inserção. Em uma segunda hipótese, o Complexo seria equipado com diversas unidades habitacionais que resolveriam parte da demanda, atendendo cerca de 50% dos imigrantes e refugiados necessitados. Neste segundo caso, grande parcela do público-alvo não seria atendida no primeiro momento, porém, a discussão e as estratégias não estariam findadas ao término da construção, forçando a necessidade da existência de outros Complexos semelhantes, para que a demanda fosse atendida de maneira gradual e crescente, gerando debates, construindo ideias e inserindo outras edificações de mesmo uso e identidade própria em diferentes comunidades.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Os estudos desenvolvidos neste trabalho possibilitaram compreender as questões da imigração sob diversos ângulos. Pode-se evidenciar que o diálogo e as pesquisas sobre temas referentes a imigrantes e refugiados vêm sendo tratados mais amplamente em âmbito nacional, no direcionamento das diretrizes abrangentes sobre o tema. Entretanto, o mesmo ainda não se repete nas escalas estadual, regional e municipal, visto que, em geral, tanto as pesquisas acadêmicas quanto os dados demográficos deste público não são ainda efetuados e registrados de uma maneira linear, frequente e eficiente. Há trabalhos/empresas/órgãos pontuais na região do Meio-Oeste que caminham na contramão da visão generalizada, ou seja, dão visibilidade e apoio a causa da imigração, buscam compreender as dificuldades e fragilidades do sistema de recepção e mostram-se ativos na busca por sistemas e infraestruturas necessários e melhoradores.

Tão importante quanto as funções que o edifício exerce são as suas intenções, que neste caso, miram em questões de inserção, como:

- I. A sensação de proteção, visto que o público alvo do projeto vêm de situações de fragilidade social;
 - II. A sensação de visibilidade, importante para a sociedade receptora perceber a sua presença e construir pensamentos de respeito, cidadania e filantropia;
 - III. A valorização das diferentes culturas presentes, criando um círculo completo entre a cultura, o labor e o lazer;
- Além disso, o projeto criaria um aspecto de importância e conscientização para a arquitetura de caráter social, buscando mudar os estigmas estabelecidos e despertar nos expectadores e usuários da arquitetura presente a verdade sobre a natureza da maioria dos brasileiros e de suas famílias: a sua origem imigrante. Assim, o projeto se apresenta como uma retomada à realidade: O imigrante e o brasileiro, um reflexo pleno. O partido arquitetônico poderia se desenvolver em diversas frentes, demonstrando pontualmente as estratégias projetuais referentes ao conceito do complexo proposto:
- I. Criar conexões por meio de diretrizes projetuais, valorizando a coletividade dos espaços;
 - II. Propiciar espaços de comércio, de práticas culturais, de lazer, de apoio educacional e de habitação temporária;
 - III. Possibilitar as práticas religiosas, propiciando um espaço público, neutro e gratuito para esse exercício;
 - IV. Visibilizar as diferentes culturas presentes através de um espaço de exposição de arte e conhecimento;
 - V. Utilizar-se de características arquitetônicas de diversas culturas, reestilizadas em uma composição coesa e contemporânea;
 - VI. Fazer escolhas projetuais e de materiais que possibilitem do projeto ser repetido em outras regiões futuramente, não engessando suas diretrizes somente na cidade de Videira;

No desenvolvimento deste trabalho foi possível aprimorar diversos conhecimentos sobre arquitetura social, arquitetura habitacional e cultural, sobre investimentos dos setores público e privado nas causas sociais e seu impacto na economia, e ainda, como a arquitetura trabalha na questão insertiva, complementativa e na questão de pertencimento ao habitar. Também, deve-se destacar que foi possível evidenciar as fragilidades e problemas dos conceitos, métodos e práticas já estabelecidos e comumente utilizados em edificações de caráter social, além de explanar sobre métodos, práticas e sistemas que corroborem para uma arquitetura mais consciente, acessível e democrática.

As pesquisas em obras existentes, tanto internacional como nacionalmente, auxiliam no processo de compreensão da influência que o local tem sobre as edificações, não somente referindo-se ao sítio, mas também às perspectivas histórico-geográficas, socioeconômicas e político-ambientais. O desenho, as formas e as escolhas de uma arquitetura referem-se aos objetivos que certa edificação possui no tecido urbano: sejam formas interessantes buscando pela visibilidade a certa causa/espço; ou sejam altos muros e sítios escusos na vontade de ocultar ou postergar alguma conjuntura; a arquitetura é um reflexo político e humano da cidade.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bava, Sílvia Caccia e Pontes, Lúcia (1996). As ONG's e as políticas públicas na construção do Estado democrático. *Revista Serviço Social e Sociedade* 50, pp. 133-142.

Brasil (1997). Planalto. Lei Nº 9.474/1997. Recuperado de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/l9474.htm

Brasil (2001). Planalto. Estatuto da Cidade. Recuperado de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/leis_2001/l10257.htm

Brasil (2017). Planalto. Lei de Migração Nº 13.445/2017. Recuperado de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2015-2018/2017/Lei/L13445.htm

Cavalcanti, Leonardo, Oliveira, Antônio, e Tonhati, Tânia (Orgs.) (2015). *A Inserção dos imigrantes no mercado de trabalho brasileiro*. Brasília: Cadernos do Observatorio das Migrações Internacionais.

Cavalcanti, Leonardo, Tonhati, Tânia, Dutra, Delia, e Oliveira, Marcio (Orgs.) (2016). *A imigração haitiana no Brasil características demográficas na região sul e no Distrito Federal*. Brasília: Relatório, OBMigra;OIM; CNIg; CNPq, Ministério da Justiça.

Cavalcanti, Leonardo, Oliveira, Antônio, Macêdo, Marília, e Pereda, L. (2019). *Resumo Executivo. Imigração e Refúgio no Brasil*. A inserção do. Brasília, DF: Observatório das Migrações Internacionais; Ministério da Justiça e Segurança pública / Conselho Nacional de Imigração e Cordenção Geral de Imigração Laboral.

Dutra, Delia, Almeida, Sandro, Tonhati, Tania, e Palermo, Gabrielle. (2015). Os estrangeiros no mercado de trabalho formal brasileiro. *Cadernos OBMigra* 1(2), pp. 2359-5337.

Fernandes, Fernanda (2021). *Arquitetura no Brasil no segundo pós-guerra – a síntese das artes*. São Paulo: FAUUSP.

Ferreira, Mirian Gregori (2020). *Trabalho e educação no processo de inclusão social de imigrantes haitianos em Joaçaba e Herval D'Oeste* (Dissertação Mestrado em Educação). Universidade do Oeste de Santa Catarina, Joaçaba.

Kellert, Stephen, Heerwagen, Judith, e Mador, Martin (2008). *Biophilic Design: the Theory, Science and Practice of Bringing Buildings to Life*. Nueva York: J. Wiley, Ed.

Klein, M. (2017). *Habitação temporária*. Florianópolis: UNISUL.

Martins, Lyzandra Machado (2019). *Direito à Arquitetura*. São Paulo: FAU-USP.

Mascarello, Thais. C., Lunkes, Rejane. B., e Casagrande, Juciele F. (2017). Habitações de interesse social para imigrantes haitianos na cidade de Chapecó-SC. *Anuário Pesquisa e Extensão Unoesc Xanxerê* 2, e13749. Recuperado de <https://periodicos.unoesc.edu.br/apeux/article/view/13749>

Mielke, Ana Paula (2018). UFRS. CARPA: Centro de acolhimento para refugiados em Porto Alegre, I, 66.

OBMigra (2016). *A imigração haitiana no Brasil: Características Demográficas na região Sul e no Distrito Federal*. Ministério da Justiça, Brasília. Recuperado de https://repository.iom.int/bitstream/handle/20.500.11788/1368/BRL-OIM_001.pdf?sequence=1&isAllowed=y

OIM (2019). *Indicadores da Governança Migratória Local*. Geneva: OIM e Prefeitura de São Paulo.

Oliveira, Ione. (2013). Imigrantes e Refugiados para o Brasil após a Segunda Guerra Mundial. XXVII Simpósio Nacional de História, Natal.

Ribeiro, Ana Martins (2018). *Difusão de novo modelo de gestão migratória na América Latina: o papel das Organizações Internacionais e dos mecanismos de integração regionais* (Dissertação de mestrado). Universidade de Brasília, Brasília, Brasil.

Rolnik, Raquel (2015). *Guerra dos Lugares: A colonização da terra e da moradia na era das finanças*. São Paulo: Boitempo.

Rolnik, Raquel, Klintowitz, Danielle, Reis, Joyce, e Bishof, Raphael (2010). *Como produzir moradia bem localizada com os recursos do programa minha casa minha vida?* Brasília: Ministério das Cidades - Secretaria Nacional de Programas Urbanos.

Salingaros, Nikos. A., Brain, David, Duany, Andrés M., Mehaffy, Michael. W., e Philibert-Petit, Ernesto (18 de Março de 2019). Antipadrões da habitação social

na América Latina. *ArchDaily*. Recuperado de: <https://www.archdaily.com.br/br/913162/antipadros-da-habitacao-social-na-america-latina>

Salingaros, Nikos. A., Brain, David, Duany, Andrés M., Mehaffy, Michael. W., e Philibert-Petit, Ernesto (30 de Março de 2019). Habitação social na América Latina: biofilia, conectividade e espiritualidade. *ArchDaily*. Recuperado de <https://www.archdaily.com.br/br/913998/habitacao-social-na-america-latina-biofilia-conectividade-e-espiritualidade>

Salingaros, Nikos A., Brain, David, Duany, Andrés M., Mehaffy, Michael W. e Philibert-Petit, Ernesto (7 de Novembro de 2020). Conselhos práticos para o futuro da habitação na América Latina. *ArchDaily*. Recuperado de <https://www.archdaily.com.br/br/919958/conselhos-praticos-para-o-futuro-da-habitacao-social-na-america-latina>

Sanches, Debora (2015). *Processo participativo como instrumento de moradia digna: uma avaliação dos projetos da área central de São Paulo (1990 a 2012)*. São Paulo: PPGAU Mackenzie.

Santos, Amanda (2018). Política de imigração e colonização pós-segunda guerra mundial: práticas e debates nacionais sobre o comitê intergovernamental para as migrações europeias. Em *XVI Encontro Estadual de História – ANPUH RS*.

Sebrae/SC. (2020). *Videira: município em números*. Florianópolis: S. d. Catarina, Ed.

Uebel, Roberto Rodolfo (12 de Abril de 2016). Seminário "Migrações Internacionais, Refúgio e Políticas". Aspectos gerais da dinâmica imigratória no Brasil no século XXI, I(1), 29.

Atlas de las infancias migrantes en Foz do Iguazú - Brasil

Atlas das infâncias migrantes em Foz do Iguaçu - Brasil

Childhoods migrantion atlas in Foz do Iguaçu- Brazil

Laura Janaina Dias Amato¹
Daniel Alejandro Cubides²

RESUMEN

Este trabajo se enmarca dentro de las epistemologías del sur, específicamente en las infancias migrantes. Considerando la globalización de los capitales transnacionales y el aumento de espacios violentos y deshumanizantes, ponemos de relieve los espacios urbanos y la presencia de una infancia migratoria en contextos transfronterizos. Para el debate, abordamos la política migratoria del norte global y su exclusión selectiva, así como los impactos en la migración Sur-Sur. Como resultado, presentamos un Atlas de Infancias Migrantes en Foz do Iguaçu-PR y sus posibles consecuencias en la planificación urbana e incluso política.

Palabras clave: Infancia(s) migrante(s). Escuela(s) pública(s). Triple frontera. Cartografías.

RESUMO

Este trabalho se inscreve nas epistemologias do sul, especificamente nas infâncias migrantes. Tendo em vista a globalização de capitais transnacionais e o aumento de espaços violentos e deshumanizantes, trazemos à tona espaços urbanos e a presença de uma infância migratória em contexto transfronteiriço. Para o debate,

1 Universidade Federal da Integração Latino-Americana. laura.amato@unila.edu.br

2 Universidade Federal da Integração Latino-Americana. dag.cubides.2020@aluno.unila.edu.br.
<https://orcid.org/0000-0002-5858-7225>

incluimos a política do norte global sobre migração e sua exclusão seletiva, assim como os impactos disso para uma migração Sul-Sul. Como resultado, apresentamos um Atlas de Infâncias Migrantes em Foz do Iguaçu-PR e quais as consequências que podem afetar o planejamento urbano e até mesmo político.

Palavras-chave: Infância(s) migrante(s). Escola(s) pública(s). Tríplíce Fronteira. Cartografia.

ABSTRACT

This study aligns with Southern epistemologies, focusing specifically on migrant childhoods. Considering the globalization of transnational capital and the proliferation of violent and dehumanizing spaces, we highlight urban areas and the presence of migrant children in cross-border contexts. To enrich the discussion, we address the Global North's migration policies and their selective exclusion, as well as the implications for South-South migration. As a result, we present an Atlas of Migrant Childhoods in Foz do Iguaçu, Brazil, exploring its potential impacts on urban and even political planning.

Keywords: Migrant childhood(s). Public school(s). Tri-border region. Cartography.

INTRODUCCIÓN

La rebelión de la infancia en el Sur global podría ser la manifestación de la creatividad de una cultura renovada, no solo descolonizada, sino también innovadora, basada en un diálogo intercultural caracterizado por condiciones de igualdad de derechos, reconocimiento y respeto mutuos (Liebel, 2016, p. 266).

Las palabras mencionadas en el epígrafe anterior defienden y visibilizan un campo reciente en la investigación multidisciplinar: las Infancias del Sur Global. Sin embargo, para analizar los contextos científicos en que emergen las infancias migrantes, se necesitan miradas capaces de observar las utopías que nacen en los surses de nuestra América. Por ello, es fundamental una comprensión caleidoscópica, es decir, de construcciones múltiples, capaces de entrelazarse, pero también de resistir al fundamentalismo adultocéntrico, nacionalista-patriótico e instrumental (presente en la educación vigente). Por ese motivo, y al ser una investigación que inicia con la pandemia del Covid-19, es frecuente observar diversas articulaciones con panoramas educativos, políticos, económicos, sociales, tecnológicos, jurídicos, que promueven una reubicación de sujetos en territorios, causando impactos tanto en los países de origen como en los de destino.

Por eso, es conveniente analizar el alcance que posee el sector económico transnacional en los flujos migratorios de infantes en Latinoamérica y el Caribe. Por ejemplo, en 2019 (es decir, un año antes de la pandemia mundial), se afirmaba que: "Las 26 personas más ricas del mundo ya poseían más dinero que lo reunido por la mitad más pobre de la humanidad" (Bonilla, 2019, s.p.); ya para 2022: "La riqueza de los 10 hombres más ricos se duplicó, mientras que los ingresos del 99% de la humanidad se deterioraron a causa de la Covid-19" (Pineda et al, 2022,

p.10). Esto comienza a generar una alerta en la humanidad, pues, en tan solo 5 años de pandemia y pospandemia, se presenta el mayor crecimiento económico de una pequeña fracción de la humanidad. Es decir, que aquel evento de alcance planetario decretó la normalización de las desigualdades que contribuyen a la muerte de, como mínimo, una persona cada cuatro segundos (Pineda et al, 2022). Con ello, claramente se toma conciencia del alcance -la muerte- que provocan las acciones del sistema capitalista imperante.

Por tal motivo, se puede decir que el actual sistema financiero impone un modelo civilizatorio de alcance global, capaz de causar fragmentación intergeneracional, intersectorial e interestructural. Por estos motivos, estaríamos ante aquello que podría desencadenar una recesión de envergadura, la destrucción de la propia arquitectura de la vida. A propósito de ello, Edgar Morin rescata las palabras de Leonardo Boff, quien dice: "La humanidad corre peligro de aniquilación, tal vez no total -habrá algunos supervivientes, como en Mad Max-, pero una especie de 'reinicio' desde cero en condiciones sanitarias sin duda terribles" (Boff apud Morin, 2022).

Por esa razón, son de cuidado los discursos que se construyen sobre los canales del adultocentrismo, el nacionalismo, el patriotismo, las propuestas económicas fraccionarias, la militarización del espacio, y todos aquellos bagazos dictatoriales que ha sufrido -y continúa sufriendo- nuestra América; una región que nace, se reproduce y muere en la periferia del globo. Tal y como lo constató la Organización Panamericana de la Salud (OPS):

Según los datos disponibles al 21 de mayo [2021] comunicados por los países y territorios de las Américas, 1.001.781 personas han muerto a causa del virus SARS-CoV-2 en América Latina y el Caribe. Casi el 89% de esas muertes se produjeron en cinco países: Brasil (44,3%), México (22,1%), Colombia (8,3%), Argentina (7,3) y Perú (6,7%). El 3% del total de muertes tuvieron lugar en Centroamérica y el 1% en el Caribe.

'La región es un epicentro del sufrimiento de la COVID-19. También debería ser un epicentro para la vacunación', subrayó Etienne. Más de 153,5 millones de personas han sido vacunadas en las Américas, pero sólo el 21,6% de ellas están en América Latina y el Caribe (OPS, 2021).

Otro informe de Naciones Unidas mencionaba que: "la región registró cerca del 28% de las muertes por COVID-19 a nivel mundial pese a que en su territorio vive apenas el 8,4% de la población del planeta" (ONU, 2021). Lo que pareciera ser, el lugar "elegido" por las desigualdades estructurales; ni que decir de la violencia, pues: "El número de homicidios por persona es cinco veces mayor que en América del Norte y diez veces más alto que en Asia. La región alberga el 9 % de la población y en ella ocurre un tercio de los homicidios del mundo" (Jaramillo, 2024). Eso quiere decir, que:

La violencia juega un papel importante en la decisión de migrar. Médicos Sin Fronteras señala que, si bien los incentivos económicos son un factor de empuje, la violencia es un factor decisivo para la migración a Estados Unidos desde Centroamérica. La violencia también amplifica la desigualdad preexistente. Las víctimas están sobrerrepresentadas entre los más desfavorecidos: los pobres, los jóvenes, las minorías étnicas y los grupos LGBT+ (Jaramillo, 2024).

En efecto, es la población latinoamericana y caribeña quienes más soportan la violencia estructural del sistema vigente. En ese orden de ideas, concordamos con la definición de espacio que nos ofrece el profesor Dussel (1977):

Desde Heráclito hasta von Clausewitz o Kissinger, "la guerra es el origen de todo", si por todo entendemos la orden o el sistema que el dominador del mundo controla por el poder y los ejércitos. Estamos en guerra. Guerra fría para los que la hacen; guerra caliente para los que la sufren. Coexistencia pacífica para los que fabrican las armas; existencia sangrienta para quienes son obligados a comprarlas y usarlas. El espacio como campo de batalla, como geografía estudiada para vencer estratégica o tácticamente al enemigo, como ámbito limitado por fronteras, es algo muy diferente de la idealización abstracta del espacio vacío de la física de Newton, o del espacio existencial de la fenomenología. Dichos espacios son ingenuos, irreales, no conflictivos. El espacio de un mundo dentro del horizonte ontológico es el espacio del centro, del estado orgánico y autoconsciente sin contradicciones porque es el estado imperial. No hablamos del espacio del claustrofóbico o del agorafóbico. Hablamos del espacio político, que comprende todos los espacios, los físicos existenciales, dentro de las fronteras del mercado económico, en el cual se ejerce el poder bajo el control de los ejércitos (p.13).

Y es así, con la militarización (legal o ilegal) del espacio, las normativas económico-políticas son impuestas. Lo más grave de todo esto es la muerte de cuerpos-espacios-seres que el sistema considera: inferiores, débiles, no rentables, desechables, etc. Asimismo, se hace visible la figura del: "Padre: Adulto", como raíz simbólica e ideológica de la alienación. Desde el punto de vista del profesor Dussel:

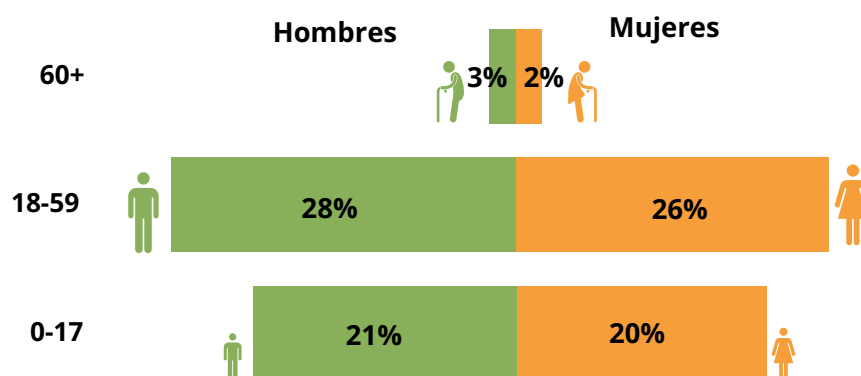
El padre (la imagen del padre y de la madre, también como maestro, médico, profesional, filósofo, cultura, Estado, etc.) prolonga su falocracia como agresión y dominación del hijo: el filicidio. La muerte del hijo, el niño, la juventud, las generaciones recientes por parte de las gerontocracias o burocracias es física (en la primera línea de los ejércitos o los sacrificios humanos), simbólica o ideológica, pero es siempre un tipo de alienación, dominación, aniquilación de Alteridad (Dussel, 1977, p.125).

De esta forma, se impone: la patriarcalización y el filicidio del cuerpo-espacio. Lo que no debe permitirse, pues, dispensar la vitalidad de sentires y pensares en la construcción de los cuerpos-espacios es negar la metamorfosis del espacio habitado y su cultura. A propósito de ello, es el profesor Santos (1988) quien menciona la importancia de superar aquellas "universalizaciones" nocivas para la humanidad. Como lo sería, la:

Universalização da cultura e dos modelos de vida social, universalização de uma racionalidade a serviço do capital erigida em moralidade igualmente universalizada, universalidade de uma ideologia mercantil concebida do exterior, universalização do espaço, universalização da sociedade tornada mundial e do homem ameaçado por uma alienação total (Dussel, 1988, p. 6).

Esta universalización espacial impacta de manera dramática en Latinoamérica y el Caribe, puesto que: "una de cada cuatro personas en movilidad [...] es un niño, niña o adolescente, la proporción más alta a nivel mundial" (UNICEF, 2023). La situación es tan preocupante, pues "los niños que se desplazan son cada vez más pequeños, el 91% de ellos no llega a los once años" (UNICEF, 2023). Es decir, la problemática migratoria e infantil ahora es un tema de alcance mundial, no solo relacionado con una fracción espacial del globo, como pudimos ver en la figura 1.

Figura 1: Personas desplazadas a través de las fronteras (Año 2021).



Fuente: ACNUR (2021).

La figura 1 nos permite intuir que la globalización actual del modelo económico-civilizatorio, no sólo impone políticas globales en territorios locales, nacionales y/o regionales, sino también, es la causa principal de los flujos migratorios de niñas y niños que circulan por el mundo, pues de hecho ACNUR especifica que:

[...] A finales de 2019, cerca de la mitad de los refugiados eran niños, en comparación con un 31% estimado de la población mundial y solo el 10% de la población de migrantes internacionales. Las niñas y niños refugiados se enfrentan a problemas particulares, como el acceso a la educación. Se calcula que en 2018 había 3,7 millones de niñas y niños refugiados sin escolarizar. Las tasas de matriculación de niñas y niños refugiados en la enseñanza primaria y secundaria han mejorado en los últimos años, pero solo el 3% pudo acceder a la enseñanza superior en 2018 (2019, p.19).

Lo anterior, no solo evidencia la universalización, la patriarcalización y el filicidio del espacio, así como se relaciona con el control de la movilidad/inmovilidad que sufre el tejido socio-espacial latinoamericano y caribeño. Razones por las cuales, planteamos como nuevos mecanismos de violencia y opresión, lo que:

Puede conceptualizarse como una transformación del movimiento desde el que se establecen nuevas condiciones y relaciones entre espacio y cuerpo; ambos emergen en un escenario del que no tenemos precedentes sociales o históricos. En otras palabras, se constituye un contexto inédito en la articulación tiempo, espacio y cuerpo (Energici et al., 2021, p.70).

En ese sentido, el mayor peligro para la humanidad no se instaura solamente en la relación: acumulación-miseria; ahora también, se ubica en la ruptura y el control del tejido socio-espacial. Pues, al “normalizar” la movilidad e inmovilidad violenta de las infancias migrantes en Latinoamérica y el Caribe, se inició un resquebrajamiento de los lazos temporales, espaciales, corporales, ciudadanos, comunitarios; lo que se puede traducir, como la desintegración holística y más íntima de la humanidad. Lo que resulta más peligroso en los datos suministrados anteriormente, es la cifra creciente de niñas, niños, jóvenes y mujeres que se desplazan por motivos violentos en el mundo.

Claramente, el panorama de la Covid-19 permitió que nuevos territorios se configurarían, reconfigurarán y se disputarán. Por esa razón, el espacio vuelve a ser un motivo de disputa, pues con la pandemia nuevas relaciones económicas,

afectivas, tecnológicas, políticas, éticas, pedagógicas, lingüísticas se revelan. Mientras tanto, el capital transnacional deja en evidencia su afán por controlar y universalizar la digitalización del espacio. Pero, para ello debe acudir a “las leyes coercitivas de la competencia” (Harvey, 2011, p.3); quienes materializarán sus regulaciones, leyes, decretos, “normas”. Por ello, se desplaza el consenso común hacia la imposición literal de lo ausente, la incertidumbre, el miedo, el control, la vigilancia, la injusticia. Lo que Giorgio Agamben ha enunciado como estado de excepción. De hecho, el autor localiza uno de los términos en la palabra:

iustitium — construido exactamente como solstitium — significa literalmente “interrupção, suspensão do direito”: quando ius stat — explicam etimologicamente os gramáticos — sicut solstitium dicitur (iustitium se diz quando o direito pára, como [o sol no solstício]; ou, no dizer de Aulo Gélio, iuris quasi interstitio quædam et cessatio (quase um intervalo e uma espécie de cessação do direito). Implicava, pois, uma suspensão não apenas da administração da justiça, mas do direito enquanto tal (Agamben, 2004, p.68).

De esa forma, la lógica en que se terminó repeliendo el virus, al mismo tiempo, develó las múltiples laceraciones sociales que se encontraban presentes en los territorios. Entre ellas, están las infancias migrantes, quienes se ven obligadas a enfrentar rigurosos juicios impuestos por el sistema dominante. Por eso, presentamos este artículo con el objetivo de debatir el impacto de las políticas migratorias en la infancia y en la territorialidad local, en un municipio fronterizo del sur de Brasil.

Queremos con esto llamar la atención de las sociedades globales-locales, pues son ellas quienes tienen la tarea de cambiar la figura des-humanizante de las infancias migrantes. Es posible generar espacios de tránsito y acogida para aquellas(os) que se salen de las rutas de la “normalidad”, de la adultez, de los cánones nacionalistas (Alegre; Figueira; Palermo, 2021).

Y para analizar, no nos olvidemos de autores latinoamericanos, como Valentina Glocker Fagetti (2008). Sus estudios han transformado significativamente el entendimiento de la infancia migrante, especialmente en relación con sus experiencias educativas y su adaptación sociocultural. Su enfoque destaca la importancia de reconocer a los niños migrantes como agentes activos, desafiando las narrativas tradicionales que los presentan exclusivamente como víctimas. Este enfoque es clave para comprender cómo los niños enfrentan sus circunstancias, incluida su interacción y participación en entornos educativos y de políticas estatales.

En el ámbito educativo, las investigaciones han destacado las dificultades que enfrentan los niños migrantes en los sistemas escolares, particularmente en países como Chile, donde se han identificado importantes brechas en inclusión y apoyo. Además, en términos de adaptación sociocultural, diversos estudios señalan que los niños migrantes a menudo forman comunidades aisladas, lo que puede dificultar su integración en las sociedades de acogida. El trabajo de Glocker fomenta una exploración más profunda de estas dinámicas, subrayando la importancia de comprender los contextos culturales que configuran las experiencias de estos niños.

Todavía, algunos investigadores advierten que centrarse excesivamente en la agencia puede ignorar las barreras sistémicas que perpetúan su marginación. Esto pone de manifiesto la necesidad de un enfoque equilibrado que aborde tanto los desafíos estructurales como las capacidades individuales de los niños migrantes. En la última década, los autores latinoamericanos han ofrecido una visión profunda de las experiencias de la infancia migrante, explorando las complejidades emocionales y los retos que enfrentan estos niños. A través de diversas narrativas, se abordan temas como el desplazamiento, la identidad y la resiliencia, proporcionando una comprensión matizada del fenómeno migratorio. La literatura latinoamericana emplea la infancia como una lente para analizar los efectos de la migración, destacando aspectos como la pérdida de raíces y la lucha por la identidad. Estas narrativas incluyen las «infancias exiliadas», resultado de la violencia política, y las «infancias desplazadas», vinculadas a los conflictos territoriales en países como Colombia.

Por eso destacamos este trabajo que añadirá nuevas visiones de la infancia migrante en Latino América, pero a partir de un flujo nuevo: hasta Brasil y sus rincones.

TÍTULO 42: LA NUEVA NORMALIDAD EN LATINOAMÉRICA

En el año 2020, el presidente Donald Trump estableció un conjunto de políticas migratorias que buscaban frenar los movimientos no deseados, las denominó Título 42. Sin embargo, a medida que la política empezó a implementarse, también se comenzaron a observar detenciones arbitrarias, expulsiones ilegales, prohibiciones artificiales (sin sustento científico), etc. Inclusive, bajo la consigna "representan un riesgo para la salud", la figura de las niñas y los niños migrantes se tornó un riesgo para la salud pública de los Estados Unidos. Fue y es tan grave la situación, que organismos internacionales como la Asamblea General de las Naciones Unidas (2022) se pronunciaron contra este hecho:

En virtud del Título 42, las expulsiones se efectuarían a través de la frontera terrestre a México, y mediante vuelos de expulsión al Brasil, Colombia, El Salvador, Guatemala, Haití y Honduras. Las expulsiones van asimismo acompañadas de otras medidas de gobernanza de fronteras: los reinstaurados "Protocolos de Protección a Migrantes", que también se conocen como la política "Permanecer en México", y la práctica denominada "de aforo", que limita el número de casos de solicitantes de asilo tramitados en los puertos fronterizos de entrada oficiales, independientemente de sus necesidades de protección. Según se informa, estas medidas afectan de forma desproporcionada a los solicitantes de asilo no blancos detenidos, y han dado lugar a la separación de familias, ya que los progenitores y cuidadores se ven obligados a elegir entre exponer a los niños a situaciones peligrosas e inadecuadas en México o enviarlos solos a los Estados Unidos para solicitar protección allí (Asamblea General de Naciones Unidas, 2022, p.11).

Eso es un ejemplo claro de la violencia instaurada en los gobiernos. Su forma de actuación se resume en la invisibilización-negación, la violencia múltiple contra cuerpos y espacios y el silenciamiento de las voces más pequeñas e inocentes. Sin embargo, por estas mismas razones, las niñas y los niños que migran por el mundo

“se presentan como una fuerza que puede desarmar y desarticular los andamios de la sociedad adultocéntrica occidentalizada, al irrumpir en la normatividad adulta” (Alegre, Figueira y Palermo, 2021, p.2), o sea, agentes de cambio. De no ser así, puede resultar en: “la negación a admitir una determinación política que limite la autonomía natural del Estado dominador, donde impera la ley del más armado, del técnicamente más violento” (Dussel, 2013, p.198). De ser así, estaríamos o ya estamos ante un recrudecimiento de los discursos y prácticas que avivan la represión estatal-nacional-transnacional; la injusticia; la indiferencia social, la individualidad, las políticas económicas regresivas, la deshumanización de las infancias migrantes, etc. Lo peor de todo, es la introyección deshumanizante de la otredad, la cual es utilizada como “la nueva normalidad”. Tal y como lo retrató Amnistía Internacional al informar que:

Durante el primer año de esta desastrosa y discriminatoria política (de marzo de 2020 a marzo de 2021), los gobiernos de Trump y Biden han expulsado de manera ilegítima a más de medio millón de personas migrantes y solicitantes de asilo, incluidos los más de 13.000 menores de edad no acompañados que fueron expulsados por el gobierno de Trump. Amparándose en una oscura disposición del “Título 42” del Código de Estados Unidos, ambos gobiernos han esgrimido falaces motivos de salud pública para negar a solicitantes de asilo su derecho humano a pedir protección ante la persecución y ante los graves abusos contra los derechos humanos por los que miles de ellos se han visto obligados a huir de sus países. La mayoría de esas personas migrantes y solicitantes de asilo fueron devueltas a México o a sus países de origen en la región del Triángulo Norte centroamericano: El Salvador, Guatemala y Honduras (Amnistía Internacional, 2021, p. 7).

Sin lugar a dudas, el estatuto del Título 42 implementado por Estados Unidos fue la manera más violenta y antidemocrática de cerrar la frontera para aquellos tránsitos considerados esenciales, como los solicitantes de asilo. La situación es tan dramática que la cifra, la cual incluye más de 20.000 niñas y niños no acompañados (Figura 2).

Sin embargo, investigaciones como las que hemos formulado pretenden sumarse a la defensa de la vida, los derechos de las poblaciones migrantes y, especialmente, a la defensa de aquellas poblaciones consideradas más vulnerables, pero con poder de agentes de cambio de su local.

Figura 2: Expulsiones en Caliente y expulsiones en cadena en las fronteras de las Américas



Fuente: Franciscans International.

Cabe señalar que muchos de los países que conforman la región latinoamericana no rechazaron el patrón violento, ilegal, xenofóbico, adultocéntrico y militar que implementó el país del Norte. De hecho, en medio de una pandemia global (Covid-19), los gobiernos latinoamericanos también utilizaron su aparato militar en contra la comunidad migrante. Para ello, al mejor estilo del Norte, copiaron un antiguo, pero conocido sistema de seguridad: desplegar militares y policías en las fronteras, mientras reforzaban los discursos de seguridad, vigilancia y control. Fue un hecho tan inaudito que la propia Corte Interamericana de Derechos Humanos solicitó a los estados de la región (Latinoamérica y el Caribe) adoptar el trinomio: políticas migratorias, gestión de fronteras y derechos humanos. La CIDH señalaba:

Que en el marco del cierre total o parcial de las fronteras, las fuerzas armadas —solas o en conjunto con los cuerpos policiales— estarían participando en operativos de control migratorio y para reforzar la seguridad y vigilancia de las fronteras estatales. Ello, con el fin de impedir el ingreso, salida y el tránsito de personas que se desplazan en distintas situaciones migratorias y documentales. Adicionalmente, la Comisión nota que la participación de las fuerzas armadas en tareas relacionadas con el control migratorio de un país elevaría las denuncias sobre el uso excesivo de la fuerza en contra de población en situación de movilidad humana. Ante este panorama, la CIDH observa con preocupación casos donde se utiliza de forma creciente a las fuerzas armadas en diferentes países de la región, tales como Brasil, Chile, Ecuador, Guatemala, México, Nicaragua y Perú. (Organización de Estados Americanos, 2021).

En el caso de América Latina y el Caribe, la situación es más preocupante, pues, recordemos que según la Unicef “una de cada cuatro personas en movilidad en América Latina y el Caribe es un niño, niña o adolescente, la proporción más alta a nivel mundial” (Unicef, 2023). Si a todo esto le agregamos las detenciones migratorias que se han convertido en prácticas sistemáticas y semejantes a detenciones penales, podríamos afirmar que estamos ante la constitución de leyes arbitrarias, injustas y que atentan contra la libertad de movilidad y de la vitalidad misma, de las niñas y niños que se desplazan por el continente americano.

Figura 3. Frontera del Darién (entre Colombia y Panamá)



Fuente: Franciscans International.

En la figura 3 se exponen las problemáticas que se viven a diario en la Frontera del Darién, uno de los corredores más peligrosos del mundo. Sin embargo, la respuesta por parte de los gobiernos de Panamá y Colombia es la misma que utiliza Estados Unidos en sus fronteras: la militarización del espacio. Claro, como ya se ha explicado en líneas anteriores, esto causa la desproporción múltiple de la violencia en los territorios. Razón por la cual, no es una solución para la problemática. De hecho, el propio The New York Times asegura que “tras la pandemia, que impactó con especial dureza a América del Sur, aumentó una avalancha de familias desesperadas. Al menos uno de cada cinco de los que cruzaron [La Región del Darién] este año eran niños, según las autoridades panameñas” (Turkewitz, Kitroeff y Villamil, 2021).

Los efectos del Título 42 sobre la migración infantil en América del Sur puede proporcionar información valiosa sobre el tema más amplio de la migración

infantil mundial y sus consecuencias, revelando patrones de agencia, derechos y desafíos sistémicos que enfrentan los niños migrantes. Cada vez se reconoce más a los niños migrantes como participantes activos en los procesos migratorios. Sin embargo, el aumento de la trata de niños y las precarias condiciones en las que se encuentran muchos menores no acompañados evidencian las carencias sistémicas en la protección de los derechos de los niños migrantes (Bhabha, 2014). Estos problemas se agravan por la ambivalencia social hacia los niños migrantes, lo que resalta la necesidad de reevaluar los marcos internacionales de derechos humanos. El análisis del impacto del Título 42 en la migración infantil en América del Sur ofrece ideas críticas para el desarrollo de marcos internacionales de derechos humanos más efectivos. Examinar los desafíos enfrentados por los niños migrantes bajo políticas restrictivas puede guiar la creación de medidas más humanas y protectoras.

La aplicación del Título 42 incrementó la vulnerabilidad de los menores no acompañados, muchos de los cuales fueron deportados, lo que exacerbó su riesgo de explotación y trata (Bhabha, 2014). Para mejorar los marcos de derechos humanos, es fundamental diseñar políticas centradas en las necesidades específicas de los niños migrantes, garantizando la protección de su seguridad y derecho al asilo. Además, se requiere una mayor colaboración transfronteriza entre los países de América Latina para establecer enfoques unificados que protejan a los niños migrantes, basándose en modelos exitosos de jurisprudencia regional.

Si bien centrarse en los niños migrantes es esencial, también es importante considerar las implicaciones más amplias de las políticas migratorias en todas las poblaciones vulnerables, incluidas las familias y los adultos. Esto permitirá garantizar una protección integral y respetuosa de los derechos humanos, promoviendo enfoques holísticos y sostenibles en la gestión de la migración.

¿ES POSIBLE CONSTRUIR “OTROS” TIPOS DE FRONTERAS?

Con la entrada en escena de los estados-nación y su naturaleza de poder, se vislumbran con mayor claridad los nuevos mecanismos geográficos que ejercen “poder”: las fronteras. Pues, serían los constructos que vigilan y controlan los tránsitos de lo deseado y indeseado, la movilidad y la inmovilidad, normalidad y anormalidad, la nación (A) para la nación (B), la presencialidad y la virtualidad. En ese orden de ideas, el estado se “anima” en los gobiernos de turno, quienes establecen lo que “Foucault anunciaba como la producción de una nueva forma de espacialidad, inscrita en las fuerzas y en los dispositivos de poder” (Célia Córdoba, 2018, p. 142). A su mismo, la presencia global de la economía transnacional se presenta como la “ciencia policial que produce un social policíaco: el espacio constituido por los dispositivos, los saberes y las técnicas de seguridad que apuntan al Estado su rol de regulador social” (Lozano y Rodríguez, 2018, p. 52). Lo que ha resultado nocivo para la humanidad, pues lo que se evidencia es “uma sociedade injusta, homogênea e miserável. [...] enquanto para a grande massa resta a miséria e a ignorância” (Silveira, 2020, p.33).

Por esa razón, las infancias y las familias que migran se entrelazan con territorios particulares y concretos, no abstractos. Por ello, proliferan diversos aprendizajes-enseñanzas que a su vez se logran entender como novedades, dentro del campo socio-espacial-educativo. A propósito de ello, el profesor Haesbaert (2004, p.79) expone que “o território pode ser concebido a partir da imbricação de múltiplas relações de poder, do poder mais material das relações econômico-políticas ao poder mais simbólico das relações de ordem mais estritamente cultural”. De este modo, aparece la frontera como un territorio de múltiples coexistencias, dimensiones, conexiones y dinamismos en los que se construyen panoramas diversos para infancias, adultos migrantes, residentes, nacionales, etc. De hecho, para Santa Bárbara y Haesbaert (2001, p.1) “a realidade de fronteira representa não só o desencontro de diferentes visões de mundo, como também, por conseguinte, a coexistência de diferentes espaço-temporalidades”. En resumen, las fronteras se pueden transformar en: 1) Espacios de encuentro intergeneracional, 2) Garantes de los derechos infantiles migratorios; y 3) productores de saberes que cuestionan el aparato legal, ético, académico, curricular, económico y socio-espacial.

Así mismo, las fronteras del sur aparecen como una categoría conceptual y geográfica aún indefinida³, lo que permite complementos, diálogos, intersectorialidades académicas/socioterritoriales, etc. Esa definición en construcción, nos permite incluso acudir a otros autores/as de otras disciplinas (interdisciplinariedad). Por ejemplo, Paulo Freire y Sergio Guimarães mencionan el surgimiento de la figura “filho-aluno”. Con ello, los autores buscan ejemplificar que el niño o la niña se encuentran en constantes tránsitos socio-espaciales. Ellos afirman: “a criança, que está no meio [...] pertence simultaneamente aos dois grupos sociais, [...] tanto ao da família [que puede ser migrante] quanto ao da escola [que también, puede acoger y ser migrante] (Freire y Guimarães, 2021, p. 225). Todo ello, confirma la necesidad de brindar ciudades y escuelas fronterizas que incluyan y acojan a la niñez migrante y sus familias, que transitan por el Sur global de Latinoamérica.

FOZ DO IGUAÇU - LA TRIPLE FRONTERA: TRÁNSITOS BASTANTE “NORMALES”

Foz do Iguaçu está ubicada en una de las nueve triples fronteras de Brasil: frontera con Argentina, Brasil y Paraguay. Es un local bastante particular, pues, se pueden observar intersecciones espaciales a escalas micro y macro sectoriales. Por ejemplo, es común encontrar en la triple frontera:

1. La presencia de familias libanesas, colombianas, ecuatorianas, mexicanas, brasileras, angolanas, peruanas, haitianas, portuguesas.
2. Escuelas con presencia de estudiantes extranjeros, como es el caso de las escuelas: Adele Zanotto Scalco, Arnaldo Isidoro de Lima, Duque de Caxias, profa Elenice Milhorança, entre otras.

3 Según la Real Academia Española el prefijo in significa: adentro o al interior.

3. Universidades con directrices específicas para el ingreso de estudiantes migrantes y refugiados. Tal y como lo viene realizando la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA).
4. Actividades laborales realizadas por migrantes, como acontece en los espacios de Mabu Thermas Grand Resort, Sudacas Bar, Castelo Libanês.

Lo expuesto anteriormente enciende las alarmas en la denominada Triple Frontera: Brasil, Paraguay y Argentina. Mientras que en el año 2022 la red municipal de educación anunciaba la presencia de “402 alunos migrantes de 19 países” (PMFI, 2022), en noviembre del año 2023, la misma municipalidad anunciaba “mais de 800 alunos migrantes/refugiados matriculados nas escolas e Cmeis” (PMFI, 2023). Lo anterior evidencia que se duplicó la población infantil en movimiento en la ciudad de Foz do Iguaçu. Por esa razón, se hace urgente continuar convocando encuentros intersectoriales: prefeituras municipales, grupos de investigación, sociedad civil, escuelas, colectividades, infancias migrantes, etc.

Otro ejemplo que menciona la relevancia de lo dicho, es el Protocolo de Acogimiento para estudiantes Inmigrantes. Un trabajo realizado en el año 2020, entre la Secretaría Municipal de Educación y el grupo de investigación “Linguagem, Política e Cidadania” de la Universidad Federal de la Integración Latino-Americana (OIM, 2022, p. 18). Así mismo, la Conferencia Nacional de Educación (CONAE) alerta a la sociedad brasileña -por ende, latinoamericana- de “Um reduzido número de profissionais do magistério com formação específica para a docência com indígenas, quilombolas, do campo e para a educação bilíngue de surdos e imigrantes ou refugiados” (CONAE, 2024, p. 142). Razón por la cual esta y otras pesquisas se convierten en insumos para construir una educación incluyente, plural y multicultural capaz de extender los límites que la ignorancia, el silencio y la violencia imponen en nuestros territorios. Tal y como afirman Paulo Freire y Sérgio Guimarães, al decir que:

A escola, neste caso, passaria a ser uma instituição local, “feita e realizada sob medida para a cultura da região, diversificada assim nos seus meios e recursos, embora uma nos objetivos e aspirações comuns. O seu enraizamento nas condições locais e regionais, sem esquecer os seus aspectos nacionais, é que possibilita o trabalho de identificar seu educando com o seu tempo e o seu espaço. (Freire; Guimarães, 1982, p. 39).

De esta forma, se hace presente la escuela en frontera, un espacio en el cual se pueden reconocer identidades otras. La cual tiene la tarea de extenderse a los campos de la interculturalidad: Confrontación de saberes, lo intracultural y lo transcultural: la negociación cultural (Jiménez, 2012, p. 20-21). Solo así las niñas y los niños migrantes, sean moradores o transeúntes del Sur global de Latinoamérica tienen las herramientas necesarias para re-construir el tejido socio-espacial de la humanidad. Y esto lo afirmamos al reconocer el relacionamiento de las niñas y niños migrantes con su territorio: escuelas, barrios, mercados, universidades, pues, es en ese territorio transfronterizo e intersectorial, en el cual se dibujan relaciones intergeneracionales, intersectoriales e inclusive multiterritoriales. De acuerdo con Catherine Walsh:

Recuperar, reconstruir y hacer re-vivir la memoria colectiva sobre territorio y derecho ancestral, haciendo esta recuperación, reconstrucción y revivencia parte de procesos

pedagógicos colectivos, ha permitido consolidar comprensiones sobre la resistencia-existencia ante el largo horizonte colonial y relacionarlas al momento actual. También ha contribuido a reestablecer y fortalecer relaciones de aprendizaje intergeneracionales y, a su vez, emprender reflexiones sobre los caminos pedagógico-accionales por construir y recorrer (Walsh, 2013, p. 64)

LENGUAJES CARTOGRÁFICOS TRANSFRONTERIZOS

De acuerdo con Kozel y Malanski (2015), “a representação do espaço, é tida como criação individual ou social de esquemas (imagens) mentais formados a partir da vivência espacial” (p.158). En ese sentido, se entiende la cartografía como un lenguaje social que fomenta diálogos y praxis participativas, diversas y transfronterizas; al mismo tiempo, se logran articular y visibilizar nuevos encuentros multiterritoriales y multisectoriales. En ese orden de ideas, se entrecruzan con la definición de cartografía que realiza el profesor de la Universidad Nacional de Colombia, Willington Siabato que él señala, que.

Vivimos una época en la que más de la mitad de la población mundial usa a diario la IG. No somos solamente usuarios, sino también productores de datos, cada uno de nosotros se ha convertido en un sensor móvil que registra y genera grandes volúmenes de datos que requieren mayor capacidad de cómputo y métodos más avanzados y eficientes para su procesamiento y análisis. Vivimos en la época de la cartografía participativa y voluntaria, donde personas del común, sin requerir formación experta, producen datos y crean mapas de calidad aceptable gracias a las herramientas existentes, actividad que beneficia a comunidades de todo tipo. El mayor hito de este fenómeno es, sin lugar a dudas, OpenStreetMap, proyecto con el que a través de diferentes procesos colaborativos y con la ayuda de cientos de miles de colaboradores, se logró cartografiar en una década la mayor parte del mundo a diferentes escalas cartográficas. Este hecho es un ejemplo tácito e inexorable de la evolución del proceso cartográfico y de la propia ciencia de hacer mapas: la cartografía (Sibiato, 2007, p.2).

En ese orden de ideas, la cartografía recorre caminos interdisciplinarios y multidisciplinarios y en dichas sinergias se borran aspiraciones hegemonícamente homogeneizantes, pues su aspiración radica en incorporar “O conhecimento local valorizando o espaço vivido, fortalecendo a sensação de pertencimento a um lugar, país, cultura ou vegetação” (Ferreira, 2022, p.18). Por eso, no debemos olvidar el carácter socio-comunitario que poseen los mapas, incluso desde su génesis:

Os mapas surgiram há muito tempo. No alvorecer de sua existência, o homem gravou em pedra ou em argila, pintou em pele de animais ou armou em estruturas diversas o seu lugar, o seu ambiente e suas atividades. Ao fazer isto não só representava a prática de suas relações espaciais, em terra ou mar, como também expunha o conteúdo das relações sociais de sua comunidade (Kish, 1980, p.2).

De esta forma, nace la idea de un Atlas Temático que evidencie: 1) Las infancias migrantes que se encuentran estudiando en las escuela públicas del municipio de Foz do Iguaçu; 2) Las fronteras interculturales que existente en la región, y 3) Un aporte para la construcción de futuras políticas públicas que sustentan su trabajo en la diversidad cultural, pedagógica geográfica, social, etc. De esta forma también, se promueve la integración y socialización de las Infancias Migrantes en Foz do

Iguacu. Por eso, se considera oportuno un pensamiento espacial transfronterizo. Por ejemplo, para Clutton (1983), "o mapa temático apresenta uma organização mental do espaço: ela generaliza e reordena as informações além de seus limites originais, para exprimir visualmente variedades mais abstratas" (p. 42-43).

De esta forma, los mapas elaborados tienen la misión de tejer diálogos entre investigadores, estudiantes migrantes, instituciones públicas y privadas, escuelas públicas del municipio de Foz do Iguaçu para así lograr proponer políticas públicas oportunas, conscientes y territorialmente acorde a las comunidades.

Los mapas de infancias migrantes ponen en el centro del lenguaje cartográfico al estudiante invisibilizado, transformado le en agente. En ese sentido, el estudiante migrante puede dejar de ser un sujeto pasivo y pasa a tener un papel protagónico, pues se podrá pensar cambios en los espacios escolares y públicos a partir de la comunidad migrante, integrando la en su agencia.

Al mismo tiempo, se ha logrado visibilizar un campo interdisciplinar, pues las enseñanzas, saberes y conocimientos que surgen desde la infancia migrante se entrelazan con espacialidades aún (in)definidas: las fronteras. En ese sentido, el Atlas Temático para escolares se plantea:

como premissa a de não ser apenas uma coletânea de mapas, prontos e acabados, mas sim uma organização sistemática de representações trabalhadas com finalidade intelectual específica: são representações temáticas selecionadas, construídas a partir de dados consistentes, com o fim de revelar o conteúdo das informações sobre a atualidade, proporcionando ao estudante a compreensão de determinadas questões que a ele se colocam, em busca do conhecimento da realidade que o cerca. (Wurman, 1989 apud Martinelli, 2008, p. 23).

En ese sentido, no olvidamos que la lucha por un espacio justo, fraterno y solidario, "se convierte también en el lugar en donde esos procesos son redirigidos, integrados a las dinámicas de las comunidades, y el mundo local desde sus formas particulares construye sus saberes, nuevas experiencias de resistencia" (Jimenez, 2012, p.186).

METODOLOGÍA

Para la elaboración del atlas de matrículas de estudiantes de Enseñanza Fundamental I en Foz do Iguaçu se basa en un proceso estructurado de recopilación, categorización y análisis de datos geoespaciales. A continuación, se detallan cada una de las etapas y el uso específico del software QGIS 3.22 Białowieża, herramienta fundamental para la construcción de los mapas temáticos que componen el atlas. El punto de partida para el desarrollo del atlas fue la recopilación de datos de matrícula de los estudiantes de Ensino Fundamental I, realizada en septiembre de 2022. Estos datos fueron proporcionados por la Secretaría Municipal de Educación de Foz do Iguaçu, que permitió el acceso actualizado (septiembre de 2022) a la información sobre la distribución de estudiantes en distintas escuelas y barrios de la ciudad. Esta base de datos comprende las principales variables necesarias para el análisis geoespacial y demográfico: barrio de residencia, género y nacionalidad.

Para la representación espacial y visualización de los datos categorizados, se utilizó el software *QGIS 3.22 Białowieża*. Esta versión del QGIS, una de las más avanzadas en el momento del análisis, fue seleccionada debido a su capacidad para manejar grandes conjuntos de datos geoespaciales y sus funcionalidades específicas para la construcción de mapas temáticos. Las herramientas del QGIS 3.22 Białowieża ofrecen recursos robustos para la importación y manipulación de datos geoespaciales, la creación de mapas temáticos y la personalización de diseños y estilo de los mapas.

Después de crear las capas geográficas en QGIS, se procedió a la elaboración de los mapas temáticos que componen el atlas de matrículas, cada uno representando una de las variables principales de análisis, como lo informado.

Con el atlas finalizado, la interpretación de los mapas permitió observar patrones demográficos y espaciales en la matrícula de estudiantes en Foz do Iguaçu, identificando, por ejemplo, la identificación de barrios con alta densidad de estudiantes, lo que puede orientar la asignación de recursos educativos e infraestructura; la distribución por género, verificando la equidad de acceso a la educación entre géneros. Y finalmente la diversidad de nacionalidad, aspecto relevante para entender la diversidad y orientar políticas inclusivas.

ATLAS DE LAS INFANCIAS MIGRANTES EN FOZ DO IGUAÇU

Cuando hablamos de Atlas, nos referimos a un conjunto de mapas o cartas geográficas. Sin embargo, detrás de cada mapa se encuentran inscritos un sin fin de datos, pueden ser cualitativos o cuantitativos. Es decir, pueden representar personas (niñas y niños), edades (de 0 a 5 años, de 5 a 10 años, etc.), y claro debe abordar un asunto en concreto, en nuestro caso, son las infancias migrantes que se encuentran matriculadas en las escuelas públicas del municipio de Foz do Iguaçu. Junto a una metodología de investigación documental, se inician los criterios para seleccionar los referentes epistemológicos que circundan la temática de: infancias, migración, fronteras, triple frontera, cartografías temáticas, atlas escolares, etc.

En ese mismo orden de ideas, se acude también al lenguaje cartográfico, ya que se considera un lenguaje capaz de elaborar análisis críticos de las imágenes. Los datos cartográficos, en parceria con la Secretaría Municipal de Educación, fueron las matrículas de Ensino Fundamental I que fueron suministradas y que corresponden al año 2022. Ahí se inicia la categorización de información en tres variables: barrio, género y nacionalidad. Al culminar con ello, proseguimos con la elaboración de los mapas utilizando el software *QGIS 3.22 Białowieża*.

RESULTADOS Y DISCUSIONES

Los resultados obtenidos tienen en cuenta “el Pacto Mundial para la Migración como la Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes hacen un

llamamiento para que se desglose una mayor cantidad de datos sobre la migración en función del sexo y la edad” (Portal de datos sobre migración, 2023). Por esa razón, todos los mapas cuentan con un gráfico circular y/o de pizza, un porcentaje y el género correspondiente. De esta forma, se puede identificar el género y la cantidad predominante en cada barrio del municipio.

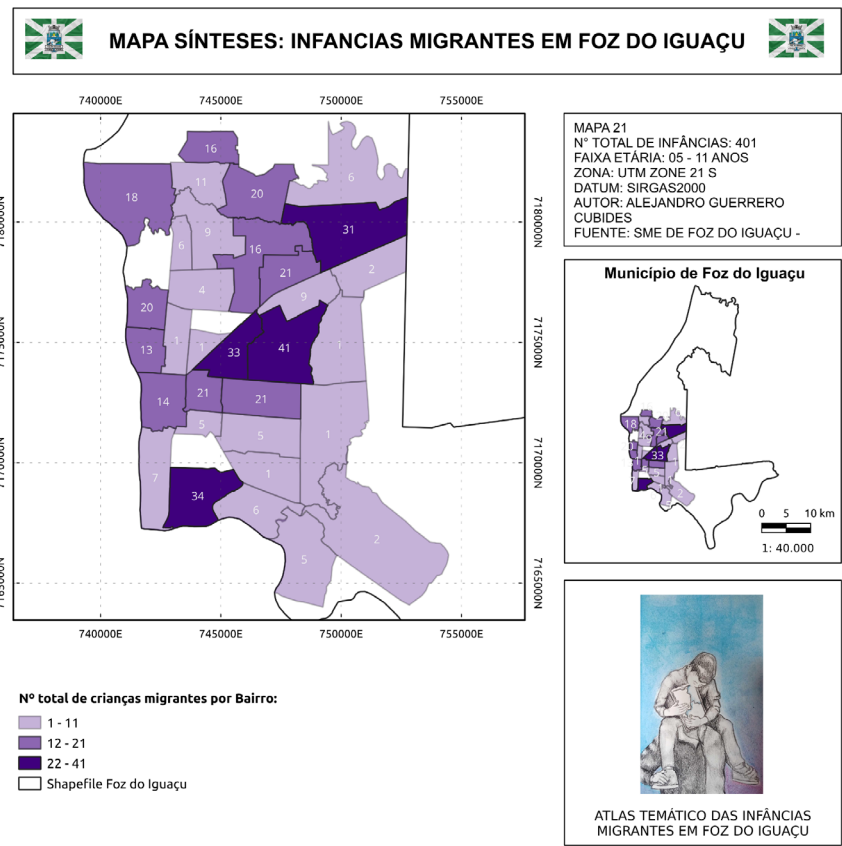
En ese orden de ideas, presentaremos algunos mapas que conforman el Atlas Temático de las Infancias Migrantes en Foz do Iguaçu⁴. En las cartas geográficas, se busca representar a las y los estudiantes que se encuentran matriculados en la red pública de Foz do Iguaçu- Brasil. Ahí, se logran visibilizar las nacionalidades con mayor número de niñas y niños, que serían: Paraguay, Venezuela y Argentina.

Iniciamos con el Mapa Síntesis de las Infancias Migrantes en Foz do Iguaçu (Figura 4). En dicho mapa, se pueden observar un total de 401 infancias extranjeras, las cuales se encuentran presentes en 32 barrios del municipio. Por otro lado, se evidencia que los barrios con mayor cantidad de infancias migrantes, corresponden a: Morumbi, Porto Meira, Campos do Iguaçu y Tres Lagoas. Es importante observar estas ubicaciones, ya que estos barrios no están fuera del circuito comercial, que es la región central o cerca del Puente de la Amistad. Son barrios cuyo valor de alquiler es más bajo, y en uno de ellos se encuentra una universidad con vocación internacional, la Unila.

Por último, y no menos importante, queremos que la investigación que se ha realizado suscite otras investigaciones, reflexiones, diálogos, esperanzas y trabajos conjuntos en el área. Pues, investigar las temáticas de Infancias Migrantes en el sur del continente, no solo ha fortalecido un naciente campo de investigación, sino también, ha permitido estrechar lazos transfronterizos, devolver la esperanza de un mundo más justo para niñas, niños, jóvenes y adultos; es decir, se ha fortalecido el tejido socioespacial de la humanidad.

4 Presentaremos solo algunas nacionalidades para no sobrecargar al lector.

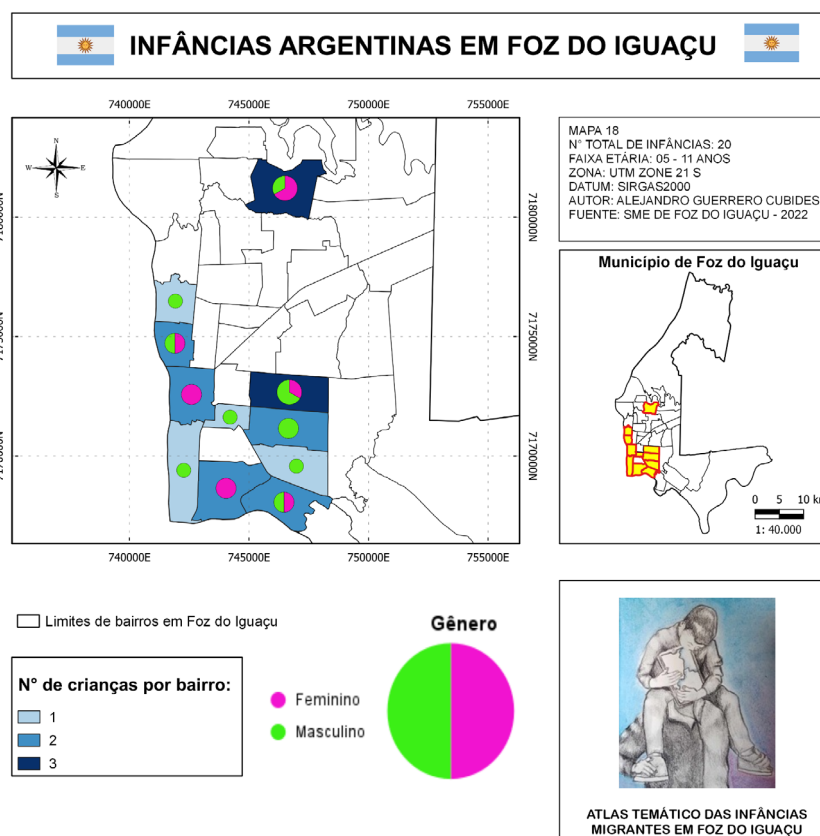
Figura 4: Mapa síntesis de las infancias migrantes en Foz do Iguaçu



Fuente: Elaboración propia.

En este mapa síntesis se buscó representar la información total de forma cuantitativa. Para lograr esos objetivos propuestos, se utilizaron las variables visuales de color y tamaño. También, es importante mencionar que el número total de infancias, corresponde a 401 infancias, quienes residen en 32 de los 36 barrios que se encuentran en Foz do Iguaçu. Por otro lado, la edad que se eligió para la elaboración del mapa, se encuentra en el rango de los 5 a los 11 años. Podemos decir, que este mapa representa la presencia internacional en la escuela y en el municipio de Foz; pues, como se mencionó anteriormente: más del 90% de los barrios en Foz do Iguaçu, cuenta con una niña o un niño extranjero, o sea, Foz do Iguaçu es una ciudad claramente multicultural y que necesita de acciones públicas para migrantes, pues las infancias crecen y necesitan de otras formas de actuar en lo municipio.

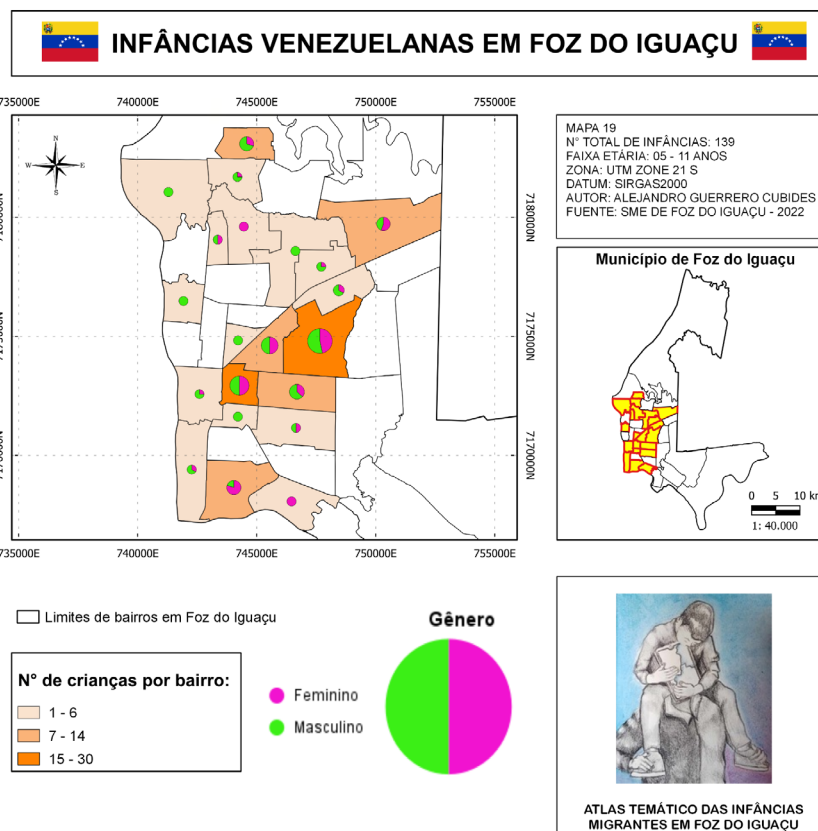
Figura 5: Infancias argentinas



Fuente: Elaboración propia.

En este mapa, se buscó representar la información de las infancias argentinas, es decir, una información de tipo cualitativa. Para lograr el objetivo propuesto, se utilizaron las variables visuales de color y tamaño. También, es importante mencionar que el número total de infancias, corresponde a 20 niñas y niños que residen en los barrios de América, Carima, Centro, Cidade Nova, Mata Verde, Panorama, Portes, Porto Meira, São Roque, Tres Fronteiras y Yolanda de Foz do Iguaçu. Por otro lado, su edad se encuentra en el rango de los 5 a los 11 años.

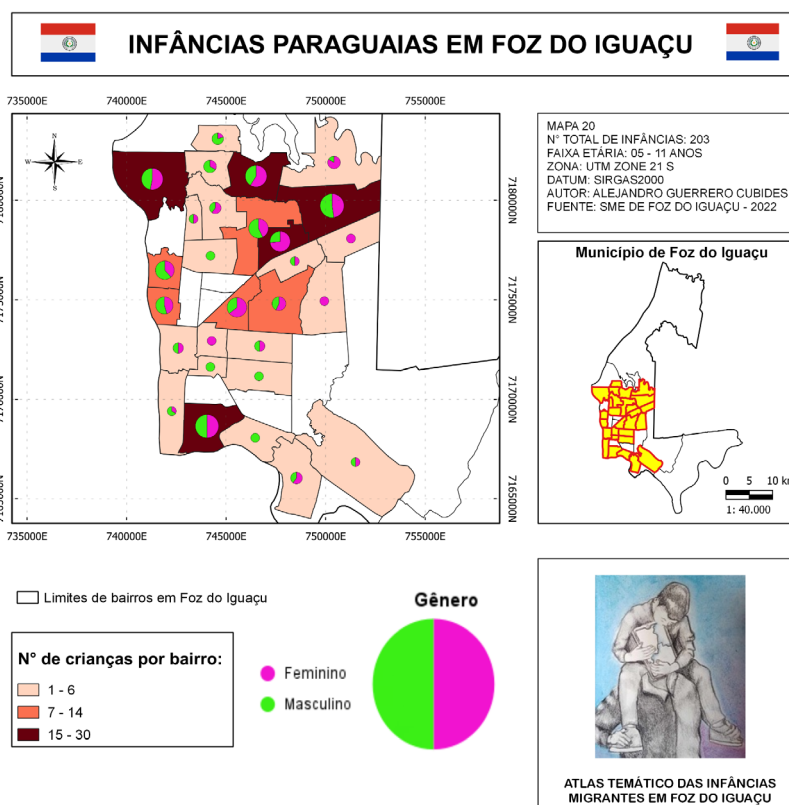
Figura 6: Infancias venezolanas



Fuente: Elaboración propia.

En este mapa, se buscó representar la información de las infancias venezolanas, es decir, una información de tipo cualitativa. Para lograr el objetivo propuesto, se utilizaron las variables visuales de color y tamaño. También, es importante mencionar que el número total de infancias, corresponde a 139 niñas y niños que residen en los barrios de Campos do Iguacu, Carima, Centro, Ipê, Itaipu C, KLP, Lancaster, Maracanã, Morumbi, Panorama, Polo Universitário, Portal, Polo Centro, Portes, Porto Belo, Porto Meira, São Roque, Tres Bandeiras, Tres Fronteras, Tres Lagoas y Yolanda de Foz do Iguacu. Por otro lado, su edad se encuentra en el rango de los 5 a los 11 años.

Figura 7: Infancias paraguayas.



Fuente: Elaboración propia.

En este mapa se buscó representar la información de las infancias paraguayas, es decir, una información de tipo cualitativa. Para lograr el objetivo propuesto, se utilizaron las variables visuales de color y tamaño. También, es importante mencionar que el número total de infancias, corresponde a 203 niñas y niños que residen en los barrios de Alvorada, America, Campos do Iguacu, Carima, Cataratas, Centro, Cidade Nova, Ipê, ITAIPU A, Itaipu C, KLP, Lancaster, Lote Grande, Maracanã, Morumbi, Náutica, Panorama, Polo Universitário, Portal, Portes, Porto Belo, Porto Meira, Remanso, São Roque, Tres Bandeiras, Tres Fronteras, Tres Lagoas y Yolanda de Foz do Iguaçu.

En las figuras 5, 6 y 7 presentamos las infancias con el mayor número de representantes. No nos sorprende observar que los países vecinos constituyen estos mapas, después de todo, el tránsito transfronterizo es parte del día a día de la ciudad, pero quizás precisamente por eso, se olvida la necesidad de pensar en acciones prácticas para estas poblaciones, tanto en términos de asistencia educativa, laboral y social, ya que son niños que no vienen solos. Además, el ciudadano transfronterizo tiene como una de sus características la migración pendular, es decir, van y vienen en el mismo día, lo que hace que no sepamos realmente el número exacto de habitantes de estos barrios y dificulta así cualquier planeamiento urbano. Sin embargo, cabe destacar que esta característica de una frontera muestra que la línea que separa no es un impedimento para la vida cotidiana y para sus habitantes. También podemos observar que uno de los mapas presenta la infancia venezolana, resultado de una política federal de interiorización de los migrantes que se encontraban en otra frontera, en este caso, en el norte del país.

CONSIDERACIONES FINALES

Adentrarnos en el campo de las Infancias migrantes en el Sur global de Latinoamérica rememora articulaciones intersectoriales: sectores sociales, gobiernos municipales-estaduales, universidades, organizaciones defensoras de DDHH, sociedad civil, colectividades, escuelas, barrios etc. De allí, que broten miradas multiterritoriales, interdisciplinarias, multidisciplinarias, multisectoriales, intergeneracionales, transfronterizas, es decir, aparecen en la escena otros lenguajes capaces de construir y soñar una escuela-educación, con especificidades inclusivas. Comprender nuevos saberes, también, exige nuevos diálogos y praxis. Por esa razón, sentir comunitariamente los espacios es el fenómeno moral-político capaz de resucitar el pensamiento socioterritorial de la solidaridad (Torres, 2020). Algo prudente para los nacientes modelos urbanos, los cuales se sustentan en la vigilancia y el control, rasgo de la naciente ciudad postcovid-19. En ese orden de ideas, posibilitar nuevas formas de transitar, habitar y vincular el espacio, exige de este, un estudio casi que “privilegiado, una vez que ele cristaliza os momentos anteriores e é o lugar de encontro entre esse passado e; o futuro, mediante as relações sociais do presente que nele se realizam” (Santos, 1988, p.84). Cabe resaltar, que las palabras mencionadas por el profesor Milton Santos, se centraban en un espacio que “normalmente agoniza”; pues, como dice Slavoj Žižek (2020, p. 8) “no hay vuelta a la normalidad, la nueva "normalidad" tendrá que ser construida sobre las ruinas de nuestras viejas vidas, o nos encontraremos en una nueva barbarie cuyos signos ya son claramente discernibles”.

Por último, este trabajo permitió identificar nuevos espacios de exploración interdisciplinar, y al mismo tiempo, teorías transfronterizas y decoloniales. En ese orden de ideas, la visión de aquellas niñas y niños migrantes que transitan por las fronteras de Brasil, y que a su vez, interactúan con una sociedad global en un espacio fronterizo; se añaden a la investigación realizada y a la producción científica de las humanidades transfronterizas, pues fueron sus reflexiones las que vislumbraron los temas de: niñez, migración y frontera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). (2019). *Tendencias Globales: desplazamiento forzado en 2019*.

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (2020). *Tendencias Globales: desplazamiento forzado en 2019*.

Agamben, Giorgio. (2004) *Estado de exceção*. São Paulo: Boitempo.

Alegre, Laura J.; Figueira, Patrícia; Palemo, Zulma (2021). Infâncias del Sur: subjetividades en la diferencia. *Cadernos De Gênero E Diversidade*, 7(1), 53–73. Recuperado de <https://periodicos.ufba.br/index.php/cadgendiv/article/view/43404>

América Latina y el Caribe superan el millón de muertes por COVID-19. (21 de mayo de 2020). OPAS. Recuperado de: <https://www.paho.org/es/noticias/21-5-2021-america-latina-caribe-superan-millon-muertes-por-covid-19>

Bhabha, Jaqueline. (2014). *Child Migration & Human Rights in a Global Age*. Princeton University Press.

Boff, Leonardo. (10 de abril de 2002) Peligro de destrucción de nuestro futuro, o evolución. Religión digital. Recuperado de: https://www.religiondigital.org/leonardo_boff_la_fuerza_de_los_pequenos/Peligro-destruccion-futuro_7_2440025976.html

Bonilla, Mireia. (21 de enero de 2019) *Las personas más ricas del mundo poseen la misma riqueza que media humanidad*. Vatican News. Recuperado de: <https://www.vaticannews.va/es/mundo/news/2019-01/informe-oxfam-ong-pobreza-ricos-milmillonarios-26-desigualdad.html>

Célia Córdoba, Gina. Jihona (2018). La cuestión del espacio en el pensamiento de Michel Foucault. En L. M. Lozano Suárez, y A. Rodríguez Manzano, (Comps.). Michel Foucault 30 años: *Gubernamentalidad, Subjetivaciones, Escrituras de sí* (pp. 127-148). Ediciones Universidad del Atlántico.

Clutton, Elizabeth. (1983). On the nature of thematic maps and their history. *The Map Collector*, (22), 42-43.

CONAE (2024). *Plano Nacional de Educação 2024-2034: política de Estado para a garantia da educação como direito humano, com justiça social e desenvolvimento socioambiental sustentável*. Documento Referência. BRASIL. Recuperado de: <https://www.gov.br/mec/pt-br/acao-a-informacao/participacao-social/conferencias/conae-2024/documento-referencia.pdf>

Dussel, Enrique (1977), *Filosofia da libertação na América Latina*. Edições Loyola. Traducción de Luiz João Gaio.

El número de niños, niñas y adolescentes en movimiento en América Latina y el Caribe alcanza nuevo récord, en medio de la violencia, inestabilidad y cambio climático. (07 de septiembre de 2023) UNICEF. Recuperado de: <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/numero-ninos-ninas-adolescentes-movimiento-america-latina-alcanza-nuevo-record>

Energici, Maria Alejandra.; Sepulveda, Jorge Leandro C.; López-Ahumada, Maryluz; Schöngut-Grollmus, Nicolás. (2021). Corpos em confinamento: hibridizações entre tempo, espaço e movimento. *Revista Polis e Psique, Número especial: Corpos, Cidades, Hospitalidades*, 67 – 91. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rpps/v11nspe/v11nspea05.pdf>

Freire, P.; Guimarães, S. (2021). *Partir da infância: diálogos sobre educação*. Paz e Terra.

Glockner Fagetti, V. (2008). De la montaña a la frontera: identidad, representaciones sociales y migración de los niños mixtecos de Guerrero, Zamora, El Colegio de Michoacán.

Harvey, D. (2011) *The enigma of capital and the crises of capitalism*. Profile Books.

Jaramillo, C. F. (01 de febrero de 2024). La violencia y el crimen, obstáculos del desarrollo para América Latina. *Gale Onefile*. Recuperado de: <https://go.gale.com/ps/i.do?id=GALE%7CA782174057&sid=sitemap&v=2.1&it=r&p=IFME&sw=w&userGroupName=anon%7Ef04da6df&aty=open-web-entry>

Jiménez, Marco Raúl Mejía (2012). Las búsquedas del pensamiento propio desde el buen vivir y la educación popular. Urgencias de la educación latinoamericana a propósito de las relaciones entre saber y conocimiento. *Educación y ciudad*, 23, 9-26.

Malanski, Lawrence M; Kozel, Salete. (2015). Representação do espaço escolar a partir de mapeamento coletivo: uma abordagem da geografia humanística. *Ateliê Geográfico - Goiânia-GO*, 9(2), 154-169, DOI 10.5216/ag.v9i2.24131. *Ateliê Geográfico*, 9(2), 154-169. <https://doi.org/10.5216/ag.v9i2.24131>

Liebel, Manfred. (2016) ¿Niños sin Niñez? Contra la conquista poscolonial de las infancias del Sur Global. *MILLCAYAC.Revista Digital de Ciencias Sociales*, 3(5), 245-272. Recuperado a partir de <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/millca-digital/article/view/770>

Martinelli, Marcello. (2008). Um atlas geográfico escolar para o ensino-aprendizagem da realidade natural e social. *Portal da Cartografia*, 1(1), 21 – 34. <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/portalcartografia>

Pineda, B., Calle, M. D. C., Mejía, C., García, G., y Rodríguez, E. (2022). Las desigualdades matan. Informe de Oxfam. Lima; *Organismo Andino de Salud Convenio Hipólito Unanue*; 103; 27 ene, 2022. 3 p. recuperado de <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-1381217>

Prefeitura Municipal de Foz do Iguaçu (2022). Rede municipal de ensino tem 402 alunos migrantes de 19 países. Recuperado de: <https://www5.pmfi.pr.gov.br/noticia.php?id=50709>

Santa Bárbara, Marcelo de Jesus; Haesbaert, Rogério. (2009). Identidade e Migração em Áreas Transfronteiriças. *GEOgraphia*, 3(5), 33-46. <https://doi.org/10.22409/GEOgraphia2001.v3i5.a13398>

Santos, Milton (1988). *Metamorfoses do espaço habitado, fundamentos teórico e metodológico da geografia*. Hucitec.

Siabato, Willington. (2018). Sobre la evolución de la información geográfica: las bodas de oro de los SIG. Cuadernos de Geografía: *Revista Colombiana de Geografía*, 27(1), 1-9. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v27n1.69500>

Torres, Ana Maria Hernández. (2020) Responsabilidad solidaria y social territorial. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(92), 1535 – 1546. <https://www.redalyc.org/journal/290/29065286016/html/>

Turkewitz, Julie., Kitroeff Natalie y Villamil, Sofia. (2 de octubre de 2021). Tengo miedo: migrantes atraviesan el Darién con desesperación y esperanza. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2021/10/02/espanol/migrantes-haitianos-darien.html>

Walsh, Catherine. (2013). *Pedagogías decoloniales Tomo I: Prácticas insurgentes de resistir,(re) existir y (re) vivir*. Editorial Abya-Yala.

Zizek, Slavoj. (2020). ¡Pandemia!: *El covid-19 sacude al mundo*.

Ferro, Silvia Lilian (2024). Migraciones y derecho al espacio urbano. Desmetropolización, transición demográfica y organización social del cuidado en América Latina. Aportes para ampliar agendas de investigación. *PERIPLOS. Revista de Investigação sobre Migrações*, 8(2), 206-233.

Desmetropolización, transición demográfica y organización social del cuidado en América Latina. Aportes para ampliar agendas de investigación

Desmetropolização, transição demográfica e organização social do cuidado na América Latina. Aportes para ampliar agendas de pesquisa

Demetropolization, demographic transition and social organization of care in Latin America. Contributions to expand research agendas

Silvia Lilian Ferro¹

RESUMEN

Este artículo analiza posibles impactos de la crisis del cuidado en procesos de desconcentración metropolitana evidentes en las últimas décadas en América Latina, particularmente en Argentina y Brasil, en el marco de la profundización de su transición demográfica. Seguidamente, se pregunta si el creciente envejecimiento poblacional, experimentado a nivel global y acelerado en sociedades latinoamericanas, estaría provocando el surgimiento de una nueva gentrificación de base etaria, interseccionalmente vinculada con otras e impactando en la oferta de servicios del cuidado. Finalmente, se indaga sobre posibles consecuencias del inminente decrecimiento poblacional, anunciado por proyecciones demográficas para ocurrir a lo largo del siglo actual, en migraciones interurbanas y en la organización social del cuidado. Este es un estudio explicativo con uso de metodologías cualitativas. Se ponen en diálogo datos estadísticos de agencias oficiales nacionales e internacionales, con aportes teóricos provenientes de revisión de literatura especializada sobre transición demográfica, urbanismo y estudios del cuidado.

¹ Universidad Federal de la Integración Latino-americana (UNILA) Brasil. lilian.ferro@unila.edu.br
<https://orcid.org/0000-0003-2551-801X>

Palabras clave: Desmetropolización. Organización social del cuidado. Transición demográfica. Envejecimiento.

RESUMO

Este artigo analisa os possíveis impactos da crise do cuidado nos processos de desconcentração metropolitana evidentes nas últimas décadas na América Latina, particularmente na Argentina e no Brasil, no quadro do aprofundamento da sua transição demográfica. Em seguida, questiona-se se o crescente envelhecimento populacional vivido globalmente e acelerado nas sociedades latino-americanas, estaria provocando o surgimento de uma nova gentrificação baseada na idade, interseccionalmente ligada a outras e com impacto na oferta de serviços de cuidados. Por fim, são analisadas possíveis consequências da iminente diminuição populacional nas migrações interurbanas e na organização social do cuidado. anunciada pelas projeções demográficas para ocorrer na região ao longo do século atual. Trata-se de um estudo explicativo com utilização de metodologia qualitativa. Dados estatísticos de órgãos oficiais nacionais e internacionais são colocadas em diálogo com aportes teóricos provenientes de uma revisão da literatura especializada em transição demográfica, planejamento urbano e estudos do cuidado.

Palavras-chave: Desmetropolização. Organização social do cuidado. Transição demográfica. Envelhecimento.

ABSTRACT

This paper analyzes the possible impacts of the care crisis on the processes of metropolitan decentralization that have been evident in recent decades in Latin America, particularly in Argentina and Brazil, in the context of the deepening of their demographic transition. It then asks whether the increase of population aging experienced globally, accelerated in Latin American societies, would be causing the emergence of a new age-based gentrification, intersectionally linked with other factors already studied, intensifying this crisis. Finally, it investigates the possible consequences on interurban migrations and on the social organization of care given the imminent population decline announced by demographic projections to occur in the region throughout the current century. It is an explanatory study using qualitative methodology. Statistical data from national and international official agencies are put in dialogue with theoretical contributions from a review of specialized literature on demographic transition, urban planning and care studies.

Key-words: Demetropolization. Social organization of care. Demographic transition. Aging.

INTRODUCCIÓN

Desde finales del siglo pasado se verifica en metrópolis de gran parte del mundo y en particular latinoamericanas, un proceso de desaceleración en la concentración

poblacional (World Cities Report, 2022), proceso que se ha denominado desmetropolización (Santos, 1992; Fernandes, 1996; Lende y Velazquez, 2014). Se entiende como desmetropolización a la desaceleración del crecimiento poblacional en las metrópolis verificada desde la década de 1990 del siglo pasado, en el marco de una intensa urbanización del subcontinente latinoamericano, considerada actualmente la de mayor velocidad a escala global. Según estimativas realizadas por organismos internacionales el 89% de la población del subcontinente se encuentra residiendo en las ciudades hacia el 2050, “pero no exclusivamente en grandes áreas metropolitanas”², (World Cities Report, 2022, p.4, *traducción propia*).

Algunos autores, mayoritariamente geógrafos como Milton Santos entre otros, caracterizan este proceso como “atenuação relativa das macrocefalias” (1992) en favor de un crecimiento “espraiado” de ciudades intermedias. Otros autores prefieren denominar este proceso como “desconcentración metropolitana” (Ciccolella, 2015) o “reconfiguración escalar” (Brenner, 2013) porque tal desaceleración del crecimiento de la población metropolitana ocurre en el marco de una continua urbanización poblacional, como mencionado antes. Es decir, habría una reorientación de flujos de migrantes interurbanos que hasta hace pocas décadas atrás convergían en las metrópolis para direccionarse en favor de ciudades de menor escala (Noel, 2021; Sposito e Goés, 2013) en el contexto de una continua caída de la fecundidad en toda la región que se profundiza en grandes escalas urbanas: “Un primer examen de la evolución de tales ciudades permite sugerir que la retracción de la fecundidad y la reducción del aporte migratorio han tendido a refrenar su secular impulso concentrador.” (Villa y Rodríguez Vignoli, 1997, p.17).

En lo que respecta a factores identificados en la literatura de referencia para explicar la desmetropolización latinoamericana, que ocurre además en gran parte del planeta, éstos podrían sintetizarse en: a) consecuencias de procesos de desindustrialización³ y de “desconcentração industrial” (Stamm, et.al; 2013) experimentados en la región desde los 90; b) el papel de las migraciones internacionales c) inseguridad (Sposito e Goés, 2013) y d) efecto de la transición demográfica (TD), especialmente por caída sostenida de la fecundidad (Fernandes, 1996).

Sobre los efectos de la transición demográfica en la desmetropolización, cabe señalar que existen estudios, especialmente de geógrafos como Fernandes (1996) que ya desde el siglo pasado verifican esta relación en el marco de las nuevas transiciones urbanas, pero focalizándose en el impacto diferencial de uno de los indicadores de la TD que es la caída sostenida de la fecundidad. Por transición demográfica se entiende a un proceso histórico-demográfico que se inició en el siglo XIX en Europa, extendiéndose posteriormente a escala planetaria y que culminará en convergencia en casi todo el globo hacia finales del siglo XXI; provocando cambios en las estructuras de edades de las poblaciones.

2 Traducción libre del original: “but not exclusively in large metropolitan areas” (World Cities Report, 2022, p.4)

3 Se mencionan aquí los dos conceptos porque implican procesos diferenciados según cada caso nacional analizado. Para el caso argentino se aplicaría el concepto de desindustrialización como apuntan estudios de Wainer y Schorr (2022) entre otros. Ya para el caso brasileiro se utiliza mas frecuentemente el concepto de desconcentración industrial, ya que el país no padeció en la misma magnitud que el caso argentino un proceso desindustrializador pero si un desplazamiento, reconfiguración espacial o reubicación de su parque industrial (Monteiro Neto e Oliveira Silva, 2018).

El concepto de “transición demográfica” incluye tres dimensiones distintas. En primer lugar, se trata de una descripción de cambios estructurales de largo plazo, ocurridos básicamente en Europa entre 1750 y 1950; en segundo lugar, se postula un modelo causal de explicación de esos cambios; y, en tercer lugar, se incluye también la idea de convergencia global. Esto último quiere decir que, en cuanto aspecto del proceso de modernización, la transición demográfica será experimentada, tarde o temprano, por todos los países y regiones del mundo. (Pérez Brignoli, 2022, p.21)

La finalización de la TD en toda la región latinoamericana a lo largo del presente siglo con su consecuente alteración en la estructura de edades tiene ya efectos visibles en los sistemas de cuidados y especialmente en las metrópolis que analizaremos aquí más adelante.

Aunado a ello, en América Latina y en el mundo se asiste desde las últimas décadas del siglo pasado a un proceso de transición económica (Stiglitz, 2001) donde la producción fabril (sector secundario) deja de ser el principal centro organizador de la vida laboral urbana para compartir su protagonismo con el sector servicios (sector terciario) en expansión sostenida y sin solución de continuidad, compitiendo ambos por la atraktividad de trabajadores urbanos y por ende residentes. En este sentido, y en simultáneo con el avance de las tecnologías de información y comunicación (TIC) en el mundo laboral, se pueden avizorar nuevos estímulos para retirar de la metrópolis su centralidad como concentradora de oportunidades laborales y de servicios públicos y privados, que en suma contribuyen a mejores condiciones de vida.

Por condiciones de vida se entiende al nivel mínimo de bienes, servicios y derechos al que cada individuo perteneciente a una sociedad concreta debe acceder para tener un piso que le permita mantener una vida digna y sostenible. La idea de lo que implica una vida digna y sostenible cambia a lo largo de las generaciones porque nuevas expectativas van elevando el piso y a su vez también son permeables, en su definición, a las diferencias culturales entre diferentes grupos y hasta naciones. En términos pragmáticos, podría decirse que se expresan como el acceso a derechos fundamentales expresados en las cartas constitucionales de cada país. Es un concepto política y filosóficamente muy reactivo y en palabras de Antonella Picchio (2001):

La cuestión de las condiciones de vida plantea, sobre todo, problemas de conceptualización para definir qué se entiende por vida humana sostenible y digna. Se trata de una cuestión esencialmente filosófica, ineludible cuando en una aceleración de cambios, como sucede en la fase actual, el cuadro general pierde claridad, plausibilidad y coherencia y se desmoronan las referencias de conductas sociales convencionalmente dadas por descontadas. Las viejas reglas de convivencia están cambiando, hombres y mujeres son nómadas en un espacio global, se producen nuevos bienes, emergen ansias e inseguridades y cambian las relaciones de fuerza entre naciones, clases, sexos y generaciones. (Picchio, 2001, p.30).

Un concepto más aspiracional que pragmático es el de calidad de vida, el que estuvo y está más vinculado al imaginario de sectores sociales en ascenso, que inicialmente relacionan el hecho de residir en las metrópolis con la supuesta facilidad y accesibilidad a paquetes de bienes y servicios que incrementarían el “nivel de vida” de cada persona, familia o grupo específico. Sin embargo, estudios sobre calidad de vida en las metrópolis demuestran que esta expectativa inicialmente

favorable conlleva aspectos negativos inherentes, que terminan determinando la “huida” hacia ciudades de menor escala:

Los estudios sostienen que la aglomeración de población tiene inicialmente efectos positivos al establecer un “umbral” de mercado que hace posible la aparición de nuevos “paquetes de funciones urbanas”, posibilitando la viabilidad y reducción de costos, la provisión de servicios e infraestructura, etcétera. Pero más allá de cierto punto el incremento de población no agrega nuevas funciones, ya que la relación entre tamaño y funciones urbanas no es lineal, sino una curva logística, y comienza a generar problemas típicos de las deseconomías (incremento de los valores inmobiliarios, costos prohibitivos para el suministro de bienes esenciales como el agua potable, o el costo y tiempo de transporte) y externalidades negativas (violencia urbana, problemas ambientales). Es por eso que las ciudades intermedias constituyen un escenario más favorable para incrementar la calidad de vida de sus residentes (Velázquez y Linares, 2014, p.69).

Procurar calidad de vida ha llevado a sectores de clase media y alta a ultrapasar las fronteras administrativas metropolitanas para residir en barrios cerrados por fuera de ellas (Spósito y Goés, 2013). Esto viene siendo estudiado ya desde los análisis clásicos sobre “la cuestión metropolitana”, calificada por Santos (1992) como “involución”, pues la pérdida de atractivo de estas urbes ocurriría como consecuencia de la especulación financiera desenfrenada en colusión con desigualdades sociales que crean segregaciones espaciales a medida que la violencia urbana crece, constituyendo verdaderos “apartheid urbanos” (Arantes, Vainer y Maricato, 2000). Esto explicaría la profusión de condominios, *countries* y otras denominaciones de los barrios cerrados construidos por empresas inmobiliarias que respondieron a esta demanda a gran velocidad, avanzando incluso sobre áreas rurales. Este proceso es parte de la denominada gentrificación, es decir, la forma en que desigualdades sociales se plasman en segregaciones residenciales:

Se trata de un proceso de transformación de una área urbana —central o no— a través del cual se produce en el tiempo la sustitución del colectivo residente por población con capacidad adquisitiva más elevada. Implica por lo tanto una reestructuración del espacio en función de la desigualdad de ingresos entre grupos y con resultado de desplazamiento/ expulsión de habitantes de clases populares. Este proceso comporta, de forma estructural, una dimensión urbanística: desinversión y degradación física seguida de reinversión en capital fijo. Las mejoras en el entorno construido incrementan los valores inmobiliarios y los precios del alquiler, generando una expansión de la rent gap (brecha de renta) como mecanismo impulsor de la sustitución residencial de clase. Pero no es la única dimensión. La gentrificación opera también en la esfera simbólica. Comporta un cambio en el entramado de relaciones sociales, en los consumos, en las pautas de uso del espacio. Las nuevas clases medias, con más capital relacional y cultural, se apropian de áreas urbanas para desplegar estilos de vida, proyectos e identidades. (Gomá, 2018, p.185)

Esta forma de gentrificación que se expande crecientemente altera también otras lógicas de apropiación de la espacialidad urbana: “La emigración urbana puede intensificar los patrones de gentrificación fuera de las ciudades centrales y exacerbar aún más las desigualdades en materia de vivienda y riqueza en todo el continuo urbano-rural”, (World Cities Report, 2022, p.189, traducción propia⁴).

4 Traducción libre del original: “Urban outmigration may intensify patterns of gentrification outside central cities and further exacerbate housing and wealth inequalities across the urban-rural continuum.”(World Cities Report, 2022, p.189)

En países con un patrón histórico de concentración urbana marcadamente asimétrico, como por ejemplo Argentina y Uruguay, la desmetropolización aparece como una propuesta también deseable cultural y políticamente, más allá de corroborarse como realidad:

si los pueblos cercanos trabajan conjuntamente para compartir programas de atracción de población, recursos económicos y tecnológicos y servicios, se multiplican las oportunidades de atraer nueva población, evitar el despoblamiento y dinamizar la calidad de vida local. Se trataría de una red de ciudades cercanas conectadas, abiertas y colaborativas, que, a través de la interacción continua, de la acción colectiva y del uso inteligente de tecnologías buscan respuestas a las nuevas necesidades y oportunidades a partir de los cambios producidos por la crisis mundial. (Finquelievich, 2021, pp.59-60)

Otro de los cambios que afectan esta centralidad metropolitana surge de las transiciones laborales, es decir, el ascenso de modalidades de empleo que van transformando el modelo vigente basado en la separación espacial de la casa para residir y por fuera de ella el espacio para trabajar/estudiar/actuar políticamente, etc. Un ejemplo de estos cambios es el teletrabajo, que puede o no ser un trabajo desde casa (*work home*) por lo que no conviene confundir tales términos ya que el trabajo desde casa tiene una larga historia, mucho antes de la masificación de las tecnologías de información y comunicación a través de canales remotos. El teletrabajo es una forma de trabajo remunerado donde quien lo realiza está en un local diferente al de la empresa contratante y está mediado por tecnologías de comunicación remota, modalidad que ya venía creciendo silenciosamente en las últimas décadas del siglo pasado como consecuencia de la masificación de las TIC (Finquelievich, 1998), pero que tuvo una visibilidad inédita durante la pandemia por COVID 19 (2020-2022).

Parece ser una tendencia con arraigo especialmente en las nuevas generaciones de nativos digitales, demostrando que hasta para grandes empresas de ramos específicos el modo tradicional de concentración espacial de gestores y trabajadores desempeñándose todos presencialmente en oficinas *ad hoc*, dejó de ser una condición sine qua non para existir, ya que redes de trabajadores localizados en distintos puntos del planeta pueden hacer parte activa de una misma organización laboral durante mucho tiempo⁵, transformando en ociosas parte de inmensas infraestructuras físicas urbanas y especialmente las metropolitanas:

...las tendencias aceleradas del teletrabajo, la disminución de la demanda de espacio para oficinas comerciales y la menor inversión en regeneración urbana debido a la posible disminución de los mercados inmobiliarios del centro de la ciudad son otras amenazas probables para el futuro de las ciudades compactas (World Cities Report, 2022, p. 198, traducción propia)⁶.

Esto también impactó en la administración pública especialmente de esferas nacionales/federales cuyas sedes están normalmente en capitales metropolitanas donde comenzó a discutirse en profundidad la consolidación y expansión de

5 <https://www.bbc.com/mundo/vert-cap-57476762>

6 Traducción libre del original: "...the accelerated trends of teleworking, decreased demand for commercial office space and less investment in urban regeneration due to potential decline in inner-city property markets are other likely threats to the future of compact cities"(World Cities Report, 2022, p. 198)

modalidades variadas de trabajo en sus organizaciones: virtuales, híbridas y presenciales según cada perfil de funciones (Brasil, 2022).

Respecto al papel de las migraciones internacionales en la desmetropolización, cabe señalar que los migrantes intercontinentales a escala global, cuantitativamente eligen otros bloques regionales en el mundo como destino, marcadamente Estados Unidos, Canadá y países europeos, en desmedro de regiones en desarrollo como lo es, entre otras, América Latina. En este sentido, las migraciones internacionales iniciadas en la región también siguen ese patrón cuando se consideran las preferencias de destino. Si bien la continua urbanización-y metropolización- en América Latina todavía se debe en mayor medida a las migraciones internas: “América Latina y el Caribe es la única región donde la migración entre áreas urbanas es un importante motor del crecimiento urbano, representa casi el 50 por ciento y se debe a varios factores, siendo la búsqueda de medios de vida el más importante” (World Cities Report, 2022, p.14, *traducción propia*)⁷. Menashe-Oren y Bocquier (2021) verifican recientes tendencias de cambio en las elecciones de radicación de migrantes internacionales que llegan a las ciudades latinoamericanas, especialmente quienes se desplazan en corredores migratorios entre países vecinos, eligiendo cada vez más ciudades de menor porte que las metropolitanas.

Autores como Mendoza (2022), explican estas preferencias debido a la simultánea reprimarización de las actividades económicas en gran parte de los países latinoamericanos, como contracara de la desindustrialización coexistiendo con la desconcentración industrial. El área de influencia de los empleos y oportunidades que ofrece el sector primario, marcadamente el agrícola y minero, estaría más relacionada con ciudades de tamaño mediano y grande que con las áreas metropolitanas.

Por otra parte, sobre la cuestión de escalas urbanas y sobre el mismo concepto de metrópolis no hay definiciones unánimes en la literatura de referencia sobre cuál parámetro o indicador utilizar para caracterizarlas. Más allá de las definiciones de uso académico, también existen las definiciones legales que cada país adopta para establecer inequívocamente lo que considera urbano y sus jerarquías, como por ejemplo en el caso brasileiro, la Lei 13.089/2015 conocida como *Estatuto da Metrôpole*, instituye en el Capítulo 1. *Disposições Preliminares*, se instituyen las siguientes denominaciones:

Art.2º c) V – metrópole: espaço urbano com continuidade territorial que, em razão de sua população e relevância política e socioeconômica, tem influência nacional ou sobre uma região que configure, no mínimo, a área de influência de uma capital regional, conforme os critérios adotados pela Fundação Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística - IBGE; [...] VII - região metropolitana: unidade regional instituída pelos Estados, mediante lei complementar, constituída por agrupamento de Municípios limítrofes para integrar a organização, o planejamento e a execução de funções públicas de interesse comum; (Redação dada pela Lei nº 13.683, de 2018). VIII - área metropolitana: representação da expansão contínua da malha urbana da metrópole, conurbada pela integração

7 Traducción libre del original: “Latin America and the Caribbean is the only region where migration between urban areas is a significant driver of urban growth, accounting for nearly 50 per cent and due to several factors, with the pursuit of livelihoods being the most important” (World Cities Report, 2022, p.14).

dos sistemas viários, abrangendo, especialmente, áreas habitacionais, de serviços e industriais com a presença de deslocamentos pendulares no território (Incluído pela Lei nº 13.683, de 2018) (Brasil,2015)

En este trabajo, en línea con lo planteado por Rodríguez Vignoli y Rowe (2018) se toma apenas el indicador cuantitativo⁸, es decir, la cantidad de residentes para identificar las jerarquías escalares urbanas tomando en cuenta la unidad administrativa urbana, excluyendo las llamadas regiones metropolitanas y los conglomerados de ciudades que las conforman. Así se considera metrópolis a la unidad administrativa urbana con 1.000.000 habitantes, grandes ciudades a aquellas entre 500.000 a 999.999; ciudades standard: 100.000-499.999; ciudades intermedias: 50.000-99.999; ciudades pequeñas: 20.000-49.999 y áreas rurales: 19.999 o menos (Rodríguez Vignoli y Rowe, 2018)⁹.

En suma, las problemáticas políticas, sociales, económicas, culturales y ambientales asociadas a las metrópolis, como por ejemplo aquellas del área MERCOSUR, se han expresado en investigaciones desarrolladas por científicos de la región, especialmente desde universidades de Argentina y de Brasil, que confluyen en centros de estudios sobre las metrópolis realizando intercambios y colaboraciones regularmente¹⁰. Este *corpus* nos permite reconocer líneas temáticas comunes tales como desigualdades sociales, fragmentación del espacio urbano, gentrificación, especulación inmobiliaria que expande la mancha urbana por encima de su crecimiento poblacional, violencia y movilidad inter e intra urbana, con y sin enfoque de género, entre otros.

Sin embargo, creemos aquí que, todavía, está pendiente la incorporación de la cuestión del cuidado a las dinámicas migratorias intra e interurbanas con foco en desmetropolización. Es por ello que esta propuesta tiene como objetivo analizar la pertinencia de incluir este aspecto en la agenda de investigación regional ya existente sobre factores que explican la desmetropolización, ampliando el foco de líneas de estudios ya consolidadas, mediante la ponderación de relaciones posibles entre transición demográfica, ocurriendo en forma acelerada en la región y sus impactos en la organización social del cuidado en el marco del déficit estructural del cuidado, también llamado “crisis del cuidado” (Pérez Orozco, 2006)

8 Por razones de limitaciones de extensión del artículo.

9 Esta categorización tomando en cuenta apenas la unidad administrativa, arroja para el espacio MERCOSUR el siguiente cuadro de metrópolis. Para Brasil según datos del Censo de População 2022, Brasil este país cuenta con una megalópolis São Paulo (SP) con 11.451.245 y las siguientes metrópolis: Rio de Janeiro (RJ): 6.211.423 Brasília (DF): 2.817.068 Fortaleza (CE): 2.428.678 Salvador (BA): 2.418.005 Belo Horizonte (MG): 2.315.560 Manaus (AM): 2.063.547 Curitiba (PR): 1.773.733 Recife (PE): 1.488.920 Goiânia (GO): 1.437.237 Porto Alegre (RS): 1.332.570 Belém (PA): 1.303.389 Guarulhos (SP): 1.291.784 Campinas (SP): 1.138.309 São Luís (MA): 1.037.775. En Argentina existen 3 metrópolis: Ciudad Autónoma de Buenos Aires 3.121.707, Córdoba 1.505.250, Rosario 1.348.725 y Uruguay una: su ciudad capital Montevideo con 1.318.755 ha según el último Censo de población del 2023. En el caso de Asunción, la ciudad capital de Paraguay, como unidad administrativa no alcanza el millón de habitantes, sí lo hace cuando se considera su conglomerado “ Gran Asunción”.

10 Por ejemplo en Brasil y sin agotar inventario, el Centro de Estudos da Metrópole (CEM), de la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP) sito en la Universidade de São Paulo (FFLCH-USP) y en el Centro Brasileiro de Análise e Planejamento (CEBRAP), es constituido por un grupo multidisciplinar, que incluye demógrafos, científicos políticos, sociólogos, geógrafos, economistas, ingenieros e antropólogos; el Observatório das Metrópolis, un Instituto Nacional de Ciência e Tecnologia (INCT)

que se expresaría de forma más aguda en las grandes escalas urbanas debido a circunstancias que se analizan más adelante.

Esta crisis del cuidado de alcance global consiste en el desfase entre la disminución progresiva de la oferta pública y privada, familiar e institucional, gratuita y remunerada de servicios de cuidado, en tanto la demanda sigue siendo universal y en incremento debido al expresivo proceso de envejecimiento poblacional.

Aunque los análisis sobre la oferta de cuidados son más escasos, está planteada la preocupación por la crisis que experimentan, a partir de los cambios demográficos, los sistemas de cuidado informal familiar y, en particular, el rol de las mujeres como principales proveedores de cuidado al interior de las familias (Rossel, 2016, p.30).

En consecuencia del creciente envejecimiento poblacional, acelerado en sociedades latinoamericanas y una de las consecuencias más visibles de la finalización de la TD, surge también el interrogante sobre la posibilidad de aparición de una nueva gentrificación sobre bases etarias, en interseccionalidad con otras ya estudiadas. Y en un sentido más amplio, nos preguntamos aquí si la conjunción entre la finalización de la transición demográfica, el envejecimiento, los cuidados y el decrecimiento poblacional tiene el potencial de moldear nuevas transiciones urbanas, afectando particularmente a las metrópolis en el futuro mediano.

Se parte de la hipótesis de que el estudio empírico de los efectos en las migraciones interurbanas de esta conjunción de transformaciones simultáneas podría propiciar el surgimiento de nuevos interrogantes con potencial de ampliar agendas de investigación existentes.

METODOLOGÍA

Se trata de un estudio de diseño descriptivo (Gil, 2002) con utilización de metodologías cualitativas como revisión de literatura y análisis documental de fuentes primarias. Se utiliza la perspectiva sistémica en el análisis de relación entre variables como desmetropolización, transición demográfica y crisis del cuidado. El enfoque sistémico en la metodología de investigación se basa en la idea de que los sistemas, en este caso sistemas sociales y urbanos, son conjuntos complejos que funcionan en forma articulada y que deben ser vistos como un todo integrado por elementos-procesos demográficos, migratorios y dinámicas en la organización social del cuidado, los que interactúan y se afectan entre sí (Morin, 2019).

Se colocaron en diálogo informaciones estadísticas de agencias oficiales nacionales e internacionales (fuentes primarias) con aportes teóricos provenientes de revisión de literatura especializada sobre demografía, urbanismo y estudios del cuidado (fuentes secundarias).

DESMETROPOLIZACIÓN Y CRISIS DEL CUIDADO

Los estudios migratorios comienzan a evidenciar que la iniciativa de desplazamiento, sea en circuitos territoriales cortos, medianos o largos, dejó de ser un proceso predominantemente masculinizado en la llamada “era de las migraciones”. Las mujeres constituyen colectivos de migrantes tan numerosos que se encaminan a la paridad. Según datos de la OIM (2023) en el mundo el 48,1% de las personas migrantes son mujeres y en América Latina representan el 49,5 %, sobrepasando el 50% en América del Norte, Europa y Oceanía. Esto propició que en la literatura de referencia que las migrantes dejaran de ser vistas como “agentes secundarios” para pasar a ser, aunque tardíamente, centro de interés en estudios migratorios (Peres y Baenninger, 2013).

En el campo de estudios sobre movilidad humana entre espacios urbanos, adquiera o no escala transnacional, se ha identificado que la crisis del cuidado (Pérez Orozco, 2006) es una fuerza tanto impulsora (push factor) como atractora (pull factor) de movilidad humana. En este sentido, y a escala intercontinental, la crisis del cuidado propicia la constitución de verdaderas cadenas globales del cuidado, aludiendo a los flujos migratorios feminizados en dirección Sur-Norte Global destinados a cubrir en forma remunerada el déficit de cuidados en los hogares de los países de destino (Hochschild, 2001; Williams, 2011; Parreñas, 2015; Romero, 2018) y también en prestaciones de cuidado institucionalizadas tanto públicas como comunitarias y privadas.

Esta situación expresa con elocuencia que aún en sociedades auto percibidas como desarrolladas, hombres y mujeres que son los titulares (o jefes) de hogares participan en los mercados laborales en forma cuantitativamente casi paritaria en tanto la distribución de las responsabilidades del cuidado a escala interpersonal, es decir, entre hombres y mujeres en los núcleos de convivencia, y a escala sistémica, es decir, entre familias, estado, organizaciones de la sociedad civil y sector privado, sigue sin democratizarse pues recae todavía en forma desproporcionada sobre los tiempos y energías de las mujeres en cualquiera de estos espacios. Desde una perspectiva sistémica podemos observar que el cuidado se encuentra feminizado no sólo en los hogares sino en todos los componentes del llamado “diamante del cuidado” (Razavi, 2007): familias, estados, organizaciones de la sociedad civil y sector privado, tanto en sociedades del Norte como del Sur global.

Del mismo modo, la infraestructura pública de apoyo a los cuidados en los países de acogida, no fue suficientemente ampliada para contener la demanda de cuidados de sectores específicos de la población con mayor dependencia de los mismos como infancias, adultos mayores, discapacidades y las propias eventualidades intrínsecas a la vulnerabilidad de la vida humana que puede tornar a cualquier individuo sano y autónomo en un repentino demandante intensivo y extensivo de servicios de cuidado (Ferro, 2022b).

En la otra punta de la “cadena” la visión patriarcal del orden social y familiar, que sostiene el mito del binomio hombre proveedor y mujer cuidadora dependiente de los ingresos masculinos, no se sostiene hace ya tiempo en realidades de las

sociedades actuales, ya que en gran parte de los hogares latinoamericanos las mujeres son al mismo tiempo proveedoras y cuidadoras, muchas veces exclusivas en ambos casos (Duran, 2008). Esto termina propiciando que mujeres de sectores pobres o empobrecidos por coyunturas macroeconómicas nacionales incluyan la migración interurbana, transfronteriza y transnacional e intercontinental como una estrategia que les permita seguir sosteniendo económicamente a su familia, delegando la función del cuidado de la misma en otras mujeres de su estructura familiar (Magalhães, 2021; Parreñas, 2015; Hochschild, 2001).

En sociedades del Norte global el déficit del cuidado se soslaya hace décadas en forma soterrada, dada la abundante oferta de trabajadoras migrantes del Sur Global, principalmente latinoamericanas, que llegan para prestar tales servicios. Asimismo, a escala regional se han evidenciado a través de estudios realizados en los corredores migratorios transnacionales regionales suramericanos (Guizardi, 2020; López, et. al, 2022, Magalhães, 2021) una incesante y creciente movimentación de trabajadoras del cuidado entre países vecinos. Guizardi señala que desde la década de 1990, “los estudios socio-antropológicos vienen demostrando que las responsabilidades de los cuidados familiares y comunitarios influyen centralmente las decisiones de muchas mujeres latinoamericanas sobre cómo organizar y sostener experiencias migratorias” (Guizardi, 2020, p.3).

Un sesgo detectado en la literatura sobre movilidad humana transnacional por razones de cuidados, es que se enfoca en los desplazamientos de trabajadoras remuneradas del cuidado, dejando de observar al cuidado como una necesidad sistémica y estructural de todos los sectores sociales que propicia agencia en forma transversal y no es apenas un problema que resuelven las mujeres pobres o como algo que ocurre sólo en esferas domésticas. El cuidado es garantía de supervivencia de cada uno de los individuos que componen nuestra especie independientemente de las estratificaciones sociales, calificaciones y ocupaciones en la cual se encuentren insertos. Esta necesidad estructural organiza, en forma más tácita que regulada, un sistema social complejo y dinámico que conceptualizamos como organización social del cuidado.

También se observa en dichos estudios sobre movilidad humana y cuidados un recorte que se focaliza apenas en la oferta de cuidados migrante a través de la prestación de servicios en hogares y no considera como objeto de análisis las razones sistémicas de su demanda también feminizada en el marco de un déficit estructural global. Los servicios de cuidado son de variado tipo y se prestan desde diferentes ámbitos y actores, más allá de los que se brindan de forma gratuita o remunerada en los hogares. Estados, organizaciones de la sociedad civil y sector privado también prestan servicios de cuidados e interactúan con las familias de forma más o menos aceptable, componiendo tanto una oferta gratuita como remunerada. En conjunto conforman un sistema que precisa ser observado y estudiado como tal, si es que deseamos que el cuidado deje de ser sólo un “asunto de mujeres” que se resuelve tras los muros de los hogares, propios y ajenos, para pasar a ser debatido y resuelto en el espacio político y público.

Además, la literatura sobre la relación de la migración inter (intra)urbana, regional e internacional y la crisis del cuidado frecuentemente se enfoca en mujeres pobres que se desplazan desde sus lugares habituales de residencia, ciudades pequeñas y

medias (o desde zonas rurales y semirurales) para prestar servicios de cuidado en ciudades mayores, en enclaves transnacionales transfronterizos y hasta en rutas intercontinentales. Sin embargo, se presta escasa atención al camino inverso, es decir, a los flujos de movilidad de residentes de grandes urbes que por tener dependientes familiares- especialmente infancias- dejan las metrópolis en favor de residir en ciudades más pequeñas en busca de conciliar la vida familiar y las ocupaciones remuneradas, lo que en un estudio anterior enfocado a emigrantes porteños (Ferro, 2022a) aparecía asociada a la idea de salir de la metrópolis en búsqueda de mayor “calidad de vida”.

Esto tiene relación con lo señalado por estudios urbanos con perspectiva de género, un campo con un recorrido significativo especialmente desde la década de 1990 del siglo pasado, que dan cuenta de los obstáculos y posibilidades que la escala urbana plantea diferencialmente para hombres y mujeres (Hayden, 1989), por el carácter opcional que el cuidado tiene para los primeros y la obligatoriedad que adquiere para las últimas (Rico y Segovia, 2017). No se identificaron estudios que aborden esas dificultades espaciales y en la infraestructura urbana respecto a la conciliación entre los tiempos del cuidado y los tiempos en cualquier tipo de actividades en los espacios públicos, especialmente el empleo, particularmente enfocados en las etapas del ciclo de vida y sus diferenciales demandas de cuidado, como un factor- dentro de un conjunto de ellos- que puede explicar también la desconcentración metropolitana.

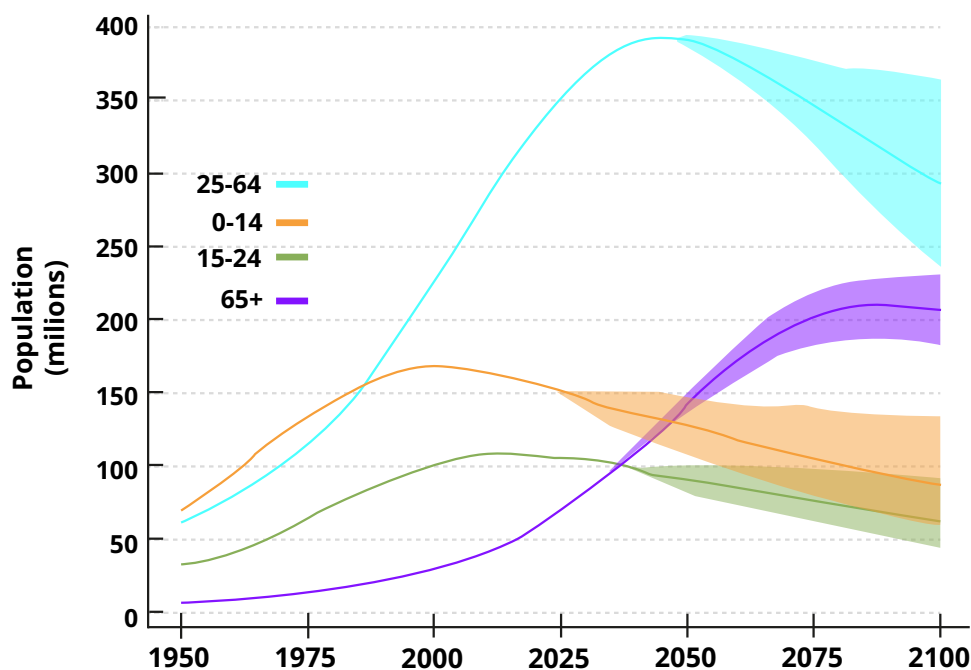
El enfoque del ciclo de vida comienza a ser utilizado en el análisis de las migraciones interurbanas, aunque ese campo de observación es aún incipiente y opaco en relación con el enfoque de género y del cuidado:

... las ciudades atraen a más adultos jóvenes en comparación con los pueblos y las zonas rurales. En los países de bajos ingresos, las pendientes son más pronunciadas y se prevé que la inversión se produzca en el grupo de edad de 15 a 19 años. Para los países de altos ingresos, la pendiente negativa comienza a los 20 años en correspondencia con las migraciones de estudiantes a las ciudades para recibir educación terciaria [...] Otra inversión que se puede observar después de los 50 años, particularmente en los países de altos ingresos, denota cómo el envejecimiento de la población está afectando a las zonas rurales. Es probable que esta tendencia sea atribuible a las migraciones de las ciudades a las zonas rurales en correspondencia con la jubilación. Las diferencias en la distribución por edades entre ciudades, pueblos y zonas rurales tienen implicaciones tanto para el envejecimiento de la población en países en etapas avanzadas de su transición demográfica como para países con tasas de fertilidad aún altas y grandes poblaciones jóvenes. (World Cities Report, 2022, p.48, traducción propia).

Cabe interrogarse entonces sobre la posibilidad de que las diferentes escalas urbanas, impacten diferencialmente a la gestión del cuidado todavía ampliamente feminizada y familiarizada. Es decir, si menor o mayor escala urbana sería más o menos *care friendly* y en cuales etapas específicas del ciclo de vida, ya que según las diferentes etapas vitales por la que pasa todo individuo, humano y no humano, hay variación en consumos de tiempos y energías volcado al cuidado y la escala urbana afecta tales consumos. Sería nutritivo incentivar estudios empíricos que vinculen enfoques de ciclo de vida, demanda de cuidados, conciliación de la vida familiar y laboral con movilidades interurbanas con perspectiva de género, generacional y de cuidados en recortes de casos nacionales y regionales transnacionales como el MERCOSUR, teniendo presente la TD y sus proyecciones.

Desagregando factores, por TD entendemos al comportamiento demográfico de tres variables que se afectan mutuamente: caída sostenida de la mortalidad, de la natalidad y simultánea extensión progresiva de la expectativa de vida. La finalización de la TD es una variable que afectará también de forma directa estas movilidades, ya que promediando el presente siglo gran parte del subcontinente latinoamericano habrá concluido este proceso que deja una alteración irreversible de la estructura de edades propiciando desafíos.

Figura 1. América Latina. Población por fajas etarias



Fuente: UNDESA, World Population Prospects, 2022.

La caída sostenida de la fecundidad y de la mortalidad, junto con el simultáneo crecimiento de la expectativa de vida, provocan cambios estructurales como el envejecimiento de la sociedad, a una escala inédita para nuestra especie y explica el inminente decrecimiento poblacional en todo el mundo, a excepción de África, proceso que en América Latina es más acelerado comparado con otras regiones.

Figura 2. Esperanza de vida al nacer. América Latina, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, 1950-2100

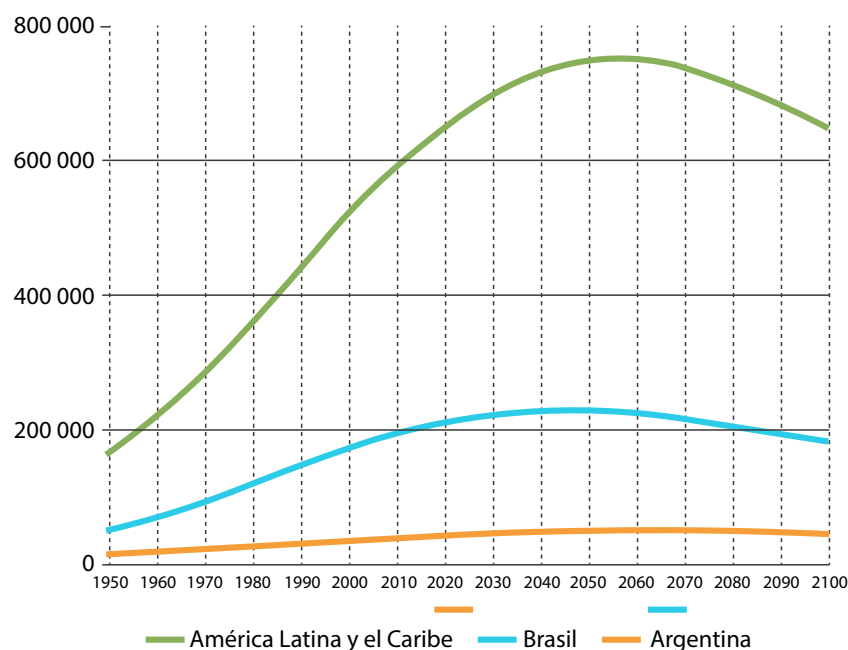
Años seleccionados	1950		1980		2000		2023		2050		2100	
Sexo/ país/región	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Argentina	58.8	64.3	64.8	72.5	70.6	77.2	74.6	81.3	79.9	84.8	86.6	90.8
Brasil	45.5	51.0	59.5	64.2	66.3	73.4	73.1	79.3	78.9	83.7	86.4	90.0
Paraguay	56.0	61.1	63.2	66.4	67.1	72.7	71.4	77.0	74.9	80.4	82.8	86.2
Uruguay	62.8	69.0	67.0	74.4	70.6	79.5	74.3	81.8	79.6	85.1	86.1	90.9
América Latina y Caribe	46.5	50.8	60.5	66.3	67.9	74.6	72.7	79.0	78.1	83.1	85.4	89.1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CEPALSTAT, 2023.

Si bien América Latina en su totalidad se encuentra sumergida en la TD, existen diferentes ritmos y profundidades de esta según cada país analizado. Siguiendo a Pérez Brignoli (2022), habría tres tipologías para caracterizar el momento de ingreso de cada país a la TD: temprana, típica y tardía. Lo que se observa en los casos de transición temprana es “un descenso casi paralelo en la mortalidad y la natalidad, lo que origina tasas de crecimiento positivas, pero relativamente moderadas, con fluctuaciones que siguen de cerca las oscilaciones de la natalidad” (Pérez Brignoli, 2022, p.38). En la TD típica, donde se representan la mayoría de los países latinoamericanos, “la tasa de crecimiento sigue una curva en forma de campana, con máximos hacia 1960” (Pérez Brignoli, 2022, p.39). Finalmente, la tardía, sigue de cerca el patrón de la típica, pero con dos diferencias: “la tasa bruta de mortalidad recién llega a su nivel más bajo en la década de 1990, y la tasa bruta de natalidad solo comienza a descender en la década de 1980.” (Pérez Brignoli, 2022, p.39).

Aun cuando ingresó en la zona temporal media o típica a la TD, Brasil es el país que iniciará más tempranamente el decrecimiento poblacional por la velocidad con la que está atravesando las etapas finales de su TD y luego lo seguirán los demás países del subcontinente. El decrecimiento poblacional que las proyecciones demográficas anuncian para acontecer urbi et orbi a lo largo del presente siglo, demostrando mayor profundidad y velocidad en América Latina, afectará a todas las escalas urbanas y también a las ya significativamente decrecidas poblaciones rurales.

Figura 3. Población total, ambos sexos. Comparativo América Latina, Brasil y Argentina



Fuente: CEPALSTAT, 2023.

En los casos seleccionados para representar gráficamente, se puede observar como la curva del declive poblacional brasileiro, previsto para iniciarse promediando la década de 2040 del presente siglo, precede al regional que se produciría a partir de la década siguiente. Y en contrapartida se advierte la curva más “suave” del decrecimiento poblacional argentino que se iniciara en la década de 2070 del actual siglo, así como en los casos de Uruguay y Cuba que también se destacan por una mayor gradualidad de sus transformaciones demográficas, si son comparados con otros países en la región, debido precisamente al inicio más temprano de su proceso de urbanización (Perez Brignoli, 2022).

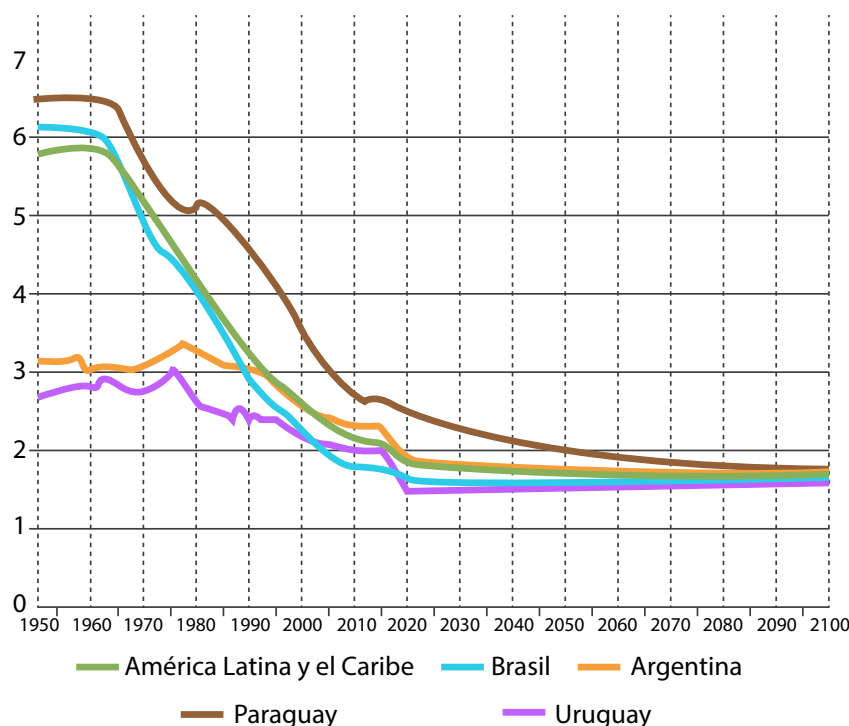
Ritmos y velocidades de la urbanización son colocados como factores relacionados con transformaciones familiares, como por ejemplo los cambios generacionales en los comportamientos reproductivos que a su vez inciden en procesos de nuclearización familiar. Esto es, el pasaje desde la cohabitación de familias extendidas en el mismo hogar, característica de los núcleos de convivencia familiar de generaciones pretéritas y especialmente en zonas rurales; hacia una mayor gravitación en el presente de familias con pocos integrantes cohabitando y limitándose a la estructura generacional nuclear: madre y/o padre e hijos/as (Findling y López, 2017). La paulatina extensión de la expectativa de vida al nacer (e_0) ocasiona una profundización de la verticalización familiar, es decir, la coexistencia, y muchas veces también cohabitación, de por lo menos cuatro generaciones, a diferencia del pasado reciente donde no era tan habitual la sobrevivencia de la cuarta generación. Las morfologías familiares que llegan al presente siglo estiradas en su largura intergeneracional (verticalización) y angostadas en su anchura intrageneracional (nuclearización) respecto a generaciones anteriores, tiene como consecuencia que más de dos generaciones presionan por cuidados sobre la oferta de una generación, restringida muchas veces a la parte femenina de ella.

La demanda de cuidados es universal y presente a lo largo del ciclo de la vida de cada individuo pues garantiza la existencia humana misma, marcada por la vulnerabilidad y la dependencia en tanto organismo vivo (Ferro, 2022b). Sin embargo, su provisión, tanto doméstica como extra-doméstica, está culturalmente adscrita a las mujeres, es decir, descansa sobre una porción significativa de poco más de la mitad de la población mundial. Cabe señalar que, en la línea teórica que sustenta esta comunicación, no se diferencia analíticamente el trabajo doméstico del trabajo de cuidados, ya que el primero es una parte intrínseca del trabajo de cuidado. Tal distinción además de artificiosa, problematiza innecesariamente la producción de estadísticas. Entonces cabe preguntarse ¿qué actividades en concreto hacen parte del denominado trabajo de cuidados?

Todas las actividades y prácticas necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas en la sociedad en que viven. Incluye el autocuidado, el cuidado directo de otras personas (la actividad interpersonal de cuidado), la provisión de las precondiciones en que se realiza el cuidado (la limpieza de la casa, la compra y preparación de alimentos) y la gestión del cuidado (coordinación de horarios, traslados a centros educativos y a otras instituciones, supervisión del trabajo de cuidadoras remuneradas, entre otros) (Rodríguez Enríquez, 2015, p.36)

Este desequilibrio de género en la provisión de cuidados en contexto familiar, es decir, gratuito, no reconocido como trabajo y con gran consumo de tiempos y energías para quien lo presta, puede ser también un factor explicativo de la caída de las tasas de fecundidad que se observan en gran parte del mundo y en especial en América Latina, lo que impactó de lleno en las dinámicas y morfologías familiares. La crianza es la etapa de mayor demanda de cuidados en cantidad, intensidad y cualidad, que sigue sin ser distribuida equitativamente entre padres y madres según informan las estadísticas de uso del tiempo (EUT) desarrolladas por los sistemas estadísticos de muchos países de la región (CEPAL, 2022).

Figura 4. Tasa Global de Fecundidad. Comparativo América Latina, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay



Fuente: Elaborado con selección de casos regionales y nacionales comparables disponibles en CEPALSTAT, 2022.

La caída de la fecundidad es más pronunciada en grandes áreas urbanas (CEPAL, 2023) porque la escala urbana complica más la conciliación de las responsabilidades del cuidado con las responsabilidades laborales y del espacio público en general, ya que estas siguen siendo distribuidas asimétricamente porque el cuidado continúa siendo visto como un asunto eminentemente familiar y como una función asociada a la portación de genitalidad biológicamente femenina. Existe desigualdad en la distribución de las responsabilidades del cuidado no sólo lo de infantes, sino también de otros dependientes familiares, tanto por edad avanzada, enfermedad, accidente, discapacidades, como por la demanda de cuidados por parte de hombres adultos y saludables. Señala Picchio (1999): “Detrás de las personas débiles se esconden también personas fuertes, sobre todo varones adultos, que utilizan el trabajo doméstico y de cuidado de las mujeres como apoyo fundamental para la sostenibilidad de su vida, no sólo en periodos de crisis, sino también, y sobre todo, en la normalidad cotidiana” (Picchio, 1999, p.3).

Esto constituye un obstáculo diferencialmente gravoso para el acceso de las mujeres a las oportunidades laborales y un factor de peso en la reproducción de la pobreza que en América Latina también se encuentra feminizada (Paz, 2022).

Tal situación se agrava por el envejecimiento de la población, es decir, la proporción de población envejecida (65+) que crece en términos relativos mientras decrece el porcentaje de población de 0-15 años en todo Occidente. Éste “responde casi exclusivamente a los avances en materia de supervivencia en las edades avanzadas” [donde pasamos] “de un 51% de población joven en 1950 con apenas 3,5% de población mundial encima de 65 años a un tercio de la población mundial con más de 65 años en 2100” (Turra y Fernandes, 2021, p. 12).

Simultáneamente, estudios constatan en los ámbitos familiares, una paulatina reducción de disponibilidad de cuidadoras familiares no remuneradas (Espejo, Filgueira y Rico, 2010) a partir de la mayor participación de las mujeres en edad activa en el espacio público, tal como en mercados laborales, estudios superiores, liderazgos políticos, culturales, religiosos, en la ciencia etc.

En efecto, al mismo tiempo que se aprecian tendencias de envejecimiento y modificación en la estructura de edades, tiene lugar la incorporación de las mujeres al mercado laboral y los cambios en los modelos familiares, dos transformaciones que reorientan la forma en la cual se ha organizado históricamente el cuidado de la población en situación de dependencia y que podrían contribuir a disminuir significativamente la disponibilidad de personas cuidadoras informales (Rosell, 2016, p.30)

Si bien se registra en gran parte del mundo occidental un crecimiento de la participación de las mujeres en los espacios laborales, en América Latina las trabajadoras se concentran en sectores de menor productividad (Alonso, 2021), padecen desigualdades salariales y su movilidad ascendente en las organizaciones está muy condicionada por la asimétrica responsabilización de los cuidados.

la revisión de la literatura revela un sesgo importante: el desarrollo de metodologías para estimar el impacto de los cambios demográficos está mucho más centrado en la estimación de la demanda (cuánto crecerá la población que requiere cuidados, que tipos de cuidados requerirá) que en la oferta de cuidados (como variará la población cuidadora, quienes serán cuidadores), lo cual puede implicar un riesgo desde la perspectiva de

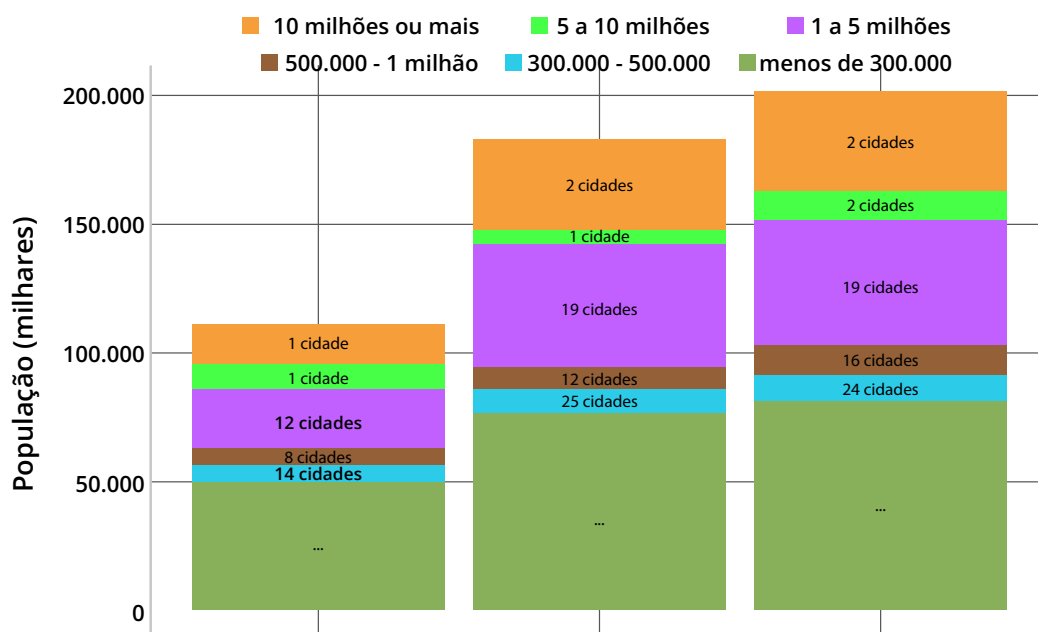
Esto repercute lógicamente en el uso del tiempo de las mujeres y conlleva un tácito cuestionamiento al ideal de la domesticidad exclusiva como espacio preferente de realización personal de las mujeres y al rol de madre-esposa como destino principal al que aspirar para poco más de la mitad de la población mundial. Aun así, es en las familias donde se sigue encontrando la mayor oferta privada y gratuita de cuidados no remunerados, los que además constituyen la porción mayor de la masa total de cuidados responsables del sostenimiento de la vida (Carrasco, 2001) tanto individualmente considerada, como de la población en conjunto.

El cambio en la estructura de edades resultante de la TD y las proyecciones para las próximas décadas, anuncian una creciente y sostenida demanda de cuidados, tanto de tipo familiar no remunerado, como de aquellos servicios de cuidados ofertados por trabajadoras particulares en domicilios y también de los que son ofertados por actores institucionales como estados, organizaciones de la sociedad civil, empresas, cooperativas y otros actores que conforman la infraestructura pública del cuidado. Cabe interrogarse si este escenario de confluencias críticas analizado hasta aquí tiene el potencial de impactar en aspectos que transformen perfiles urbanos.

¿HACIA CIUDADES CUIDADORAS EN ESCALAS INTERMEDIAS?

El sistema urbano latinoamericano coincide con a las tendencias evidenciadas mundialmente: un crecimiento de los rangos intermedios y estancamiento en grandes y pequeñas urbes. En los gráficos a continuación podemos ver para el caso brasileiro y argentino, el crecimiento que han tenido las ciudades de hasta 300.000 habitantes y de hasta 500.000. Estas escalas rebans y poblacionales se seguirán incrementando en el futuro próximo, mientras que aquellas del rango metrópolis y megalópolis se mantendrán estables.

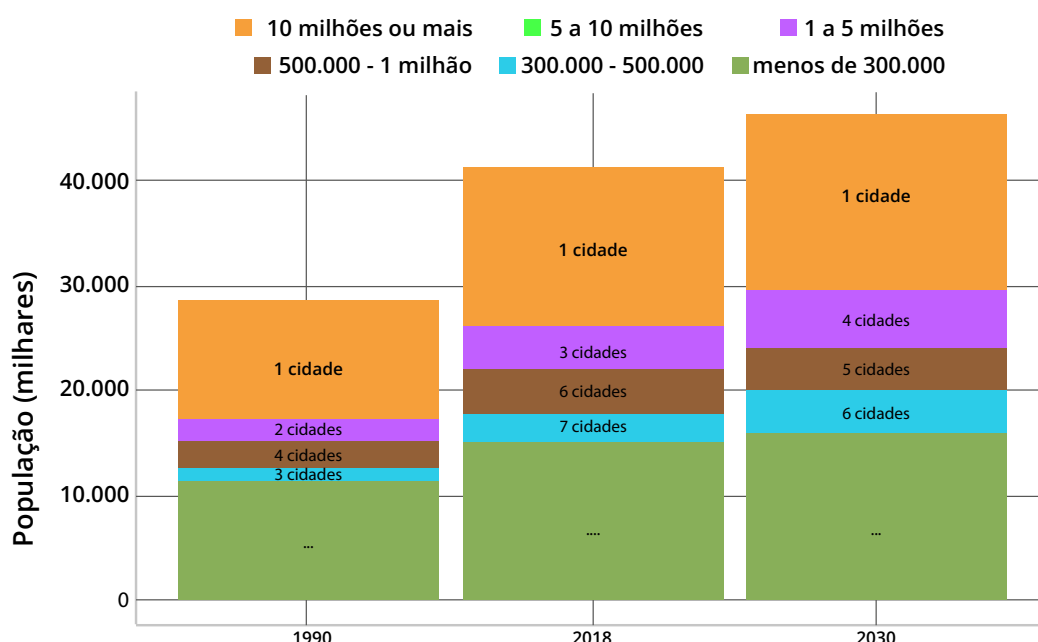
Figura 5. Evolución del sistema urbano de Brasil por cuantitativo de población



Fuente: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2018).
World Urbanization Prospects: The 2018 Revision.

Para dimensionar este proceso a escala regional, podemos comparar los datos de la misma fuente para Argentina:

Figura 6. Evolución del sistema urbano de Argentina por cuantitativo de población



Fuente: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2018).
World Urbanization Prospects: The 2018 Revision.

Como se ha mencionado antes esta desaceleración metropolitana, tiene su contracara en el crecimiento de la población de ciudades intermedias y grandes,

tanto las que integran conglomerados entorno a las metrópolis, como en ciudades más alejadas de tales conglomerados. En la otra punta, las pequeñas ciudades también pierden población. Este proceso forma parte de las denominadas transiciones urbanas que ocurren a escala global, acompañando otras transformaciones tanto demográficas, como económicas, políticas y tecnológicas señaladas antes.

La escala urbana plantea desafíos diferenciales para la conciliación de las responsabilidades de cuidados familiares con exigencias propias de la actuación en los espacios públicos (Durán, 2008). Por ello, ciudades menores pero con un infraestructura de salud y educación razonablemente adecuada pueden ser más “amigables” para esta conciliación.

El envejecimiento poblacional resultante de la finalización de la TD está incentivando el desarrollo inmobiliario enfocado en las necesidades de este segmento, siendo que la mayor parte de estas necesidades son de cuidados. Los cuidados son servicios de proximidad, es decir, implican cercanía y hasta cohabitación entre prestadores y beneficiarios, son intensivos en tiempo y precisan de calificación profesional, aun cuando social y culturalmente se los sigue considerando capacidades “naturales” femeninas.

Podemos ver como se profundiza una segmentación socioespacial etaria, por ejemplo ciudades y barrios proyectados para adultos mayores, y organización de la infraestructura urbana volcada a sus demandas de cuidados y dependencias.

El envejecimiento de la población también puede provocar escasez de mano de obra y deterioro económico. Por lo tanto, es fundamental que estas cuestiones se tengan en cuenta en la toma de decisiones y la planificación para el futuro de las ciudades. (World Cities Report, 2022, p.13, traducción propia)

Respecto al impacto de estas mudanzas demográficas en la vivienda, el Censo Nacional de Población 2022 de Brasil, realizado por el IBGE muestra que las casas vacías ya son más que el déficit habitacional del país y gran parte de esos inmuebles vacíos están localizados en las metrópolis y megalópolis. São Paulo, por ejemplo, concentra la impresionante cifra del 11% de sus inmuebles desocupados. Por otra parte, en Buenos Aires la cifra se duplica que duplica con casi el 24% de sus inmuebles vacíos según estudios realizados en base al Censo Nacional de Población y Vivienda de 2022 (Ferro, 2022a). El creciente número de viviendas vacías es un fenómeno que se expande por el mundo, especialmente en las metrópolis, en el marco de un crónico déficit de vivienda por altos precios, deficientes políticas de crédito, valor adquisitivo de los salarios, especulación inmobiliaria, entre otros factores.

Como consecuencia del decrecimiento poblacional que ocurrirá en todo el mundo en este siglo, a excepción de África, y que en países latinoamericanos como Brasil se iniciará tempranamente, las viviendas desocupadas óvan a incrementarse, teniendo en cuenta además que actualmente la tendencia observada en el crecimiento de hogares uni y bipersonales se debe al envejecimiento. Por ejemplo, para el caso de Brasil, cuya tendencia es similar a la observada en otros países de la región y el mundo, actualmente: "41.8% dos domicílios unipessoais são de idosos".

Mientras que las viviendas vacías supera su déficit en Brasil (IBGE, 2022), y esto también tiene potencial de ser una tendencia regional, se siguen construyendo viviendas de iniciativa estatal con inversión pública. En un par de décadas aproximadamente, el parque de viviendas desocupadas en las metrópolis en particular y en las demás ciudades de los sistemas urbanos en general, crecerá geométricamente. Y esto, debido no sólo al impacto de la especulación financiero-inmobiliaria, sino principalmente por la baja fecundidad y el envejecimiento de la población, así como también por las nuevas tendencias laborales y educacionales, y la preferencia de familias metropolitanas por ciudades de menor escala para alcanzar condiciones de vida más amigables con el concepto de *slow living* y para conciliar mejor la vida familiar con la laboral, especialmente en la etapa de la crianza de los niños y niñas. Es decir, las migraciones interurbanas y hasta intraurbanas pueden también deberse a tentativas de mitigar las tensiones de los tiempos y espacialidades del cuidado en el marco de una distribución interpersonal y sistémica asimétrica y sostenida.

Por otra parte, las tendencias observadas en algunos países apuntan a crear atractivos diferenciales para atraer residentes adultos mayores con capacidad adquisitiva, en algunas ciudades y hasta en estados, la cual no es nueva y comenzó en el último tercio del siglo pasado desde cuando la transición demográfica iba concluyendo en sociedades del Norte Global, dejando como consecuencia un significativo envejecimiento poblacional. Así, el Estado de Florida en USA, la región mediterránea en Europa, entre otros espacios, comenzaron a ser destino preferido de residencia permanente de adultos mayores provenientes de otras regiones, lo que propició que el mercado inmobiliario desarrollase emprendimientos de infraestructura urbana con características específicas para ese segmento y alrededor del cual los prestadores de servicios de cuidado se organizaron, en línea con recomendaciones de organismos internacionales: "La planificación de ciudades y pueblos amigables con las personas mayores que ofrezcan una buena calidad de vida a todos los habitantes de todas las generaciones es fundamental para un futuro sostenible." (World Cities Report, 2022, p.12, *traducción propia*).

En el caso de Brasil, el Estado de Santa Catarina parece ser la "Florida brasilera", dado el creciente número de adultos mayores que eligen residir en ciudades de ese estado mayormente, así -como en menor medida- en estados vecinos, elevando el alto índice de envejecimiento local preexistente: tomando como referencia nacional al índice de 55,24 medido por el Censo 2022 para el total país, tenemos que la Região Sul conformada por los estados de Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul arroja un 65,61. La Região Sudeste integrada por los estados que concentran la mayor cantidad de metrópolis: São Paulo, Minas Gerais y Rio de Janeiro tienen un índice de envejecimiento de 67,61 según la misma fuente. En algunas ciudades de dichas regiones ya se promocionan edificios y hasta "bairros para idosos". Es decir, el índice de envejecimiento de tales ciudades no responde sólo a factores demográficos endógenos sino también por la creciente migración de personas mayores desde distintos lugares del país.

Y esta movilidad urbana segmentada por razones etarias comienza a ser motivo de crecimiento de ciudades medianas y pequeñas para atraer este tipo de residentes. Por ejemplo, el Programa Condomínio do Idoso impulsado por la Companhia de Habitação de Paraná (PR) organismo gubernamental, impulsa

esta iniciativa construyendo las viviendas en ciudades medianas del Estado. Gran parte del atractivo que tales ciudades ofrecen es precisamente su infraestructura pública y privada de cuidados, en su acepción multidimensional, que tal población demanda. Según el Censo 2022 de Brasil,

Municípios menos populosos, com até 5 000 habitantes, tinham, em média, os maiores índices de envelhecimento, compondo uma proporção de 76,2 idosos para cada 100 pessoas de 0 a 14 anos de idade. Os municípios mais populosos, com mais de 500.000 habitantes, apresentam o segundo maior valor do índice, com 63,9 idosos para cada 100 indivíduos da faixa etária de 0 a 14 anos. Há redução gradual do índice de envelhecimento entre os municípios de até 5 000 habitantes até os com 50.001 a 100.000 habitantes. A partir desse ponto, valores cresce gradualmente à medida que aumenta o porte populacional. “Uma possível explicação para esse fenômeno é o deslocamento de pessoas em idade economicamente ativa para as maiores cidades em busca de emprego, educação e serviços. Esse deslocamento de pessoas adultas com seus filhos é predominantemente de pessoas em idade reprodutiva, o que também resultará em um menor número de crianças e nascimentos nas cidades menores, de origem”, esclarece a pesquisadora do IBGE [Izabel Marri, gerente de Estudos e Análises da Dinâmica Demográfica do IBGE].

Esto refleja dos tendencias, la inercial de salida de los jóvenes de los municipios pequeños en búsqueda de oportunidades laborales, de servicios y de estudios, pues la mayor parte de la oferta de educación superior se encuentra en ciudades de gran porte y especialmente en las metrópolis; y, por el otro, este movimiento en U muestra también que el índice de envejecimiento crece a la par de la escala urbana, es decir las metrópolis están más envejecidas que el resto de las ciudades del sistema urbano en cada país, así como pueblos y ciudades pequeñas. En otras palabras, el envejecimiento poblacional acompaña la transición urbana.

Las proyecciones demográficas anuncian la profundización de la tendencia y el crecimiento veloz de los +80, llamado “envejecimiento dentro del envejecimiento” (Rossel, 2016, p. 27) que visibiliza una población creciente con mayores dependencias de cuidado que difícilmente pueden ser contenidas familiarmente, es decir, en los tiempos y energías de las mujeres de la segunda y tercera generación que ya están cuidando también a la menguante primera generación. Por lo tanto, se puede prever el crecimiento de la oferta de cuidados remunerados prestados por instituciones, especialmente las privadas. Es decir, la “lectura” y capacidad de respuesta ante estas transformaciones está evidenciando ser más veloz en el sector privado que en el público.

Sin embargo, la poca universalidad de tales respuestas desde la “economía plateada” se debe a que ser viejo o vieja en nuestras sociedades latinoamericanas tiene especiales configuraciones según la raza, el nivel de ingresos percibidos tanto como renta como en la forma de previdencia social, la cobertura de cada sistema nacional de pensiones, la oferta y accesibilidad a los sistemas públicos de salud, como por otras variables de desigualdad en la región más desigual del mundo sin ser, sin embargo, la más pobre. La segregación etaria en interseccionalidad con la de ingresos y otras, puede decantar como un nuevo factor de desigualdad estructural si estos temas no se colocan urgentemente en la agenda política y pública para pensar soluciones de conjunto y justas, que garanticen pisos mínimos de condiciones de vida.

CONCLUSIONES

La crisis del cuidado consigue vislumbrarse como factor explicativo, junto con otros, de las movilidades interurbanas de escalas intercontinentales y transnacionales, así como en migraciones internas campo-ciudad, aun con las limitaciones señaladas aquí en el análisis de la literatura de referencia. Esta se centra en estudiar aspectos de la oferta de servicios de cuidados remunerados, que se expresa en los flujos feminizados desde el Sur al Norte Global, pero aún no da cuenta suficientemente sobre como aspectos de la demanda en el marco de la finalización de la transición demográfica actúan como factores propiciadores de desconcentración metropolitana.

Resultados iniciales constatan que, junto con el mayor índice de envejecimiento en las metrópolis, ciudades de media y gran escala presentan ya sectorizaciones espaciales orientadas a necesidades específicas de la población de adultos mayores, para atraer este tipo de residentes. El crecimiento de personas transitando esa etapa específica del ciclo de vida con sus necesidades específicas inherentes, tiene el potencial de producir gentrificación, acentuar transiciones urbanas y profundizar desigualdades sociales, porque la oferta de servicios inmobiliarios y de cuidados para la población envejecida está siendo mayoritariamente llevada adelante por la iniciativa privada.

Incipientemente, también desde políticas públicas estatales de acceso a la vivienda, se están creando barrios, edificios y hasta ciudades y estados que se perfilan con ofertas de infraestructura y servicios de cuidados de todo orden, más allá de los estrictamente sanitarios, para atraer a este tipo de población, significativamente desde las metrópolis. Se infiere que esta tendencia acompañará las proyecciones demográficas que anuncian decrecimiento poblacional en el marco del acelerado envejecimiento para gran parte de las sociedades latinoamericanas a lo largo del presente siglo. La discusión sobre esta situación cada vez más visible, aún está pendiente en los espacios políticos, en el debate público en general y en los estudios urbanos en sentido extenso.

El envejecimiento es también un indicador positivo porque aún cuando que América Latina es la región más desigual del mundo sin ser la más pobre, cada vez más personas consiguen llegar a la vejez, lo cual muestra avances sociales y políticos. En el mismo sentido, el decrecimiento poblacional no necesariamente es una mala noticia, ya que uno de sus aspectos positivos es el señalado ya a finales del siglo pasado por el demógrafo brasileiro Fernandes (1996): “este fato levará à criação de situações potencialmente favoráveis para a resolução de alguns problemas sociais, permitindo o redirecionamento de recursos para atender demandas futuras” (p.4). Tener menos habitantes y crear las condiciones para vivir mejor y sustentablemente son metas favorables tanto a escala humana como ambiental.

Además, el inminente decrecimiento poblacional no puede seguir siendo ignorado en los estudios urbanos en general y en los que abordan la desmetropolización en particular, porque cambia el escenario de un componente clave que es el

poblacional, no sólo en términos cuantitativos (cantidad de población), sino también cualitativos como es la alteración irreversible de la estructura de edades, a escala global y en América Latina en particular.

Por todo ello, es llamativo que el peso del déficit entre la demanda y la oferta de cuidados en el marco del envejecimiento poblacional desde proyecciones de inminente decrecimiento demográfico, no aparezca como un tópico de mayor interés a la par que otros ya enunciados aquí. Esta inédita conjunción demográfica y sus impactos en la organización social del cuidado y en las movilidades interurbanas podría constituir un objeto de estudio innovador que precisa de un tránsito necesariamente interdisciplinar y fuertemente empírico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, Virginia Noemi (2021). La desigualdad económica de género dentro del contexto de heterogeneidad estructural de América Latina. El caso argentino. En Alonso, Virginia Noemi; Marzonetto, Gabriela Lucia; Rodríguez Enríquez, Corina María. *Heterogeneidad estructural y cuidados. Nudos persistentes de la desigualdad latinoamericana* (pp. 35-60). Buenos Aires, Argentina: Editorial Teseo.

Arantes, Otilia; Vainer, Carlos e Maricato, Ermínia (2000). *A cidade do pensamento único*. Vozes.

Brasil, República Federativa de (2015). *Estatuto da Metrópole*. Lei N° 13.089. Brasília, Brasil: Casa Civil.

Brasil, República Federativa de (2022). *Programa de Gestão e Desempenho-PGD da administração federal direta, autárquica e fundacional*. Decreto 11.072. Brasília, Brasil: Casa Civil. Recuperado de: <https://www.gov.br/servidor/pt-br/assuntos/programa-de-gestao/nova-in-2023/legislacao>

Brenner, Neil (2013). Reestruturação, Reescalonamento e a questão urbana. *GEOUSP Espaço e Tempo (Online)*, São Paulo, Brasil, v. 17, n. 1, 198–220. Recuperado de: <https://www.revistas.usp.br/geousp/article/view/74311>

Comisión Económica para América Latina (2023). *La dinámica demográfica de América Latina y su impacto en la fuerza de trabajo*. Santiago, Chile: CELADE-CEPAL. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/notas/la-dinamica-demografica-america-latina-su-impacto-la-fuerza-trabajo>

CEPAL (2022). *Guía metodológica sobre las mediciones de uso del tiempo en América Latina y el Caribe*. Grupo de Trabajo para la elaboración de una guía metodológica sobre mediciones de uso del tiempo en América Latina y el Caribe de la Conferencia Estadística de las Américas. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Recuperado de: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/f69e5027-c677-42ab-87cc-1efff01f5b53/content>

Ciccolella, Pablo (2015). Las metrópolis latinoamericanas en el contexto de la globalización: las mutaciones de las áreas centrales. *¿Para Onde?*, 9(1), 1-9. <https://doi.org/10.22456/1982-0003.83819>

Durán, María-Ángeles (2008). *La ciudad compartida: conocimiento, afecto y uso*. Santiago, Chile: SUR.

Fernandes, Duval (1996). Perspectivas demográficas do Brasil no próximo milênio. *Bioética*, 189-94.

Ferro, Silvia Lilian (2022a). Desmetropolización y nuevas transiciones urbanas como oportunidad. ¿Hacia ciudades cuidadoras en escenarios post pandémicos? pp. En Noel, Gabriel y Gavazzo, Natalia (Comp.) *Fuera de escala. Migraciones y transformaciones sociales en aglomeraciones medianas y pequeñas de la Argentina* (pp. 179-220). Teseo Press.

Ferro, Silvia Lilian (2022b). Para estar vivos no alcanza con nacer. Vulnerabilidad y cuidados en tiempos pandémicos. *Diálogo*, 49, 1-13 <https://doi.org/10.18316/dialogo.v0i49.7187>

Findling, Liliana y López, Elsa (2017). Introducción. En Findling, Liliana y López, Elsa (Comp.) *Cuidados y familias*. Los senderos de la solidaridad intergeneracional (pp. 9-30). Buenos Aires, Argentina: Editorial Teseo.

Finquelievich, Susana (2021). Desaceleración de las aglomeraciones. *Revista Telos*, 115, 56-61.

Finquelievich, Susana (1998). El teletrabajo y sus relaciones con el uso del espacio urbano. *Revista Kairós*, 2(2). Recuperado de: <https://revistakairos.org/el-teletrabajo-y-sus-relaciones-con-el-uso-del-espacio-urban/>

Gil, Antônio C. (2002). *Como elaborar projetos de pesquisa*. São Paulo: Editora Atlas.

Guizardi, Menara (2020). El ciudadómetro fronterizo: Sobrecarga femenina y estrategias de movilidad en la Triple Frontera del Paraná. *Vibrant: Virtual Brazilian Anthropology*, 17, 1-28. Recuperado de: <https://www.scielo.br/j/vb/a/PD6xvgJ36MT3KwXkHmPFYrc/?format=pdf&lang=es>

Gomá, Ricard (2018). La metrópolis entre la gentrificación y el derecho a la ciudad. *Papers*, 60, 10-14. Recuperado de: <https://raco.cat/index.php/Papers/IERMB/issue/view/26197>

Hayden, Dolores (1980). What would a non-sexist city be like? speculation on housing, urban design, and human work. En Stimpson, Catharine; Dixler, Elsa; Nelson, Martha and Yatrakis, Kathryn. *Women and the american city* (pp. 167-184). Chicago (USA)-Londres(UK): The University of Chicago Press.

Hochschild, Arlie Russell (2001). Las cadenas mundiales de afecto y asistencia y la plusvalía emocional. En Giddens, Anthony y Hutton, Will (ed.) *En el límite. La vida en el capitalismo global* (pp. 187-208). Barcelona, España: Tusquets.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2023). *Censo de População e Domicílios 2022*. Brasília: Ministério do Planejamento e Orçamento.

International Organization Migrations (2023). *Women & Girls on the move: A snapshot of available evidence*. Geneve: Global Data Institute. Recuperado de: https://www.migrationdataportal.org/sites/g/files/tmzbd1251/files/2023-03/GDI%20Briefs_Gender_Issue_09-03.pdf

Lende, Sebastián Gomez and Velazquez, Guillermo Ángel (2014). Metropolization and demetropolization: trends and changes in the argentinean urban system (2001-2010). *Ra'e Ga*, 32, 7-39. Recuperado de: link.gale.com/apps/doc/A514406104/AONE?

Lopez, Eleonora; Guizardi, Menara; Gonzalves Torralbo, H; Magalhães, Lina; Araya, Isabel (2022). Cuidados e migração: um guia de leituras. *Périplos: Revista de Estudos sobre Migrações*, 6(2), 17-48. Recuperado de: https://periodicos.unb.br/index.php/obmigra_periplos/article/view/41623

Magalhães, Lina (2021). Habitar entre fronteras. Un estudio teórico sobre mujeres migrantes y hogares transnacionales y transfronterizos. *Estudios Fronterizos*, 22, 1-25. Recuperado de: <https://www.scielo.org.mx/pdf/estfro/v22/2395-9134-estfro-22-e065-en.pdf>

Menashe-Oren, Ashira y Bocquier, Philippe (2021). *Minor contribution of migration to urbanization in low- and middle-income countries*. N-IUSSP online news magazine. Recuperado de: <https://www.niussp.org/migration-and-foreigners/minor-contribution-of-migration-to-urbanization-in-low-and-middle-income-countries/>

Monteiro Neto, Aristides; Oliveira Silva, Raphael (2018). *Desconcentração territorial e reestruturação regressiva da indústria no Brasil: padrões e ritmos*. [Texto para discussão, Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada]. Brasília-Rio de Janeiro, Brasil: Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada. Recuperado de: <https://repositorio.ipea.gov.br/handle/11058/8534>

Morin, Edgar (2003). *Introducción al pensamiento Complejo*. Barcelona, España: Gedisa.

Mendoza, Cristóbal (2022). Urban labour markets and migrations in Latin American cities. *En The Routledge History of Modern Latin-American migration*, (pp.322-336). Taylor & Francis Group.

Noel, Gabriel y Gavazzo, Natalia (2021). Introducción. En *Fuera de escala. Migraciones y transformaciones sociales en aglomeraciones medianas y pequeñas de la Argentina* (pp. 11-50). Buenos Aires, Argentina: Editorial Teseo.

Parreñas, Rhacel Salazar (2015). *Servants of globalization: migration and domestic work*. California, estados Unidos: Stanford University Press.

Paz, Jorge A. (2022). Feminización de la pobreza en América Latina. *Notas de Población* N° 114, 11-36. Recuperado de: <https://repositorio.cepal.org/items/63196eff-da4b-4814-931a-77ff417a2da3>

Peres, Roberta Guimarães e Baeninger, Rosana (2013). *Migração feminina: Um debate teórico e metodológico no âmbito dos estudos de gênero. Seminário Internacional Fazendo Gênero 10 (Anais Eletrônicos)*. Florianópolis, Brasil: UFSC- UDESC. Recuperado de: http://www.fg2013.wwc2017.eventos.dype.com.br/resources/anais/20/1386697149_ARQUIVO_RobertaGuimaraesPeres.pdf

Pérez Brignoli, Héctor (2022). *La transición demográfica en América Latina, 1850-2100*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Teseo.

Pérez Orozco, Amaia (2006). Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico. *Revista de Economía Crítica*, N°. 5, 7-37.

Picchio, Antonella (1999). La visibilidad analítica y política del trabajo de reproducción social (201-244). En Carrasco Bengoa, Cristina (Coord.) *Mujeres y Economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*. Barcelona, España: Editorial Icaria- Antrazyt.

Picchio, Antonella (2001). Un enfoque macroeconómico «ampliado» de las condiciones de vida En Carrasco, Cristina Bengoa. *Tiempos, trabajos y géneros* (pp. 15-40). Publicacions de la Universitat de Barcelona.

Razavi, Shahra (2007). The Political and S.ocial Economy of Care in a Development Context. *Conceptual Issues, Research Questions and Policy Options*. Geneva: UNRISD. Recuperado de: <https://cdn.unrisd.org/assets/library/papers/pdf-files/razavi-paper.pdf>

Rico, María Nieves y Segovia, Olga (2017). Capítulo I. ¿Cómo vivimos la ciudad? Hacia un nuevo paradigma urbano para la igualdad de género . En Rico, Nieves y Segovia, Olga (Ed.). *¿Quién cuida en la ciudad?: aportes para políticas urbanas de igualdad* (pp.41-69). Santiago, Chile: CEPAL.

Rodríguez Enríquez, Corina (2015). Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Revista Nueva Sociedad*, 256, 1-15.

Rodríguez Vignoli, Jorge y Rowe, Francisco (2018). Internal migration and spatial de-concentration of population in Latin America. *N-IUSSP Onl ine news magazine*. Recuperado de: <https://www.niussp.org/migration-and-foreigners/internal-migration-and-spatial-de-concentration-of-population-in-latin-america/>

Romero, Mary (2018). Reflections on Globalized Care Chains and Migrant Women Workers. *Critical Sociology*, Vol. 44 (7-8), 1179-1189. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0896920517748497>

Rossel, Cecilia (2016). *Desafíos demográficos para la organización social del cuidado y las políticas públicas*. Santiago, Chile: CEPAL. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40239-desafios-demograficos-la-organizacion-social-cuidado-politicas-publicas>

Turra, Cássio y Fernandes, Fernando (2021). *La transición demográfica. Oportunidades y desafíos en la senda hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile: CEPAL. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46805-la-transicion-demografica-oportunidades-desafios-la-senda-logro-objetivos>

Sánchez, Mario; Stampini, Marco; Ibararán, Pablo; Vivanco, Fermín; Castillo Martínez, Paula; Sánchez Buenadicha, César; Castillo, Ana y Okumura, Masato (2020). *La economía plateada en América Latina y el Caribe. El envejecimiento como oportunidad para la innovación, el emprendimiento y la inclusión*. New York, Estados Unidos: Banco Interamericano de Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0002598>.

Santos, Milton (1992). A involução metropolitana: a região cresce mais que a metrópole. *Caderno Prudentino de Geografia*, 1(14), 168-195. Recuperado de: <https://revista.fct.unesp.br/index.php/cpg/article/view/7226>

Sposito, Maria Encarnação Beltrão e Goés, Eda Maria (2013). *Espaços fechados e cidades: insegurança urbana e fragmentação social*. São Paulo, Brasil: Editora Unesp.

Stamm, Cristiano; Staduto, Jefferson Andronio Ramundo; de Lima, Jandir Ferrera e Wadi, Yonissa Marmitt J.M. (2013). A população urbana e a difusão das cidades de porte médio no Brasil. *Interações* 14 (2), 251-265. Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/S1518-70122013000200011>

Stiglitz, Joseph (2001). Development Thinking at the Millennium. *The International Bank for Reconstruction and Development*. Recuperado de: <https://purochioe.rrojasdatabank.info/wbdevecon00-3.pdf>

Velázquez, Guillermo Ángel y Linares, Santiago (2014). Calidad de vida y escala urbana en la Argentina. Análisis comparativo 1991-2010. *Caderno Prudentino de Geografia*, 36(1), p.60-82. Recuperado de: <https://revista.fct.unesp.br/index.php/cpg/article/view/3288>

Villa, Miguel y Rodríguez Vignoli, Jorge (1997). Dinámica sociodemográfica de las metrópolis latinoamericanas durante la segunda mitad del siglo XX. *Notas de Población*, 25(65), 17-110 Santiago, Chile: CELADE-CEPAL. Recuperado de: <https://repositorio.cepal.org/items/31ce15f3-98c5-4c49-bd90-6f5c5cb2a572>

UNDESA (2023). *World Population Prospects 2022. Summary of results*. United Nations Department of Economic and Social Affairs. Recuperado de: <https://www.un.org/development/desa/pd/content/World-Population-Prospects-2022>

Wainer, Andrés Gastón y Schorr, Martín (2022). La desindustrialización argentina en el largo ciclo neoliberal (1976-2001): una aproximación a la trayectoria de las clases y fracciones de clase. *América Latina en la historia económica*, 29(2), 1-22.

Williams, Fiona (2011). Markets and migrants in the care economy: caring in the rich parts of the world is now an industry and one that is heavily dependent on low-paid workers from the global south. *Soundings*, 47, 1-7.